

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
(IDELA)

Maestría en Estudios Latinoamericanos con  
énfasis en Cultura y Desarrollo  
(POSLATINO)

La construcción de "nueva ciudadanía" como  
fundamento para "otro desarrollo"  
en América Latina:  
Búsquedas y horizontes desde  
procesos socioculturales

Trabajo Final de Graduación presentado para  
optar al grado de Magister en Estudios  
Latinoamericanos con énfasis en Cultura y  
Desarrollo que cumple con los requisitos  
establecidos por el Sistema de Estudios de  
Posgrado de la Universidad Nacional

Campus Omar Dengo  
Heredia, 2007

321.8098

k97c

Por: Lic. Claudia V. Kuzma Zabaleta



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA

SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
(IDELA)

*Maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en  
Cultura y Desarrollo  
(POSLATINO)*

3era. Promoción

2005- 2007

*6to. Trimestre*

Práctica Dirigida III

**Trabajo Final de Graduación**



**La construcción de "nueva ciudadanía" como fundamento  
para "otro desarrollo" en América Latina:**

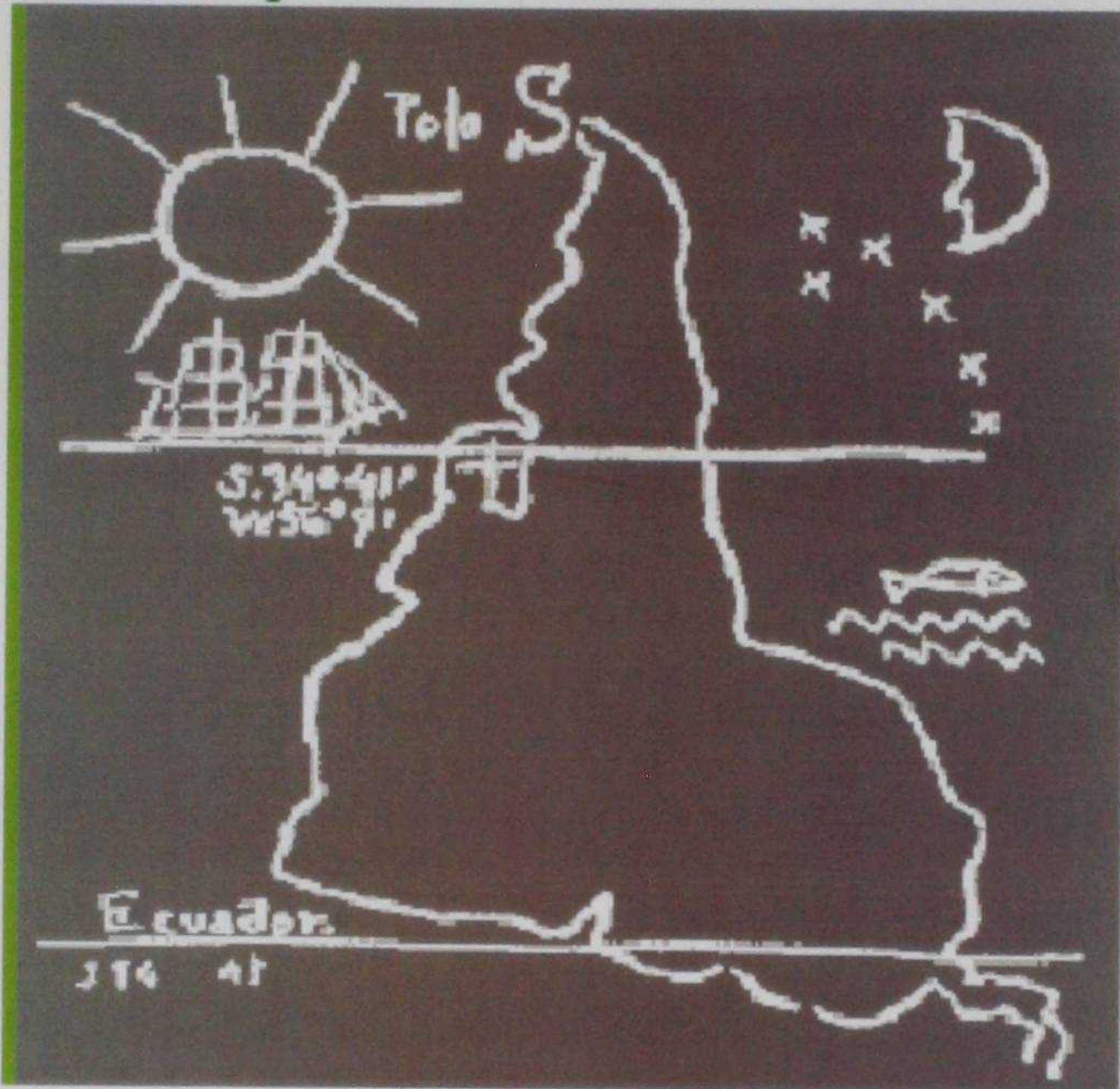
*Búsquedas y horizontes desde procesos socioculturales*

Fecha de entrega: 16 de marzo de 2007.

Por: Lic. Claudia V. Kuzma Zabaleta.



# La construcción de "nueva ciudadanía" como fundamento para "otro desarrollo" en América Latina:

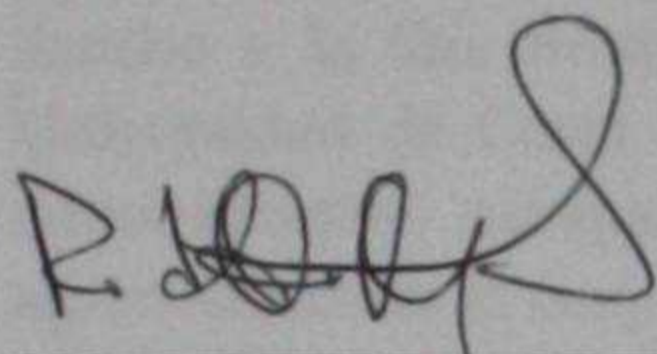


## *Búsquedas y horizontes desde procesos socioculturales*

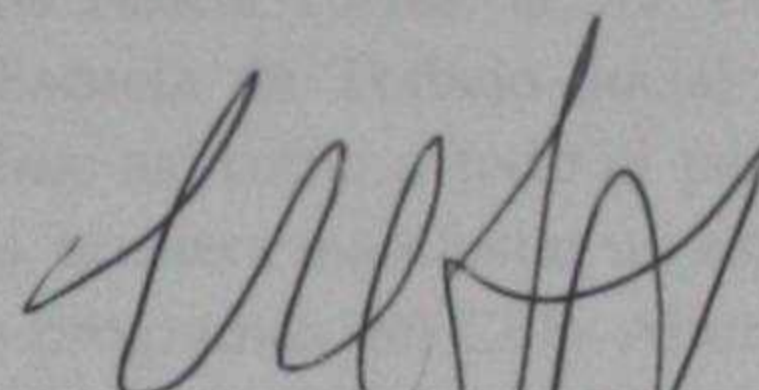
..."En América Latina y en cada economía/sociedad del mundo, coexisten de formas variadas un Norte y un Sur. Norte no designa riqueza, sino opulencia derrochadora, destructiva y desesperanzada. El Norte es antiespiritualidad. Lo que se opone al Norte no es el Sur pobre o empobrecido, sino la aspiración de cada quien y de cada pueblo a la plenitud humana, a la cual deben servir sus instituciones económico - sociales, sus instituciones político - culturales, sus ideologías y religiones y las lógicas que las movilizan..." (H. Gallardo).



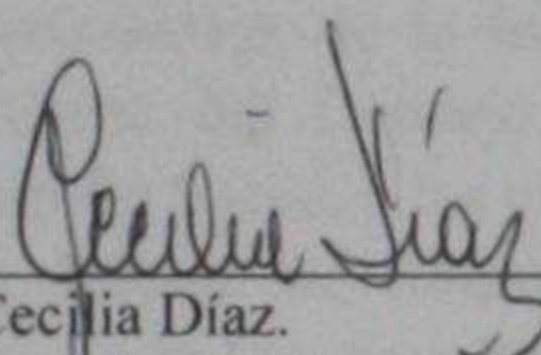
Trabajo Final de Graduación presentado para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo, que cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad Nacional y fue expuesto ante el Tribunal Examinador constituido por:



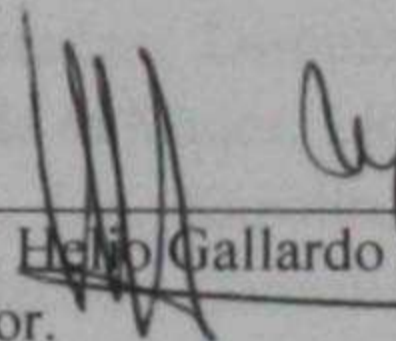
Msc. Rodolfo Meoño Soto.  
Director del IDELA.  
Docente.  
Lector.



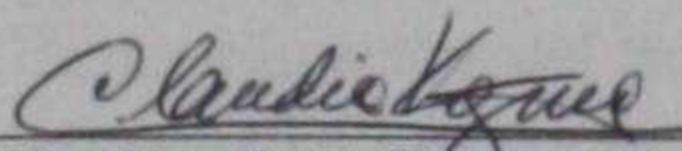
Dr. Eduardo Saxe Fernández.  
Coordinador de la Maestría  
en Estudios Latinoamericanos.  
Lector.



Lic. Cecilia Díaz.  
Referente institucional del CEP - Alforja.  
Lectora.



Lic. Heño Gallardo Martínez.  
Tutor.



Lic. Claudia V. Kuzma Zabaleta.  
Sustentante.



## Agradecimientos...

Al comenzar este trabajo, quisiera realizar un reconocimiento y agradecimiento al Centro de Estudios y Publicaciones Alforja por la cordialidad y apertura de todos sus integrantes. Particularmente al Sr. Oscar Jara, Director General y a la Sra. Cecilia Díaz miembro de la Comisión Directiva. Pero también a los coordinadores del Programa "*Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo*": el Sr. Carlos Pentzke y el Sr. Mario Céspedes; y a las coordinadoras del Programa "*Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres*": la Sra. Ana Felicia Torres, la Sra. Casilda Sancho y la Sra. Emma Hilario; a las pasantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, Noelia Chávez y Paola Madriz; así como a todo el personal administrativo. Aunque no es posible nombrar a cada uno, quisiera manifestar un especial agradecimiento al conjunto de entrevistadas/os de ambos programas del CEP- Alforja, no sólo por su tiempo, amabilidad y buena disposición; sino por el contenido de sus respuestas y reflexiones que me abrieron la puerta a una Costa Rica para mí desconocida, que me reconfortaron en la esperanza y en la lucha, y me trasladaron desde la memoria y el corazón hasta un rinconcito del Sur de Nuestra América Latina: mi querido Uruguay.

A su vez, quisiera agradecer al Concejo Municipal, al Área de Desarrollo Social, a la Unidad de Comunicación, a la Alcaldía y a los vecinos de la Municipalidad de San Antonio de Belén, que generosamente accedieron a las entrevistas y colaboraron con todos los requerimientos de la investigación realizada. Específicamente, al Sr. Francisco Villegas, Presidente del Concejo Municipal, a la Lic. Marita Arguedas, Directora del Área de Desarrollo Social, a las encargadas de la Oficina Municipal de la Mujer, Lic. María Picado y de la Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral, Lic. Karolina Quesada y en especial a la Lic. Ana Yancy Arce, Coordinadora de la Unidad de Comunicación. También cabe mencionar a la Lic. Jeanette Rosales, encargada del Área de Promoción y Fortalecimiento de la Organización Comunal y al Dr. Victorino Venegas, Jefe del Departamento de "*Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal*" de la Municipalidad de San José, que amablemente colaboraron durante dicha investigación.

Finalmente, quisiera expresar mi sincero agradecimiento a aquellos docentes de la Maestría que, desde la escucha, el debate y la reflexión acompañaron solidariamente mis búsquedas e inquietudes académico - profesionales relacionadas con el proceso de este trabajo; así como también a la coordinación del postgrado y al equipo directivo del Instituto de Estudios Latinoamericano (IDELA) por su apoyo y colaboración.

Por último, debo agradecer y reconocer muy especialmente a quien fuera el inspirador y motivador de este proceso de crecimiento personal y profesional que significó la realización de este trabajo de graduación: al Prof. Helio Gallardo.

A todas y todos que, de una u otra forma colaboraron con este trabajo mil gracias y espero retribuirles en alguna medida desde este humilde pero honesto ejercicio reflexivo, que pretende colaborar en la construcción de una "nueva ciudadanía" para que "otro desarrollo" sea posible en la región.





*...A mi familia, amigas/os, compañeras/os de trabajo y colegas que, desde Uruguay, Brasil y de otras partes del continente o destinos de la migración uruguaya, me alentaron y se solidarizaron con mis búsquedas y sueños profesionales; así como en esta experiencia enriquecedora y a la vez desafiante que significó vivir y estudiar lejos de mi país, de su hermosa ciudad y "capital del Mercosur": Montevideo.*





## Índice

- A modo de introducción.....Pág.5-6.
- I) Rutas o vías de investigación: Aprendizajes y motivaciones académico - profesionales.....Pág.7-18.
- II) La política desde procesos liberadores: Atreverse a emprender colectivamente un nuevo sistema social.....Pág.19-49.
  - II.1) América Latina en la crisis del sistema capitalista mundial: Fundamentos filosófico - políticos para “otro desarrollo” en la región..Pág.19-31.
  - II.2) Los “agentes” de una nueva ciudadanía: Una apuesta desde procesos socioculturales.....Pág.32-49.
- III) Una aproximación a la experiencia de “ciudadanía” en Costa Rica: Principales hallazgos y desafíos.....Pág.50-108.
  - III.1) Contexto - presentación de la investigación realizada.....Pág.50-59.
  - III.2) Espacios y procesos de participación ciudadana.....Pág.60-108.
    - III.2.a) La experiencia de ciudadanía desde la sociedad civil: Análisis de la ONG CEP - Alforja.....Pág.60-70.
    - III.2.b) La participación como efecto de nuevas “identidades” y “subculturas ciudadanas”.....Pág.71-90.
    - III.2.c) La experiencia de ciudadanía en el contexto de la descentralización del Estado: Análisis de los espacios y procesos locales en San Antonio de Belén y San José.....Pág.91-108.
- Reflexiones finales y debates desde la búsqueda de horizontes.....Pág.109-112.
- Bibliografía.....Pág.113-115.
- Anexos.....Pág.116.



## A modo de introducción

*“¿Qué es el diálogo?. Es una relación horizontal...El diálogo sólo comunica y cuando los polos del diálogo se ligan con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea entonces una relación de simpatía entre ambos...Sólo ahí, hay comunicación”.*

(Paulo Freire).

El presente trabajo final de graduación se inscribe dentro del curso Práctica Dirigida III del sexto trimestre de la Maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional y tiene como objetivo central comunicar desde las búsquedas personales y profesionales, una serie de reflexiones generadas desde el análisis teórico – sistematización – de los principales resultados obtenidos durante el proceso de investigación realizado en los dos trimestres anteriores (Práctica Dirigida I y II).

Dichas reflexiones se iniciaron con el recorrido por algunas rutas o vía de exploración que se descubrieron a lo largo de la experiencia académica de la Maestría y que se seleccionaron desde una mirada crítica en la búsqueda de respuestas ante los desafíos generados desde el ejercicio profesional. Es decir, desde una visión totalizadora se analizaron aquellos contenidos de la currícula que se relacionan estrechamente con los problemas, necesidades, conflictividades y potencialidades que encontramos en la realidad de los sujetos de intervención profesional con quienes trabajamos y compartimos como trabajadores y ciudadanos. Es decir, ya sea en el trabajo con familias, grupos o comunidades locales; en el ámbito estatal (política de descentralización – Intendencia Municipalidad de Montevideo -, políticas focalizadas en el contexto de la grave crisis socioeconómica del Uruguay) o en diversas organizaciones de la sociedad civil; los problemas y necesidades actuales constituyen un desafío para nuestras democracias y cuestionan la existencia de ciudadanía en cada país, así como en la región en su conjunto. Desde este desafío se fue construyendo y delimitando el objeto de estudio, la metodología de abordaje y la selección de la organización donde llevar a cabo el proceso de investigación.

En este sentido, cabe señalar que generalmente las investigaciones académicas abordan los temas de la ciudadanía y la democracia desde teorías jurídico - políticas o filosóficas que presuponen la existencia de tales realidades como abstracciones objetivas y naturales, olvidando o negando que dichas realidades implican relaciones de poder, producción de identidades, construcción de imaginarios, espiritualidades, lógicas y prácticas que se generan en la vida cotidiana y los modos de vida de las familias y las comunidades locales. O sea, tales realidades se construyen desde la vida cotidiana de los sujetos históricos.



Así como también son frecuentes en el ámbito académico aquellos análisis que relacionan causalmente “la” democracia y “el desarrollo”, sin discutir o analizar - desde los procesos sociopolíticos latinoamericanos actuales – los contenidos de tales conceptos ni el enfoque ideológico - político que dicha relación supone. Por ello, desde este trabajo se construyó un marco teórico – conceptual que procura deconstruirlos y analizarlos críticamente en la búsqueda de “otro desarrollo” posible en América Latina. De esta forma, la región se contextualizó en el escenario de la “crisis del sistema capitalista mundial”, la cual se expresa destructivamente en la actual “globalización neoliberal”. Este escenario mundial y regional constituye un momento histórico particular que nos convoca a la responsabilidad de pensar colectivamente nuevos fundamentos filosófico - políticos para la construcción de un desarrollo humano e integral. En la reflexión sobre tales fundamentos, se exploraron las mutuas implicaciones entre cultura y política, definiendo a “la política” como un espacio totalizador donde los seres humanos expresan mediante la resistencia, la organización y la movilización, su capacidad para llevar a cabo “emprendimientos colectivos humanizadores y liberadores”. También se determinó la importancia de los procesos socioculturales en la construcción de “nueva ciudadanía”, es decir en la necesidad de la conformación de sujetos capaces de soñar, luchar y testimoniar desde su transformación (“liberación”) personal, nuevos espacios de crecimiento, autoestima y empoderamiento. Es decir, se procuró analizar la relevancia de los mecanismos de producción y reproducción de las “identificaciones inerciales” generadas desde el sistema y la cultura de dominación, en la vida cotidiana del ámbito familiar y comunitario; así como también de las “identidades autoproducidas” en los sujetos individuales y colectivos desde experiencias de negación o malestar y su potencialidad en la conformación de espacios de participación como efecto y proceso de la generación de “identidades personales y subculturas ciudadanas”.

Dicho análisis fue enriquecido a partir de la investigación realizada en Costa Rica sobre los espacios de participación promovidos desde la sociedad civil (CEP- Alforja), así como de aquellos instituidos desde el Estado (Municipalidades); en el entendido de que su comparación permitiría descubrir aquellos factores que bloquean o inhiben la “agencia” de los sujetos en la construcción de ciudadanía.



## I) Algunas rutas o vías de exploración:

### *Motivaciones académico - profesionales*

*“Lo posible es más rico que lo real. ¿Por qué tenemos tanto miedo de discutir lo posible, de explorar lo posible?...La ciencia está en sus comienzos... Todo el saber es social... y la ciencia social afirma ser el sitio de autorreflexión del saber, afirmación que no hace contra la filosofía ni contra las ciencias naturales, sino unida a ellas...” (I. Wallerstein).*

El presente capítulo pretende comunicar una serie de líneas exploratorias que guiaron este trabajo final entendido como proceso de aprendizaje durante el transcurso de la Maestría y que por lo tanto implicó una lectura crítica y creativa de los principales contenidos de su estructura curricular. Dichas vías exploratorias surgieron a partir de la selección de aquellos ejes temáticos que fueron respondiendo a experiencias, motivaciones e inquietudes académico - profesionales previas y que permitieron construir el objeto de estudio de este trabajo investigativo.

*En primer lugar*, es preciso señalar que la Maestría aborda en forma interdisciplinaria la realidad y los principales problemas de Nuestra América Latina, desde dos ejes vertebrales de toda la estructura curricular: **la cultura y el desarrollo**. Este enfoque representa un desafío epistemológico para la o el estudiante, en tanto cuestiona el abordaje disciplinar (en este caso el de Trabajo Social bajo una fuerte influencia de las Ciencias Sociales<sup>1</sup>, desde corrientes europeas y norteamericanas). Pero también desafía la capacidad de articular estas dos dimensiones que comúnmente han estado desligadas entre sí, tanto en los procesos de conocimiento (producción de diagnósticos de la realidad), como en la aplicación de ese conocimiento: elaboración, ejecución y evaluación de políticas públicas. Por tanto, se considera necesario un reposicionamiento de tales políticas en función de una mayor articulación entre estas dos dimensiones. En este sentido, la Maestría promueve la vinculación entre teoría y práctica a la hora de abordar la realidad latinoamericana ya que demanda hacia la o el estudiante, la inserción en alguna organización o institución pública o privada donde la cultura constituya su preocupación central, en la cual aplicar las herramientas teórico - metodológicas adquiridas.

*En segundo lugar*, considerando con mayor énfasis el eje del **desarrollo** aunque en interrelación con la **cultura**; se descubrió una vía interesante de investigación a partir de la discusión

---

<sup>1</sup> Dicho desafío epistemológico podría ser contextualizado dentro de lo que se denomina la “crisis del sistema de saberes humanos como organización del episteme” la cual estaría reclamando la necesidad de reorganizar nuestro “sistema de saberes”, de recrear las ciencias sociales viciadas de eurocentrismo y utilizadas para mantener el orden social vigente y el proyecto de civilización occidental. A este movimiento intelectual estarían contribuyendo la llamada “teoría del caos”, el desarrollo de las ciencias de la complejidad y la crítica de la estructura “disciplinar” vigente dentro de las C. Sociales. Extraído de Aguirre Rojas, Carlos Antonio. (2003). *“Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración”*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, Cuba.



sobre sus fundamentos filosófico - políticos actuales que responden a procesos históricos de larga duración donde otros (proyecto de modernización europea, intervención de la potencia hegemónica, organismos internacionales, movimiento generalizado denominado “globalización”, etc.) han jugado un papel protagónico en la región. El recorrido histórico sobre los principales paradigmas y corrientes epistemológicas que han sustentado el concepto y las políticas para el “desarrollo” en A. Latina – fundamentalmente desde principios del siglo XX, con la conformación de los Estados Nacionales en A. Latina, hasta nuestros días -, nos remiten necesariamente hasta la Modernidad europea del siglo XVI y a su proyecto de “civilización occidental”. Este recorrido permite por un lado, descubrir la influencia no sólo de un determinado modo de conocer (científico - técnico basado en la razón instrumental), sino también de la difusión cultural de ese esquema interpretativo de la realidad - sustentado en “verdades universales”- a nuestros centros académicos, a nuestros gobiernos y políticas públicas, a nuestra manera de entender la vida y las relaciones sociales. Y por otro lado, desmitificar tales certezas – convertidas en creencias a ciegas - sobre cómo alcanzar “el” desarrollo y desde esta desmitificación comenzar a pensar alternativas viables para revertir los alarmantes niveles de pobreza y los crecientes procesos de exclusión y desigualdad social que aquejan a nuestros pueblos desde la época de la Conquista. Por otra parte, tales verdades universales nos han impedido proyectarnos hacia otros pueblos, como emprendimiento colectivo, como experiencia de humanización y producción de humanidad.

No obstante, desde este análisis crítico sobre el desarrollo, concebido bajo el paradigma de la modernidad occidental, es posible vislumbrar en el horizonte una nueva base o matriz antropológica y social para un modelo alternativo. Dicho modelo - o quizás ni siquiera podría hablarse de “un” modelo sino de procesos - de desarrollo, implica asumir creativamente los desafíos que le presenta el actual estado de decadencia del sistema capitalista en su fase actual - para algunos etapa final, como C. Aguirre<sup>2</sup> – de “globalización neoliberal”, iniciada desde hace casi tres décadas. Dentro de estos desafíos se encuentra la superación de la ideología neoliberal basada en la creencia de que el crecimiento económico – medido estadísticamente por el PBI per cápita – y la expansión del capital (sobretudo financiero); constituyen la panacea de todos nuestros males como países “subdesarrollados” o en “vías de desarrollo” y los del planeta entero. De ello se desprende el cuestionamiento a la convicción de que la dimensión económica sea siempre y en todo momento la más importante para determinar y alcanzar el pretendido “progreso” de un país y de que el Estado

<sup>2</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. (2003). “Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración”. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana.



sólo es necesario en la medida en que facilite la expansión del capital y repare - mediante la asistencia social - las consecuencias sociales de los desajustes o crisis del mercado.

En la concepción economicista del desarrollo, las dimensiones política y cultural son consideradas secundarias y hasta accesorias. En la necesidad de encontrar nuevos fundamentos teóricos, ideológicos y éticos para un desarrollo humano y equilibrado, es que se procura comprender a la política no como una dimensión más dentro del sistema, sino como un espacio totalizador donde los seres humanos expresan mediante la resistencia, la organización y movilización - desde la negación sufrida de experiencias de vida y gratificación - su capacidad para llevar a cabo emprendimientos colectivos humanizadores y liberadores.

Dentro de esta búsqueda, surgió el interés por estudiar los procesos sociohistóricos y políticos en América Latina, desde el papel que ha jugado históricamente el Estado Nacional y la invención o producción de una "identidad nacional". El proceso de invención político - cultural de la "nación" tuvo como motor principal la expansión del capitalismo desde un modelo agroexportador (café, banano, carne, trigo, etc.) en América Latina y el Caribe el cual se condensó en la conformación de oligarquías que dieron este carácter al poder. Desde dicho proceso, el Estado ejerció hasta nuestros días el control y dominio simbólico e ideológico sobre los sectores subalternos (mujeres, afro descendientes, indígenas, inmigrantes), los considerados "otros", excluidos de sus derechos de ciudadanía (civiles y políticos, sociales, económicos y culturales), o incluidos únicamente como fuerza de trabajo para sostener el andamiaje del sistema capitalista. Esta situación de dominación y discriminación representa una de las consecuencias político - culturales más deshumanizadoras del proyecto de modernización europea aplicado en nuestra región.

La preocupación por la dimensión política relacionada a la cultural, incluyó el análisis de las consecuencias de la reciente crisis de legitimidad de los partidos políticos (corrupción y venalidad) y del régimen democrático actual (representatividad del parlamento, cumplimiento de los derechos sociales, universalidad de la experiencia humana), a partir de la reforma o transformación del Estado en los años '90, en el marco de la globalización neoliberal. Dicha reforma se tradujo en una creciente privatización de empresas públicas y abandono al mercado de aquellas políticas que constituyeron derechos y garantías sociales del Estado de Bienestar; o bien en el deterioro de las mismas debido a recortes presupuestarios en materia de educación, salud, vivienda, seguridad social; transferencia de funciones tradicionales del Estado a terceros; etc.. Pero además, desde los sectores dominantes se ha procurado expandir una nueva sensibilidad centrada en la competitividad mercantil, la modernización y las soberanías compartidas o transnacionalizadas. Estas transformaciones político - culturales y económicas (objetivas y subjetivas), percibidas como contradicciones de un modelo basado en el fundamentalismo del mercado, han generado como contraparte la aparición de los



llamados “nuevos movimientos sociales” como expresión de lucha y resistencia, constituidos a partir de identidades étnicas, geográfico - territoriales, de género, etarias, de condición laboral, etc. Estas diversas formas de resistencia han generado polémica sobre las instituciones democráticas (representativa, delegativa o participativa). En Costa Rica por ejemplo, han adquirido especial significación en los últimos años las luchas ciudadanas contra la repartición de las instituciones del Estado Social de Derecho (el denominado “Combo del ICE”).

En esta vía de reflexión surgió el cuestionamiento sobre los fundamentos socioculturales y políticos de nuestros Estados y sus “naciones” en cuestión. Es decir, la situación socioeconómica que viven nuestros pueblos latinoamericanos en la actualidad (desempleo, migración, analfabetismo, violencia intrafamiliar, discriminación, desplazamientos forzados, pobreza e indigencia), sus conflictividades y luchas permanentes, responden en gran medida a la ausencia de garantías sociales. Pero además, el despliegue de las actuales políticas públicas vulnerabilizan aún más a quienes viven en el desamparo o la explotación, así como la inexistencia de un proyecto de desarrollo integral construido desde procesos políticos participativos y plurales. Esto cuestiona la existencia misma de un Estado de Derecho en nuestros países, al imposibilitar dentro de sus instituciones y lógicas, la experiencia de humanidad para todas las personas.

Dentro de las búsquedas de alternativas de otros modelos de desarrollo, se incluyó un análisis crítico de experiencias de descentralización del Estado, bajo un modo de gestión participativo (Montevideo - Uruguay), discutiendo las potencialidades y limitaciones de la participación ciudadana como fundamento para generar procesos de desarrollo local. En esta discusión, se revisaron las concepciones y prácticas de la participación más conocidas dentro de las políticas públicas (municipios, ministerios, etc.); determinando que la participación es concebida – desde el enfoque de este trabajo - como contribución al carácter de un proceso democrático (en este caso desde el nivel local - comunitario) y como expresión de la emergencia de una sociedad civil con capacidad organizativa.

*En tercer lugar*, en relación al énfasis en **cultura** de la Maestría, interesa destacar el análisis de las características y consecuencias culturales de la globalización neoliberal. En este sentido, abordar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su expansión en A. Latina desde el actual modelo de desarrollo neoliberal, supone revelarlas como herramienta de dominación cultural a través de la producción de “identificaciones inerciales”<sup>3</sup> que adquieren el carácter de vulnerabilidades de distinto tipo (económicas, socioculturales, políticas) tanto en sujetos, comunidades o naciones enteras. Es decir, en el actual contexto neoliberal las TIC se desarrollan

<sup>3</sup> Gallardo, Helio. Gallardo, Helio. “Politicismo, movimientos sociales y proceso revolucionario en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.



bajo el monopolio de algunas empresas trasnacionales estadounidenses que acaparan las principales industrias informáticas del mundo, imponiendo una única “cultura digital”.

En este sentido, cabe mencionar que la CEPAL ha identificado como un grave problema en nuestra región la llamada “brecha digital”<sup>4</sup>. En este sentido, importa señalar que tales tecnologías podrían estar generando una mayor desigualdad social debido al modelo de desarrollo en que se generan. El acceso (conectividad e infraestructura adecuada) y el capital cultural (capacitación) necesarios para un adecuado uso de la red, parecen relacionarse directamente con el nivel socioeconómico, educativo y la ubicación geográfica de los potenciales usuarios o “cibernautas”. Es decir, se considera que no existen – o en todo caso son muy escasos y limitados - proyectos de desarrollo en la región que permitan democratizar el uso de estas tecnologías desde la “autoproducción de identidades” (Gallardo, H; 2006) socioculturales emancipatorias y resistentes. Por el contrario, éstas se instalan y expanden sobre la base de una estructura socioeconómica desigual. Es necesaria pues la configuración de otro Estado – que promueva la participación y resistencia creativa de las comunidades en cuestión - para regular el acceso y utilización de estas herramientas del conocimiento, mediante la educación y capacitación, así como también para generar contenidos que respeten y promuevan las raíces identitarias existentes en una determinada comunidad o región (texto e imágenes) y el diálogo entre ellas. De lo contrario, las TIC estarían contribuyendo a reforzar o profundizar procesos de desigualdad y exclusión social existentes, por tanto a la producción y reproducción de las “identificaciones inerciales” generadas desde el sistema de dominación, las cuales despotencializan a los sujetos y comunidades en sus posibilidades y capacidades de mejorar sus condiciones de vida.

Dichas “identificaciones inerciales” se manifiestan en la subjetividad de los individuos como alienación, aislamiento, atomización, incomunicación y despersonalización. De esta forma, la pretendida “sociedad del conocimiento” y la emergente “economía del conocimiento”, terminan encubriendo o generando nuevos desequilibrios sociales relacionados al acceso, manejo, producción y transmisión de la información, debido a la ausencia de parámetros políticos, culturales y éticos en el marco de un proyecto colectivo de desarrollo. En este sentido, cabe señalarse que – tal como advierte M. Castells<sup>5</sup> – la utilización de las nuevas tecnologías ha determinado efectos negativos en el mundo del trabajo. Es decir, los cambios en los modelos de producción conjuntamente con la “digitalización” han generado “informalidad”, “desempleo” y “pobreza” en aquellos sectores que no

<sup>4</sup> CEPAL. (2003). Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago de Chile. (Documento preparado por investigadores de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL, para ser presentado en la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información llevada a cabo en Bávaro - República Dominicana, en enero de 2003).

<sup>5</sup> Castells, Manuel. (1998). “La sociedad red”. En: La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Ed: Alianza, Madrid, Vol.1.



cuentan con la capacitación adecuada para integrarse a dicha “sociedad de la información”, puesto que las empresas e industrias actuales sustituyen mano de obra por sofisticadas instalaciones computarizadas. Esto ha afectado a todo el planeta, pero sobretodo a los países del tercer mundo que carecen de infraestructura y de políticas adecuadas. Por todo ello, parecería que la forma en que las TIC se han expandido en América Latina hasta el momento – e incluso en el resto del mundo -, ha generado más destrucción (socioeconómica, cultural, ambiental) que desarrollo sostenible. Eso no significa que no puedan convertirse en un factor de desarrollo, pero para ello es preciso construir un proyecto colectivo diferente que sostenga y oriente su uso y expansión.

Otra característica cultural de la globalización neoliberal consiste en la manipulación – bajo apariencia de “caos de la información” - de los contenidos que transmiten los medios masivos de comunicación, desde intereses político - económico (empresariales). En este sentido, surgió la preocupación por el impacto de estos medios en el comportamiento individual, sobretodo el de la televisión que continúa siendo - según datos de la CEPAL - el de mayor penetración en los hogares latinoamericanos. La instalación de una “cultura de la imagen”, parece haber generado un debilitamiento del hábito reflexivo – discursivo en nuestras sociedades, así como la apropiación – por medio de una “saturación publicitaria” - de modos de vida de sociedades industrializadas, basados en el consumo ilimitado. Estos nuevos patrones de comportamiento que conforman sujetos cada vez más aislados aunque conectados con todo el planeta, sumado a las crisis de legitimidad de referentes identitarios tradicionales (como el Estado, los partidos políticos, la Iglesia Católica), determinan la exaltación de proyectos individuales en desmedro de emprendimientos colectivos.

La ética de la realización y del triunfo individual son los principales valores en la sociedad actual. El personaje central de nuestro tiempo es el ser humano capaz de crear su propia vida, su identidad individual. Se trata de un fenómeno cultural de la globalización que repercute en la vida social y política: el auge de *“vivir nuestra propia vida”*<sup>6</sup>. Y por lo tanto, como menciona U. Beck, *“cualquier intento de crear un nuevo sentido de cohesión social tiene que partir del reconocimiento de que el individualismo, la diversidad y el escepticismo forman parte de la cultura occidental....”*. Más que a procesos de “individuación” propios de la modernidad europea, asistimos hoy a una verdadera “atomización” de la persona humana, que representa una nefasta consecuencia sociocultural de la ideología neoliberal de esta globalización. Se trata en definitiva de la producción y reproducción de “identificaciones inerciales” generadas desde el sistema actual de dominación neoliberal, e internalizadas a nivel subjetivo - personal.

<sup>6</sup> Beck, Ulrich. (2001). *“Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política”*. En: Giddens, Anthony y Hutton, Will. *En el límite, la vida en el capitalismo global*. Tus Quets Editores; 1ª edición Barcelona. Pág. 233-245.



Tras la lectura de esta coyuntura sociocultural latinoamericana surgió la inquietud por la construcción de un nuevo sentido colectivo para nuestros pueblos. Si el mercado no puede constituirse hoy en referente porque genera destrucción y fragmentación, si la política (Estados, partidos políticos) carece de legitimidad, porque expresa la dominación y los intereses económicos de algunas minorías en el poder, ¿cómo y desde qué lugar construir esos referentes o ese referente, un nuevo sentido colectivo liberador - humanizador?. En la búsqueda de respuestas a tales inquietudes, se procuró reflexionar críticamente sobre el lugar otorgado a las "identidades socioculturales" en la conformación de los Estados, así como las implicaciones y potencialidades de las mismas en la construcción de naciones plurales e inclusivas. Es decir, analizar el tema de las "identidades culturales" en la región implicó necesariamente considerar los procesos de homogenización y dominación llevados a cabo por el Estado moderno - aunque este carácter violento se ha dado también en el primer mundo - durante su conformación, que perduran hasta nuestros días. Desde la conformación de los Estados latinoamericanos, la sociabilidad fundamental se construyó sobre la base de instituciones como la familia, la Iglesia, la escuela; en las cuales se producen y reproducen simbólicamente relaciones de poder en la vida cotidiana (el trabajo y la vida privada, el descanso, las relaciones sociales, etc.) y en los modos de vida requeridos para "integrarse" al proyecto (modernización europea o su versión actual globalizadora neoliberal). El Estado - referente importante en A. Latina - mediante sus políticas públicas<sup>7</sup> ha naturalizado esas relaciones de poder y dominación (de sexo - género, generacionales, de propiedad, de racionalidad), y neutralizado las luchas y conflictividades latentes en los distintos sectores sociales que reclaman por sus derechos (movimientos feministas, campesinos, indígenas, de jóvenes, etc.), ya sea través de la represión o de políticas sociales asistencialistas.

Entonces cabe preguntarse, ¿qué tipo de instituciones son necesarias para promover el empoderamiento de los sujetos y construir experiencias ciudadanas liberadoras que permitan conformar naciones alternativas: inclusivas, interculturales, que reflejen nuestros valores y rasgos más profundos?. Esta vía analítica concibe pues a la cultura como el conjunto de procesos económicos, políticos y sociales que se manifiestan en la vida cotidiana, en las relaciones familiares, socio - comunitarias e institucionales y por tanto en las llamadas "identidades socioculturales" que configuran a las naciones o pueblos. Se trata de una visión histórica de la cultura que considera al sujeto como agente social activo, con conciencia de los contenidos con los cuales se identifica, del papel que ha jugado y puede jugar para transformarlos en beneficio propio y de su comunidad.

<sup>7</sup> Un ejemplo lo constituyen las políticas culturales desarrolladas a través de los museos nacionales, donde la exposición de las artes visuales (pintura, imaginería religiosa, esculturas) difundieron desde principios del siglo XX hasta nuestros días, la hegemonía ideológica del "ser nacional". El modelo cultural y político al que siempre ha aspirado ese "ser nacional" se basa en la racionalidad moderna, el eurocentrismo, el patriarcalismo; e invisibiliza, discrimina y folkloriza la diversidad sociocultural de nuestros pueblos.



Es decir, una visión humanizadora de la cultura y del ser humano. Desde esta estrecha relación entre cultura y política se reconoce la importancia de las “identidades socioculturales” en la conformación de sujetos históricos individuales y colectivos para la construcción de una ciudadanía “instituyente”. Por tanto, una ciudadanía considerada como fin en sí misma y no como medio, capaz de trascender lo formal e instituido, sustentada en la participación de la sociedad civil en la conformación de un Estado inclusivo y democrático. Por ello, se requiere analizar e interpretar comportamientos, valores, imaginarios colectivos, desentrañar procesos de “identificación sociocultural” que intervienen en mecanismos históricos de dominación. Así como también, determinar las interrelaciones entre el ámbito privado (la familia) y el ámbito público (las instituciones y la vida comunitaria).

*En cuarto lugar*, estas líneas temáticas destacadas a lo largo de la Maestría recogen interrogantes, debates y desafíos actuales del colectivo profesional de Trabajo Social en el contexto latinoamericano<sup>8</sup>. Desde la experiencia profesional cotidiana - que históricamente se ha desarrollado en el ámbito de las políticas públicas - hemos sido testigos en las últimas décadas de la insuficiencia de recursos (humanos y materiales) de las instituciones donde trabajamos y de una tendencia marcada a la focalización como receta para mejorar la eficiencia del Estado. Desde la necesidad de reparar los costos sociales del modelo neoliberal, nuestra profesión ha pasado a ocupar un lugar especialmente desafiante y controvertido. En muchos casos ha significado una limitación de nuestro ejercicio profesional, no sólo porque el o la Trabajador/a Social se convierte en mero ejecutor u operador de políticas públicas, en administrador racional de la pobreza sin espacio para la proposición de políticas sociales integrales; sino también porque muchas veces queda atrapado en su propia lógica “tutelar” - asistencial hacia los sujetos con quienes trabaja. Del lado de los sujetos (individuos, familia, sectores sociales, grupos, comunidades), el enfoque netamente asistencialista de estas políticas públicas focalizadas y la mala calidad de los servicios que prestan instituciones burocratizadas y en deterioro, reproducen la pobreza y la exclusión social. Desde la lógica de dominación inherentes a las políticas públicas, se fragmentan y bloquean las demandas de los sujetos

---

<sup>8</sup> Cabe señalar que desde diferentes instancias de reflexión (Seminarios latinoamericanos de Escuelas de Trabajo Social y en Encuentros Nacionales en diferentes países) se vienen expresando los desafíos que la profesión enfrenta en el actual contexto socioeconómico y político que genera la globalización neoliberal en la región, entendida como la “nueva cuestión social”. Por ejemplo, el problema de la precarización del empleo, la flexibilización laboral y el desempleo crecientes; los nuevos procesos de empobrecimiento, exclusión y polarización social manifestados a nivel territorial en las ciudades, la criminalización de la pobreza, el carácter de las políticas públicas en el marco de la reforma del Estado. Dichos ejes temáticos han sido discutidos en los últimos años en relación a los derechos sociales y económicos de los sujetos de intervención, a la participación de dichos sujetos en los programas sociales implementados, a la capacidad organizativa de la sociedad civil, y por tanto a la experiencia de ciudadanía y sus desafíos actuales. Un ejemplo lo constituye el XIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social realizado en San José - Costa Rica, en julio de 2004: “Búsquedas del Trabajo Social latinoamericano. Urgencias, propuestas y posibilidades”. ALAETS. También los últimos Encuentros Nacionales de Trabajo Social en Uruguay, Argentina y Brasil han recogido estos temas como preocupación central del colectivo profesional.



al desconocer sus necesidades sentidas, todo lo cual vulnerabiliza aún más su existencia e impide la superación de su victimización.

Nuestro ejercicio profesional es desafiado hoy por la llamada "nueva cuestión social" (Rosanvallon, P; 1995) caracterizada por la violación de derechos sociales y económicos (sobretudo al trabajo, pero también a la alimentación, la vivienda, la salud, la recreación, la seguridad); generando sujetos desintegrados social y culturalmente, vulnerados en sus condiciones materiales de existencia, así como también en su capacidad de soñar y crear un proyecto diferente de vida en comunión con otros (desintegración política y exclusión). En este sentido, la profesión debe encontrar nuevos posicionamientos que posibiliten otros rumbos ético - políticos<sup>9</sup>. Es decir, redescubrir alternativas y posibilidades en el actual escenario, trazar horizontes para la formulación de propuestas que sean solidarias con el modo de vida de quienes lo vivencian, no sólo como víctimas sino como sujetos que luchan por conquistar su vida y su humanidad. Esto supone dirigir la mirada – sin abandonar lo público - hacia la sociedad civil y a los emprendimientos desde las necesidades sentidas de los sujetos, comprender sus condiciones de vida y de trabajo, descifrar sus experiencias e intereses expresados en el campo de las organizaciones colectivas, político - partidarias y sindicales, en sus expresiones de asociación y movilización. Es decir, se requiere comprender cómo viven los sujetos sus desafíos y necesidades, para desde allí realizar conjuntamente propuestas liberadoras.

La constatación de un Estado que ha ido cediendo protagonismo al mercado y abandonado progresivamente el cumplimiento de los derechos sociales conquistados por la ciudadanía y otorgados desde el desaparecido Estado Benefactor, pone en evidencia la "baja calidad" de nuestras democracias y nos interpela como ciudadanos y como profesionales comprometidos con la justicia social y la equidad. Es decir, Trabajo Social se define a sí misma como aquella profesión que procura el "desarrollo de la persona humana" y "la defensa de su dignidad". Sabido es además que los Derechos Humanos constituyen un referente ético - teórico fundamental en la intervención profesional, en la promoción del desarrollo humano, la construcción de la democracia y de la sociedad<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Yamamoto, Marilda. (2003). El Trabajo Profesional en la Contemporaneidad. En: El Servicio Social en la contemporaneidad. Editora Cortez, San Pablo, Primera Parte, Capítulo I, pág. 29-95.

<sup>10</sup> En la década de los noventa, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) junto con el Centro de Derechos Humanos establecieron la siguiente declaración:... "*desde el comienzo el servicio social ha sido una profesión de Derechos Humanos, al tener como principio fundamental el valor intrínseco de todo ser humano y como uno de sus objetivos el fomento de estructuras sociales equitativas capaces de ofrecer seguridad y desarrollo a las personas manteniendo su dignidad...*". Sánchez, Daniela. "Derechos Humanos y Exclusión: Una mirada desde el Trabajo Social". En: Perspectivas. Notas sobre intervención y acción social. Revista de Trabajo Social, Universidad Católica Cnal. R.S.Henríquez, Año Séptimo, N° 10, Santiago de Chile, Junio 2001.



Por tanto nuestra profesión debe asumir la defensa de esos derechos sociales entendiendo que su realización permite crear nuevas formas de sociabilidad, donde el otro pasa a ser reconocido como sujeto de valores y de demandas legítimas. El o la Trabajador/a Social es considerado/a como el profesional de la participación, porque impulsa formas democráticas de gestión de políticas y programas y procura ampliar canales de poder de decisión de la sociedad civil. Es decir el desafío es transformar espacios de trabajo estatales en espacios públicos, ciudadanos y republicanos, ampliando las posibilidades de la apropiación de la cosa pública; lo cual implica enfrentar los juegos del Estado que ha sido históricamente un privatizador del poder. Para caminar por este rumbo ético - político de la profesión se requiere ejercer la función de un/a “educador/a político/a” (Iamamoto, M; 2003).

En este sentido, cabe señalar que nuestra profesión se ha insertado en los últimos años en la política de descentralización del Estado en varios países latinoamericanos, a través de la elaboración, ejecución y evaluación de políticas sociales a nivel territorial (de género, infancia, adultos mayores, empleo, cultura, ambiente) y de asistencia directa hacia sectores socioeconómicamente más vulnerables (o en “riesgo social”). Específicamente en Uruguay, desde la experiencia de descentralización en Montevideo que inició en 1990, la participación ciudadana fue definida por el gobierno municipal – ejercido por el partido de izquierda (Frente Amplio) - como eje central de toda la administración. En este sentido, los y las Trabajadores/as Sociales nos hemos desempeñado en tareas de diagnóstico, planificación y ejecución de proyectos tendientes a la promoción de la participación política y ciudadana en el proceso de la descentralización. Se considera que se trata de un espacio de inserción profesional privilegiado para poner en práctica los desafíos que la actual coyuntura sociopolítica requiere y los nuevos rumbos ético - políticos trazan en ella desde el colectivo profesional. Pero ello dependerá en gran medida de la capacidad de generar creativamente nuevos procesos de sociabilidad basados en la conformación de nuevas identidades ciudadanas que permitan la transferencia de poder hacia los sujetos con quienes trabajamos.

*Finalmente*, a partir de los conocimientos adquiridos durante la Maestría respecto a los problemas que afectan a la región y que se ven reflejados en las experiencias e inquietudes profesionales de Trabajo Social, se consideró pertinente realizar una investigación de tipo cualitativa que permitiera determinar **la relación entre la dimensión sociocultural (“identificaciones e identidades socioculturales”) y la experiencia de “ciudadanía” en la sociedad costarricense (participación social y política)**. Para ello, se propuso analizar los espacios, canales y experiencias existentes para la participación ciudadana en Costa Rica promovidos desde la sociedad civil y

---



aquellos espacios instituidos desde el Estado, atendiendo a la incidencia de la dimensión sociocultural en los mismos.

Para la realización del trabajo de campo, se seleccionó al Centro de Estudios y Publicaciones (CEP) Alforja, dado que se trata de una organización con una larga y reconocida trayectoria a nivel nacional, que mantiene articulación a nivel subregional centroamericano y regional latinoamericano y que, desde sus objetivos institucionales procura el abordaje interrelacionado de los temas centrales de la Maestría, así como del objeto de estudio definido. Es decir, la ONG trabaja sobre la dimensión cultural a través de procesos socioeducativos (Educación Popular) en sujetos individuales y colectivos con perspectiva de género, para generar una transformación a nivel de la “cultura política costarricense”. Dentro de este objetivo relacionado con la dimensión sociocultural se encuentra subyacente – como hemos explicado anteriormente - el problema del desarrollo, en cuanto que tales procesos socioeducativos (capacitación y formación de liderazgo), procuran incidir en las políticas públicas (nacionales y locales), incorporando la participación activa de los sujetos organizados (mesas temáticas, redes locales, agendas regionales a nivel nacional) en la definición de las mismas. En este sentido, dicha ONG promueve la construcción de un modelo de desarrollo humano acorde con una sociedad verdaderamente democrática y participativa.

El objetivo central de la investigación consistió en generar conocimiento acerca de los mecanismos de producción de las “identificaciones e identidades” socioculturales, al igual que discutir y profundizar en la importancia de éstas para la construcción de nuevos procesos políticos que permitan la resignificación de la ciudadanía, de la democracia representativa y por tanto de nuevas naciones pluriculturales y multiétnicas, como base y fundamento para “otro desarrollo” en la región. Se consideró pues que la inserción en la ONG CEP – Alforja permitiría alcanzar satisfactoriamente los siguientes objetivos específicos: indagar sobre el tipo de “participación” promovidos desde la sociedad civil de modo tal que sustente la reflexión y discusión sobre “ciudadanía”; conocer la incidencia y los mecanismos de producción de las “identidades socioculturales” en la experiencia cotidiana de participación de los sujetos individuales y como miembros de familias; comprobar la creación de “identidades socioculturales” y de una “subcultura” como dimensión central para la construcción de una nueva ciudadanía “instituyente” desde la Educación Popular como estrategia político - metodológica por parte de dicha ONG. Igualmente, se valoró que el trabajo en el CEP - Alforja facilitaría la comparación de estos espacios y canales de participación ciudadana promovidos desde la sociedad civil, en relación a los instituidos desde el Estado (Municipalidades en el marco de un incipiente proceso de descentralización).

En procura de contrastar esta experiencia de participación ciudadana con los canales y espacios promovidos desde el Estado, se eligió además para la investigación a la Municipalidad de San



Antonio de Belén por destacarse a nivel nacional como la mejor municipalidad, según el informe realizado por la Contraloría General de la República en el año 2005. Pero también por la vinculación institucional del CEP - Alforja con la Alcaldía y algunos funcionarios de dicha Municipalidad, desde un trabajo socioeducativo de capacitación y formación hacia líderes comunales del cantón (Proyecto “Capullo”, “Agenda Belén 2030” y otras iniciativas). Se consideró que de esta forma se podría analizar el impacto de dicho proceso en el ámbito municipal - local. Por último, y a los efectos de contar con la referencia de otra Municipalidad a nivel nacional, se optó por la de San José dada su importancia administrativa (capital del país) y la reciente implementación de un programa cuyo objetivo central consiste en promover la participación ciudadana en los barrios que se encuentran en situación de alta vulnerabilidad socioeconómica.

Desde el punto de vista metodológico, se optó por una investigación de tipo cualitativo dadas las características del objeto de estudio definido: se trata de estudiar procesos socioculturales que requieren analizar y contrastar comportamientos, valores, imaginarios colectivos a través de los discursos y relatos de los/as entrevistados/as. Pero también, porque existe una riqueza mayor en las contribuciones alcanzadas por la vía de la investigación cualitativa. Dentro de esta metodología, se recabaron datos cuantitativos sobre la participación política en Costa Rica, para referenciar el trabajo en la coyuntura nacional.

*Por último*, el trabajo pretendió abordar el desafío teórico – metodológico de integrar los fundamentos y aportes desde Trabajo Social, con la perspectiva latinoamericanista propia de la Maestría, articulando en forma crítica ambos contenidos curriculares. Es decir, contribuir al mismo tiempo tanto al enriquecimiento teórico de la profesión en su permanente debate por definir sus competencias, implicancias y alcance en los procesos de formación de grado y postgrado desde un proyecto ético – político reclamado y buscado en instancias regionales; como al abordaje interdisciplinario que el mencionado postgrado pretende.

Resta por decir que el proceso de inserción en la ONG CEP- Alforja constituyó un factor no sólo enriquecedor, sino sobretodo motivador durante el proceso investigativo. A lo largo del mismo, el clima de apertura y disponibilidad de la organización contribuyó al avance y éxito del trabajo. Es decir, la interacción con los/las referentes institucionales, los/las coordinadores/as de los programas y el conjunto de los/las entrevistados/as se convirtió en un elemento fundamental para el aprendizaje y enriquecimiento mutuos desde instancias reflexivas plenamente participativas.



## II) La política desde procesos liberadores: *Atreverse a emprender colectivamente un nuevo sistema social*

*“El Sur, nombra la complejidad de los empobrecimientos a los que se ven sometidos enormes mayorías humanas... pero sobretudo la voluntad y capacidad de resistencia... y la práctica ética y política que transforma situaciones de opresión y muerte, en condiciones, instituciones y lógicas de crecimiento liberador y de vida...” (H. Gallardo).*

### **II.1) América Latina en la crisis del sistema capitalista mundial:** ***Fundamentos filosófico - políticos para “otro desarrollo” en la región.***

A lo largo de los siguientes subcapítulos, se desarrollará el marco teórico construido durante el proceso de investigación, a partir de las vías de exploración descubiertas durante la Maestría. Este análisis teórico constituye el fundamento de una serie de hipótesis que orientan este trabajo final de graduación, las cuales serán expuestas al término del capítulo.

*La primer consideración* que cabe realizar refiere a la aparición del fenómeno de la “globalización” en el contexto histórico - político, económico y cultural de nuestra región latinoamericana. Diferentes diagnósticos de organismos internacionales y regionales (BM, BID, UNESCO y CEPAL) sobre “desigualdad social” y “pobreza” en las últimas décadas en América Latina y el Caribe, señalan que el panorama no sólo no ha mejorado, sino que ha ido agravándose a niveles desconocidos en otras regiones del mundo, afectando sobretudo a las mujeres y a las/os niñas/os. Entre otros factores se señala el problema del desempleo, del acceso a la educación y de su calidad (“capital humano”) y sobretudo de la desigual distribución de la riqueza. Este contexto sombrío no constituye ciertamente una novedad para nuestra región si miramos hacia atrás, hasta remontarnos incluso a la época de la Conquista, bajo el impulso de la incipiente modernidad europea<sup>11</sup>. Sin embargo, lo que resulta llamativo es que la profundización de estos problemas que forman parte de nuestra historia como región, coincide con una creciente crisis económica a nivel “global” que podríamos catalogar – siguiendo el análisis de I. Wallerstein<sup>12</sup> - como el comienzo del

<sup>11</sup> Como señala S. Amin, la “polarización” se convierte en la era moderna en el “subproducto inmanente” de la integración del planeta en el sistema capitalista. Dicha polarización ha aparecido en formas sucesivas (cuatro fases) durante el modo de producción capitalista: i) La forma mercantilista (1500- 1800); ii) El denominado modelo clásico, surgido de la revolución industrial que definió las formas clásicas del capitalismo. Las periferias (A. Latina, luego Asia y Africa) siguieron siendo rurales y su participación en la división internacional del trabajo se produjo por la agricultura y la producción mineral. iii) El periodo de postguerra (1945-1990), donde se produce la industrialización de las periferias y el desmantelamiento de los sistemas de producción nacional y su recomposición como elementos constitutivos de un sistema integrado de producción mundial. iv) El periodo más reciente (desde 1990), donde la acumulación de esas transformaciones ha provocado el colapso del equilibrio del sistema de posguerra. [Extraído de Amin, S. (1999). “El futuro de la polarización global”. En: El capitalismo en la era de la globalización, Ed. Paidós, Buenos Aires, Capítulo I, Pág. 15-24].

<sup>12</sup> Wallerstein, Immanuel. “Globalization or the Age of Transition?. A Long – term View of the Trajectory of the World – System” en el sitio del Centro Fernand Braudel en internet: <http://www.binghamton.edu.fbc>. Citado en: Aguirre Rojas, Carlos Antonio. (2003). “Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración”. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana.



declive del orden capitalista mundial y del proyecto civilizatorio de la modernidad occidental. Por tanto, nos encontramos en un momento verdaderamente especial, en una “situación de bifurcación” que tiene su punto de inflexión en la década de los años '70 y que coincide con el surgimiento de la llamada “era de la globalización”. No parece una simple coincidencia el hecho de que en la década de los años '90 – momento de mayor difusión ideológica de esta “globalización” - proliferen una serie de iniciativas y propuestas de corte neoliberal desde el BM y el BID siguiendo las directrices del FMI, bajo el slogan de “lucha contra la pobreza” y “desarrollo de la región”, entendido mecánicamente como crecimiento económico y expansión del capital. Esta serie de propuestas nacen en el seno del denominado “Consenso de Washington”<sup>13</sup> y son conocidas como las “reformas de segunda generación”. Ellas representan la forma en que el sistema gestiona la crisis a nivel mundial. La idea que subyace en estas propuestas no es cambiar las estructuras para promover un nuevo auge y expansión de los mercados, sino poner en marcha ajustes que permitan asegurar la rentabilidad financiera del capital excedente. (Samir, A.; 1999). Tampoco se establecen mecanismos de distribución de la riqueza, como estrategia para superar la desigualdad socioeconómica en la región. Es decir, lo característico de esta “globalización” es su ideología “neoliberal”, que en A. Latina<sup>14</sup> se ha convertido poco a poco en una “sensibilidad social” basada en el escepticismo respecto a la capacidad de los sujetos para construir su existencia histórica y no abandonarla en manos del mercado.

*La segunda consideración*, consiste en la necesidad de una discusión crítica en torno a la lógica acumulativa y a los efectos destructivos del modelo de desarrollo imperante. Para esta discusión, el esquema interpretativo de I. Wallerstein nos permite comprender que el actual, es un momento histórico clave donde se vislumbran nuevos horizontes para nuestras sociedades latinoamericanas. Este enfoque, nos permite desmitificar el protagonismo del mercado, difundido e impuesto como discurso ideológico – político mediante las mencionadas “recetas” neoliberales, recomendadas a nuestros gobiernos por parte de los organismos internacionales. Un protagonismo que gana terreno también a nivel de la vida cotidiana de los sujetos inmersos en una cultura extremadamente

<sup>13</sup> Dicho “Consenso de Washington” de 1990 estuvo conformado por un complejo político – económico – intelectual integrado por el FMI, el BM, el Congreso de los Estados Unidos, la Reserva Federal, los altos cargos de la Administración y los grupos de expertos. Desde allí se establecen “acuerdos” en materia de políticas públicas para los países subdesarrollados, sustentadas en el paradigma económico y político neoliberal de la economía capitalista. Por su parte, los países latinoamericanos endeudados y necesitados de recursos financieros recurren al FMI, aceptando la injerencia de dicho organismo y del Banco Mundial en sus políticas nacionales. Así, a partir de la década de los '90, se llevan a cabo los llamados “ajustes estructurales”: “reformas” del aparato estatal para hacerlo más “efectivo” y disminuir el “gasto social” en educación, salud, previsión social, etc.

<sup>14</sup> La práctica de la ideología neoliberal en A. Latina parece manifestarse en tres corrientes: “la ortodoxa fundamentalista” que despliega tratamientos de shock y enfrenta como enemigos al Estado y al Mercado; la “paliativa” en cuanto ayuda puntual y focalizada que se interesa en el empobrecimiento que genera su política para evitar “estallidos sociales”; y la “renovada” que advierte la necesidad del gasto social y de la acción del Estado como factores de los “buenos negocios” y de la permanencia de la clase política y la reproducción de la organización política (jerarquía). Gallardo, Helio. (1999). “Globalización, exclusión y paz”. En: Globalización, lucha social, Derechos Humanos. Ediciones Perro Azul, San José, pág. 17-42.



consumista donde todo se transforma en mercancía y la saturación de información desde un pensamiento único va reduciendo la capacidad crítica de las personas. En este ambiente comunicacional, se instala una “sensibilidad social” de apatía por comprender las causas y consecuencias de estos procesos en la política, en las estructuras sociales y económicas. Es decir, el determinismo económico y la absolutización del mercado se difunden autoritariamente como “globalización” en los medios masivos de comunicación, en el mundo cotidiano de los sujetos e incluso en el ámbito curricular - académico de las universidades, hasta convertirse en un fenómeno inevitable, natural, incontestable. Conviene pues deconstruir la naturalidad de este concepto que ha ido ganando adeptos y se ha convertido en la nueva categoría de análisis por parte de los científicos sociales (donde quizás deba incluirse a los/as Trabajadores/as Sociales) a la hora de realizar investigaciones y diagnósticos sociales. Esto último, no significa negar la particularidad de ciertas formas y tendencias a nivel económico, político y cultural en las últimas tres décadas a nivel mundial; sino por el contrario profundizar en la comprensión de tales tendencias dentro de una visión histórica de larga duración que nos permita avizorar alternativas de transformación.

Tal como plantea I. Wallerstein en su tesis sobre el “sistema – mundo”<sup>15</sup>, desde los años '90 comenzamos a escuchar que estamos viviendo por primera vez en la “era de la globalización” y que ella ha cambiado nuestro mundo: la soberanía de los Estados está decayendo, la capacidad para resistir a las reglas del mercado ha desaparecido, nuestra autonomía cultural y la estabilidad de nuestras identidades. Sin embargo, esta “nueva era” ni es novedosa ni es original, puesto que tanto el proceso de creación económica del mercado mundial, como la universalización civilizatoria que lo acompaña y complementa, constituyen un doble proceso que se inicia con la modernidad capitalista en el siglo XVI y se prolonga hasta nuestros días. Por tanto, la “era de la globalización” constituye un eslabón más que viene a expresar de una forma nueva, procesos y tendencias que se remontan al mismo descubrimiento de América en la búsqueda por expandir el mercado. Lo novedoso o diferente entre aquella época de conquistas, dominación y explotación abusivas y la actual, radica en las formas que éstas adquieren hoy más que en la esencia misma del proceso. Es decir, como menciona H. Gallardo (1999), en la actualidad el proceso se centra en las tecnologías de punta (informatización, robotización) aplicadas en la producción, distribución y concentración de la riqueza y poderes mundiales. Los efectos a nivel económico consisten en la desmaterialización de la producción, la mundialización de la economía, la integración planetaria del capital financiero y el auge de las inversiones “extranjeras” hacia sectores improductivos. En definitiva, se trata de la

---

<sup>15</sup> Una de las principales tesis de I. Wallerstein es la de que el Estado – Nación, o la “sociedad nacional” no debe ser la unidad de análisis, sino que el marco para explicar los fenómenos sociales debe ser el del sistema – mundo en su conjunto.



“autonomización del capital especulativo – financiero”, donde las tecnologías de la comunicación e información se constituyen en el fundamento de los medios de producción.

A nivel político, esta mirada histórico - crítica sobre la “globalización” cuestiona la novedad de su impacto respecto a la autonomía y fuerza de los Estados nacionales dado el papel histórico que jugaron en la constitución de mercados ya desde su misma invención. Es decir, cabe preguntarse si alguna vez los Estados nacionales de la periferia capitalista fueron realmente “fuertes”, “autónomos” y “soberanos”. Es cierto que durante la etapa desarrollista de los años ‘50, los Estados latinoamericanos bajo el impulso de la CEPAL, lograron llevar a cabo proyectos de industrialización y sustitución de importaciones que, en el contexto de la segunda post - guerra mundial, permitieron alcanzar ciertos niveles de desarrollo social (inversión en educación, salud, seguridad social), generación de empleo, infraestructura, etc.. Sin embargo, tales procesos además de desiguales en el subcontinente, no pudieron sostenerse en el tiempo debido a la dependencia del sistema económico - comercial mundial y a las restricciones impuestas desde la potencia hegemónica (Estados Unidos) impidiendo la autonomía de la región. Así como también por la dinámica funcional de la estructura de clases del capitalismo latinoamericano y de las características de su reproducción.

Esta debilidad y dependencia de nuestros Estados respecto a la potencia hegemónica se traduce finalmente en un creciente endeudamiento con el Fondo Monetario Internacional a partir de la crisis de los años ‘70. En este contexto socioeconómico y político latinoamericano, se producen movilizaciones sociales de sectores populares armados y parlamentarios generando el gobierno de la “Unidad Popular” en Chile; las luchas armadas subversivas en Argentina (“Montoneros”) y en Uruguay (“Tupamaros”), las cuales fueron duramente reprimidas desde las dictaduras militares o regímenes de Seguridad Nacional en estos países, apoyados por los Estados Unidos.

En Centroamérica, también se desata una crisis política hacia la década de los años’ 80 que puso de manifiesto el desgaste del modelo agroexportador y del Estado autoritario, pero sobretudo la hegemonía de Estados Unidos en la subregión latinoamericana. Las guerras civiles se producen en Nicaragua, El Salvador y Guatemala ante el agotamiento del poder oligárquico, con repercusiones en Costa Rica y Honduras. El gobierno de Estados Unidos implementó una acción política común que profundizó la crisis, al convertir a los gobiernos de Honduras y Costa Rica a colaborar para desestabilizar el régimen sandinista. El creciente desequilibrio económico, derivado de los trastornos financieros internacionales y las debilidades estructurales de la economía de los países centroamericanos, condujo finalmente a la adopción de medidas neoliberales. La fusión de la crisis política con la económica produjo un clima de negociación y esfuerzos por conseguir la paz. Sin embargo, tales acuerdos de paz no se tradujeron en transformaciones sociales para estos países.



En 1983, Costa Rica emitió la Proclama de Neutralidad Perpetua, Activa y No Armada y el territorio fue utilizado por las fuerzas contrarrevolucionarias que, con el respaldo de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) de Estados Unidos, hostigaron al gobierno sandinista. La emisión de la Proclama de Neutralidad marcó el inicio de la proyección de Costa Rica hacia Centroamérica, alcanzando su punto culminante durante el gobierno de Oscar Arias en 1986<sup>16</sup>.

También en Colombia, las movilizaciones sociales respondieron a la feudalización del país, la violencia de los grupos dominantes, el empobrecimiento de los campesinos, el desarrollo desigual y la insuficiencia de su izquierda parlamentaria. Dichas movilizaciones aspiraron a un desarrollo que beneficiara a las clases sociales más vulneradas. (Gallardo, H; 1989)

A nivel cultural, la llamada “globalización cultural” como “signo” característico y exclusivo de esta nueva era queda en discusión. Según señalan varios historiadores, desde el siglo XVI las ideas, hábitos, costumbres y modas comienzan a circular en forma planetaria. Desde la difusión del francés como lengua de las élites culturales de Occidente, pasando por la expansión de estilos arquitectónicos, de partidos políticos, hasta la popularización del pensamiento socialista y marxista, del liberalismo ilustrado o el individualismo moderno; las realidades sociales y culturales han sido “globalizadas” o “mundializadas” a lo largo de los últimos cinco siglos. Esto no significa desconocer los impactos a nivel sociocultural de la denominada “revolución tecnológica” o “tercera revolución industrial” desde la década de los años '80. Sin embargo, tales impactos parecen representar la nueva expresión de esa conquista cultural permanente a lo largo toda la modernidad.

En definitiva, muchos de los argumentos a favor de una “nueva era” llamada “globalización”, son discutibles al observar que reflejan procesos históricos que conforman la misma esencia de la modernidad capitalista. La importancia de cuestionar la pretendida “novedad” de este capitalismo radica en que desde ella se pretende ocultar o negar el proceso de crisis general en que se encuentra la civilización capitalista mundial. Una crisis global que viene expresándose a nivel tecnológico, dado su carácter depredador y destructivo, con sus nefastas consecuencias a nivel ambiental (contaminación, catástrofes, cambio climático, calentamiento global, etc.); como a nivel económico (desempleo, subempleo, recesiones); social (creciente desigualdad y polarización, pobreza y exclusión tanto en países del tercer mundo como en industrializados); político (deslegitimación del sistema político, vaciamiento ético de la política, crisis de la democracia representativa y del Estado Social de Derecho) y cultural (alienación y atomización del sujeto desde modos de vida del primer mundo, fragmentación sociocultural y exaltación de las diferencias culturales y étnicas para convertirlas en productos industriales y objetos de consumo). Respecto al desempleo, conviene

<sup>16</sup> Fonseca, Elizabeth. (1996). “El pasado reciente”. En: Centroamérica: su historia. FLACSO, Educa, San José. Capítulo VI, pág. 263-303.



resaltar que éste se ha constituido en uno de los más graves problemas en la actualidad, no sólo en nuestros países subdesarrollados, sino también en los industrializados o del primer mundo. Autores como J. Rifkin<sup>17</sup>, plantean que la peculiaridad de la nueva "revolución tecnológica" consiste en que todos los sectores han caído "víctimas" de la reestructuración tecnológica y no ha surgido aún ningún sector "significativo" que canalice la mano de obra desplazada. El diagnóstico del autor es pesimista sobre el panorama del empleo y sus consecuencias sociales (violencia, crímenes, polarización social) a escala mundial.

Dentro del análisis de los "malestares" de la globalización cabría introducir todavía un elemento central: la crisis de la razón europea moderna<sup>18</sup>. La edad moderna se definió a sí misma como el reino de la razón y la racionalidad que desplaza a la religión, los prejuicios y supersticiones, a las costumbres tradicionales. Se suponía que ellas daban certezas racionales frente a las divagaciones metafísicas o religiosas. Por ello, Augusto Comte quería aplicar a la sociedad los métodos positivos desarrollados por las ciencias naturales. En la modernidad, el mundo deja de ser el orden creado por Dios y pasa a ser "naturaleza", con su lógica propia y autónoma a la cual el sujeto debe controlar. De ahí nace el interés por desarrollar la ciencia y la razón de acuerdo a su lógica interna, la confianza en una educación secularizada y autónoma que actúe como agente transmisor de la ciencia, la moral y el arte. Así como también se genera y desarrolla un sentimiento de superioridad tanto respecto al pasado, como a las llamadas sociedades "no modernas". Este sentimiento ("eurocentrismo") lleva a una élite intelectual europea a considerarse punto de referencia para la interpretación de la historia, la medida de otras formas de vida que son categorizadas como inmaduras, incompletas, subdesarrolladas o inferiores.

Sin embargo, como analiza I. Wallerstein<sup>19</sup> luego de la revolución cultural del '68, el advenimiento de la teoría del caos, el desarrollo de la ciencia de la complejidad y la crítica de la estructura disciplinar dentro de las ciencias sociales; nuestro sistema de saberes y conocimientos ha venido reclamando una nueva organización. Cada vez más se ha ido instalando en el debate académico de los últimos años la crítica hacia las ciencias y en particular hacia las ciencias sociales

---

<sup>17</sup> En su libro "El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era", el economista estadounidense Jeremy Rifkin (1999) plantea que estamos entrando en una nueva fase de la historia humana caracterizada por lo que "ya parece una permanente e inevitable decadencia de lo que hasta ahora entendíamos por trabajo". El punto de partida es la constatación del nivel alcanzado por el desempleo a escala mundial, que es el mayor desde la gran depresión del '30. El número de personas infraempleadas o que carecen de trabajo está creciendo a un ritmo vertiginoso. Más de 800 millones de seres humanos están en la actualidad desempleados o subempleados en el mundo. Según el autor, el mundo acabará polarizándose en dos tendencias potencialmente irreconciliables: por una parte, una élite bien informada que controlará y gestionará la economía global de alta tecnología; y por otra, un creciente número de trabajadores permanentemente desplazados, con pocas perspectivas de futuro y aún menos esperanzas de conseguir un trabajo aceptable en un mundo cada vez más automatizado. La alternativa que propone en esta nueva era "postmercado" reconoce al tercer sector como un nuevo ámbito de oferta laboral en los Estados Unidos.

<sup>18</sup> El problema de la modernidad parece radicar en la "modernización" como hegemonía de la "razón instrumental", es decir en la asociación entre razón y dominación.

<sup>19</sup> Wallerstein, Immanuel. (2001). "La ciencia social y la búsqueda de una sociedad justa". En: Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI. Siglo XXI editores, México. Pág. 229 - 249.



y su servicio al sistema capitalista y a su lógica de acumulación, dentro del proyecto civilizatorio de la modernidad<sup>20</sup>. Por ello, en el actual momento de crisis de los saberes y del contexto histórico en que se encuentra A. Latina, resulta imprescindible un reposicionamiento de las ciencias sociales y de los intelectuales latinoamericanos para la construcción de un modelo alternativo de desarrollo en la región.

Sabido es que las ciencias sociales bajo el paradigma de la razón instrumental han sostenido un modelo de “desarrollo” economicista que sigue vigente para un buen número de economistas latinoamericanos. En este sentido, cabe mencionar como ejemplo, el planteo de la propia CEPAL respecto a América Latina: “transformación y modernización<sup>21</sup> de las estructuras productivas e incremento sostenido de la equidad social”. Sin embargo, la transformación de las estructuras productivas en el sentido de la modernización bajo la lógica del capitalismo supone la posibilidad de generar y profundizar la inequidad social. Estos científicos sociales consideran aún hoy que la región debe desarrollarse siguiendo el modelo de los países industrializados, desde una serie de “modernizaciones en la economía y en el Estado”<sup>22</sup>. Sostienen que los problemas y contradicciones que experimentan nuestros países no son consecuencia del fracaso de modernidad, sino expresión de nuestra “modernidad periférica”, o sea constituyen nuestra manera específica de estar en la modernidad. La alternativa consiste entonces en “reorientar la actual modernización”, incorporando los condicionamientos y consecuencias culturales de la misma. Tales planteamientos parecerían representar sin embargo una postura ingenua o desatenta de la actual globalización, pues todos los síntomas presentados hasta el momento indican que, lejos de constituir una etapa prometedora del

<sup>20</sup> Respecto a Trabajo Social, cabe destacar que se ha ido generando en los últimos años un sostenido debate teórico a partir de los aportes de la corriente histórico – crítica brasilera (Marilda Yamamoto, José Paulo Netto, Maria Lúcia Martinelli, Vicente de Paula Faleiros, entre otros). Desde dicha corriente se analiza críticamente el origen y naturaleza de la profesión con el surgimiento de la “cuestión social” en Europa y la división social del trabajo. En A. Latina, el origen de T. Social se relaciona fuertemente con la matriz filosófica de la Iglesia Católica, pero sobretudo con el auge del Estado benefactor que procuró dar respuesta a la “cuestión social”, controlando y asistiendo a la sociedad mediante sus políticas sociales. En el caso del Uruguay por ejemplo, el origen de la profesión se relaciona con el Estado batllista de principios del siglo XX, preocupado por cuidar la salud de los obreros para asegurar su capacidad de producción y sostenimiento de la economía. Con ciertos rasgos de similitud, en Costa Rica la profesión de T. Social surge en la década de los años '40 con la instalación del Estado benefactor y las garantías sociales. En este debate teórico, adquiere un lugar privilegiado la discusión sobre el carácter “alienado” de la identidad profesional, así como el análisis sobre la “legitimidad” de la profesión comprendida dentro de las contradicciones del capitalismo monopolista y en el marco de las políticas públicas.

<sup>21</sup> “Por Modernización se entiende el proceso por el cual se va progresivamente colmando la brecha entre tradición y modernidad, en sus acepciones puramente weberianas”.... “la reproducción paulatina de la situación alcanzada por los países o regiones elegidos como modelos de referencia; es decir, los espacios geoeconómicos que se supone han conocido una ruptura histórica – la Revolución Industrial -, momento a partir del cual el crecimiento industrial se convirtió en condición natural y objetivo fundamental del funcionamiento de la sociedad”.... “Y unido a este concepto aparece el de ‘difusión’, entendido como propagación de capital y tecnología desde los países más avanzados y considerados como motor del proceso, y un elemento imprescindible para salir del subdesarrollo y reducir el tiempo necesario del paso de una sociedad tradicional a la sociedad moderna”. Hidalgo Capitán, Antonio L. “La teoría de la Modernización”. (1998) En: El pensamiento económico sobre desarrollo. De los Mercantilistas al PNUD. Universidad de Huelva, Huelva; Pág.64.

<sup>22</sup> Por ejemplo, Jorge Larraín (1996) entiende a la “modernidad” como un proceso complejo y multidimensional, de tendencia globalizante, basado en el capitalismo, la industrialización y la racionalización; y que en A. Latina se ha realizado parcialmente: una modernidad “precaria y periférica”. [Extraído de: Larraín, Jorge. (1996). “Modernidad e Ideología”. En: Modernidad, razón e identidad en A. Latina. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, Cap. I, Pág. 17-47].



capitalismo, ella anuncia su crisis terminal y su entrada en lo que Wallerstein denomina una verdadera "situación de transición histórica global".

*La tercera consideración*, consiste en reconocer que la "globalización neoliberal" más que un desafío, representa un problema social, ético y político. Asumirla como problema, supone una discusión responsable sobre los nuevos fundamentos filosófico – políticos para "otro" modelo de desarrollo, donde se incorporen la dimensión política y cultural en forma interrelacionada como resistencia y utopía frente al absolutismo del mercado. Analizar la globalización como la nueva cara de la vieja modernización nos permite identificar sus múltiples efectos negativos, pero también dejar atrás la idea de "inevitabilidad" del proceso. Los cuestionamientos respecto a la ciencia y al saber señalados, las limitaciones y evidentes fracasos del proyecto modernizador en A. Latina, nos enfrentan hoy más que nunca a este desafío, a esta necesidad de crear nuevos caminos, nuevos procesos. Si esta "globalización" o "mundialización" se concibe como el declive de un proyecto de civilización, hoy más que nunca es posible soñar y procurar un nuevo sistema social.

Una expresión de esta búsqueda parecerían constituirlo algunos movimientos sociales en América Latina como el "neozapatista" mexicano, los "Sin Tierra" de Brasil, el movimiento de desocupados en Argentina, de indígenas en Ecuador y Bolivia, entre otros. Sin embargo, se plantean múltiples interrogantes respecto a tales movimientos sociales y sus estrategias de acción frente al sistema político vigente. Así por ejemplo, en las últimas instancias del Foro Social Mundial<sup>23</sup> - como la de Caracas en el 2006 - se generaron una serie de cuestionamientos respecto al tipo de relación entre dichos movimientos sociales y las instituciones políticas actuales: ¿es posible la incorporación de tales movimientos dentro del Estado sin perder su identidad, su postura crítica?. Desde el Foro Social Mundial, surgen distintas posturas respecto a un sistema económico con justicia, igualdad y solidaridad: algunas proponen "humanizar" el actual sistema capitalista, mientras otras plantean construir un nuevo orden internacional desde una "globalización de la solidaridad". Cada vez más se reconoce que si bien la variedad de organizaciones y movimientos que articula el Foro Social Mundial representa una mayor concientización sobre la crisis del sistema mundial, también dificulta la concretización de una alternativa coherente y unificada en esa diversidad. Para algunos, las estrategias de acción específicas dependerán de los contextos particulares de cada país.

No obstante estos cuestionamientos, los movimientos sociales en A. Latina representan un testimonio fuerte e importante, un principio de camino sobre las posibilidades humanas de generar

<sup>23</sup> Según manifiesta el Secretario General del Foro Social Mundial, el Dr. François Houtart en conferencia abierta en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional: "*Movimientos sociales, cambio y esperanza mundial*" del 27 de julio de 2006. Aunque dicho conferencista expresa a la vez que las estrategias también deberán adaptarse a las particularidades y especificidades socio – históricas de cada país o región del mundo, pues de lo contrario se incurriría en la misma homogeneización que se denuncia del actual sistema mundial.



resistencias y construir nueva ciudadanía mediante espacios de encuentro y comunicación, donde la participación ciudadana y la política adquieran un nuevo significado, desde las necesidades de los pueblos.

En cambio, si consideramos a la organización jurídico - política del Estado en A. Latina<sup>24</sup> descubrimos que tales organizaciones creadas bajo el paradigma del Estado moderno europeo, han expresado históricamente los intereses de las oligarquías locales y pequeñas burguesías hasta nuestros días. Desde este paradigma, las minorías criollas han ejercido la dominación sobre vastos sectores sociales (indígenas, afrodescendientes, mujeres, analfabetos, campesinos, obreros, jóvenes, etc.) desconociendo y violentando sus derechos y negándoles la posibilidad de construir ciudadanía desde sus diferencias. Quizás podríamos salvaguardar dentro de las experiencias del siglo XX, el modelo keynesiano de bienestar social que, durante el proceso de la segunda postguerra mundial incorporó en su marco jurídico importantes derechos sociales como resultado de luchas y reivindicaciones populares. Por ejemplo, los movimientos obreros y sindicales en el Uruguay batllista de principios del siglo XX y semejantes en Costa Rica durante la década de los años '40.

En el período 1940 - 1980, el modelo de sustitución de importaciones o nacional desarrollista suponía la afirmación de "todo al Estado". Se instaló así una sensibilidad "desarrollista" donde las instituciones democráticas se orientaron hacia la participación ciudadana y social. Sin embargo, este modelo nunca se pudo llevar plenamente a la práctica porque tenía como referencia la acumulación interna de capital a través del ahorro. En este contexto, en la década de los años '70 se produce una crisis de las instituciones democráticas, que derivó en el advenimiento de las dictaduras militares en varios países latinoamericanos. Los regímenes de Seguridad Nacional (o terrorismo de Estado) se instalaron en A. Latina inspirados en la doctrina de Seguridad Hemisférica del gobierno estadounidense, como forma de combatir a los sectores populares, o sea a la "insurgencia interna": "Tupamaros" en Uruguay, "Montoneros" en Argentina, "Unidad Popular" en Chile, etc.; y contrarrestar así los peligros que representaba la expansión del comunismo en la región (Gallardo, H; 1999). De esta forma las fuerzas militares se convierten en un instrumento político - ideológico y cultural de reproducción de la dominación imperial. Pero también, tales dictaduras representan un primer ensayo de la aplicación del modelo neoliberal como salida a la crisis del modelo de desarrollo cepalino. Los gobiernos militares - empresariales a través de una modernización liberal y bajo la guía atenta de Estados Unidos, iniciaron la aplicación de las medidas necesarias para "el" desarrollo

<sup>24</sup> Según analiza J. Larraín (1996) las instituciones que heredamos de la modernidad consisten: 1) En lo político, el surgimiento de las naciones - estado y de formas democráticas de gobierno. 2) En lo económico, la formación de la economía capitalista mundial, el surgimiento de la industrialización, de los mercados y el crecimiento de las grandes organizaciones y sistemas burocráticos de administración. 3) En lo social, la formación de clases y el surgimiento de la división del trabajo. 4) En lo cultural, el surgimiento de la educación universalizada y de una cultura secular y de masas controlada por los medios de comunicación.



en la región: la apertura comercial y la exportación, la atracción de inversión externa (capitales transnacionales), la flexibilización de la fuerza laboral, etc.. Con los procesos de “democratización” en la década de los años ’80 hacia la “consolidación democrática”, se instalan las llamadas “democracias restrictivas” que resultaron funcionales a esta globalización neoliberal<sup>25</sup>. En este sentido, lo que se ha dado en llamar el “retorno de la democracia” en la región, consistió más bien en la aparición de democracias que, aunque proclamadas como las únicas posibles, sus instituciones no se sustentan en la soberanía popular, no tienen como interlocutor a las necesidades de la gente, ni procuran la reconfiguración política como emprendimiento colectivo. Estas democracias restrictivas resultan así compatibles con los procesos requeridos por la globalización neoliberal y con la corrupción del sistema político (en palabras de H. Gallardo: “los buenos negocios sustituyen a los buenos gobiernos”).

Tales democracias se restringen a las instancias electorales. Si bien es cierto que todo régimen democrático supone votaciones y elecciones, no toda elección determina la existencia de instituciones democráticas. La democracia es reducida así a una especie de mercado electoral, donde el ciudadano se limita a elegir dentro de una oferta monopólica que condiciona la demanda; pero participa poco y gobierna mucho menos. En este contexto, los Estados latinoamericanos respondiendo a los dictámenes del modelo “neoliberal”<sup>26</sup>, se han convertido en anfitriones del capital global: inversiones de empresas transnacionales, para lo cual han abierto sus mercados nacionales y reducido los procesos de integración regional (el SICA y el MERCOSUR) a tratados de libre comercio (TLCs con Estados Unidos y la Unión Europea), a estrategias exclusivamente económico-comerciales para incorporarse “exitosamente” a la “globalización”.

Esta tesis de “todo al mercado” - que persigue afanosamente el “crecimiento económico” - ha vulnerabilizado profundamente la fuerza de trabajo, generando una creciente descomposición social (empobrecimiento, desigualdad, informalización, exclusión social). Bajo el pretexto de “flexibilización laboral”, los trabajadores viven en la incertidumbre o riesgo permanentes del desempleo, en pésimas condiciones laborales y carentes de interlocutores (transnacionales que se insertan en nuestros mercados nacionales) a quienes demandar por la inexistencia de un marco jurídico que les ampare.

Pero además, los Estados latinoamericanos expresan incapacidad para cumplir con sus tradicionales funciones sociales – como la salud, la educación, la seguridad social -. Todo ello significa un grave retroceso en materia de derechos laborales y sociales que fueron conquistados

<sup>25</sup> Gallardo, Helio. “Democratización y Democracia en A. Latina”. En: Globalización, lucha social y Derechos Humanos. Ediciones Perro Azul, San José, Pág. 43-93.

<sup>26</sup> Según analiza F. Hinkelammert (2005), el modelo se sustenta en la creencia de que acciones fragmentarias que respetan las leyes del mercado, con el concurso de la “mano invisible” y logrando el interés propio, producen igualmente el interés común.



jurídicamente en el pasado. El Estado al servicio del mercado, debilita aún más las capacidades u opciones de aquellos sectores sociales que históricamente han sido invisibilizados y excluidos de la sociedad (mujeres, pequeños campesinos, indígenas, jóvenes). De esta forma aumenta la vulnerabilidad social y económica de aquella población que no logra conquistar o sostener su inclusión dentro de las imposiciones de la lógica mercantil. En este contexto, donde los derechos sociales y la soberanía nacional se encuentran en extremo violentados, se llevan a cabo elecciones nacionales como expresión de “la” democracia. Sin embargo, no es posible hablar de democracia real mientras persista o se profundice la pobreza, la desigualdad y exclusión social en estos países; es decir mientras se desconozcan tales derechos sociales y económicos. Este panorama, revela las contradicciones de nuestras democracias - de “baja calidad”, según los parámetros que utiliza G. O’Donnell - y también las debilidades del modelo de desarrollo actual - destructivo y despotenciador de los sujetos -.

Hoy se plantea que “la” democracia constituye una condición para el desarrollo. Sin embargo, esa “democracia” no parece promover el desarrollo necesario, aunque sí el crecimiento económico. Es decir, este tipo de democracia asegura un tipo de desarrollo asimilado y reducido al crecimiento económico. Pero si concebimos al desarrollo de manera integral, - lo cual supone colocar a la política y a las instituciones desde un carácter participativo, liberador y de empoderamiento de los sujetos como su eje central -, la relación entre ambos adquiere un nuevo significado y se transforma en sinérgica.

Por tanto, la relación entre desarrollo y democracia no puede plantearse ya en términos de causa y efecto. Es decir, “la” democracia no ha producido desarrollo, como surge de la experiencia de “transición democrática” en el Cono Sur; pero tampoco el “desarrollo” actual parece favorecer procesos democratizadores, sino una deslegitimación creciente de las instituciones políticas. Esto cuestiona profundamente no sólo la calidad de las democracias, sino también el tipo de “ciudadanía” construido en la región. La crisis del sistema capitalista y de su modelo de desarrollo expresa la crisis de ciudadanía y de democracia que vive no sólo la región, sino el mundo occidental. Por ende, el desafío consiste en la construcción de democracias representativas - participativas, donde la política se constituya en el arte de lo posible<sup>27</sup> y no en la administración de lo dado como “natural”, y las instituciones y sus lógicas representen y expresen las necesidades de la gente.

Por lo tanto, **la construcción de ciudadanía** ya no puede partir del Estado - en su actual modelo burgués - sino desde prácticas liberadoras desde la sociedad civil que permitan superar la naturalidad de la dominación inherente al modelo desplegado históricamente en nuestros países.

<sup>27</sup> Lo “posible” posee un contenido utópico que el actual sistema de dominación considera “imposible”.



Es decir, se requiere discernimiento: la construcción de ciudadanía dentro de la lógica cultural de dominados – electores – consumidores (“ciudadanía instituida”) reforzaría una democracia vacía y un desarrollo ciego. Es preciso una “ciudadanía instituyente”<sup>28</sup>, es decir concebida como fin y no como medio del Estado. La posibilidad de construir esta “ciudadanía instituyente” o nueva ciudadanía no puede encontrarse dentro de los “estrictos límites de la ciudadanía instituida” (Acosta, Y; 2005), ya que ésta es producida y reproducida desde las instituciones y sus lógicas de dominación. Por el contrario, dicha posibilidad se encuentra en las distintas expresiones de la sociedad civil entendida como espacio social relacional. En este sentido, las posibilidades de “otro desarrollo” se sustentan en la capacidad de superación de la existente perspectiva “politicista”<sup>29</sup> y su vertiente jurídico - legal que hace del Estado el eje de la política, entendida como el juego de actores políticos que se disputan su administración, pero no su carácter. Esta perspectiva que caracterizó a los procesos de democratización en A. Latina con énfasis en el ejercicio formal de la democracia, el monopolio de la oferta electoral, la corrupción en el ámbito político (tendencia a la minoría dirigente), las exigencias de pasividad ciudadana y una especie de simulacro del Estado de Derecho; parecen dejar paso hoy a la tesis de una democracia representativa - participativa y a una ciudadanía colectiva y crítica.

Por tanto, es la sociedad civil a través de procesos de resistencia, construcción, extensión y reforzamiento, la que puede aportar la experiencia de una ética propia de la “ciudadanía instituyente”, generadora de una cultura política capaz de revertir el vaciamiento de la democracia y el desarrollo “ciego” identificado con el “crecimiento”. Desde esta perspectiva, es posible construir “otro desarrollo” sustentado no ya en una “racionalidad instrumental” propia de la modernización; sino en una “racionalidad práctica” cuya referencia consiste en la igual dignidad<sup>30</sup> de la vida en todas sus expresiones. Nuestra región requiere pues una concepción más madura del desarrollo y efectivamente moderna, orientada hacia los aspectos cualitativos de la existencia humana y de sus necesidades (identidad, participación, dignidad, poder de decisión, autonomía, libertad, etc.). Otro

<sup>28</sup> Acosta, Yamandú. (2005). *“Ciudadanía instituyente en América Latina”*. En: Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina. Ed. Nordan – Comunidad, Facultad de Humanidades y C. de la Educación, Facultad de Derecho, UDELAR, Montevideo; Pág. 265- 287.

<sup>29</sup> Según H. Gallardo (2006), el “politicismo” surge del imaginario moderno burgués y de su cultura política que ha bloqueado la comprensión de la producción política de vulnerabilidades y opresiones sociales, al abstraer la política a un continuo jurídico - cultural individualizante. De esta forma se invisibilizan las tramas, instituciones y lógicas de dominación en el campo político, sus conflictividades y por tanto la posibilidad de generar algo nuevo o alternativo. Esto nuevo se manifiesta en el testimonio de movimientos y movilizaciones sociales populares entendidos como “resistencias politicistas, sociales y culturales”.

<sup>30</sup> ...“Ser digno, es exigir el reconocimiento como sujetos, reencontrarse consigo mismo, confiar en nuestras propias capacidades y potencialidades de vivir y de luchar. La dignidad es un valor fundamental de una ética de la autonomía y de la liberación. La dignidad está en el centro de un pensamiento y una práctica emancipatoria e interpela nuestra capacidad de escuchar las luchas populares, el reconocimiento de la iniciativa popular, la posibilidad de cambiar la historia y la centralidad de la subjetividad expresada en la lucha de los movimientos”. Rebellato, José Luis. *“Globalización neoliberal, ética de la liberación y construcción de la esperanza”*. En: Rico, Alvaro y Acosta, Yamandú. (2000). *Filosofía Latinoamericana, Globalización y Democracia*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UDELAR, Ed. Nordan Comunidad, Montevideo. Pág. 13-33.



modelo o proceso de desarrollo requiere promover dinámicas sociales de resistencia y de lucha que permitan construir naciones plurales (cultural y políticamente), que puedan avanzar y reconocerse a sí mismas en nuevas instituciones políticas. Por tanto, implica reconfigurar el Estado actual y construir una organización político - cultural democrática y participativa, cuyas políticas expresen las necesidades de la ciudadanía, superando el paternalismo y asistencialismo tan arraigado en nuestra región.

Para ello es imprescindible promover desde procesos socioculturales, la conformación de sujetos individuales y colectivos (mujeres, comunidades étnicas, jóvenes, sectores populares empobrecidos, desempleados, migrantes, discapacitados, etc.) que puedan discernir y optar - como alternativa liberadora y humanizante - por la movilización ciudadana y el **poder local**. Es decir, por la construcción de espacios sociales determinados por lógicas de empoderamiento donde todos tengan la posibilidad de autoconstituirse y comunicarse como sujetos, en emprendimientos colectivos y comunes.





## **II.2) Los “agentes” de una nueva ciudadanía: *una apuesta desde procesos socioculturales***

*“Nos enfrentamos al desafío de construir una democracia integral potenciando una ciudadanía crítica y espacios públicos, e implementando políticas basadas en la igualdad social, la justicia y el desarrollo de una cultura que luche contra todas las formas de dominación y exclusión”.*  
(J. Luis Rebellato).

*En primer lugar*, cabe mencionar que en el contexto de una cultura “politicista” que caracteriza a nuestros sistemas políticos, agravado por una “sensibilidad” escéptica e individualizante propia de la “globalización neoliberal”; la experiencia de “ciudadanía” en A. Latina se considera precaria, insuficiente y débil. Ello se refleja por ejemplo en la creciente “deslegitimación” de instituciones democráticas como el Parlamento, en el contexto de un Estado “internacionalizado”<sup>31</sup>. Es decir, en la actualidad los Parlamentos latinoamericanos resultan casi decorativos, porque las decisiones políticas derivan de un poder transnacional y tienden a ser ejecutadas sin, o bien con escasa discusión parlamentaria.

Por otra parte, como se mencionaba anteriormente la ciudadanía en A. Latina ha sido reducida a aspectos jurídico - formales reproduciendo un sistema de dominación en cuya base se encuentra la lógica del capital. Quizás porque ella no ha sido engendrada aún – con la excepción parcial e incompleta de la etapa desarrollista del Estado - como experiencia fundada desde las necesidades sentidas de la gente (desde sus derechos sociales, económicos y culturales), que se expresan en conflictividades, luchas y resistencias de la sociedad civil. Y porque desde su institucionalización, la “ciudadanía moderna”<sup>32</sup> tal como la conocemos en A. Latina, no se ha sustentado en instituciones (parlamento, ejecutivo, partidos políticos, etc.) realmente liberadoras y potenciadoras de autoestima, autonomía y responsabilidad en los sujetos individuales y colectivos (mujeres, comunidades étnicas, jóvenes, discapacitados, ancianos, etc.). Esta precariedad o más bien inexistencia histórica de la ciudadanía como experiencia y cotidianeidad y sus actuales desafíos, cuestionan hasta la misma existencia de un Estado de Derecho, dado que – como establece J. Rousseau - todo régimen de gobierno administrado por “dominios privados” en su beneficio no permite configurar un Estado. Es decir, un Estado de Derecho en el imaginario republicano moderno es aquel en el que se asocian

<sup>31</sup> A lo largo de estas décadas se ha desarrollado un espiral de dominación hegemónica totalmente polarizada, por la cual se produce un desplazamiento de la alianza anterior capital – Estado nacional, hacia la de capital monopólico transnacional – Estado internacionalizado regional. Ramos Pérez, A. (2001). *Globalización y Neoliberalismo: Ejes de Reestructuración del Capitalismo Mundial y del Estado en el Fin del Siglo XX*. Plaza y Valdés Editores: Universidad Autónoma Chapingo.

<sup>32</sup> El carácter republicano o ciudadano de un Estado es el que le facilita prolongarse como régimen moderno de gobierno democrático o sea configurado por instituciones democráticas, en tanto convocan y alientan la participación sostenida por la producción social de una agencia social y humana. Gallardo, Helio. “Oposiciones ideológicas sobre los regímenes democráticos en América Latina”. En Internet, sitio web: [www.heliogallardo-americalatina.info/](http://www.heliogallardo-americalatina.info/), octubre 2006.



“soberanía popular” y “participación” de todos sin discriminación en la elaboración de la legislación. Sin embargo, en A. Latina tanto las instituciones, como la legalidad y el imaginario nacional que conforman al Estado, “exhiben valores severamente deficientes” (O’ Donnell, G; 2004).

*En segundo lugar*, desde una lectura crítica y a la vez esperanzadora (o utópica) de este contexto, la alternativa para la transformación de una “ciudadanía” precaria y en crisis se sustenta en la estrecha relación entre “cultura” y “política”. Es preciso mencionar que la “cultura” es entendida aquí como “...el conjunto de formas singulares que presentan los fenómenos correspondientes al enfrentamiento de una sociedad a condiciones específicas en la solución histórica de sus problemas de desarrollo. Estos problemas generales de desarrollo, propios de la formación económico social, constituyen el contenido fundamental a que corresponden las formas culturales”<sup>33</sup>. Esta noción nos permite explicar los nexos que ella presenta en cada sociedad con los contenidos más generales de los procesos que la expresan históricamente. Pero además muestra la relación entre cultura y formación económico - social. La cultura posee una existencia material y relaciones con las formas de conciencia que se expresan fenoménicamente.

Esta visión histórica de la cultura, permite concebir al sujeto como agente social activo con conciencia de los contenidos con los cuales se identifica, del papel que ha jugado y puede jugar para transformarlos en beneficio propio, e identificar y generar resistencia y rechazo frente a aquello que considera contrario a sus intereses y los de su comunidad. Por tanto, la construcción de ciudadanía requiere conocer los factores culturales que potencian o bloquean esa capacidad de “agencia”<sup>34</sup> de los individuos o sectores sociales en la existencia ciudadana.

En relación a dichos factores, cabe señalar que las instituciones (sus lógicas y espiritualidades), las prácticas y representaciones (imaginarios) que aquellas determinan, vinculadas a principios de dominación, configuran un “modo de dominación” que se manifiesta en situaciones sociales y en “la vida cotidiana”<sup>35</sup>. Ello se explica porque dichas instituciones constituyen una expresión cultural e ideológica del proyecto civilizatorio de la modernidad capitalista. Sin embargo, dentro de este proyecto emergen también luchas y resistencias. En este sentido, se visualiza una alternativa de liberación – “humanización” posible (Gallardo, H; 2006) en los procesos socioculturales que se generan también desde la vida cotidiana en espacios de crecimiento y aprendizaje socio - político

<sup>33</sup> Definición de Luis F. Bate citada en Rodríguez, Omar. (1991). Etnia, imperios y antropología. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas.

<sup>34</sup> Según O’Donnell, el “agente” se define como “un ser dotado de razón práctica que usa esta capacidad cognitiva y motivacional para elegir opciones que son razonables según su situación y sus objetivos”. Esta capacidad hace del agente un ser moral y será considerado por otros seres relevantes como responsable por sus opciones. La agencia en un régimen democrático constituye a cada individuo como una persona legal, portadora de derechos subjetivos. La persona legal elige opciones porque el sistema legal asume que es autónoma, responsable y razonable. O’Donnell, Guillermo. (2004). “Notas sobre la democracia en América Latina”. En: La democracia en América Latina. El debate conceptual, PNUD, pág.11-73.

<sup>35</sup> Heller, Agnes. (1972). “La estructura de la vida cotidiana”. En: Historia y Vida Cotidiana. Ed. Paz e Terra, Río de Janeiro.



comunitarios. Desde esta perspectiva, se considera necesario abordar el papel y las funciones del Estado dado su incidencia en la “cultura política” actual y la necesidad de su transformación; a la Iglesia Católica, debido a su peso ideológico - cultural histórico en la mayoría de los países latinoamericanos; y a la familia, fuertemente influenciada por ambas instituciones en tanto espacio de aprendizaje (producción y reproducción) de las relaciones sociales y del desarrollo de la vida cotidiana, según los modos de vida generados por tales instituciones.

Desde este análisis se pretende desentrañar sus lógicas de dominación - degradación, sus espiritualidades y la forma en que operan en la existencia cotidiana - ciudadana de los sujetos. Ello requiere desentrañar los mecanismos de producción de las “identificaciones inerciales”<sup>36</sup> generadas en y para el sistema, y determinar su importancia en dicha existencia cotidiana individual y colectiva. En este sentido, cabe enfatizar que las “identificaciones” son otorgadas por el sistema de dominación, generando distintos tipos de vulnerabilidades que determinan existencias ciudadanas precarias, débiles, despotencializadas. Por tanto, de su transformación dependerá en gran medida las posibilidades de potenciar la “agencia ciudadana” de los sujetos. Esta transformación se realiza desde procesos socioculturales, es decir desde espacios de encuentro y comunicación que alimentan la integración personal y social, donde los sujetos adquieren autoestima, autonomía, responsabilidad, capacidad de comunicación (articulación - organización), que se traducen en manifestaciones de rechazo, denuncia, resistencia y reivindicación. Así, mediante el desempeño social o “testimonio” se van conformando identidades socioculturales “autoproducidas” (liberadas y liberadoras, humanas y humanizadoras).

Cabe precisar que la “identidad cultural” de un grupo social o de un sujeto consiste en *“la producción de respuestas y valores que como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado, como consecuencia del principio sociopsicológico de diferenciación – identificación en relación con otro grupo o sujeto culturalmente definido”*. (García y Baeza; 1996). Ella es definida como un *“proceso sociopsicológico de comunicación cultural”*. Por tanto, interesa no sólo la “mismidad” sino sobretudo la “otredad”. La “identidad cultural” constituye un “concepto relacional” y refiere a un proceso que tiene lugar en distintos niveles: identidad de grupo primario como la familia, de una nación, de una región supranacional, etc..

El carácter sociopsicológico de los procesos identitarios implica la inclusión del papel de lo “microideológico” en cualquiera de los niveles de análisis. Esta conceptualización permite visualizar con mayor intensidad y potencia teórica “lo particular” de las realidades socioculturales. Se realiza una ampliación de lo ideológico hacia expresiones menos estructuradas y más cercanas a actitudes

<sup>36</sup> Gallardo, Helio. “Politicismo, movimientos sociales y proceso revolucionario en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.



no racionalizadas, como aquellas ligadas a la vida cotidiana de los grupos sociales. La identidad (o identidades) se explica a partir de sus expresiones en la vida cotidiana de la gente. La "identidad sociocultural" constituiría así una variable explicada en función de un conjunto de variables como el tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socio – clasista, etnicidad, migraciones, género, etc.; que cambia en sus expresiones concretas (lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura).

En esta noción de identidad<sup>37</sup>, se enfatiza sobretudo la importancia de la dimensión psicosocial en la interpretación de los fenómenos macrosociales y la dialéctica de lo micro – macro. Pero además es un concepto que permite visualizar la necesidad de transformar el tipo de relación vertical (o sea de superioridad – inferioridad, dominación – dependencia) propio del capitalismo y desbloquear la homogeneidad concebida como unitaria, otorgándole "legitimidad" a formas de cultura diversas en una sociedad. Para ello es necesario transformar los patrones simbólico – culturales heredados de una relación vertical y de dominación propias del modelo de Estado – Nacional imperante en toda A. Latina y que aún sigue vigente. Sólo así es posible construir una "nueva ciudadanía" sin exclusiones, donde se consoliden relaciones sociales igualitarias y se cumplan las garantías o derechos sociales desde un Estado plural verdaderamente democrático y participativo.

En este sentido, importa señalar que esta organización jurídico - política se impuso simbólicamente, desde su conformación en América Latina, a través de la invención de una "identidad nacional" que hasta nuestros días expresa diferentes tipos de dominación: de sexo - género, étnica, económica (desde intereses de oligarquías nacionales y agentes externos), e incluso religiosa (en su vinculación ideológica con la Iglesia Católica). Dicha "identidad nacional" constituye lo que hemos denominado como "identificaciones inerciales" otorgadas desde el sistema, producidas y reproducidas desde la vida cotidiana en la familia y la comunidad (políticas públicas, pastoral social - parroquias). Es decir, mediante la adquisición de valores, hábitos, patrones de comportamiento y representaciones imaginarias. De esta forma, el Estado Moderno ha generado mediante el carácter (dominante, disciplinante) de sus políticas públicas hacia las familias y sus miembros (políticas de salud, educativas, culturales) un ethos sociocultural patriarcal, adultocéntrico y sexista. Y desde la lógica de su funcionamiento (como herencia del desaparecido Estado Benefactor), reproduce una cultura política centralista, paternalista y clientelista que parece bloquear la agencia individual y colectiva de los sujetos.

<sup>37</sup> García Alonso, Maritza y Baeza Martín, Cristina. (1996). "Modelo teórico para la identidad cultural". Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana, Cuba.



Esta dominación - degradación ejercida desde el Estado (“identificación inercial”: “identidad nacional” construida desde el paradigma de la Modernidad) que se expresa en las lógicas institucionales (políticas públicas) y en la cultura política actual (politicismo); ha producido importantes vulnerabilidades, que determinan existencias ciudadanas precarias, débiles, sin capacidad de transformación social debido a la falsedad de su “identidad ciudadana”, reducida a la “obediencia cívica”, o sea a lo “instituido” o peor aún a un “simulacro” de ciudadanía que encubre corrupción y anomia. (Gallardo, H; 2006). En el contexto de la globalización neoliberal, el Estado experimenta un proceso de deslegitimación que favorece una ciudadanía desagregada, escéptica, anómica (expresada por ejemplo en el famoso slogan de las manifestaciones en la capital argentina: “que se vayan todos”), pero también parece generar resistencia desde una ciudadanía movilizadora e instituyente (movimientos sociales de desocupados, ecologistas, organizaciones vecinales – populares de sobrevivencia, redes del trueque, movimiento feminista, organizaciones de familiares de víctimas de las dictaduras militares, etc.).

Por otra parte, cabe mencionar que las vulnerabilidades (identificaciones) otorgadas por distintas instituciones (Estado, Iglesia, familia, medios de comunicación) se refuerzan entre sí desde la experiencia de los sujetos que las padecen y reproducen en su vida cotidiana. Así, la identificación inercial otorgada por un Estado patriarcal, adultocéntrico, paternalista y centralista se retroalimenta con la “identificación inercial” machista, ritualista e individualizante otorgada desde la corriente más conservadora y clerical de la Iglesia Católica. Dicha identificación inercial se expresa y reproduce a su vez en el ámbito de la familia nuclear – patriarcal - católica, que genera violencia estructural encubierta o situacional abierta hacia las mujeres. Dentro de la familia, la influencia de los medios masivos de comunicación, sobretudo la televisión ha sido fundamental desde su aparición. Dichos medios de comunicación - que responden a intereses económicos de particulares (empresarios, cadenas internacionales y regionales: CNN,TELEVISA,TVGLOBO) o bien asociados con el Estado - promueven desde sus novelas, noticieros, programas de diversión y espectáculos; una cultura machista, sexista, violenta, un modo de vida consumista, competitivo, individualista y mercantilizador de la vida humana, que desgarrar y fragiliza a la familia como espacio de crecimiento, gratificación y resistencia. Para la televisión o el internet, la población meta no son las familias sino los individuos, a los cuales fragmenta, bloquea e inhibe en su capacidad de aspirar y creer en formas más justas de convivencia social, de otras formas de sociabilidad, de emprendimientos colectivos liberadores.

En este sentido importa resaltar que la familia es entendida como ámbito de reproducción social y mediación de la vida cotidiana. La “vida cotidiana” (Heller, A; 1972) consiste en la vida del ser humano “entero”, que participa en ella con todos los aspectos de su individualidad, de su



personalidad. Es en la "vida cotidiana" donde se ponen en juego todas sus habilidades, capacidades intelectuales, sentimientos, pasiones, ideas e ideologías. El ser humano en la vida cotidiana es activo y goza, obra y recibe, es afectivo y racional. Dentro de la vida cotidiana se produce la organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social, el tráfico y la purificación. Gracias a la vida cotidiana los individuos adquieren aquellas habilidades necesarias para satisfacer sus necesidades, vivir en sociedad y llegar a la "madurez", a ser adulto. Dicha asimilación supone desde las acciones más sencillas hasta las relaciones sociales. Esta asimilación o "maduración" hasta la "cotidianeidad" comienza siempre por "grupos" (la familia, la escuela, las pequeñas comunidades). Son estos grupos copresenciales quienes median y transmiten al individuo las costumbres, las normas, la ética de otras integraciones mayores. Como menciona Heller, la vida cotidiana no está fuera de la historia, sino en el "centro" de la misma. En este sentido, la familia consiste en un espacio de aprendizaje de valores y pautas de comportamiento social, de asimilación de imágenes colectivas y representativas de una "nación".

Cabe mencionar que la familia en A. Latina ha sido objeto de planificación, regulación y control por parte del Estado Moderno en vinculación ideológica con la Iglesia Católica. Por tanto abordar la familia implica centrar la atención en la influencia del Estado a través de sus políticas públicas que impregnan la "vida cotidiana" de sus miembros. Es decir, ella "particulariza" a las "identidades nacionales" latinoamericanas en las cuales el Estado y la Iglesia constituyen sus principales referentes identitarios, así como también reproduce sus lógicas de dominación en la existencia cotidiana. Es decir, desde las lógicas y espiritualidades de las políticas del Estado Moderno (patriarcal, autoritario, sexista y adultocéntrico) en vinculación ideológica con la Iglesia Católica conservadora, la familia en A. Latina ha producido y reproducido determinadas "identificaciones inerciales" hacia sus miembros. Dichas identificaciones naturalizan a la familia como "nuclear" (madre, padre e hijos), desconociendo a la familia extensa, a la reconstituida, a la uniparental (mujeres jefas de hogar) y otras diversas formas de agrupación (como las comunidades indígenas, etc.). Dicha familia nuclear se sustenta en la división sexual de roles: mujer (madre, servidora - cuidadora, ámbito doméstico, inferior - sumisa al varón); hombre (padre, proveedor del sustento diario, jefe del hogar, vida pública, autoridad - superioridad). Desde esta lógica o espiritualidad, los varones hijos reproducen el modelo machista, autoritario, racional y las mujeres hijas repiten la sumisión, la dependencia económica, la primacía de la afectividad, la inseguridad y el temor para desenvolverse en la vida pública, etc.. Además, tanto varones como mujeres en su condición de hijos son considerados inferiores, sin derechos, sin capacidades ni responsabilidades.

Estas vulnerabilidades responden a que en A. Latina las políticas públicas nunca han sido elaboradas desde las diversas necesidades sentidas de las familias, sino desde lógicas y

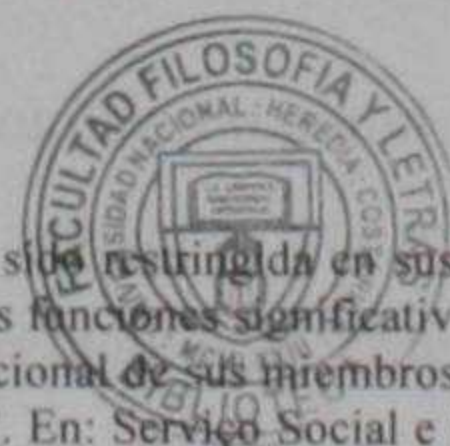


espiritualidades de dominación del Estado enfocadas a la reproducción social del sistema capitalista. Es decir, las políticas públicas han tenido como objetivo central que sus miembros repongan energías y fuerzas para reintegrarse al mundo del trabajo, de la producción, de la competencia en el mercado, reproduciendo y manteniendo así el orden social vigente.

En el actual contexto del modelo neoliberal y la crisis del Estado de Bienestar Social, las políticas públicas que constituyeron derechos o garantías sociales en muchos países han sufrido un importante deterioro, afectando fuertemente a las familias que deben suplir sus omisiones y carencias en una dura lucha por la sobrevivencia. Esta situación se ha agravado aún más ante el creciente problema del desempleo, la precarización y flexibilización laboral. Los roles económicos de ganar el sustento familiar adquieren total prioridad sobre los roles conyugales y parentales. La familia no tiene otra posibilidad que adaptarse a las demandas de traslado, horario de trabajo, nivel de salarios y cambio de ocupación que las empresas y empleadores les imponen a sus miembros, aún cuando vayan contra los intereses familiares. Las mujeres deben abandonar (por motivos laborales: un trabajo mal remunerado en el país o por emigrar a otro) a sus hijos ante el requerimiento de las urgencias económicas que experimentan. No hay elección: ayudar al sustento del hogar supone descuidarlo desde el punto de vista humano. Por su parte, el Estado intenta paliar o subsanar los costos sociales que el modelo impone, desde políticas sociales asistencialistas focalizadas, que fragmentan las demandas y desagregan a las familias en tanto "usuarios" individuales de tales servicios. Además, dichas políticas no tienen como objetivo central fortalecer a las familias como espacio de crecimiento y gratificación, desde una perspectiva socioeducativa reintegradora. Con el agravante de que la mayoría de las veces aunque implementadas con recursos públicos, no son siquiera evaluadas en base a indicadores cuantitativos de cobertura, eficacia y eficiencia; mucho menos desde sus impactos cualitativos en la vida de las familias.

Por otra parte, si bien es cierto que las recientes transformaciones estructurales y funcionales de los sistemas familiares a nivel global interpelan y desafían a la familia nuclear (crisis de la institucionalidad del matrimonio, aumento de divorcios, aparición de nuevas formas de familia, influencia de los medios de comunicación, del Internet y de otras instituciones sociales en los procesos de socialización de los hijos), en A. Latina y en el Tercer Mundo, las familias aún conservan las funciones de socialización de los hijos y de apoyo emocional de sus miembros<sup>38</sup>.

<sup>38</sup> La sociología funcional de la familia postula que en el proceso de modernización, la familia ha sido restringida en sus funciones tradicionales, las cuales fueron absorbidas por otras instituciones sociales. En este proceso, las únicas funciones significativas sociales de la familia actual además de la reproducción, serían las de socialización de los hijos y apoyo emocional de sus miembros. (Jelin, E; 1984). Aywin de Barros, Nidia. "El análisis de las políticas sociales desde una perspectiva familiar". En: *Servicio Social e Sociedade*. N° 49. Año XVI. Noviembre, 1997, pág. 117- 130.





En A. Latina, desde las políticas públicas - bajo la lógica de acumulación del capital del Estado Moderno y desde una matriz cultural católica - se ha institucionalizado y legalizado a la familia "nuclear" para asegurar la reproducción biológica y la incorporación de sus miembros a la vida económico - productiva. Sobre la base de esta espiritualidad patriarcal, adultocéntrica y sexista se ha instalado violenta o sutilmente la ideología neoliberal, fragilizando aún más la situación de las familias y convocando a su resistencia. Por citar algunos ejemplos: en el contexto del desempleo creciente, cuando la mujer logra superar la dominación patriarcal e ingresar en el ámbito laboral, percibe salarios inferiores y soporta condiciones laborales (desde maquilas, servicio doméstico hasta universidades o empresas) más deficientes o precarias que los hombres.

Por otra parte, la inestabilidad o pérdida del empleo en el hombre (proveedor del sustento según el modelo de familia nuclear) no sólo desestabiliza la economía del hogar, sino que le genera culpa (hasta el suicidio), pérdida de autoestima, abandono del hogar, migración económica, etc..

Los hijos experimentan la desestabilización económica y las urgencias por lo material a nivel emocional - afectivo: la violencia entre los padres que circula hacia los hijos, o bien la pérdida de referentes educativos y de socialización debido al multiempleo. En este contexto, los padres son sustituidos por otros referentes: instituciones educativas, amistades, la calle, medios de comunicación, que pueden resultar progresivamente degradantes para el desarrollo de los hijos (patrones de comportamiento y valores que reproducen y refuerzan al mercado como la única espiritualidad posible). Otras veces la autoridad de los padres se hace sentir en los exilios económicos donde los hijos y sus necesidades jamás cuentan, pero experimentan en su sensibilidad y en sus cuerpos el desarraigo cultural y emocional de su país y la pérdida del derecho a sus raíces identitarias.

En este contexto socioeconómico y cultural, las familias experimentan inercialmente el aislamiento y la fragmentación que genera la sociabilidad del mercado. Sin embargo, esta lógica de dominación - degradación provoca su contrapartida de liberación - humanización. Es decir, las familias pueden reintegrarse desde la diversidad de su estructura, el respeto y el acompañamiento entre sus miembros sin jerarquías ni autoritarismos, donde la mujer adquiere autonomía y empoderamiento. Es decir, las familias pueden autoconstruir su identidad en interrelación con otros espacios de resistencia y movilización como superación de las identificaciones inerciales generadas desde el sistema económico y político - cultural actual.

Sin duda las políticas públicas inciden en la vida familiar, ya sea por omisión o por el enfoque de las acciones que ellas proponen. Por lo tanto, se considera sumamente relevante una revisión y evaluación en el marco de otro modelo de desarrollo y de Estado, según los siguientes criterios: las transformaciones en los sistemas familiares; qué tipo de familia se busca favorecer con tales



políticas; cómo afectan a las funciones de la familia; cómo ofrecen y estimulan la participación de sus miembros (sobretudo de jóvenes y mujeres) en su elaboración e implementación; cómo empoderan a sus miembros para la experiencia ciudadana a nivel comunitario y político; cuál es su relación con el sistema económico, político, educativo, de la salud, el trabajo; su influencia en los roles familiares, en la calidad de vida familiar y a través de ella en toda la vida social.

Parecería que las actuales condiciones de vida en que se desenvuelven las familias latinoamericanas son tan precarias y degradantes que vulneran la posibilidad de constituirse en espacios de autoestima, gratificación y desarrollo humano para sus miembros; bloqueando e inhibiendo a su vez – en tanto mediación entre los individuos y la sociedad - la conformación de sujetos - agentes de nueva ciudadanía. Por ello las familias constituyen un espacio estratégico para la transformación de la cultura de dominación patriarcal, adultocéntrica pero también consumista, competitiva e individualista, pues en ellas se aprende y reproduce su patrón de comportamiento, sus valores y hábitos. En este sentido, la crisis actual de la familia nuclear constituye un desafío para una nueva articulación entre familia y comunidad (sociedad), que posibilite la emergencia de una sociedad civil movilizadora y emancipatoria desde la vida cotidiana.

Las vulnerabilidades (“identificaciones inerciales”) mencionadas hasta ahora – y otras muchas que se producen y reproducen imbricadamente en estas instituciones “modernas”- se explican por la ausencia de poder, de autoestima, por la progresiva pérdida de raíces identitarias en los individuos pertenecientes a dichas instituciones y la inexistencia de espacios originales y distintos de sociabilidad. La transformación de tales vulnerabilidades dependerá en gran medida de la creación de otra sociabilidad (instituciones animadas por nuevas lógicas) a partir de experiencias de participación (movimientos sociales, familiares, ciudadanos - locales, juveniles, feministas, cristianos, etc.) que permitan descubrir y discernir esas relaciones de poder presentes en la vida cotidiana. Dichas relaciones de poder se producen ya sea al interior de la familia, en las parroquias, en las instituciones públicas locales (municipios, policlínicas, centros de educación), en organizaciones políticas, sindicales, etc.. Desde esta conciencia o discernimiento sobre la dominación que se experimenta (malestar), en la capacidad de expresarla, denunciarla y rechazarla junto con otros, los sujetos se autoconstituyen (identidad ciudadana y republicana) al autotransferirse poder; lo cual les permite su reintegración personal, familiar y comunitaria. Este proceso, que es educativo – liberador posibilita la “agencia” de los sujetos, que se traduce en la apuesta por un “emprendimiento colectivo” cuya aspiración consiste en “producir humanidad” en sentido genérico. Dicha aspiración es permanente y utópica: nunca termina. (Gallardo, H; 2006).



En este sentido, importa precisar que el actual sistema socioeconómico y político supone una relación de dominación que genera una “cultura política de dominación”<sup>39</sup>, la cual contiene a su vez “subculturas” que reproducen esa dominación a través de la existencia cotidiana. Este sistema de dominación genera asimismo culturas y subculturas de oposición y resistencia transformadoras del sistema de dominación, dado que la cultura posee un carácter procesal, que admite la creación y recreación humanas.

Dichas culturas de resistencia, constituyen “culturas políticas populares”, las cuales contienen formas y conflictividades que son protagonizadas por los sectores populares, o sea por quienes asumen que son privados del control de su existencia y por tanto intentan superar organizadamente su situación. Tales culturas políticas populares necesitan superar la naturalización ideológica del “politicismo” y de su práctica derivada del “paternalismo gubernamental”. Es decir, transformar liberadoramente la subordinación y pasividad inercial del sistema en autonomía y autoestima populares; transformarse para transformar liberadoramente con otros y producir espacios de encuentro, integración, comunicación y organización desde sus necesidades sentidas. Desde esta perspectiva liberadora de la política, el nivel local – comunitario adquiere una significación estratégica para el empoderamiento de los sujetos y su experiencia ciudadana.

*En tercer lugar*, importa analizar qué tipo de participación es necesaria para reconfigurar las instituciones no ya desde lógicas de dominación sino desde las necesidades de la gente; dado que sólo desde estas nuevas instituciones es posible construir un Estado democrático y participativo.

Ahora bien, existen en la actualidad diferentes experiencias, canales o espacios de participación que responden a determinadas concepciones sobre la sociedad, el Estado y la articulación entre ambos, la democracia y el desarrollo que se pretenden construir. Desde los objetivos de este trabajo importa considerar un tipo de participación promovida e instituida desde el Estado, para la cual se implementan una serie de políticas, se crean nuevas instituciones y se establecen determinados mecanismos legales para la participación: la política de descentralización, en el marco de la Reforma del Estado en A. Latina a partir de los años '90.

En las últimas décadas, la “descentralización” como factor para el desarrollo ha ido adquiriendo cada vez mayor adhesión y presencia en los discursos políticos y en el debate académico a nivel mundial. En América Latina, su aparición tiene que ver con la crisis del modelo de Estado Benefactor en la década de los años '60, organizado bajo criterios centralistas y sectoriales; desde políticas que priorizaban la distribución del ingreso y el estímulo del mercado interno. En este contexto, el debate sobre “Reforma del Estado” se convierte en objetivo de la agenda pública y la

<sup>39</sup> Gallardo, Helio. “Politicismo, movimientos sociales y procesos revolucionarios en A. Latina”. Conferencia setiembre 2006.



discusión se centra en qué tipo de Estado “se necesita”, cuál debe ser el rol de la “sociedad civil” en este proceso de reforma y cuáles serían las nuevas formas de gestión de lo público.

Surgen entonces propuestas de reforma que eviten el déficit fiscal, generen políticas más eficientes y democraticen la gestión. Una primera sugerencia en este sentido es cambiar la relación entre Estado y sociedad civil<sup>40</sup>. La propuesta de la descentralización del Estado aparece con un doble objetivo: por un lado, lograr la eficiencia en la gestión pública optimizando los recursos disponibles y acercándose al usuario; y por otro, aumentar la democratización de las sociedades a través de la participación de la ciudadanía. Es decir, disminuir la distancia existente entre el poder central y la ciudadanía, que limita su capacidad de incidencia en las decisiones. Este proceso de descentralización de las políticas públicas, implica pasar de una lógica sectorial del aparato central del Estado, a una de orden territorial de base local. Los gobiernos locales se convierten en agentes de las transformaciones a implementar. Ello implica que deben asumir nuevas responsabilidades más allá de sus competencias, una necesaria “participación de las sociedades locales” y un “cambio en la cultura política”.

Estas propuestas han tenido distintos impactos en A. Latina. En muchos casos, la descentralización se ha reducido a la privatización del patrimonio del Estado, en otros se han desconcentrado funciones sin respaldo económico y técnico para una verdadera autonomía de las instancias descentralizadas, produciéndose una profundización de las desigualdades territoriales ya existentes.

En base a una investigación comparativa de veinte municipios latinoamericanos se construyó una tipología sobre los modos de gestión local encontrados<sup>41</sup>: el Modo Tecnocrático, el Modo de Control Político y el Modo Participativo. El objetivo del modo de gestión participativo es la gestión democrática, lo cual implica representatividad de las decisiones políticas, universalidad de la acción, transparencia y responsabilidad de la gestión, receptividad de las demandas ciudadanas y control vía partidos o mecanismos institucionales de participación. El logro de la misma, depende de la capacidad de organización de la sociedad civil pero también de la transformación que experimente el propio Municipio y los actores que intervienen en el proceso de gestión. No alcanza con la existencia de canales de participación bien definidos, sino que la democratización de la gestión radica en “las

<sup>40</sup> Rivoir, Ana Laura. (2001). *Nuevas formas de gestión local: Redes y Gobernancia. Participación ciudadana y descentralización en la ciudad de Montevideo*. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Documento de Trabajo N° 62.

<sup>41</sup> El Modo Tecnocrático se caracteriza por el predominio de la racionalidad técnica en la gestión, que gira en torno a la eficiencia en el uso de los recursos y la eficacia y productividad del servicio. Los técnicos son los actores por excelencia y los diagnósticos y planes a mediano y largo plazo, son los medios para lograrlo. En el Modo de Control Político prima la racionalidad política por parte de las autoridades locales, los agentes decisorios o los intermediarios partidarios. La toma de decisiones se encuentra en función de los réditos que esta brinde en términos de acumulación de poder político. En el Modo Participativo, la racionalidad articuladora del proceso de gestión es de tipo social. Se caracteriza por priorizar la mejora de la calidad de vida de la población y el involucramiento de la misma en el proceso de gestión, aunque sea parcialmente. Se pone el énfasis en la participación ciudadana y la relación de ésta con el Municipio.



lógicas de acción de los distintos actores y en la red de relaciones que tejen". Se requiere el fortalecimiento de la sociedad civil, especialmente de las organizaciones sociales para estar a la altura de la gestión. Diversos autores destacan la participación de este nuevo actor en la gestión del desarrollo en la actualidad. A este sector se lo denomina de diferentes formas según el enfoque utilizado: "tercer sector", "organizaciones de la economía solidaria", "organizaciones no gubernamentales" o "sector público no estatal". Lo fundamental para esta forma de gobernar es contar con un "sujeto colectivo de base territorial", cuya lógica no responda únicamente a la reivindicación y presión, sino a la capacidad de propuesta. Desde esta perspectiva el "gobernar" es algo dinámico constituido por redes de actores que conforman espacios de decisión. (Rivoir, A; 2001).

Según se refleja en estos distintos modos de gestión (político y tecnocrático), desde el actual contexto politicista de la cultura política y bajo la lógica de dominación del Estado; las experiencias de participación promovidas vía descentralización corren el riesgo de reproducir más de lo mismo, de quedar atrapadas en lo instituido. En este caso, la participación ciudadana puede presentarse débil, porque se experimenta como imposición, con independencia de la voluntad de los sujetos involucrados y de cualquier emprendimiento colectivo. O también puede quedar reducida a la obtención de beneficios exclusivamente individuales, sin relación alguna con un proyecto colectivo o comunitario (cargos políticos a nivel local, obtención de ganancias personales, etc.).

En contraste, podríamos retomar aquí la experiencia de participación mencionada anteriormente, la cual se caracteriza por emerger desde la sociedad civil y adquirir legitimidad como movilización de resistencia y lucha: el neozapatista mexicano, el Movimiento Sin Tierra de Brasil, el movimiento de desocupados en Argentina, de indígenas en Ecuador y Bolivia, madres de Plaza de mayo, etc. Dentro de esta modalidad de participación, pero con una estructura organizativa diferente podríamos ubicar a aquellas ONGs cuyo objetivo consiste en la conformación de sujetos colectivos para la construcción de la democracia y la transformación de las relaciones de poder a nivel comunitario - local, como es el caso del CEP - Alforja.

Es decir, la "participación"<sup>42</sup> que se concibe como sustento de una nueva ciudadanía, necesaria para la transformación del politicismo y la conformación de un régimen democrático, es aquella que contribuye mediante aportes, a darle carácter a un proceso, a una institución, a una lógica, a una situación. Por lo tanto, participar quiere decir estar en control del carácter de esos procesos y de su consistencia para obtener las metas que se consideran apropiadas. Este tipo de participación requiere que las instituciones económico - sociales, culturales, religiosas, políticas y sus lógicas se

<sup>42</sup> Gallardo, Helio. (1999). "Democratización y democracia en A. Latina". En: Globalización, lucha social, Derechos Humanos. Ediciones Perro Azul, San José. Pág. 66-72.



constituyan en instancias de potenciación para los sujetos. Por tanto, dicha participación constituye el efecto de procesos de enriquecimiento y autoestima personal y social.

Desde esta concepción de participación, los procesos socioculturales de “identificación inercial” y de “identidad autoproducida” adquieren gran relevancia, ya se trate de experiencias o canales instituidos desde el Estado o promovidos desde la sociedad civil. Pero es sobretodo desde la sociedad civil donde tales procesos alcanzan una significación y potencialidad mayor. Es decir, solamente desde la transformación de la cultura política de dominación es posible una verdadera participación ciudadana, que permita a los sujetos apropiarse de los espacios o canales existentes a nivel municipal - local. Para ello, los procesos generados desde las organizaciones sociales de base en articulación con espacios públicos de participación (municipalidades), podrían representar una alternativa no sólo válida sino necesaria para la construcción de un Estado democrático.

Durante el proceso de este proyecto final de graduación se procuró explorar como ejemplificación el proceso de descentralización y la participación en dos municipalidades de Costa Rica, así como de experiencias aún incipientes de articulación entre el Estado (Municipalidad de San Antonio de Belén) y la sociedad civil (ONG CEP – Alforja).

*En cuarto lugar*, cabe realizar algunas reflexiones respecto a la relación entre la profesión de Trabajo Social y la apuesta por emprender colectivamente la construcción de una nueva ciudadanía desde procesos socioculturales, hacia la utopía de “otro desarrollo” en la región. Lo primero por señalar remite a que en el marco de la reforma neoliberal del Estado que caracteriza a nuestros países latinoamericanos, el o la Trabajador/a Social se inserta – muchas veces obligado/a por la precarización laboral que también le afecta en tanto trabajador/a asalariado/a - en diversas áreas sociales donde se le exige ejecutar políticas públicas de matriz netamente asistencialista - focalizadas<sup>43</sup>. Tales políticas se dirigen tanto hacia quienes se encuentran en situación de pobreza estructural como hacia los “nuevos pobres” producto del desempleo y la flexibilización laboral.

En este contexto laboral, si bien se reconoce la necesidad de acciones de asistencia directa hacia aquella población más vulnerable económica y socialmente, es necesario trascender tales acciones porque además de ser precarias e ineficaces, contribuyen a agravar su situación al estigmatizar a “los pobres” y aislarlos del conjunto de la población. De esta forma se niega la posibilidad de reconocer que estas personas y sectores podrían aportar desde sí mismos en el marco

<sup>43</sup> En el marco del neoliberalismo, se observan dos movimientos: a) La reactualización y potenciación de elementos históricos de la Política Asistencial y b) La residualización del conjunto de Políticas Sociales, señalando la erosión del patrón de Bienestar y el pasaje a uno de matriz liberal. La Política Asistencial se ha caracterizado por su carácter residual, conformándose por una serie desarticulada de planes, programas, proyectos y acciones sociales de diferentes niveles gubernamentales, diferenciándose de las políticas más sistemáticas del sistema. Un dato significativo es que los recursos que se movilizan para tales políticas hacen referencia a programas de financiamiento externo (BID, BM), o sea que se estaría formulando y gestionando políticas sociales vía procesos de endeudamiento externo. [Extraído de: Fernández, Silvia. (1999). “Neoliberalismo, matriz asistencial y Trabajo Social: Reconstrucción crítica de la acción profesional. En: Revista Serviço Social e Sociedade. N° 60- Año XX].



de un Estado Social, para superar su situación. La política asistencial basada en la "selectividad" implica la "definición de los beneficiarios", utilizando el mecanismo técnico del criterio de "focalización". La misma consiste, según la perspectiva del Estado, en diseñar los programas sociales específicos de manera que los recursos asignados a la población carenciada lleguen en su totalidad a quienes están destinados. Esta lógica institucional asistencial de articulación entre la esfera estatal y la sociedad civil, regida por estos criterios de focalización, genera procesos de exclusión o segregación social. Es decir, en los actuales escenarios neoliberales, las políticas públicas desde un discurso "modernizante", potencian elementos de la beneficencia propios del desaparecido Estado de Bienestar Social, combinados con un patrón ético - moral basados en la culpabilización, estigmatización y segregación de la pobreza. En base a tales elementos, las políticas públicas se reducen a los sectores de mayor exclusión denominados "grupos de extrema pobreza".

En esta plataforma se debe ubicar la problemática de la focalización, la cual identifica la profesión de Trabajo Social con el asistencialismo, por su estrecha vinculación con la noción de pobreza absoluta y con los mecanismos de emergencia que propone para atenderla.

En este contexto, existe "un nivel de indefinición del espacio que configura las políticas asistenciales que permite la convivencia con prácticas clientelares". (Yazbek, C; 1995). En las relaciones clientelares no son reconocidos derechos y se espera la lealtad de los que reciben los servicios. Los sujetos son considerados inferiores y sin autonomía, no son interlocutores. Tal como señala C. Yazbek (1993), *"la inexistencia de una política más amplia que articule las acciones asistenciales, explicita competencias y defina la alocación de recursos para las diversas instancias de gobierno, acaba por estimular acciones emergenciales y circunstanciales en las cuales no se altera el perfil de la desigualdad y se niega la dimensión redistributiva que debiera orientar la intervención estatal en el campo de la política asistencial"*.

La racionalidad política liberal/asistencial asume un carácter dominante, produciendo un proceso de "residualización del conjunto de las políticas sociales" (Fernández, Silvia; 1999). Por lo tanto, las formas emergentes hegemónicas de entender las políticas sociales suponen el replanteo de derechos sociales y de la noción de ciudadanía.

En este sentido, nuestra profesión vinculada históricamente al ámbito público parece convocada a generar procesos de resistencia y rechazo desde su propia emancipación como colectivo profesional, para poder transformar la actual dominación que subyace en las lógicas insitucionales y que se operativiza en las políticas públicas asistencialistas. Ello supone admitir previamente que nuestra identidad profesional ha sido y es determinada, "alienada" (Martinelli, M; 1997) desde el Estado (tanto en su modelo Benefactor como en el actual Neoliberal), y que por tanto ha contribuido mediante la práctica profesional al mantenimiento del orden social vigente (control social,



naturalización de las dominaciones existentes en el sistema social, rol predominantemente de "tutelaje" asistencial hacia los sujetos, despolitización de los problemas y necesidades sociales). Este discernimiento crítico debe potenciarnos a resistir creativamente desde el saber acumulado por la profesión, pero también desde los aportes y formación en distintas áreas de estudio, para autoproducir colectivamente una nueva identidad profesional que nos permita enfrentar la "nueva cuestión social" en clave de construcción de ciudadanía y de democracia en nuestros pueblos latinoamericanos.

En un clima de profunda desintegración y fragmentación social, de despotenciación e invisibilización de mujeres, comunidades indígenas, jóvenes, comunidades afrodescendientes, familias, organizaciones sindicales, sociales, etc.; nuestra profesión requiere de una formación continua que le permita incorporar herramientas teórico - analíticas para transformar creativamente tales situaciones de exclusión. Dicha transformación no es posible desde el rol adjudicado por el sistema, que reproduce la dominación del Estado subyacente en el asistencialismo; sino desde la comprensión de las luchas y resistencias de los propios sujetos involucrados. Es decir, como menciona J.P. Netto (1996), *"lo que se pone en discusión es el propio perfil del asistente social: un técnico entrenado para intervenir en un campo de intervención determinado con la máxima eficacia operativa, o un intelectual que, habilitado para operar en un área particular, comprende el sentido social de la operación y la significancia del área en el conjunto de la problemática social"*. Es decir, se confrontan dos paradigmas de profesional: el técnico bien adiestrado o capacitado que opera instrumentalmente sobre las demandas del mercado de trabajo tal como ellas se presentan; o el intelectual eficaz que con calificación operativa, interviene sobre las demandas a partir de su comprensión teórico - crítica, identificando la significación, los límites y las alternativas de la acción focalizada. Desde este último paradigma de profesional, es que se procura la comprensión de los mecanismos de producción de las "identificaciones inerciales" e "identidades autoproducidas" presentes en las familias y comunidades y cómo desde ellos se explican mentalidades, espiritualidades, creencias, valores, imaginarios y hábitos que influyen en el comportamiento político de los sujetos con quienes trabajamos. La comprensión de tales comportamientos permitirían promover la construcción de ciudadanía desde las necesidades sentidas de los sujetos, en los distintos espacios donde se desenvuelve Trabajo Social (públicos y privados, a nivel micro o macro) con una visión de totalidad e integralidad de los procesos sociopolíticos latinoamericanos. Se trata pues de analizar los procesos sociopolíticos locales y nacionales no como abstracción teórico - conceptual, ni mucho menos desde la lógica de dominación del Estado (políticas públicas), sino desde la vida cotidiana y los modos de vida de los sujetos, ámbito donde se desarrolla



privilegiadamente nuestro quehacer profesional ya sea en la intervención con individuos, familias, grupos u organizaciones.

Cabe señalar además que, en los recientes planes de estudio de la Licenciatura en Trabajo Social de Uruguay, se viene incorporando una mayor diversidad de contenidos pues se afianza la idea de que “no existe un único Trabajo Social, sino distintas versiones y manifestaciones del mismo en función de las distintas respuestas frente a la cuestión social y de la postura frente a diversas perspectivas teórico - metodológicas”<sup>44</sup>. Existe un énfasis renovado en la relación entre Trabajo Social y las Políticas Sociales, así como una mayor vinculación con las teorías y técnicas de la comunicación socioeducativa y del desarrollo local, así como una preocupación por el fortalecimiento de la sociedad civil y el análisis de la vida cotidiana como objeto de investigación - intervención.

A la luz de estas transformaciones curriculares, desde este trabajo final de graduación se reconoce en la existencia cotidiana una dimensión altamente significativa para la búsqueda de alternativas frente a la “nueva cuestión social”. Nuestra profesión posicionada muchas veces en el ámbito estatal puede contribuir a la reconfiguración de las políticas públicas desde la conformación de una ciudadanía crítica y propositiva, por medio de procesos socioeducativos emancipatorios. Es decir, desde la promoción de la participación responsable de los sujetos (individuales y colectivos) en la formulación de políticas sociales, en la gestión de los servicios sociales, en el control de las políticas y programas sociales. Pero también en el ámbito exclusivamente de la sociedad civil (por ejemplo desde organizaciones sociales de diversa índole) propiciando la conformación de espacios de crecimiento, autoestima y autonomía de los sujetos individuales y colectivos para la articulación e interlocución con los espacios públicos, la experiencia en gobiernos locales, etc.. En definitiva, en la promoción de una nueva sociabilidad basada en el diálogo y la transferencia de poder.

*Finalmente*, a lo largo de la elaboración del marco teórico - conceptual presentado, surgen algunas ideas centrales o hipótesis que orientan este trabajo investigativo y que serán analizadas

---

<sup>44</sup> Existe una apertura metodológica del T. Social a partir de la crisis de un modelo único de interpretación e intervención y de la multiplicidad de enfoques y cambios en la organización y fronteras de la disciplinariedad. Un “giro semiótico” de las disciplinas sociales, lleva a reconocer que las profesiones interventivas han trabajado sobre interpretaciones y ello ha motivado análisis autorreflexivos y evaluación crítica. Todo esto ha complejizado la percepción sobre los ámbitos de intervención del T. Social. (Extraído del análisis que realiza T. Porzecansky en “*Algunas cuestiones disciplinares del Trabajo Social en el Uruguay contemporáneo*”. En: Revista Fronteras N° 4. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales – UDELAR; Montevideo; 2001).



operativamente en relación a Costa Rica como ejemplificación, dentro del panorama general de la región latinoamericana.

En este sentido, *una primera idea central o hipótesis* establece que la crisis o declive del orden capitalista mundial, impuesta como “globalización neoliberal” en las últimas décadas en la región latinoamericana, expresa el agotamiento de un modelo de desarrollo que surge con la modernización europea. Dicho modelo, resulta destructivo y degradante para la humanidad y la Naturaleza al sustentarse en la razón instrumental, la lógica acumulativa del capital, el fundamentalismo del mercado y generar una “sensibilidad social” basada en el escepticismo respecto a la capacidad de los sujetos de construir su existencia histórica. Dicha crisis representa un problema ético - político que convoca a la búsqueda de alternativas para “otro” desarrollo basado en la interrelación de la dimensión política y cultural, como resistencia y utopía frente al absolutismo del mercado. Es decir, un desarrollo desde procesos socioculturales de emancipación, tendientes a producir emprendimientos colectivos transformadores del actual sistema de dominación, o sea lo que hemos denominado la construcción de “nueva ciudadanía” en la región.

*Una segunda idea central o hipótesis* relacionada con la anterior, considera que la dominación del sistema en A. Latina se ha expresado a través de la conformación del Estado Nacional. Dicha institución heredera de la modernidad europea y creada en el contexto de un capitalismo latinoamericano dependiente y de sus sensibilidades culturales (patriarcal, eurocentrista, adultocéntrico, sexista), ha representado históricamente a las minorías (oligarquías locales, pequeñas burguesías nacionales, partidos políticos) legitimando y promoviendo la vulnerabilidad e invisibilización de vastos sectores sociales (mujeres, comunidades étnicas, campesinos, jóvenes, migrantes, etc.) e ignorando sistemáticamente sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales hasta nuestros días. De esta forma, la legislación nacional e internacional se establece por encima de las tramas sociales y civiles, universalizadoras e integradoras.

*La tercera idea central o hipótesis* refiere a que sobre la base de un cuestionado y débil Estado de Derecho centralista, paternalista y clientelar se establecen - post- dictaduras en el Cono Sur y tras crisis políticas en Centroamérica – en A. Latina, “democracias restrictivas” desde una perspectiva “politicista”, o sea reducidas al mercado electoral donde el ciudadano se limita a elegir pero no gobierna, lo cual resulta funcional a la globalización neoliberal. Es decir sin la participación sistemática de la ciudadanía, las instituciones (Parlamento) y la democracia se tornan vacíos, propiciando el desconocimiento de derechos sociales y económicos y la corrupción política. En este contexto, se instala un tipo de democracia cuyo objetivo central parece consistir en asegurar un crecimiento económico que, en su mismo movimiento genera desempleo, informalidad en el empleo, nueva pobreza, desigualdad social y exclusión. La democracia representativa requiere pues de



canales y espacios de participación de la ciudadanía. En este sentido, se considera desde este trabajo que la democracia representativa debe combinarse con la democracia participativa.

*La cuarta idea central o hipótesis* establece que la superación de la perspectiva “politicista” de nuestras democracias requiere de prácticas liberadoras que permitan transformar la naturalización de la dominación inherente al modelo y a la sociabilidad generada históricamente en nuestros países (“cultura de dominación”). Para ello es necesario el discernimiento sobre los factores que bloquean o inhiben la “agencia” de los sujetos para su transformación desde la vida cotidiana. En este sentido, se considera que a través de experiencias y prácticas liberadoras en espacios de participación responsable (como contribución a fin de otorgar un determinado carácter al proceso), se potencializa la capacidad de discernir y transformar aquellas “identificaciones inerciales” otorgadas desde las instituciones de mayor peso ideológico en nuestros pueblos, desde sus lógicas y espiritualidades (Estado, Iglesia, familia). De esta forma se van generando procesos socioculturales de autoestima, autonomía y testimonio en sujetos individuales y colectivos (“autoproducción de identidades socioculturales”). Dichas “identidades autoproducidas” generadas en la experiencia cotidiana, constituyen un factor central para la construcción de una ciudadanía social universal y participativa que permita reconfigurar instituciones, naciones y Estados democráticos y republicanos, para que “otro desarrollo” - humano e integral - sea posible en la región.



### III) Una aproximación a la experiencia de “ciudadanía” en Costa Rica: *Principales hallazgos y desafíos.*

A lo largo de este capítulo, se expondrá la experiencia o proceso de investigación llevada a cabo en Costa Rica, durante el trimestre septiembre - noviembre de 2006 en el marco de la Práctica Dirigida II de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, así como sus principales hallazgos, inquietudes y desafíos.

#### **III.1) Contexto - presentación de la investigación realizada**

*En primer lugar*, cabe señalar que dicha investigación no pretendió arribar a generalizaciones respecto a la realidad costarricense, sino realizar una aproximación desde la experiencia cotidiana – y por tanto enriquecedora – sobre aspectos que se consideraron significativos para el análisis de los ejes temáticos del presente trabajo final de graduación: la relación entre los procesos socioculturales (“identificaciones inerciales e identidades socioculturales”) y la construcción de “nueva ciudadanía” en la búsqueda de “otro desarrollo posible” para la región latinoamericana.

En este sentido, la investigación realizada en Costa Rica, a partir del marco teórico referencial presentado hasta el momento, procuró abordar el siguiente objeto de estudio: **la relación entre los procesos socioculturales (“identificaciones inerciales” e “identidades autoproducidas”) y la experiencia cotidiana de “ciudadanía” en la sociedad costarricense (participación social y política)**. Para explorar dicho objeto de estudio se consideró estratégico conocer los espacios, mecanismos y experiencias existentes para la participación ciudadana promovidos fundamentalmente desde la sociedad civil (ONG CEP - Alforja), pero también aquellos espacios “instituidos” desde el Estado (Municipalidades en el marco de la descentralización). Dentro de ambos espacios se procuró indagar sobre la incidencia de tales “identificaciones inerciales” (a partir de las instituciones del Estado, la Iglesia Católica y la familia) y de las “identidades socioculturales autoproducidas” en la experiencia de ciudadanía, con el fin de analizarlos comparativamente.

Como se mencionó previamente, el proceso de investigación se llevó a cabo en la ONG CEP - Alforja por sus características como organización a saber: trayectoria y experiencia en el país y en la región, objetivos, principios y estrategias metodológicas de abordaje. Dentro de dicha ONG, se seleccionó al Programa de “Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo” y al Programa “Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres”, considerando que los objetivos, la población - meta y las estrategias teórico - metodológicas de los mismos dan cuenta de la misión y principios de la mencionada organización.

Para analizar algunos espacios y experiencias de participación ciudadana instituidos desde el Estado, se seleccionó a la Municipalidad de San Antonio de Belén por su trayectoria a nivel



nacional - reconocida por la Contraloría General de la República en el informe del año 2005, como la mejor municipalidad del país - y por los recientes procesos socioeducativos llevados a cabo por parte de la ONG CEP - Alforja en dicho Cantón. A fin de contar con otra experiencia de referencia a nivel estatal, se analizó también a la Municipalidad de San José, dada su importancia administrativa como capital del país y la experiencia de un nuevo programa dirigido a la promoción de la participación ciudadana vinculada a procesos de desarrollo local (barrios más deteriorados del Cantón).

*En segundo lugar*, importa presentar algunos elementos sobre el contexto socioeconómico y político - cultural de Costa Rica que, dentro del marco teórico desarrollado hasta el momento, sustentaron la formulación de una serie de premisas o hipótesis de trabajo para la realización de esta investigación.

En este sentido, cabe mencionar que el proceso de globalización en Costa Rica supuso la pretensión de instalar un modelo de Estado neoliberal a partir de la década de los años '80, cuyas políticas de crecimiento se orientaron fundamentalmente a las exportaciones, a la atracción de inversión extranjera (empresas transnacionales que generaron un tipo de empleo precario y flexible), apertura comercial (zonas francas, programas de ajuste estructural, Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, ampliación de la economía privada a costa de activos públicos) y un progresivo deterioro en materia de políticas que constituyeron importantes derechos y garantías sociales conquistados en el pasado (educación, salud, seguridad social). Todo ello se ha visto reflejado en el creciente empobrecimiento de la clase media y en los altos niveles de desigualdad social registrados<sup>45</sup>. De esta forma, se ha ido generando pobreza y exclusión social en regiones que poseen un gran potencial productivo y rico en biodiversidad. A su vez, los indicadores de desempleo han resultado negativos en los últimos años afectando sobretudo a las mujeres, a los jóvenes y a la población con bajo nivel educativo (primaria completa o secundaria incompleta). En la actualidad, el subempleo afecta a la tercera parte de la fuerza de trabajo nacional. (Estado de la Nación; 2005)

Estas transformaciones del Estado y del modelo de desarrollo existente, a partir de la "globalización neoliberal", se producen conjuntamente con una pérdida de credibilidad en las

<sup>45</sup> Según estudios realizados por el Programa Estado de la Nación, desde el año 2001 el ingreso real de las personas ha ido disminuyendo de manera tal que los salarios mínimos del año 2005 son similares a los de dos décadas atrás, a pesar del crecimiento económico experimentado en ese período. Las áreas con mayor proporción de población pobre se concentran en las zonas limítrofes de Costa Rica y se acentúan en las regiones Brunca y Chorotega, donde el 50% y el 46.5% de las personas viven en condiciones de pobreza y el 21% y el 21,5% en extrema pobreza, respectivamente. La incidencia de la pobreza está asociada a zonas rurales y refleja la crisis de precios que han experimentado productos como el café, los granos básicos y el banano, afectando a las regiones Chorotega, Huetar Norte, Atlántica y Brunca. La desigualdad social mantiene un nivel significativamente más alto que hace diez años. Durante el año 2004, Costa Rica sufrió un deterioro en las oportunidades para mejorar la calidad de vida de la población que se expresó en un aumento de la pobreza, una reducción de los salarios de todos los estratos y una disminución del ingreso social que el Estado proporciona a los hogares (FODESAF). [Extraído de: Estado de la Nación. (2005). "Sinopsis". "Valoración general". "Equidad e integración social". En: Seguimiento del Desarrollo Humano Sostenible. Informe del Estado de la Nación - Año 2005. Programa Estado de la Nación. Capítulos 1, Págs.45- 71 y Capítulo 2, págs. 79-129].



instituciones democráticas (Estado, Parlamento, partidos políticos), casos de corrupción que involucraron a funcionarios públicos (del ICE y de la CCSS), a tres ex - presidentes de la República y a estructuras del Partido de Liberación Nacional y la Unidad Social Cristiana. Este contexto socioeconómico y político parece incidir en la participación política y social a nivel nacional y local. Por ejemplo, en las últimas elecciones nacionales y municipales se ha registrado un alto porcentaje de abstencionismo<sup>46</sup>.

Este panorama estaría reflejando una “baja calidad de la democracia” en Costa Rica ya que, tanto derechos sociales y económicos, como civiles y políticos aparecen claramente deficitarios, cuestionando hasta la propia existencia del Estado Social de Derecho. Pero además, “la democracia” en el imaginario social costarricense permanece reductivamente ligada a la posibilidad de “votar cada cuatro años”, así como también desligada a la solución de los problemas sociales y económicos del país<sup>47</sup>. Ello parece indicar una tendencia a concebir la política en forma abstracta y a la ciudadanía desde lo “instituido”; o sea restringidas al ámbito electoral, a lo jurídico - formal, desde una sensibilidad ajena a la vida cotidiana de las personas y de las potencialidades de construir colectivamente una nación. En este sentido, parecería lógica la tendencia a desligar los procesos sociales y económicos, de la vida política de la nación costarricense.

Dentro de este contexto político - cultural, se ha ido produciendo un deterioro creciente de los derechos sociales y económicos ya reconocidos jurídicamente por el Estado (“reformas sociales” impulsadas por el presidente Calderón Guardia) e impulsados desde su modelo Benefactor de los años ‘50; a partir de la aplicación de medidas neoliberales por parte del gobierno (Luis Alberto Monge, Partido de Liberación Nacional en 1982). Dichas medidas, recomendadas por los organismos internacionales, se dirigían a la reducción del aparato estatal y a la supresión del Estado Benefactor, pretendiendo contrarrestar la crisis generada en los años ‘70, tanto en la subregión centroamericana como en el resto de A. Latina. Sin embargo, desde los grupos dominantes, se ha pretendido mantener aquel imaginario de una sociedad “igualitaria” y “próspera” (la “Suiza de

<sup>46</sup> Según el Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica, en las últimas elecciones nacionales del 5 de febrero de 2006, se registró un elevado porcentaje de abstencionismo jamás observado en la historia de la democracia costarricense: 34,7%. El mismo fenómeno se observó en las elecciones municipales del 3 de diciembre de 2006. Por ejemplo, en la Municipalidad de San José el abstencionismo llegó al 88%. Sin embargo, uno de los porcentajes más bajos a nivel nacional, fue el registrado en la Municipalidad de San Antonio de Belén con un 67,7%. De cualquier forma, se trata de porcentajes elevados de abstencionismo que cuestionan a las actuales instituciones democráticas y alertan sobre la vaciedad de mecanismos instituidos (nuevas reglamentaciones a nivel municipal), sin procesos sociales y políticos reales de empoderamiento y participación a nivel local - territorial y nacional.

<sup>47</sup> Según estudios de opinión (encuesta domiciliaria) sobre el imaginario social respecto a “la democracia en Costa Rica”, realizados por el Instituto de Estudios Sociales de Población (IDESPO) de la Universidad Nacional, a partir de una muestra conformada por residencias del Gran Área Metropolitana, de la cual se seleccionó una muestra aleatoria de 40 segmentos censales clasificados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) como pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos (400 personas); el 63% de los encuestados la concibe como la posibilidad de “votar cada cuatro años” y el 41% opina que “la solución a los problemas sociales y económicos del país no dependen del sistema democrático”. En la encuesta telefónica, realizada a nivel nacional, con una muestra de 800 personas pertenecientes a estratos medios y altos, los porcentajes correspondientes a dichos items son de 57% y 40% respectivamente. (IDESPO. “Democracia, confianza institucional y participación ciudadana”. En: Perspectivas ciudadanas. Revista N° 24, noviembre de 2005. Universidad Nacional, Heredia).



Centroamérica”), que algunos indicadores socioeconómicos permitieron afirmar respecto al período Benefactor del Estado.

Sin embargo, desde el enfoque de este trabajo se considera que dicho imaginario forma parte de los mitos con que se construyó “la nación” costarricense puesto que, más allá de los avances en materia de derechos sociales y económicos que se lograron durante ese período; las discriminaciones y exclusiones hacia las llamadas “minorías” (comunidades indígenas, afrocostarricenses, inmigrantes), hacia las mujeres - a pesar de haber obtenido el derecho al voto en 1949, en realidad una fecha bastante tardía - y hacia las/os niñas/os y jóvenes permanecieron hasta nuestros días. Es decir, el Estado costarricense - a semejanza de los demás Estados latinoamericanos - ha legitimado históricamente relaciones de poder y dominación (de género, étnicas, etarias, económicas), desde la difusión de una “identidad nacional” a través de la educación formal (sobre todo la escuela).

Desde su herencia moderna de organización jurídico - política, el Estado produce y reproduce dicha hegemonía ideológica patriarcal, eurocentrista, adultocéntrica y sexista mediante sus políticas públicas generando vulnerabilidades socioculturales, económicas y políticas hasta la actualidad.

Cabe mencionar en este sentido que la construcción de la “nación costarricense” como “comunidad imaginada”<sup>48</sup>, estuvo en manos de grupos minoritarios, élites criollas y oligarquías locales, representados luego en los sistemas de partidos políticos (bipartidismos intercambiables en el poder político). También la Iglesia Católica<sup>49</sup> jugó un importante papel en la conformación del imaginario nacional, ya que en diversos períodos estuvo fuertemente ligada al poder político. La joven república liberal costarricense, al servicio de los intereses capitalistas se asentó en una ciudadanía que excluyó e invisibilizó a vastos sectores de la población generando desigualdades sociales estructurales. Sobre la base de esta experiencia de modernización periférica, el actual modelo neoliberal profundiza las brechas socioculturales y económicas existentes encubiertas bajo el slogan de “multiculturalidad” y desde sus políticas públicas asistencialistas. El sistema de dominación del proyecto civilizatorio de la modernidad continúa acallando las diferencias, luchas y resistencias por parte de quienes resultan “inútiles” o desechables para la lógica mercantil.

<sup>48</sup> B. Anderson define a la comunidad nacional como una comunidad política imaginada porque la mayoría de sus miembros nunca se conocerán, pero en las mentes de cada uno vive la imagen de su comunión. Sin embargo, esto no implica que hay comunidades verdaderas, pues ellas se pueden yuxtaponer a las imaginadas. Lo que le da su especificidad a “la nación” es la manera en que es imaginada: limitada y soberana. El autor analiza el nacionalismo como un artefacto cultural y como producto histórico y por ello le presta atención a los sistemas culturales en que surgió: la comunidad religiosa y el reino dinástico. El autor encuentra una afinidad entre la nación y las imaginaciones religiosas. [Extraído de Cocco, Madeleine. (2003). *La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. En: Cuaderno de Ciencias Sociales N°129; FLACSO; San José].

<sup>49</sup> Según refiere I. Molina (2004) a partir de la década del '40 y como consecuencia de la intervención de Mons. Manuel Sanabria - simpatizante de las reformas sociales - a favor de una alianza entre el Partido Comunista y el gobierno; la Iglesia Católica adquirió un fuerte protagonismo que colocó nuevamente - tras pasados intentos liberales de secularización - a esta institución como un referente de la “identidad nacional” costarricense hasta nuestros días, sobre todo a través de la educación pública. Pero también en las comunidades locales, donde los curas párrocos adquieren gran influencia socioeducativa.



En esta línea de análisis, cabría introducir brevemente algunos estudios realizados por historiadores y filósofos costarricenses que, desde una mirada crítica cuestionan la “identidad nacional”<sup>50</sup>. Por ejemplo, se sostiene que dicha identidad nacional costarricense transmitida hasta nuestros días desde la imagen de una “república agrícola, igualitaria, pacífica y blanca”<sup>51</sup>, fue construida como proyecto ideológico por políticos e intelectuales liberales de fines del siglo XIX en base a mitos y prejuicios. Es decir, el mito de “la blancura” (homogeneidad étnica), conjuntamente con el mito de la “superioridad cultural y étnica” del blanco. De esta forma se invisibilizó y redujo a la nada a las comunidades indígenas. Se trata de mitos que emanan del proyecto de la modernidad europea adoptado por las élites criollas que, desde una visión eurocentrista miraban con desprecio e indiferencia a las comunidades étnicas (concebidas como “bárbaras”, “incivilizadas”, “salvajes”). Así, los indígenas pero también los afrodescendientes (traídos desde Jamaica para la construcción del ferrocarril<sup>52</sup> en el Caribe), fueron considerados como inferiores a los “descendientes” de europeos, a los “criollos blancos”. En los afrodescendientes se conjuntaban tres rasgos excluyentes: el color de su piel (negro), la lengua (inglés) y la religión (protestante).

Este proyecto ideológico se basaba en una modernización capitalista por la cual la joven república liberal se lanzaba hacia el progreso económico, discriminando y marginando geográficamente a aquellos que podían constituir un obstáculo para los intereses de la “nación”. Las llamadas “Reformas Liberales” de la década de 1880 buscaban fortalecer el Estado, estimular el capitalismo agrario y “civilizar” – mediante de la educación pública - a las culturas populares. (Molina, I; 2004). En el Valle Central<sup>53</sup>, se encontraba la burguesía agroexportadora de café ubicada en la cúspide de la jerarquía social y económica. Los perdedores del sistema eran los campesinos pobres perjudicados por la privatización de las tierras y los indígenas que debieron emigrar hacia Talamanca, donde residen hasta la actualidad. Además del café, el banano cultivado en la zona caribeña - tras la instalación de la empresa “United Fruit Company”, al servicio de la expansión estratégica de Estados Unidos a lo largo de toda Centroamérica - por los afrodescendientes que también participaron activamente de la construcción del ferrocarril, representó la base de la actividad

<sup>50</sup> A modo de ejemplo cabe citar al historiador Iván Molina (2005), así como al filósofo Alexander Jiménez quien en su libro “El imposible país de los filósofos” analiza el gran relato de “legitimación” de la “singularidad nacional” en C. Rica, develando cómo ella se sustenta en “elementos inciertos” pero sobretudo en “bastantes prejuicios” (homogeneidad, blancura, pobreza igualitaria, destino democrático, geografía sin excesos); y termina apostando a otro tipo de “relato” donde se hable abiertamente de “víctimas y victimarios”, de la discriminación, de la desigualdad y de “luchas por el reconocimiento”...

<sup>51</sup> Molina, Iván. (2003). *Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX*. En: Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica N° 11; Editorial de la Universidad de Costa Rica; San José.

<sup>52</sup> Además de los afrocostarricenses procedentes en su mayoría de Jamaica, también fueron traídos chinos e italianos para la misma tarea generándose una hibridación cultural y social en esa región que permanece hasta nuestros días.

<sup>53</sup> Según analiza A. Jiménez (2005)... *“El Valle Central es el eje imaginario de la vida nacional. Su poderosa significación imaginaria proviene de una metafórica geográfica. Según ella, Costa Rica tiene el sistema político que tiene y los costarricenses tienen las virtudes políticas y éticas que tienen a causa de la geografía de dicho valle. La identificación del país con el Valle Central supone no sólo la hegemonía política y comercial de un centro, sino también el vínculo entre las prácticas democráticas y una geografía suave, dulce, sin excesos. Así, el alma costarricense se liga a un paisaje que la explica y le fija sus rutas políticas y sociales.”*



comercial del país. Por su parte, la producción del café se desarrolló gracias al impulso del capital inglés. No obstante, si bien ambas actividades generaron crecimiento económico, no produjeron “desarrollo”<sup>54</sup>, dado que quienes entregaban sus vidas a la maquinaria de la producción capitalista, eran excluidos del centro político, económico y cultural.

Lo cierto es que el imaginario de la “igualdad” se inició con un Estado preocupado por la “cuestión social” en la década de los años '40 (creación de la Caja de Seguro Social, Garantías Sociales y Código de Trabajo) y se consolidó durante el Estado Benefactor de la década del '50. Este imaginario fue propiciado por una época de bonanza socioeconómica que permitió que Costa Rica empezara a sentirse cada vez más diferente respecto al resto de los países centroamericanos, y semejante a algunas naciones sudamericanas (Chile, Argentina, Uruguay).

A la vez, parecería que aquel Estado Benefactor generó un ethos sociocultural paternalista, centralista y clientelista que se percibe en la actualidad como un factor determinante en la capacidad de “agencia” de los sujetos para la construcción de experiencias de ciudadanía desde una participación responsable e inclusiva.

Finalmente, cabe subrayar que en Costa Rica – al igual que en el resto de A. Latina - el Estado se sustenta en instituciones cuyas lógicas e imaginarios responden a una cultura política de dominación. En la configuración de dichas instituciones resultan fundamentales las políticas públicas, así como las prácticas o tradiciones y espiritualidad de la Iglesia Católica vinculada al poder político, desde las cuales se producen y reproducen - desde la vida cotidiana - las “identificaciones inerciales” hacia la familia y las comunidades. En este contexto, se señala que en Costa Rica la “identidad nacional” parecería forma parte de lo que hemos denominado como “identificaciones inerciales” producida y reproducida en el ámbito familiar y comunitario mediante la adquisición de valores, hábitos, patrones de comportamiento y representaciones imaginarias sobretudo desde la educación formal. Dichas “identificaciones inerciales” inciden – entre otros factores - sobre los procesos de empoderamiento y apropiación por parte de los/as sujetos/as respecto a los espacios o canales de participación existentes. Pero también desde procesos socioculturales se generan “identidades autoproducidas” o “subculturas” resistentes, de lucha y organización, capaces de configurar nuevas instituciones (Estado, familia, Iglesia), con lógicas emancipatorias y humanizadoras como sustento de una nueva ciudadanía (ampliada, plena, republicana, responsable) en el marco de una nación inclusiva, pluricultural, equitativa, democrática

<sup>54</sup> No es casual que el mensaje del progreso económico conseguido por el Estado, se difundiera en el símbolo del capitalismo y de la modernización: el sistema monetario. En el Museo de Numismática, ubicado junto al Museo del Oro Precolombino en el Valle Central, los billetes de 1860 en adelante, presentan imágenes del desarrollo económico del país, donde son recurrentes las imágenes del café, el banano, la minería, el tabaco. También de los medios de transporte que permitieron el avance de la modernización capitalista en Costa Rica: el ferrocarril, los barcos, etc.. Estas imágenes permitieron en aquella época legitimar o reforzar el proyecto económico – político y generar cohesión social dentro de esa comunidad imaginada.



y participativa. Quizás podríamos ejemplificar estas identidades y subculturas republicanas y ciudadanas en las recientes movilizaciones (manifestaciones) de la sociedad civil en contra del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos como expresión de resistencia, denuncia y organización frente al modelo neoliberal de desarrollo, al desgaste de los partidos políticos tradicionales, a la crisis de la perspectiva politicista de su cultura política, de “la” democracia “representativa” (Parlamento) y al imaginario de una Costa Rica sin conflictos, igualitaria y próspera.

*En tercer lugar, a partir de este contexto socioeconómico y político - cultural de Costa Rica se definieron las siguientes premisas previas o hipótesis de trabajo:*

#### Hipótesis A)

*Los espacios, mecanismos y procesos de participación ciudadana promovidos desde la sociedad civil (como la ONG CEP - Alforja), favorecen la conformación de “identidades autoproducidas” (ciudadanas, republicanas) en los/as sujetos/as en cuanto les permite desarrollar su autonomía, autoestima, empoderamiento y testimonio; transformando así la “cultura política de dominación” (relaciones de poder a nivel familiar y comunitario) y generando una “subcultura” participativa y de resistencia (capacidad de lucha y organización), que contribuye a la construcción de una “nueva ciudadanía” en el país.*

#### Hipótesis B)

*Los espacios, mecanismos y procesos de participación promovidos desde el Estado, tales como los existentes en los municipios – en el contexto de un incipiente proceso de descentralización en Costa Rica – tienden a reducir la participación a “lo instituido” (regulación jurídica), se sustentan en experiencias ya existentes (asociaciones de desarrollo, organizaciones comunales); sin promover cambios sustantivos en la experiencia de ciudadanía (participación sistemática en la toma de decisión, capacidad propositiva de los actores locales, transformación de las relaciones de poder existentes, conciencia ciudadana sobre derechos, protagonismo político y social, etc.).*

#### Hipótesis C)

*La diferencia entre ambos tipos de participación responde - entre otros factores – al ethos sociocultural generado en forma vertical, desde un Estado patriarcal, clientelista y centralista existente en Costa Rica, que incide en las dificultades y debilidades que presenta la descentralización; en contraposición con el proceso socioeducativo horizontal, participativo y desde las necesidades de la gente, generado desde el CEP – Alforja a través de sus programas; el cual permite transformar las “identificaciones inerciales” producidas y mantenidas desde el Estado y la Iglesia Católica que se manifiestan en la vida cotidiana y social de las/os sujetas/os.*



La investigación procuró alcanzar los siguientes *objetivos específicos* a lo largo del trabajo de campo realizado:

- a) Caracterizar qué tipo de participación y ciudadanía se promueve desde la ONG CEP - Alforja a través de sus programas: "Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo" – en el cual se pondrá mayor énfasis - y "Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres" – como ejemplo o caso de la perspectiva de género de dicha ONG -.
- b) Determinar la relación entre las "identificaciones inerciales" e identidades autoproducidas" y la "participación ciudadana" en la sociedad costarricense, a partir de una aproximación diagnóstica sobre aquellos espacios y mecanismos no instituidos, donde se promueva la participación desde un trabajo socioeducativo con sujetos individuales y colectivos.
- c) Analizar comparativamente los espacios o canales de participación formales instituidos desde el Estado en Costa Rica (Municipalidades), en relación a los espacios promovidos desde la sociedad civil (ONG CEP - Alforja).
- d) Realizar una primera aproximación respecto al peso ideológico del Estado Nacional y la Iglesia Católica en la producción de "identificaciones inerciales" y su incidencia en la capacidad de empoderamiento y apropiación por parte de las/os sujetas/os (como miembros de familias y pertenecientes a comunidades locales) de los espacios, experiencias y mecanismos de participación, promovidos desde la sociedad civil (programas de la ONG CEP- Alforja) y desde el Estado (Municipalidades). Es decir, determinar los procesos de inhibición o bloqueo de la agencia de los sujetos individuales y colectivos, que genera la actual "cultura política de dominación" ("identidad nacional"), a través de dichas instituciones, sus lógicas y espiritualidades, que se expresan en la vida cotidiana y los modos de vida de los sujetos. El Estado a través de sus políticas públicas (educación, salud, etc.), la Iglesia Católica mediante su pastoral (parroquias y escuelas) y la familia determinada por ambas instituciones. En contraposición, se pretendió indagar sobre la existencia de experiencias de participación basadas en el desarrollo de la autonomía, la autoestima, el empoderamiento y el testimonio de las/os sujetas/os, que permiten generar procesos socioeducativos de resistencia ("subculturas"); frente a dicha "cultura de dominación" al transformar las "identificaciones inerciales" en "identidades autoproducidas ciudadanas" personales y colectivas.
- e) Estudiar la relación entre la "participación ciudadana" y la generación de emprendimientos colectivos tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de la población, a través de programas y proyectos impulsados desde la sociedad civil. Así como también indagar sobre la concepción de "desarrollo" en la ONG CEP - Alforja.



En cuanto a la *metodología específica*, se realizó una investigación de tipo cualitativo dadas las características del objeto de estudio definido. Por tanto, no se procuró refutar determinadas hipótesis a partir del análisis empírico desde una muestra representativa de la sociedad costarricense, sino que a partir de una serie de premisas se realizó un abordaje aproximativo sobre las particularidades que adquiere la temática en dicha sociedad. Para ello se realizó un análisis de los discursos orales - mediante entrevistas estructuradas y semi - estructuradas - de los informantes calificados seleccionados, así como de los discursos institucionales en los documentos producidos. Se determinó el "universo", la "población" y la "unidad de análisis" no con fines estadísticos a nivel de la sociedad costarricense, sino como estrategia para organizar la información relevada. (Ver detalles metodológicos en Anexos).

De esta forma, el proceso de investigación se llevó a cabo en varias etapas durante las cuales se realizaron distintas actividades o tareas a saber:

*En la primera etapa*, se realizó una búsqueda, selección y análisis del material bibliográfico disponible sobre el tema en Costa Rica para construir el marco teórico referencial como fundamento del posterior trabajo de campo. Paralelamente, se llevaron a cabo entrevistas con algunos académicos nacionales para orientar dicho proceso de búsqueda de la información. Durante esta etapa, se procuró una aproximación diagnóstica sobre aquellas instituciones u organizaciones que promovieran la participación ciudadana en el país y que permitieran el acercamiento a la problemática de las "identidades socioculturales". Una vez seleccionada la organización, se realizó un acuerdo de trabajo con la referente institucional y equipos de coordinación de los programas en base a los objetivos de la investigación y atendiendo a las demandas e intereses de la misma. Durante el proceso de acercamiento institucional se realizaron algunas entrevistas no pautadas con los coordinadores de los programas específicos para conocer en mayor profundidad el perfil de la organización. En este período de reconocimiento institucional de la ONG se gestionó la posibilidad de realizar una aproximación investigativa en la Municipalidad de San Antonio de Belén dada la experiencia previa de trabajo entre el CEP - Alforja y dicha institución pública. Posteriormente se realizaron contactos con la Municipalidad de San José, al considerarla como otra referencia de espacios de participación instituidos desde el Estado.

Durante esta etapa se confeccionaron los instrumentos o herramientas para recoger la información: entrevistas estructuradas, pautas para la observación participante y el registro correspondiente.



*En la segunda etapa de la investigación, se llevaron a cabo las siguientes actividades dentro de la ONG CEP - Alforja y las Municipalidades seleccionadas:*

- 1) Análisis de documentos elaborados por los programas seleccionados para la investigación de la ONG CEP - Alforja. En dichos análisis se pretendió explorar la perspectiva y concepción de las categorías de “ciudadanía”, “participación ciudadana” e “identidades socioculturales” en el discurso escrito (fundamentación, marco teórico- conceptual, objetivos, características de la población objetivo, estrategias y evaluación de impactos)<sup>55</sup>. Así como también se estudiaron las reglamentaciones pertinentes, las investigaciones desarrolladas por los funcionarios entrevistados, los planes y programas desarrollados por las distintas oficinas y áreas observadas, las sistematizaciones y evaluaciones elaborados desde las Municipalidades analizadas.
- 2) Realización de entrevistas estructuradas y semi - estructuradas a informantes calificados:
  - a) Un total de 22 entrevistas: 20 entrevistas a “líderes comunitarios/as” e integrantes de las mesas temáticas: “representantes de ONGs e instituciones públicas”, “nuevos participantes”, “coordinadores de ambos programas” del CEP - Alforja y 2 entrevistas a pasantes de Trabajo Social que se desempeñaron en estos programas.
  - b) Un total de 14 entrevistas a “líderes comunitarios/as”, “concejales/as” (regidores propietarios y suplentes), “funcionarios/as” y “vecinos/as” de la Municipalidad de San Antonio de Belén; así como a “funcionarios/as” de la Municipalidad de San José.
- 3) Observación participante y no participante en actividades de los programas seleccionados: reuniones de Mesas temáticas, talleres y asambleas de la Red de Control Ciudadano del “Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo” y talleres realizados por el “Programa de Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres”. Así como también observación participante en talleres e instancias internas de discusión y evaluación (Programa de Formación para la Acción Estratégica y Programa Área de construcción de pensamiento crítico y estratégico), con la participación de los coordinadores de ambos programas, equipo directivo de la ONG y demás colaboradores.

---

<sup>55</sup> Ver listado de documentos en Anexos.



### **III.2) Espacios y procesos de participación ciudadana**

*“Los procesos emancipatorios de construcción de poder se transforman en posibilidades para enfrentar una cultura autoritaria, que propugna relaciones de dominación/dependencia, las cuales penetran en la vida cotidiana y en los espacios territoriales... Una democracia integral con base territorial y en los movimientos sociales se vuelve escenario privilegiado para el análisis de tales relaciones y su transformación...”.*  
(J. Luis Rebellato).

#### **III.2.a) La experiencia de ciudadanía desde la sociedad civil:**

##### *Análisis de la ONG CEP - Alforja*

El Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, se encuentra ubicado en el Cantón de San Pedro de Montes de Oca, provincia de San José comprendida dentro de la Gran Área Metropolitana. Dicha organización se trata de una Asociación Civil sin fines de lucro fundada en 1980, *“... al calor de las luchas de los pueblos centroamericanos y tratando de aportar a la profundización de la democracia en Costa Rica”*<sup>56</sup>. Es decir, en la década de los años ‘80 la revolución nicaragüense, la búsqueda de la revolución en El Salvador y las luchas en Guatemala, animaron un espíritu colectivo de lucha por cambios a nivel político y social en la subregión centroamericana. En este contexto histórico y a partir del trabajo realizado por la Red - Alforja - una instancia a nivel subregional cuya sede se encontraba en Costa Rica – se creó la ONG CEP - Alforja, cuyos pilares metodológico - educativos en su trabajo promocional consistieron en la Educación Popular y la Teología de la Liberación. Desde esta matriz histórico - política, el CEP - Alforja se especializa en Educación Popular, desarrollando proyectos de formación (de líderes, educadores/as, promotores/as, representantes de organizaciones sociales e instituciones que trabajan en el área social); asesorías, participación en proyectos y procesos locales de organización, participación, ciudadanía activa y fortalecimiento de la capacidad política de la población con que trabaja.

A su vez, realiza procesos de investigación, sistematización y producción de materiales educativos disponibles para profesionales, instituciones educativas, organizaciones sociales y público en general (Centro de Documentación y Publicaciones)<sup>57</sup>.

Su misión institucional consiste en *“aportar desde procesos de Educación Popular a la transformación de la Cultura Política en Costa Rica y Centroamérica, democratizando las relaciones de poder”*. Es decir, el énfasis se encuentra en una Educación Popular transformadora y liberadora<sup>58</sup>

<sup>56</sup> CEP - Alforja. (2006). “Sistematización del proceso de la Red Costarricense de Control Ciudadano desde la reflexión del Programa de Participación Ciudadana”. En: Sistematización de experiencias de participación ciudadana en Costa Rica.

<sup>57</sup> Ver lista de publicaciones actuales en Anexos.

<sup>58</sup> Siguiendo el pensamiento de Paulo Freire, el CEP - Alforja entiende a la “educación liberadora” como aquella que si bien no produce por sí misma el cambio social, resulta imprescindible para lograrlo. Desde esta perspectiva, la educación “popular” hace referencia a aquellos procesos político - pedagógicos que buscan superar las relaciones de dominación, opresión, discriminación,



que busca desarrollar capacidades de cambio social y personal en las/os sujetas/os, desde una perspectiva integral y en todos los ámbitos de la vida: familiar, comunitario, organizativo, nacional y regional.

En el ámbito nacional, el CEP - Alforja coordina con el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil, el Espacio Nacional de la Red Mundial de Control Ciudadano – Social Watch -, el Foro de Mujeres del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), el Foro Permanente sobre Población Migrante, entre otros. En el ámbito regional, articula con el Programa Regional Coordinado de Educación Popular Alforja, que abarca los siete países del área Centroamericana y México; con el Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana; con Centroamérica en Diálogo, etc.. A nivel latinoamericano, participa en el Consejo de Educación de Adultos de América Latina y el Caribe (CEAAL) y a nivel internacional con la Red de Control Ciudadano – Social Watch y la Red Internacional de Educación para el Desarrollo y Educación Popular, Polygone.

El CEP - Alforja se basa en los siguientes principios: a) Las personas como centro del desarrollo; b) La equidad de género, como enfoque democratizador de todas las dimensiones de la vida; c) El desarrollo humano integral que se expresa en políticas y planes de desarrollo a todo nivel; d) El fortalecimiento organizativo y político de las y los actores sociales populares como factor fundamental para la definición y ejecución de políticas públicas.

Desde la orientación de tales principios y en procura de cumplir su misión institucional, la ONG<sup>59</sup> desarrolla como estrategia la formación para la “construcción de ciudadanía” como proceso personal y colectivo que incorpora “elementos éticos, políticos y técnico - metodológicos”, como parte integral de su trabajo en todos los campos, niveles, programas y proyectos. De esta forma, el trabajo se articula en base a tres ejes temáticos:

- a) Formación de liderazgos democráticos.
- b) La participación e impulso de espacios de articulación y alianzas.
- c) La producción y divulgación de pensamiento crítico y estratégico.

Dentro de los objetivos específicos que se propone, el CEP - Alforja implementa en la actualidad cuatro programas, a saber: 1) *Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo*, 2) *Programa de Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo*

---

explotación, inequidad y exclusión. Consiste básicamente en aquel proceso educativo que busca construir relaciones equitativas, justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas. Se trata de una concepción que interrelaciona las categorías de ética, política y educación desde una opción y perspectiva liberadora. Es decir, desde la tensión ética que le da sentido a la opción política por las personas oprimidas y excluidas, lo cual implica una labor educativa que contribuya a construir sus capacidades transformadoras como sujetos del cambio social. Como dice el uruguayo José Luis Rebellato: “La opción por el pueblo como sujeto, supone una tensión ética, una ruptura epistemológica referida a la producción del conocimiento y una transformación en la propia identidad”. [Extraído de: Jara, Oscar. “Desafíos políticos de la educación social”, ponencia presentada en XVI Congreso Mundial de Educadores Sociales en Montevideo - Uruguay, noviembre de 2005].

<sup>59</sup> CEP - Alforja. (2006). “Objetivo de Desarrollo del Programa del Trienio. Estrategia Institucional.” En: Misión y Propósitos Generales. Documento interno.



de las mujeres, 3) Programa de Formación para la Acción Estratégica y 4) Área de construcción de pensamiento crítico y estratégico.

1) El Programa de *"Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo"* es el resultado de procesos y experiencias que viene llevando a cabo el CEP - Alforja en el contexto sociopolítico de la región desde su misma fundación, en torno al tema de la participación ciudadana. Dicho programa - con variaciones de enfoque a lo largo del tiempo - ha procurado promover la participación ciudadana, desde la Educación Popular. En los últimos cinco años, el programa se ha perfilado desde el concepto de "control ciudadano", como uno de sus ejes temáticos en el trabajo con organizaciones sociales, grupos y líderes comunitarios. Sus coordinadores actuales son: el Sr. Mario Céspedes y el Sr. Carlos Pentzke.

Según se señala en los documentos elaborados<sup>60</sup>, en la actualidad dicho programa tiene como objetivo desarrollar la capacidad política con la dirigencia de las organizaciones sociales, promoviendo procesos de formación con perspectiva de género y juventud para la participación, la vigilancia y la incidencia política ciudadana. El Programa procura alcanzar dicho objetivo a través de los siguientes proyectos: a) Formación de liderazgos con enfoque de Educación Popular hacia actores sociales para construir "ciudadanía activa". b) Democratización, ampliación y consolidación de instancias y espacios de articulación de organizaciones sociales contribuyendo a crear nuevas capacidades políticas: control ciudadano, nuevas formas de movilización social, propuesta social, incidencia, toma de decisiones. c) Construir vínculos entre agendas nacionales y centroamericanas de las organizaciones sociales sobre "ciudadanía activa".

Según lo expresado por los coordinadores, el programa desarrolla estos proyectos en dos niveles de trabajo y dos tipos de poblaciones: 1) Local, o sea con Asociaciones de Desarrollo Comunal, Redes Comunitarias de Salud, Comités de Emergencia (en la provincia de Puntarenas); y 2) Organizativo, o sea con representantes de ONGs, aunque en algunas organizaciones también se trabaja con su población de base.

Tales proyectos se elaboran y planifican a partir de una lectura del contexto sociopolítico y económico, de evaluaciones internas y de las experiencias acumuladas. Un ejemplo de ello es la conformación de la Red Costarricense de Control Ciudadano (RCC). Es decir, en noviembre de 2004 el gobierno convocó a organizaciones sociales de la sociedad civil para informar sobre el inicio del proceso de formulación del Informe Nacional, en el cual se daría cuenta del cumplimiento de los Objetivos del Milenio (ODM) y donde además se fijarían las metas nacionales para el año 2015<sup>61</sup>.

<sup>60</sup> CEP - Alforja. (2006). "Sistematización del proceso de la Red Costarricense de Control Ciudadano desde la reflexión del Programa de Participación Ciudadana". En: Sistematización de experiencias de participación ciudadana en Costa Rica.

<sup>61</sup> Los Objetivos de Desarrollo del Milenio surgieron en la Cumbre del Milenio celebrada en el 2000 en la ciudad de Nueva York, como respuesta de 189 países miembros de las Naciones Unidas al incumplimiento de las metas acordadas en anteriores cumbres



Esta convocatoria permitió la articulación de un grupo de organizaciones sociales en un espacio de seguimiento a dicha iniciativa. Este grupo adhirió a la campaña mundial “Sin Excusas al 2015” impulsada por la Red Internacional Social Watch, expresándola en el lanzamiento de la campaña nacional “No hay excusas para la pobreza en Costa Rica”<sup>62</sup>. A su vez, se determinó una estrategia de seguimiento al proceso de elaboración del Informe Nacional de Control Ciudadano y la participación en Mesas de discusión para aportar opiniones desde la sociedad civil. El proceso se inició con 16 organizaciones de diversos sectores y enfoques temáticos: estudiantiles, de mujeres, ONGs, sindicales y de derechos humanos. De esta forma, se desarrolló un proceso de discusión y negociación con autoridades de gobierno como parte de la estrategia de participación y posicionamiento frente a los ODM. Se crearon canales de comunicación con otros actores sociales, con la Vicepresidenta de la República y autoridades del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En febrero de 2005, tras la realización de un Taller de Análisis Crítico de la Sociedad Civil sobre el Informe Nacional de los ODM, con la participación de representantes de ONGs, institutos de investigación y municipalidades, se consolidó la iniciativa de construir la Red Costarricense de Control Ciudadano (RCC), la cual articula alrededor de 25 organizaciones sociales y profesionales que se integran activamente, aportando desde sus trayectorias y experiencias en distintas áreas sociales.

Actualmente, la Red se visualiza a sí misma como “Un espacio para abrir y cerrar, para entrar y salir”, en tanto su forma organizativa pretende constituirse en una alternativa para el ejercicio político, frente a estructuras rígidas y verticales. Dichas estructuras rígidas reflejan la “cultura de dominación” presente en las distintas instituciones o espacios para la participación promovidas por el Estado en Costa Rica: sindicatos, partidos políticos, asociaciones de desarrollo, municipalidades, etc.. Pero además, esta modalidad de “red” – que se recoge de la experiencia de trabajo en Puntarenas -, pretende facilitar la construcción de valores organizativos como la horizontalidad, flexibilidad, transparencia, práctica asertiva de los intereses particulares de las organizaciones, concertación de acciones por todas las organizaciones involucradas y el respeto de las identidades particulares de cada organización por encima de la propia red. Se privilegia así “el proceso más que

---

mundiales. Se trata de un pacto entre naciones para erradicar la pobreza extrema y el hambre; promover la igualdad entre géneros; garantizar el acceso a la educación, la salud y el agua; detener la degradación ambiental y fomentar una asociación mundial para el desarrollo, teniendo como fecha tope para lograr estos objetivos el año 2015. Costa Rica suscribió esta Declaración de la Cumbre del Milenio, por lo que su gobierno adquirió las siguientes obligaciones: 1) Adaptar los objetivos y metas a las condiciones del país; 2) Diseñar y ejecutar las políticas públicas necesarias para el cumplimiento de estos objetivos y 3) Elaborar periódicamente un informe sobre la evolución y el avance en su cumplimiento. Sobre este último aspecto, el gobierno de Costa Rica acordó la organización del proceso de formulación del Primer Informe Nacional de progreso de los Objetivos del Milenio. (Extraído de Memoria del Taller: “Análisis crítico del informe nacional de los ODM desde la perspectiva de organizaciones sociales”, febrero de 2005; CEP - Alforja).

<sup>62</sup> Cabe mencionar que el Programa de “Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo” trabaja también con otras redes a nivel nacional como Encuentro Popular, a nivel subregional centroamericano como el Foro Mesoamericano, Centroamérica para el Diálogo y Red Alforja.



la estructura, la visibilización más que el legalismo, la propia palabra más que la representación, el valor del consenso más que la prevalencia de mayorías sobre minorías”.

La RCC, propone como estrategia de acción la denominada “auditoría social”. Es decir, la vigilancia y propuesta permanente sobre las acciones de gobierno (políticas públicas). Se considera que la “auditoría social” debe ser una práctica sistemática de la ciudadanía frente a las prácticas corporativistas del Estado, el clientelismo de los partidos políticos y las prácticas “reivindicativas” de muchas organizaciones sociales. Para ello, se constata la necesidad de la apropiación de nuevas capacidades y condiciones para su ejercicio: información, formación política, posicionamiento público, interlocución, negociación, auditar para incidir, articulaciones de nuevo tipo con otras redes y espacios ciudadanos. La RCC, procura ejecutar otros procesos formativos donde se promueve la participación de otras organizaciones sociales que no forman parte de la Red. Dichos procesos formativos se dirigen a la construcción de “ciudadanía activa” y al debate nacional sobre “desarrollo, democracia y políticas públicas” (modelo político, reformas electorales, descentralización, Foro Nacional de Participación Ciudadana).

Finalmente, cabe mencionar que la RCC se organiza internamente a partir de la conformación de Mesas Temáticas según las áreas más relevantes definidas en función del seguimiento al Informe Nacional sobre el cumplimiento de los ODM, los intereses de las ONGs integrantes y la coyuntura socioeconómica y política del país. Dichas áreas fueron en principio “Medio Ambiente”, “Empleo”, “Equidad de Género”, “Educación”, “Lucha contra la Pobreza” y “Salud”. Más adelante las mesas se reagruparon definitivamente en: “Educación”, “Pobreza” y “Salud”. Cada Mesa se reúne mensual o quincenalmente y aborda por separado la temática específica según los objetivos y estrategias definidos dentro de la RCC.

Según se detalla en el material entregado por el CEP - Alforja, la Mesa de Educación está integrada por las siguientes organizaciones: CEP - Alforja, Fundación Pedagógica Nuestra América, Fundación PROCAL, UNED (Dirección de Extensión Universitaria), COSECODENI (Coordinadora de Organizaciones Sociales para la Defensa de los Derechos de la Niñez), Mesa Nacional Indígena, Asociación Centro de Educación Popular “Vecinos”, Defensa de los Niños y Niñas Internacional (DNI – Costa Rica), Asociación Cristiana de Jóvenes, Alianza por tus Derechos, LIMPAL (Liga Internacional de Mujeres por Paz y Libertad), CODEHU (Comisión de Derechos Humanos), APSE (Asociación de Profesores de Secundaria), ANDE (Asociación Nacional de Educadores) y JOC (Juventud Obrera Católica). La coordinación se encuentra a cargo de la Sra. Patricia Badilla quien se encuentra realizando un diagnóstico sobre el estado de la educación a nivel latinoamericano para el CEP - Alforja. La Mesa se reúne mensualmente en el CEP - Alforja y constituye un espacio de discusión y reflexión sobre la situación de la educación en Costa Rica. Se propone como objetivo



central fortalecer los espacios de participación ciudadana y auditoría social en la elaboración, ejecución y evaluación de las políticas, planes y programas educativos en el ámbito nacional. En este sentido, se ha estado elaborando un diagnóstico evaluativo sobre el actual sistema educativo formal, donde se identifican varios problemas: una brecha creciente entre educación pública y privada, el deterioro de la infraestructura en la educación pública, la desarticulación entre los diversos ciclos, las deficiencias de cobertura en zonas rurales, la discriminación por género, región y nacionalidad, la deficiente atención a la población indígena y a las personas discapacitadas, la desactualización de contenidos y métodos pedagógicos y la creciente deserción a nivel secundario. Desde este diagnóstico se propone la necesidad de llevar a cabo un proceso participativo de transformación de la educación a partir de los siguientes ejes o aspectos: un enfoque educativo integral (humanista, incluyente, estimulante del desarrollo humano), equidad en el acceso a la educación, calidad de los programas y procesos educativos, democratización y participación ciudadana, eficiencia en la gestión administrativa del sistema, entre otros. A través de este espacio de articulación de distintas ONGs, instituciones y sindicatos con experiencias a nivel de educación informal (popular) y formal, se procura una mayor capacidad de incidencia en espacios de discusión e implementación de políticas educativas a nivel nacional como el Foro de Educación para Todos. Dado que además existió una convocatoria por parte del Consejo Superior de Educación hacia un Acuerdo Nacional sobre Educación: Una propuesta de política de Estado, en septiembre de 2005.

La Mesa de Pobreza, está integrada por DNI – Costa Rica, LIMPAL, COSECODENI, ASTRADOMES (Asociación de Trabajadoras Domésticas), ACEPESA (Asociación Centroamericana para la Economía, la Salud y el Ambiente), la Junta de la Juventud Obrera Cristiana, CODEHU, la Lic. T. Social Carmen Chacón y la Dra. Noemy Linkemer. La coordinación se encuentra a cargo del Sr. Mario Céspedes y en este momento – según lo observado - atraviesa por una etapa de reformulación y revisión interna, por lo cual las reuniones han sido espaciadas durante el año. La Mesa tiene como objetivo fundamental realizar “auditoría social” y “control ciudadano” sobre aquellas políticas públicas dirigidas a la reducción de la pobreza en Costa Rica. En este sentido, se procura aportar como sociedad civil a la reformulación de aquellas políticas públicas consideradas asistencialistas en emprendimientos de desarrollo local y comunitarios de manera autogestionada. Por ejemplo, se estudian las posibilidades de que el FODESAF (Fondo de Desarrollo Social de Asignaciones Familiar) se transforme en un fondo de desarrollo social, que promueva la participación de las organizaciones locales para generar procesos de transformación económica, ambiental y productiva.

La Mesa de Salud está integrada por las siguientes organizaciones: CEDCAS (Centro de Educación, Capacitación y Atención en Salud), MUSADE (Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo),



ACAMUDE (Agenda Cantonal de Mujeres Desamparadeñas) y UNDECA (Unión Nacional de Empleados de la Caja del Seguro Social). La coordinación se encuentra a cargo de la Sra. Cristina Santamaría de MUSADE (San Ramón – Alajuela) con la colaboración del Sr. Carlos Pentzke y la Sra. Sonia Triguero (CEDCAS). Las reuniones han sido mensuales o más espaciadas durante el año, no existiendo un lugar fijo para las mismas a los efectos de facilitar la participación de quienes viven lejos del CEP – Alforja (San José). Según las entrevistas realizadas, la Mesa nació a partir de un encuentro de distintas organizaciones sociales que han estado trabajando en el tema de la salud y significó un espacio de articulación a nivel nacional.

En principio se plantearon dos estrategias: a) Realizar un seguimiento a los indicadores de salud vinculados a los ODM, y b) La inclusión de los temas de la salud sexual y reproductiva en la nueva ley de salud. En relación a la primera estrategia, se propuso darle seguimiento a los indicadores relacionados con el problema del dengue, a partir de una coordinación con los grupos y organizaciones sociales que trabajan sobre dicha problemática a nivel territorial.

Desde el Programa se considera que la RCC y las Mesas Temáticas constituyen una alternativa frente a la coyuntura nacional actual, a partir del análisis crítico de la misma y de evaluaciones internas respecto a experiencias llevadas a cabo con organizaciones sociales y procesos locales. Es decir, se considera necesario apostar a procesos de articulación de la sociedad civil a largo plazo con un mayor nivel de incidencia política (nacional y subregional). No obstante, se destaca la necesidad de continuar con procesos locales y territoriales.

Dentro de estos procesos, se promueven instancias formativas para fortalecer y mejorar cualitativamente la participación a nivel local: capacidad de vigilancia, control y proposición respecto al ámbito público en el marco de un incipiente y limitado proceso de descentralización en Costa Rica. Por ejemplo, el Programa busca promover la participación comprometida de la ciudadanía en los lineamientos del Plan Operativo Anual de los Municipios.

En este sentido, cabe señalar además que el Programa ha estado desarrollando en los últimos cinco años con la comunidad de Barrancas y de Chacarita (Red Comunitaria de Salud de ambos distritos, del cantón central de Puntarenas), procesos de capacitación y formación de líderes comunitarios en torno al tema del “riesgo”, asesorando para una “ciudadanía activa” (auditoría social), promoviendo la organicidad y articulación con instituciones públicas (Ministerio de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social, Municipalidad, Organización Panamericana de la Salud). Los referentes y líderes comunitarios de la Red Comunitaria de Chacarita son el Sr. Manuel Maffio y el Sr. Salomé Albarado. En el caso de la Red Comunitaria de Barrancas, la líder comunitaria y referente es la Lic. Aura Jiménez, Trabajadora Social de la Rectoría del Ministerio de Salud de El Roble y Barrancas (cantón central de Puntarenas).



Cabe señalar que el Programa se insertó en dicha zona a partir de experiencias previas de trabajo con la comunidad (organizaciones sociales) por parte del CEP - Alforja, en el marco de la situación de emergencia que se generó con el Huracán Mitch en Centroamérica. Dicha zona del país presenta una situación de gran vulnerabilidad socioeconómica debido al alto nivel de desempleo, bajo nivel educativo, redes de tráfico y consumo de droga, prostitución infantil, pobreza y exclusión social; y vulnerabilidad ambiental dado que se producen riesgos sanitarios permanentes con graves consecuencias para su población. Dichos riesgos consisten en: fenómenos climáticos (huracanes), inundaciones por desborde de ríos (la amenaza permanente del río Barrancas y el río Aranjuez), epidemias (dengue, malaria). Pero también debido a la ineficiencia o ausencia de políticas públicas en materia de ordenamiento territorial, de vivienda, de infraestructura y servicios de emergencia básicos (desde estación de bomberos hasta servicios de atención primaria de salud).

2) El Programa de *"Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres"* - según expresa su coordinadora la Sra. Ana Felicia Torres - surgió en el marco de la coyuntura de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, en China en el año 1995. Desde esta instancia, se instaló una agenda pública y emergieron una serie de reclamos desde movimientos de mujeres en varios países latinoamericanos. En este contexto, el Programa procura contribuir al mejor posicionamiento del movimiento de mujeres, fortaleciendo su autonomía y capacidad de liderazgo político. Establece como objetivo central "aportar a la construcción de una nueva cultura política, a partir del cambio en las relaciones de poder entre hombres y mujeres". Dicho objetivo se desglosa a su vez en varios objetivos específicos<sup>63</sup>, a saber:

a) Construcción de "sujetas", b) Impulso al protagonismo social y político de las mujeres organizadas, c) Fortalecimiento de la memoria histórica del movimiento de mujeres, d) Acumulación de fuerza social organizada de las mujeres, e) Incidencia en políticas públicas para las mujeres y con perspectiva de género.

Según expresa la coordinadora, el Programa procura el abordaje de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, dado que éstas expresan "uno de los nudos más autoritarios de la cultura política, vinculado al uso y control del poder que supone una manera de entender el género". Dichas relaciones de poder se manifiestan en el tipo de vinculación entre la ciudadanía y el Estado y entre la ciudadanía y la Iglesia Católica. Este abordaje se considera estratégico dado que, transformando las relaciones de poder entre hombres y mujeres, "se conmueven las bases de la cultura política

<sup>63</sup> Torres Redondo, Ana Felicia. (2003). *"Procesos de formación política para el empoderamiento y la incidencia de las mujeres organizadas de la Zona Norte Fronteriza con Nicaragua y del Cantón Central de Puntarenas"*. Año 2000- 2003. CEP- Alforja. Programa de Género y Democracia, Costa Rica. Documento presentado en España, en el año 2006 en las "II Jornadas sobre Estrategias Positivas de desarrollo: Poder Local, Participación y Organización. La visión sur en el empoderamiento de las mujeres para la equidad de género".



nacional". De esta forma, el programa trabaja sólo con mujeres porque se considera que reconstruyendo la identidad de género se producirán cambios a nivel social. Para reconstruir dicha identidad se apuesta a una experiencia política donde las mujeres "aprendan a reconocerse como iguales y no como idénticas", al intercambio de experiencias entre mujeres, a trabajar juntas en la diversidad y a ir ganando un lugar en la política. En este sentido, se pretende construir la "identidad política" de las mujeres y fortalecer su protagonismo político y social, lo cual implica trasladar sus demandas y necesidades desde el ámbito de lo social hacia el de lo político. Este proceso de empoderamiento político de las mujeres en relación al Estado, es entendido como un factor desencadenante del empoderamiento a nivel privado: en las relaciones familiares, de pareja, de maternidad y respecto a la Iglesia Católica. La conquista de la ciudadanía estaría dada – según la entrevistada - por la trascendencia del espacio doméstico y privado, a través de la capacidad de organización, de interlocución con el poder del Estado, reduciendo así "la pobreza de voz de las mujeres", para que ellas mismas puedan ir reduciendo progresivamente "la pobreza de oportunidades": empleo, capacitación, educación, recreación, salud.

Respecto a la población atendida, cabe señalar que el Programa se inserta en zonas socioeconómicamente vulnerables del país. Sin embargo, no se dirige a mujeres en extrema pobreza o indigencia, dado que se considera necesaria una "base mínima" de recursos económicos, ideológicos, sociales y culturales como para llevar a cabo las estrategias planteadas. Dentro de las mismas se destacan los procesos formativos y de capacitación para la conformación de lideresas. Sin embargo, el liderazgo no es entendido como capacidad de representación, sino de autocuidado por parte de las mujeres. Es decir, se considera que una mujer capaz de centrarse en ella misma, es capaz de orientar procesos más integrales con esta perspectiva. Por tanto el liderazgo es concebido como la capacidad de multiplicar los poderes, de empoderar a otros y de multiplicar espacios para la participación de las mujeres. Dentro de dichos espacios se ubica el regional, denominado "Mujeres Mesoamericanas en Resistencia contra el Libre Comercio", el cual articula grupos mixtos, feministas y movimientos de mujeres amplios desde México hasta Panamá. Se considera el principal espacio de acumulación de fuerzas para el programa. También se participa en el Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana, un espacio de mujeres creado al interior del Comité Ejecutivo del Sistema de Integración CentroAmericano (SICA) en torno a la agenda económica de las mujeres.

A nivel nacional, el Programa se ha incorporado al Foro de las Mujeres dentro del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). Dicho espacio es considerado un logro para el Programa dado que desde allí se puede acceder a los planes anuales operativos, a los presupuestos y auditorías, facilitando el monitoreo de dicha institución. Por otra parte, se han apoyado iniciativas como la constitución de una instancia que fue precursora del Partido Feminista, el cual participó durante la



última instancia electoral nacional de Costa Rica. Además de estas instancias a nivel nacional y regional se promueven los llamados "procesos locales" con mujeres en distintas zonas del país. En tales procesos, la incidencia política no se concentra en la obtención de cargos políticos; sino sobretudo en el reclamo, vigilancia y exigencia de rendición de cuentas hacia las mujeres que ya ocupan dichos cargos, así como también una incidencia e impacto en la vida cotidiana de las mujeres, en su entorno más inmediato (familia, redes sociales de apoyo, etc.).

En síntesis, el Programa procura cumplir con sus objetivos a partir de la implementación de los siguientes proyectos: a) proyecto de formación de mujeres líderes y de acompañamiento formativo a experiencias organizativas de mujeres, b) proyecto de impulso a espacios de articulación y alianzas en el movimiento social de mujeres, c) proyecto de fortalecimiento de la ciudadanía plena y el liderazgo de las mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica y d) proyecto de sistematización de experiencias de organización, participación e incidencia de grupos de mujeres a nivel local, nacional y regional. En base a los objetivos y proyectos definidos, el Programa ha venido impulsando desde el año 1998, procesos de formación política para el empoderamiento de las mujeres organizadas a nivel local - comunitario, en torno a "agenda de demandas", para ser negociadas con las instituciones públicas y los gobiernos locales en dos regiones del país:

A) La Región Huetar Norte, zona fronteriza con Nicaragua, donde el programa comenzó trabajando en los cantones de San Carlos, Upala, Los Chiles y Guatuso. En el cantón de Los Chiles el trabajo no se pudo continuar. No obstante, a partir del año 2002 el Programa elaboró y constituyó formalmente la llamada "Agenda Regional de Demandas de Mujeres del Norte" en los otros tres cantones. Dicha Agenda está integrada actualmente por 600 mujeres en su mayoría rurales, excepto en el caso de los grupos de mujeres del distrito central del cantón de San Carlos. La negociación de esta Agenda no se orientó ya desde sus comienzos hacia los gobiernos locales, dado que según señala la coordinadora se trata de "espacios políticos e institucionales con poco poder disponible". En esta Agenda se trabaja sobre los siguientes ejes temáticos: capacitación técnica, fuentes y condiciones de trabajo, gestión empresarial y comercialización, educación, acceso a la tierra y formalización, vivienda, no violencia contra las mujeres, derechos de las mujeres jóvenes, centros infantiles, participación en la toma de decisiones y protección del medio ambiente. También se aborda el problema de las mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica.

B) La Región Pacífico Central que comprende el cantón central de Puntarenas. Allí se constituyó la "Liga y Agenda de Mujeres del cantón central de Puntarenas", como articulación y espacio organizativo de grupos de mujeres de 13 de los 16 distritos del cantón. La misma congregó a mujeres organizadas de zonas rurales y urbanas caracterizadas por su situación de pobreza. Dicha Agenda de Demandas consta actualmente de seis ejes temáticos: acceso a recursos, empleo,



educación formal, capacitación técnica, salud y vivienda. Cada eje contiene la identificación de necesidades, 47 propuestas para satisfacerlas, la población beneficiaria, su ubicación geográfica, los insumos que se requieren para dar contenido a dichas propuestas, el plazo previsto para la ejecución y las instituciones participantes. A diferencia de la Agenda de la Región Norte, en Puntarenas se ha desarrollado una negociación con el gobierno local.

Cabe destacar finalmente que ambas organizaciones de mujeres se han conformado con la finalidad de generar ingresos, dada la situación de pobreza que ha venido afectando a ambas regiones en las últimas décadas<sup>64</sup>. El trabajo que lleva a cabo el Programa en la Región Huetar Norte es coordinado y asesorado principalmente por la Sra. Ana Felicia Torres y la Sra. Casilda Sancho; mientras que en la Región Pacífico Central de Puntarenas la responsable de acompañar el proceso es la Sra. Emma Hilario. La coordinación general del Programa está a cargo de la Sra. Ana Felicia Torres.

3) El *Programa de Formación para la Acción Estratégica* está compuesto por los coordinadores de los dos programas anteriores, la comisión directiva del CEP - Alforja y personal del Centro de Documentación. Dicho programa busca fortalecer la apropiación de capacidades teóricas, metodológicas y técnicas para la reflexión sistemática y el trabajo colectivo en las organizaciones sociales nacionales y de la región. Este objetivo se lleva a cabo a través de tres proyectos institucionales: a) Formación de liderazgos para la acción estratégica, b) Asesorías metodológicas para organizaciones sociales y c) Sistematización de experiencias de desarrollo local e incidencia política con perspectiva de género de alcance regional. Se trabaja con organizaciones a nivel nacional (Fundación Omar Dengo, la Red de profesorado de Ciencias Sociales de la zona atlántica); a nivel regional (CEAAL Centroamérica, Red Alforja); a nivel latinoamericano (Encuentros latinoamericanos y caribeños de Educación Popular, Mercosur Solidario) y a nivel internacional (Proyecto de Sistematización con la Universidad de Deusto, Hegoa y Alboan (País Vasco) y Dimensión Educativa (Colombia).

4) El Programa Área de Construcción de Pensamiento Crítico y Estratégico consiste en un espacio de elaboración y divulgación de las producciones teóricas y metodológicas referentes a temas políticos y pedagógicos a partir de las experiencias de los procesos de formación, investigación, sistematización y evaluación. Se procura así aportar un instrumental analítico y pedagógico al debate latinoamericano sobre “la construcción de alternativas de transformación del mundo y de la vida”<sup>65</sup>.

<sup>64</sup> Según los últimos informes del Programa Estado de la Nación de Costa Rica y los diagnósticos que ha realizado el Programa Género y Democracia en dichas regiones.

<sup>65</sup> Cep - Alforja. Documento interno: “Objetivo de Desarrollo del Programa del Trienio. Estrategia Institucional.” En: Misión y Propósitos Generales. Año 2006.



### III.2.b) La participación como efecto de nuevas “identidades” y “subculturas ciudadanas”

Antes de analizar los procesos observados, conviene presentar brevemente algunas características (sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia) de la población entrevistada – con excepción de los coordinadores de ambos programas -. En el caso del Programa de “Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo” se observó que, dentro de las 14 entrevistas realizadas la mayoría eran mujeres (11) y sus edades oscilaban entre 45 y 55 años (9), el resto de las/os entrevistadas/os tenían 56 años y más. Por otra parte, se encontraron diferencias en el nivel educativo ya que las/os denominadas “líderes comunitarias/os” y “participantes” presentaron un nivel educativo medio y bajo y residían fuera de la provincia de San José, en zonas con altos índices de pobreza y desempleo (cantón de Puntarenas y cantón de San Ramón - Alajuela); mientras que la mayoría de las “representantes de ONGs” poseían un nivel educativo alto (estudios universitarios y de postgrado) y residían en San José.

En el caso del Programa de “*Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres*”, las “líderes comunitarias” entrevistadas (4) tenían entre 47 y 64 años, poseían un nivel educativo medio y bajo y residían fuera del Valle Central, en regiones del país que presentan actualmente los peores indicadores en pobreza y desigualdad social del país (cantones de Puntarenas, San Carlos y Upala). Por tanto, se observó que el Programa se dirige a la población doblemente vulnerabilizada en la sociedad costarricense por su condición de género y de residencia geográfica.

Las características generales de las/os entrevistadas/os reflejan una participación mayoritariamente femenina y adulta, dentro de ambos programas del CEP - Alforja. Por otra parte, según lo observado en reuniones y talleres, en el “*Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social*” existe una mayor participación de organizaciones sociales presentes en San José y cercanas al CEP - Alforja que de otras zonas del país. No obstante, ambos programas se han insertado en las regiones socioeconómica y culturalmente más vulnerables del país y en procesos locales, lo cual expresa la coherencia con los objetivos y proyectos definidos.

A partir de estas consideraciones sobre la población entrevistada, se presentarán los principales hallazgos observados en relación al **peso ideológico del Estado y la Iglesia Católica** en los mecanismos de producción de las “**identificaciones inerciales**” y su incidencia en la experiencia cotidiana de participación de las/os entrevistadas/os. Así como también el **impacto de los procesos generados por el CEP - Alforja** (espacios y experiencias de participación, instancias de formación y capacitación) en dichos sujetos. Es decir, se expondrán algunos elementos que dan cuenta de su transformación personal y colectiva - a partir de la experiencia de participación en espacios de articulación de organizaciones sociales y en redes comunitarias - locales e instancias de organización



y movilización de mujeres - respecto a las mencionadas “identificaciones inerciales”, a través de procesos de emancipación, autonomía, autoestima, empoderamiento y testimonio, conformando lo que hemos denominado “**identidades autoproducidas**” ciudadanas y republicanas.

1) En el caso del “*Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social*” (RCC – Mesas Temáticas), se descubrió *en primer lugar*, el fuerte peso político - ideológico del Estado y de la Iglesia Católica a lo largo de la vida de las mujeres “*líderes comunitarias*” (en sus familias, ámbito local – cantonal, comunidades – asociaciones de desarrollo, parroquias), generando “identificaciones inerciales” que se producen y reproducen en su vida cotidiana. Por ejemplo, la mayoría de estas mujeres había experimentado en algún momento de su vida, obstáculos y dificultades (narrados como “conflictos” con su pareja, hijos y otros miembros familiares o como necesidad de priorizar a la familia por encima de sus actividades comunales) para desempeñar un rol público a nivel comunitario. En algunos casos relataron situaciones de violencia doméstica (sicológica - emocional) por parte de sus esposos o parejas. Es decir, se observó la producción de una “**identificación inercial**” hacia la mujer vinculada exclusivamente a la maternidad, dedicación al esposo, a los hijos y otros miembros, labores domésticas, etc.. Ello es producto del modelo de familia “nuclear” basado en la división sexual de roles, producido y reproducido desde las lógicas y prácticas patriarcales y sexistas de las políticas públicas (en el área de la educación, la salud, la cultura, etc.); y reforzado por la espiritualidad machista de la Iglesia Católica conservadora y tradicional que vulnerabiliza a la mujer y a los hijos.

Sin embargo, la mayoría de estas mujeres reflejaron procesos personales en los cuales han podido ir superando tales “identificaciones”, caracterizadas por relaciones de dominación y poder producidas desde estos dos referentes de la “identidad nacional costarricense”. Dichos procesos personales fueron generados a partir de la **participación** en espacios horizontales (R.C.C. y Mesas Temáticas), liberadores y gratificantes, donde pudieron expresar sus necesidades, aprender de los otros, comunicar experiencias, adquirir autoestima, identificar la lógica de dominación por parte del Estado y de la Iglesia a nivel social y en su propia vida familiar. De esta forma adquirieron una nueva “**identidad**” autotransfiriéndose poder, el cual es desplegado no como dominación, sino como autocuidado, responsabilidad y emprendimiento hacia sus comunidades. Esta identidad ha incidido también progresivamente a nivel familiar (revirtiendo relaciones de dominación ejercidas por sus esposos o parejas y transformando las relaciones con sus hijos).

Por ejemplo, durante las entrevistas se recogió el testimonio de una mujer que había vivenciado un proceso de superación de violencia doméstica (emocional - sicológica) durante el cual, el mensaje de la Iglesia Católica le resultaba contradictorio: por un lado un sacerdote le animaba a valorarse, a buscar ayuda y salir de esa situación de violencia, pero internamente sentía el mensaje dogmático -



legalista en contra del divorcio. Esta mujer realizó un proceso de liberación personal, a partir de su inserción en una ONG que atiende la problemática de la violencia intrafamiliar en su comunidad, a la cual representa actualmente en la Mesa de Salud. A partir de este momento la entrevistada comenzó a construir una nueva identidad basada en su empoderamiento como mujer (superando la situación de dominación y victimización por parte de su esposo); y conjuntamente como agente de liberación, autoestima y testimonio hacia otras mujeres de su comunidad que viven la misma problemática. Es decir, el acercamiento al CEP - Alforja, la participación en la RCC y en la Mesa de Salud ha jugado un papel importante en su proceso personal, fortaleciendo, desarrollando y motivando su capacidad de asumir responsabilidades y de generar emprendimientos liberadores hacia otras mujeres. Por ejemplo, la entrevistada destacó el acceso a la información sobre la realidad socioeconómica del país, sobre las políticas públicas y el mecanismo de “auditoría social” proporcionados por el Programa, todo lo cual la ha impulsado a desarrollar procesos de articulación e incidencia política de las mujeres de su comunidad y proyectarse colectivamente hacia espacios de participación a nivel nacional y subregional centroamericano. De esta forma, ha logrado proyectarse desde el ámbito privado – doméstico hacia el ámbito público.

Las líderes entrevistadas se han autoconstituido en “testimonio” para sus comunidades (urbanas: Los Lagos o rurales: San Ramón), generando procesos socioeducativos a través de la creación de espacios de participación para las mujeres, donde se combinan actividades recreativas con talleres sobre salud abordando la problemática de la violencia doméstica, el autocuidado, la capacitación para el trabajo, etc.. Pero también promueven la conformación de grupos mixtos basados en el empoderamiento de los y las participantes, desarrollando su organicidad y articulación con instituciones comunitarias, nacionales y regionales, así como su capacidad propositiva para el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad donde se desempeñan, y una mayor participación en espacios y canales públicos (municipalidades) y privados para la toma de decisión.

Dichas mujeres han ido tomando conciencia de la capacidad y responsabilidad de su incidencia política como “líderes comunitarias”. Es decir, la autoproducción de identidad de estas mujeres como “líderes”, les ha permitido ir superando personalmente la “identificación inercial” otorgada desde el Estado costarricense a través de prácticas políticas paternalistas, patriarcales, centralistas y clientelistas y reforzadas por la Iglesia Católica. A su vez, las entrevistadas manifestaron implícita o explícitamente la importancia de la dimensión territorial – local, como espacio privilegiado para generar transformaciones sociopolíticas a largo plazo. En este sentido, importa señalar que dichos procesos parecen permitir la superación a nivel colectivo de la cultura política de dominación patriarcal del Estado costarricense e ir construyendo una ciudadanía “instituyente”, con capacidad



crítica, de defensa y denuncia de situaciones de violación de derechos humanos, de lucha y resistencia, como sustento para "otro desarrollo" posible.

En relación al peso ideológico de la Iglesia Católica, se observó su carácter de referente en las primeras experiencias de participación de las entrevistadas: "ver la realidad a la luz del Evangelio, me hizo surgir como líder", "participaba de la pastoral juvenil". Sin embargo, a partir de procesos de construcción de su "identidad" como líderes comunitarias, fueron apartándose de la Iglesia clerical - legalista.

Cabe destacar que la Iglesia Católica constituye un referente institucional muy importante en la vida cotidiana de las personas y de las familias en Costa Rica. Es uno de los principales espacios de participación para los jóvenes. Sin embargo, ella ha otorgado a estas mujeres a través de la vida cotidiana en la familia, la escuela (donde se imparte obligatoriamente la doctrina católica), la comunidad (parroquia) y hasta los medios de comunicación (televisión nacional, prensa escrita y radio) una "identificación inercial" caracterizada por la sumisión, el patriarcado, el machismo, el conformismo ante las injusticias o contradicciones del sistema, el asistencialismo, el desinterés o temor frente a "la política" y la vida pública consideradas "asunto de los políticos", debilitando y despotencializando su capacidad de transformación social.

Una vez que estas mujeres comenzaron a participar en procesos de formación y capacitación desde los distintos espacios promovidos por el CEP - Alforja, se generaron nuevas experiencias (vínculos con otras mujeres a nivel nacional y regional, con ONGs, instituciones públicas, etc.) que favorecieron la transformación o liberación de la religión - clerical. Es decir, la mayoría de las mujeres entrevistadas articularon su fe católica con experiencias de liderazgo, de apropiación de espacios de participación públicos y privados e incidencia política. Se construyó una nueva espiritualidad: crítica, humanizadora, liberadora y comprometida con las luchas, búsquedas y necesidades de los sectores excluidos e invisibilizados de la sociedad (lucha y movilización contra el TLC, denuncia y defensa de las mujeres violentadas en sus derechos, promoción socioeducativa en sectores marginados, etc.).

*En segundo lugar*, cabe resaltar que estos procesos socioculturales observados a nivel individual y colectivo, responden en gran medida a la capacitación y formación que realiza el CEP - Alforja (a través del Programa de Participación Ciudadana) desde la estrategia político - metodológica de la "Educación Popular". Es decir, el CEP - Alforja ha despertado características y valores personales (autoestima, autonomía, empatía, capacidad analítica y reflexiva, interés por la realidad sociopolítica comunitaria - local y nacional) en algunas mujeres, o bien los ha profundizado y fortalecido en aquellas que contaban con experiencias de liderazgo comunitario previas. Por ejemplo, una "líder comunitaria" de la Mesa de Salud, al ser interrogada respecto a los valores con



que se identifica y su autopercepción, expresó frases como: *“Yo me siento una buena líder comunitaria”... “Soy muy observadora, me gusta mucho analizar todo, le doy vuelta a todo”*.

Es decir, quienes han realizado un proceso formativo y de capacitación con el CEP - Alforja – además de otras experiencias previas – y se han integrado a sus instancias y espacios de participación, han llegado a percibir a la política como una dimensión propia del ser humano, como una vía para la humanización y el desarrollo. Así por ejemplo, una mujer líder de San Ramón expresó: *“Poco a poco aprendí. Yo misma hice un proceso personal desde hace 20 años... Yo decía antes: yo no soy política y no me daba cuenta que toda la vida de una, es política”*.

Pero además, han desarrollado su capacidad de análisis crítico sobre la realidad sociopolítica del país y la región expresando la necesidad de un control y vigilancia en materia de políticas públicas vinculadas a la salud (Ministerio). Así como también, la proposición de programas y proyectos a nivel local a través de las ONGs a las que pertenecen para abordar de manera estratégica y preventiva, problemas y necesidades de gran relevancia en Costa Rica como la temática de la violencia intrafamiliar.

En contraste, se observó que las “participantes” del grupo de mujeres que promueve una líder en Los Lagos – Heredia<sup>66</sup>, no han desarrollado aún un sentido colectivo ni capacidad de visibilidad política a través de la apropiación de espacios públicos de participación (Municipalidad, partidos políticos, etc.). Es decir, existía aún un rechazo y una visión distorsionada de la “política” por parte de dichas mujeres, por lo cual la política es asimilada a un medio para obtener cargos y beneficios económicos, a actividades de los hombres y alejadas del quehacer cotidiano. Dicho imaginario se corresponde con las prácticas clientelares por parte de los partidos políticos. Se constató además una baja participación a nivel local, mencionada como “apatía”, desinterés por los problemas de la comunidad – salvo el problema de la inseguridad, de los robos, la vigilancia comunitaria -. Por todo ello, se comprobó una marcada diferencia entre el nivel de incidencia política, el tipo de participación y de conciencia crítica de la líder comunitaria – en cuyo proceso personal y formativo ha incidido la ONG CEP - Alforja – y el de las mujeres “participantes” de Los Lagos que no han vivenciado tal proceso.

<sup>66</sup> Cabe mencionar que la líder de dicho grupo de mujeres pertenece a la Junta Directiva de la ONG CEDCAS (Centro de Educación, Capacitación y Atención en Salud) fundado por miembros de la Iglesia Bautista hace 21 años en Costa Rica. Dicha ONG realiza una labor de promoción de la salud integral (social, emocional, espiritual y económica) a través de una Clínica en Los Lagos de Heredia que inició hace 5 años, según señala su actual directora la Sra. Lillían Sol en entrevista realizada durante la investigación. En esta localidad se trabaja con mujeres y adultos mayores, realizando talleres de capacitación, autoestima, etc. El servicio de atención en salud tiene un carácter social y comunitario: atiende a la población más empobrecida de los alrededores (Guararí, colindante con Los Lagos), solicitando una colaboración mínima según las posibilidades de los usuarios, la cual es considerada como parte de la labor promocional. También llevan a cabo trabajos socioeducativos en zonas rurales en el sur del país, con un enfoque de género dada la constatación de la situación de la mujer en esa región: dominación en relación a su pareja y exclusión a nivel económico y social. En CEDCAS la religión es concebida como sustento moral pero no confesional: existe una apertura a todos los credos y una visión crítica respecto al peso ideológico de la religión Católica en Costa Rica.



*En resumen*, se observaron mecanismos de producción de la “identificación inercial” otorgada desde los dos principales referentes de la “identidad nacional costarricense”: el Estado y la Iglesia Católica hacia las mujeres entrevistadas. El Estado costarricense, con su lógica patriarcal, sexista y paternalista (producida y reproducida en el ámbito familiar y comunitario), dentro de un sistema político basado en prácticas clientelares por parte de los partidos políticos tradicionales y en el contexto de una “cultura política” caracterizada como “politicista”. Estas lógicas y prácticas de dominación parecen bloquear la “agencia” de las mujeres entrevistadas para construir una ciudadanía republicana y democrática. Todo ello aparece agravado en el actual escenario de la globalización neoliberal y los recientes casos de corrupción en el sistema político costarricense.

Por su parte, la Iglesia Católica – clerical vinculada al Estado, desde su lógica patriarcal e individualizante (a través de su pastoral oficial difundida en la educación formal, el liderazgo de los curas párrocos, las tradiciones y ritos), vulnerabiliza la situación de la mujer en las familias y comunidades, reforzando la lógica de dominación del Estado (sumisión, dependencia, incapacidad, inferioridad de la mujer en relación al hombre). Todo ello parece traducirse en comportamientos ciudadanos caracterizados por una creciente “apatía” para participar, primacía de intereses personales por encima de lo colectivo, desvalorización, resignación y sentimiento de incapacidad frente al ámbito público, una perspectiva politicista de la política que restringe la experiencia de ciudadanía a los aspectos jurídico - formales, desconocimiento de los mecanismos y espacios de participación en el ámbito público, así como de la vida política del país y la región.

En contraposición, la experiencia en espacios y procesos de participación promovidos desde el Programa del CEP - Alforja – conjuntamente con otras experiencias - ha incidido en un cambio personal (familiar) en las líderes comunitarias entrevistadas, las cuales han ido adquiriendo conciencia de las relaciones de poder existentes en sus propias familias y en la sociedad, conjuntamente con autoestima, gratificación, autonomía y empoderamiento. Todo ello lo testimonian hoy desde sus prácticas liberadoras hacia otras mujeres y hacia sus comunidades, conformando así nuevas identidades autoproducidas ciudadanas y republicanas. Es decir, asumiendo responsabilidades en sus comunidades y generando emprendimientos colectivos. Este impacto socioeducativo del CEP - Alforja se pudo constatar claramente al comparar los discursos de dichas “líderes comunitarias” con los de las mujeres “participantes”.

En el caso de las “*representantes de ONGs*” y *profesionales* entrevistadas, se observó en *primer lugar*, una transformación personal a partir de su vinculación tanto con el Programa como con el CEP - Alforja en sus trayectorias personales y profesionales. Dicha transformación se relaciona con experiencias de Educación Popular y de la Teología de la Liberación. Es decir, se constató una estrecha relación entre ambas en el proceso personal y en la proyección de trabajo



comunitario en algunas de estas mujeres. Una de ellas relató durante la entrevista: *“Nosotros éramos un grupo de cristianos comprometidos de diversas iglesias y tuvimos como una radicalización política por allá en el ‘78. Ahí empezamos a reflexionar la Biblia y entramos en contacto con el pensamiento de Freire, con la Teología de la Liberación y decidimos formar como jóvenes el Centro Nacional de Acción Pastoral con la idea de que pudiéramos tener un trabajo con los sectores más pobres”*.

Desde esta experiencia de la Teología de la Liberación, o bien como resultado de su desempeño laboral en las ONGs, las entrevistadas realizaron un discernimiento respecto al fuerte peso ideológico (control, represión) de la Iglesia Católica (clerical) en las comunidades, en las familias y en la educación formal. Dicha incidencia ideológica parece expresarse en una “doble moral” (en la familia: incesto, en los centros educativos: embarazo adolescente), en el acentuado machismo, la sumisión de la mujer, el status quo, el miedo a transgredir “lo normal”, entre otros comportamientos en la sociedad. Se trata de una “identificación inercial” otorgada desde esta institución (“pseudo cristianos”), de la cual se diferenciaron tanto a nivel personal como profesional, a partir del enfoque de los proyectos o procesos socioeducativos que desarrollaron en sus ONGs.

Por otra parte, se señaló que la Iglesia Católica no siempre tuvo este carácter clerical e individualizante en Costa Rica. Por ejemplo, se destacó un perfil más progresista, cuando se alió al Partido Comunista en la década de los años ‘40. No obstante, su estructura patriarcal y machista no parece haber variado hasta la fecha.

Al parecer, el peso ideológico - cultural de la Iglesia se interrelaciona con el poder del Estado a través de la educación formal. Es decir, las entrevistadas denunciaron su carácter moral - religioso que otorga una “identificación inercial” en los niños y niñas, “apaciguando” y “domesticando” cualquier forma de expresión “desobediente” a lo reglamentado y a lo religioso - institucional. Según expresa una entrevistada, *“desde la escuela, el niño elegido en simulacros de elecciones presidenciales es el de mejor conducta, el mejor estudiante, el que no lleva el pelo largo”*...

También analizaron críticamente el mito del “privilegio” de ser costarricense (interrelación del peso ideológico del Estado y de la Iglesia Católica) difundido desde la educación formal y que se explica como “la protección divina frente a huracanes”, una “cultura pacifista”, “solidaridad - caridad” hacia “el otro”; pero que termina produciendo una “identificación inercial” conformista y poco participativa. Pero además, se señaló que el modelo de Estado de Bienestar Social en Costa Rica ha fomentado una cultura política basada en el paternalismo, generando pasividad y apatía por parte de la ciudadanía en relación al progresivo deterioro de sus derechos sociales.

Se advirtió sobre la institucionalización de la participación a través de estructuras jurídico - organizativas a nivel local (“Asociaciones de Desarrollo” - DINADECO), como mecanismos de



vigilancia y tutelaje por parte del Estado, que han coadyuvado a la desmovilización e inhibición de los sujetos colectivos en su capacidad de transformar las relaciones de dominación en la sociedad.

Según las entrevistadas, la participación en dichos espacios públicos no contribuyen al empoderamiento y visibilidad política de las mujeres como ciudadanas. Por el contrario, las mujeres proyectan y extienden su rol de maternidad - servicio y cuidado - que cumplen en sus familias como madres y amas de casa hacia las Asociaciones de Desarrollo (subordinación respecto a los hombres, asistencialismo hacia la comunidad).

*En segundo lugar*, la totalidad de las entrevistadas reflejó una larga trayectoria de participación en movimientos juveniles, estudiantiles – universitarios, políticos, como activistas de derechos humanos, trabajos comunales; señalando a los años '80 como punto de inflexión en sus historias personales y en la del país. Dicha trayectoria les ha permitido conformar una **“identidad autoproducida personal”** y **“colectiva”** constituyendo lo que podríamos denominar **“subcultura de resistencia ciudadana”** y alternativa frente a la cultura y al modelo económico dominantes en el país y en la región. En este proceso, la vinculación con el recién fundado CEP - Alforja constituyó un referente muy importante a través de su trabajo en comunidades, la formación en Educación Popular y la difusión de sus publicaciones. O sea, todas las mujeres “representantes” de ONGs destacaron el valor de la Educación Popular como referente identitario y como estrategia político - metodológica del trabajo que realizan actualmente a título personal (como profesionales), o desde los proyectos que coordinan en sus organizaciones e instituciones. Dichos proyectos abarcan diferentes líneas de trabajo: socioeducativo – promocional en salud y educación; defensa de derechos humanos vinculados a la condición de género, edad, etnia, nivel socioeconómico, discapacidad, ilegalidad - migración; procesos de desarrollo local, proyectos productivos, de defensa y cuidado del medio ambiente, etc. Sin embargo, algunas expresaron que la Educación Popular ha perdido el peso ideológico - político que tuvo en la coyuntura nacional y regional de los años '80, por lo cual parecería no dar respuestas al actual contexto sociopolítico y cultural del país (“ese método se agotó”, declaró una entrevistada).

Cabe destacar que en los discursos de estas mujeres “representantes” de ONGs y profesionales, apareció como necesidad la construcción de un nuevo movimiento social con capacidad de articulación desde organizaciones de la sociedad civil y algunas instituciones públicas (sindicatos de la educación). Dicha necesidad parece expresar la conformación de una **“identidad autoproducida colectiva”** ciudadana y republicana o “subcultura de resistencia” frente a la “cultura política” existente en Costa Rica. Dicha “cultura política” fue caracterizada como “falta de compromiso”, “delegativa” hacia “actores políticos” a nivel local o bien hacia líderes de partidos políticos tradicionales. Las experiencias de participación existentes en esta “cultura política” se restringen a



mecanismos (elecciones nacionales y municipales) y espacios de participación que hemos denominado anteriormente como “instituidos” y formales (municipalidades, sindicatos públicos, asociaciones de desarrollo). Expresaron además que, en los últimos años las denuncias de corrupción en el gobierno han lesionado la credibilidad y legitimidad de estas formas de participación y se ha instalado poco a poco la desesperanza y la resignación frente a la imposición y el avance de la “globalización neoliberal” en toda la región.

En este contexto, según lo manifestado por las entrevistadas y lo observado durante talleres y reuniones, la incidencia o impacto actual del Programa de Participación Ciudadana respecto a experiencias, procesos y espacios de “participación ciudadana” se concentra sobretudo a nivel de la RCC. Desde la misma, se promueven instancias de articulación, formación - capacitación y movilización con las organizaciones sociales, instituciones públicas, líderes comunitarios y profesionales con trayectoria social y política. En la actualidad, dichos procesos formativos tienen como objetivo central desarrollar la capacidad para realizar la “auditoría social” y el “control ciudadano” respecto a las políticas públicas en las áreas definidas como relevantes en función de las metas establecidas por el gobierno para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio. Por ejemplo, el seguimiento a políticas públicas en materia de combate a la pobreza como el FODESAF (Fondo de Desarrollo Social de Asignaciones Familiares) que inició la RCC y retomó la Mesa de Pobreza. Es decir, la Mesa ha presentado recientemente un recurso de amparo contra el Ministro de Hacienda, el Presidente de la República y la Asamblea Legislativa debido a los recortes en el presupuesto del FODESAF, destinado a la financiar programas e instituciones que atienden a la población en situación de pobreza.

Cabe señalar que desde las Mesas se realizan procesos formativos en “auditoría social, control ciudadano, participación” con algunas ONGs (la de Pobreza con DNI y “Vecinos”), sin embargo no han sido sistemáticos ni sostenidos en el tiempo. Mientras que el proceso de la RCC ha sido más constante, de mayor significación y visibilidad para sus miembros. Por ejemplo, en la RCC se vienen llevando a cabo instancias de información, análisis, organización, movilización e incidencia política respecto al Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. En este sentido, importa señalar que la RCC procura constituirse como una instancia de movilización y lucha contra el TLC y generar un debate nacional sobre el problema del desarrollo en Costa Rica. Desde esta identidad “autoproducida”, la RCC – aunque ha procurado la articulación con otros actores sociales y políticos (sindicatos, partidos políticos de oposición al gobierno, etc.) – se define como una movilización resistente de la sociedad civil en sus múltiples expresiones, sin identificarse con ningún partido político, ni con intereses particulares.



Pero además, desde la coordinación del Programa se propone como forma de incidencia política de las Mesas, la conformación de una “Red de Formadores Populares y multiplicadores” integrada por líderes comunitarios y locales, derivados de cada ONG integrante. En dicha Red se llevarían a cabo ciclos formativos en “ciudadanía”, “auditoría social” y “control ciudadano” sustentados en procesos de “movilización social” desde las bases territoriales y comunitarias. También se proyecta proporcionar a cada ONG integrante de las Mesas, mayores elementos teóricos y metodológicos para realizar “auditoría social” en relación a los problemas y temáticas con que cada organización viene trabajando.

Finalmente, desde la coordinación del Programa se procura generar autonomía (económica y logística) por parte de los participantes (Mesas y RCC). Para las participantes entrevistadas en estos espacios, existe un tipo de liderazgo democrático y participativo que aporta una visión política respecto a las temáticas abordadas y novedosas estrategias metodológicas para la incidencia política.

*En resumen:* Si bien cada miembro integrante (que participa a título personal o en representación de alguna organización o institución), contaba con trayectoria sociopolítica y experiencias de participación, previas a la integración de la RCC, o bien en la mayoría de estas ONGs integrantes de la RCC no ha existido un trabajo socioeducativo directo por parte del CEP – Alforja hacia sus poblaciones - objetivo; el proceso de participación generado por el Programa, ha coadyuvado en la transformación de lo que denominamos “identificaciones inerciales”. Es decir, ha fortalecido una “identidad autoproducida ciudadana” a nivel organizacional y personal (en sus representantes y otros profesionales participantes) que permite potenciar, desinhibir y ampliar la agencia de los sujetos, construyendo nuevas experiencias de participación.

No se podría afirmar que la RCC y a más largo plazo el CEP - Alforja desde su fundación, hayan sido el único factor determinante en este proceso de construcción de una “subcultura” personal o colectiva ciudadanas. Sin embargo, podría establecerse que el CEP – Alforja desde la Educación Popular ha representado (por su trayectoria en el país) y aún representa un referente para la generación de movimientos sociales, liderazgos comunitarios y participación ciudadana en la sociedad costarricense.

Respecto al tipo de participación observada en las Mesas de la RCC, cabe señalar que existe una total apropiación del espacio por parte de los sujetos y un proceso de construcción colectiva del mismo. Pero además, existen mecanismos horizontales para la participación donde el poder y la toma de decisión se ejercen como servicio responsable. Se promueve el análisis crítico y fundamentado respecto a los temas relacionados con el desarrollo del país (educación, salud, pobreza), aportando la visión desde la sociedad civil a partir de las experiencias de trabajo de las organizaciones e instituciones integrantes que trabajan fundamentalmente con mujeres, jóvenes y



niñas/os, ya sea en comunidades o grupos. Estos procesos de análisis colectivos se basan en la comunicación y el diálogo permanentes, en la promoción de autonomía, autoestima, empoderamiento y responsabilidad ciudadana. En dichos espacios se brinda información y capacitación para la incidencia política.

Sin embargo, existen dificultades o condicionamientos para la participación que impiden el buen funcionamiento de las Mesas, tanto de parte de las organizaciones sociales integrantes (dificultades económicas, disponibilidad de tiempo), como de parte del Programa para realizar con mayor continuidad los procesos formativos y de capacitación para la incidencia política que se pretende. A la vez, existen debilidades en las propuestas programáticas conjuntas sobre las temáticas abordadas, encaminadas a la incidencia política (lineamientos generales). Ello parece responder por un lado a la variedad de visiones y enfoques que expresan una amplia gama de organizaciones y de experiencias existentes; y por otro a las dificultades para interlocutar con un Estado centralista que parece estar cooptando a dichas organizaciones. Por lo tanto, se observan ciertas debilidades respecto a la incidencia política de las Mesas tanto respecto a sus logros hacia afuera (incidencia política), como hacia cada organización integrante. Dichas debilidades podrían relacionarse a la falta de experiencia del CEP - Alforja en los temas específicos que se abordan, a la factibilidad de un alcance verdaderamente nacional o incluso regional y a la urgencia por el hacer.

Desde la coordinación del programa, estas debilidades se atribuyen a las limitaciones de recursos humanos por parte del CEP - Alforja. Es decir, su actual estrategia de trabajo obedece en parte a dicha limitación por parte de la ONG. Así, en los últimos años se derivó del acompañamiento prolongado hacia una determinada ONG o comunidad, a la articulación (entendida como capacidad de "organicidad") de organizaciones e instituciones de la sociedad civil con proyección nacional y subregional, procurando una mayor sostenibilidad y autonomía de los procesos, así como un mayor impacto e incidencia política. Ello sin embargo, no significó el abandono de procesos socioeducativos a nivel local - territorial.

Por otra parte, se reconoce que las tareas de consultoría realizadas por el CEP - Alforja durante el año 2006, impidieron una mayor continuidad del trabajo hacia la RCC y las Mesas temáticas. A su vez, se señala que el proceso no ha adquirido aún la madurez suficiente como para alcanzar una autonomía logística y económica respecto al CEP - Alforja. Por otra parte, tanto desde los documentos elaborados por el CEP - Alforja<sup>67</sup> como desde algunas entrevistadas, se señala que la

<sup>67</sup> CEP - ALFORJA. "Sistematización del proceso de la Red Costarricense de Control Ciudadano desde la reflexión del Programa de Participación Ciudadana". En: Sistematización de experiencias de participación ciudadana en Costa Rica. Marzo, 2006.



RCC (y las Mesas) aún no ha logrado realizar un planteamiento que incorpore la perspectiva de género de manera integral en sus propuestas.

A lo largo de la investigación se observó que el concepto de “ciudadanía activa” que la RCC procura llevar a la práctica a través de una mayor articulación de la sociedad civil a nivel nacional y desde mecanismos como el “control ciudadano” y la “auditoría social”, ha producido cambios a nivel de la sensibilidad (desesperanza, status quo) de los entrevistados sobre la posibilidad de autoconstituirse en un movimiento social alternativo y sobre la importancia de la vigilancia social en el marco de una democracia representativa - participativa. Sin embargo, cabe señalar que la construcción de ciudadanía tal como se la concibe desde este trabajo requeriría profundizar en tales mecanismos ya que, si bien representan un avance en la participación ciudadana, parecen olvidar el carácter dominante del Estado. Por lo tanto, es preciso una mayor vinculación y articulación con los procesos locales y comunitarios que realizan las organizaciones sociales e instituciones participantes, que permitan sustentar, proponer e implementar políticas públicas desde las necesidades sentidas de la gente en contraposición con los actuales enfoques asistencialistas - focalizados del modelo de Estado neoliberal en Costa Rica. En este sentido, los gobiernos municipales podrían constituirse en una alternativa válida para la construcción de ciudadanía y democracia participativa desde lo territorial - local, como sustento para un desarrollo humano e integral, en el marco de una descentralización real del poder.

Finalmente, importa resaltar que no es posible transformar a las instituciones y a sus lógicas de dominación sin transformar el ámbito familiar y comunitario donde se producen y reproducen las relaciones de poder desde la vida cotidiana y los modos de vida de los sujetos. Ello supone atender a la tensión e interrelación entre procesos micro y macrosociales en el trabajo socioeducativo con comunidades, organizaciones y grupos.

En el caso de los espacios y procesos de participación generados desde el Programa de Participación Ciudadana en Puntarenas (*Red Comunitaria de Salud- distrito de Barrancas*) también se constató *en primer lugar*, el peso ideológico del Estado y de la Iglesia Católica en la “*líder comunitaria*” entrevistada; la cual preside además la Agenda de Negociación y la Liga de Mujeres del Programa de “*Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres*”. Sin embargo, también se pudo observar un proceso de emancipación, empoderamiento y autoestima (identidad de líder) que le ha permitido superar las “identificaciones inerciales” generadas desde estos referentes de la identidad nacional costarricense.

Dicha transformación fue posible a partir de su historia de vida personal – familiar, a su experiencia de liderazgo comunitario y profesional, así también a su participación en la Red Comunitaria de Salud y en la Agenda de Mujeres. Se observó una identidad de liderazgo



comunitario responsable que adquirió el carácter de testimonio ante su comunidad, en oposición a prácticas clientelares, corruptas y manipuladoras del Partido de Liberación Nacional en esa zona del país. En ese proceso de transformación, la entrevistada relató incluso haber abandonado dicho partido político al cual perteneció y participó durante toda su vida. A su vez, analizó críticamente el tipo de participación promovida desde estos partidos políticos tradicionales que revelan la “cultura política y la idiosincrasia del pueblo”, así como el papel ideológico de la educación pública y la familia como instituciones “normalizadoras” del Estado. Expresó por ejemplo que el modelo de familia patriarcal, ha generado una cultura política conformista y sumisa. Destacó también el papel protagónico de la Iglesia Católica en la familia y en la conformación de un tipo de ciudadano “pasivo y obediente”.

En su proceso de “autoproducción de identidad” como “líder comunitaria”, la religión Católica asimilada a tradiciones y ritos pasó a ocupar un lugar secundario, adquiriendo mayor relevancia el compromiso social y político. Dicha identidad se irradió hacia el ámbito familiar transformando la relación con sus hijas: “creo más en el diálogo, que en ciertos mandatos”, expresó la entrevistada. Asimismo, ha logrado reconocer y comenzar a superar situaciones de violencia (sicológica - emocional) por parte de su pareja, a valorarse como mujer y a defender sus derechos. Esta nueva identidad “ciudadana” generada a partir de su participación tanto en la Red Comunitaria como en la Agenda de Mujeres; es compartida y testimoniada en procesos socioculturales, basados en la autoestima y empoderamiento hacia otras mujeres y grupos de vecinos del Cantón. Pero además, dicha identidad se percibió en la responsabilidad asumida por la líder frente a problemas y necesidades (de infraestructura, sanitarios, desastres o amenazas naturales) de la comunidad donde se desempeña, procurando mejorar el bienestar y calidad de vida de su población. La entrevistada subrayó además la necesidad de un “movimiento político diferente”, en el cual destacó el papel de los procesos locales a través de partidos políticos cantonales y nuevos liderazgos de síndicos, regidores y alcaldes, para la transformación de la cultura política costarricense. Es decir, se percibió una valoración positiva - tanto en relación a la Agenda de Mujeres, como hacia la Red de Salud – respecto a los espacios públicos y los procesos locales, aunque desde prácticas políticas totalmente diferentes.

*En segundo lugar*, cabe destacar que la entrevistada reconoció que su desempeño político como líder adquirió nuevas características gracias a los procesos de participación (empoderamiento, crecimiento personal) generados desde el CEP – Alforja. En este sentido, destacó la importancia de la capacitación que dicha ONG ha realizado para una participación responsable, que no persigue beneficios personales (“utilitarista”) característica de los espacios instituidos (“asociaciones de desarrollo”, “partidos políticos”). Valoró además la metodología desarrollada respecto al “riesgo



ambiental” y al trabajo en “red” a nivel local, en tanto constituyeron una alternativa de participación: “más real, crítica, de inclusión”. Resaltó finalmente que a través de la Red Comunitaria se fueron formando los grupos de mujeres que actualmente integran la Agenda y la Liga de Mujeres del Cantón Central de Puntarenas.

En el caso de los “líderes comunitarios” entrevistados de la *Red Comunitaria de Salud de Chacarita* (o “Asociación Red Comunitaria de Chacarita”) donde el Programa ha intervenido, se observó *en primer lugar* una visión crítica y una actitud constante de denuncia respecto a las acciones ineficientes y descoordinadas, las omisiones y negligencias del Estado (Ministerio de Salud, de Vivienda, Municipalidad de Puntarenas). Se diferenciaron de los “malos hábitos” de los líderes políticos presentes durante décadas en esa zona: corrupción, demagogia, manipulación de las necesidades de la gente para ganar votos; proponiendo un tipo de incidencia política alternativa: liderazgo comprometido con los problemas de la comunidad, desinteresado respecto a cargos políticos (“sin bandería política”) y de beneficios personales de cualquier índole.

Ambos entrevistados reflejaron falta de credibilidad, desinterés y desconfianza en “la política partidaria” y en “los políticos”, a partir de lo observado durante décadas - clientelismo y corrupción - en todo el cantón. También reflejaron sensibilidad hacia los problemas de su comunidad e indignación y rebeldía frente a la clase política que parece haber abandonado esta región del país desde hace varias décadas. Es decir, en el marco de un modelo de desarrollo basado en la privatización y el turismo, la zona ha ido perdiendo actividades (y fuentes de empleo) en el área industrial, agrícola, etc.. Denunciaron además que se carece de un proyecto de desarrollo integral: falta de planificación y de políticas públicas adecuadas para mejorar la calidad de vida de su población. Por ello, la participación de estos líderes se dirige a buscar soluciones a los problemas de salud y ambientales de la zona, debido a sus características geográficas (abundancia de recursos naturales, riesgos ambientales y climáticos, etc.) pero también a las deficiencias históricas en la gestión pública en el distrito de Chacarita. Cabe mencionar que los entrevistados han participado en los espacios generados por los organismos públicos (Ministerio de Salud) sobre el problema ambiental y sanitario del dengue en el Cantón Central de Puntarenas. A su vez, han procurado la articulación con distintos organismos públicos (Ministerio de Educación, de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social, Ministerio de Salud, Municipalidad), para la mejora de las condiciones de vida de la comunidad. Se trata de interesantes iniciativas de cogestión entre sociedad civil y Estado. Sin embargo, dichos líderes decidieron separarse del Ministerio de Salud por sentirse utilizados, no valorados ni escuchados en sus reclamos y propuestas para el desarrollo del Cantón. Estos líderes expresaron que sueñan con una “Costa Rica diferente” y otra forma de hacer política. Reflejaron además preocupación por la falta de participación e interés de la gente, por mejorar su



situación social, ambiental, económica, y un sentido colectivo por resolver los problemas de su comunidad.

En cuanto al peso ideológico de la Iglesia Católica, se observó menor incidencia que en las mujeres, aunque rescataron los “valores y principios” que procuran mantener en su quehacer como líderes.

*En segundo lugar*, si bien estos líderes ya trabajaban a nivel socioeducativo y en forma coordinada sobre la prevención del dengue, la malaria, la contaminación de las aguas; reconocieron que la concepción de trabajo en red y la capacitación en “auditoría social” sobre políticas públicas en materia de salud, planificación, ordenamiento territorial y medio ambiente, brindadas por el Programa de Participación Ciudadana, les ha permitido un mayor impacto e incidencia política. Sin embargo, consideraron que la participación continúa siendo muy baja y que no existe sentido colectivo ni cultura organizativa debido a la “vulnerabilidad económica y sociocultural” que vive la población: creciente desempleo que genera drogadicción, violencia, prostitución infantil y delincuencia.

En definitiva, se podría afirmar que ambos líderes comunitarios han conformado una “identidad autoproducida” que se traduce en su capacidad de análisis de la realidad de su comunidad y en una participación desinteresada que procura soluciones colectivas para el desarrollo local (articulación con distintos actores sociales y políticos, tanto del ámbito público como privado). También han adquirido habilidades para la incidencia política (control de políticas públicas, denuncia de la corrupción e ineficiencia por parte del Estado y de la violación de derechos sociales, ambientales y económicos de la población cantonal, propuestas para un desarrollo sostenible) y una mayor conciencia sobre la importancia y necesidad de procesos socioeducativos (a través de la educación formal y de talleres para adultos), para el desarrollo integral de su comunidad.

*En resumen*: En los líderes comunitarios entrevistados del Cantón Central de Puntarenas, existe una larga trayectoria de participación y trabajo social a nivel comunitario desde espacios públicos y privados (Comisión de Emergencia, Asociaciones de Desarrollo, Juntas de Educación en escuelas públicas, Comités Comunales, ONGs, etc.), así como también de participación político - partidaria (en el caso de la líder de Barrancas en el Partido de Liberación Nacional, candidata a Alcaldesa). Sin embargo, cabe señalar la sobrecarga de liderazgos que parece reflejar la incapacidad para delegar tareas y funciones, o bien ciertas deficiencias en la “organicidad”, lo cual inhibe la participación de los vecinos en estas redes comunitarias. Así por ejemplo, se percibe una tendencia de los líderes comunitarios de la Red de Salud de Chacarita a priorizar su desempeño social en la “auditoría social” (interposición de recursos de amparo ante la Sala Cuarta), en desmedro de un trabajo sociopolítico a nivel comunitario. Sin duda los problemas socioeconómicos y políticos de



esta región del país constituyen un desafío para la participación comunitaria, que cuestionan la existencia de un Estado Social de Derecho, de un régimen democrático y de "ciudadanía" en el país.

Los problemas observados en relación al desarrollo local y a la participación, parecen responder en gran medida a la "cultura política" generada desde prácticas políticas clientelares, paternalistas, asistencialistas y centralistas por parte del Estado (políticas públicas) y del Partido de Liberación Nacional (proselitismo, liderazgos demagógicos, autoritarios, corruptos, que ejercen el poder como dominación) de gran arraigo en esta zona, produciendo y reproduciendo "identificaciones inerciales" hacia la comunidad. Es decir, la lógica de dominación de estas instituciones y la perspectiva "politicista" de la democracia en Costa Rica, impiden o bloquean la "agencia" de los sujetos individuales y colectivos, generando vulnerabilidades políticas: apatía, desinterés, irresponsabilidad, despotenciación, desesperanza y resignación frente a la realidad, participación interesada exclusivamente en beneficios personales, demandante, delegación de las responsabilidades ciudadanas hacia otros; que profundizan las vulnerabilidades socioeconómicas y ambientales existentes. Por ejemplo, las experiencias de participación promovidas a través de las Asociaciones de Desarrollo en esta zona del país han estado vinculadas exclusivamente a la obtención y administración de recursos por parte del Estado y a la realización de obras de infraestructura en las comunidades.

Por otra parte, dado que actualmente esta zona presenta una situación de deterioro importante: desempleo, empobrecimiento creciente de su población, marginalidad, deficiencia de los servicios en salud y educación, así como inexistencia o insuficiencia de servicios urbanos (vías de tránsito, estación de bomberos, recolección de residuos, transporte, saneamiento, etc.), la participación se restringe a obtener recursos para la sobrevivencia diaria. De esta forma, se va generando una sensibilidad utilitarista e individual que impide procesos de emprendimientos colectivos responsables y autogestionados para la satisfacción colectiva de las necesidades humanas (que incluyen la participación); y que constituyen derechos actualmente vulnerados desde el modelo neoliberal de desarrollo.

Respecto al proceso de "identidad autoproducida" que han realizado los líderes comunitarios entrevistados, se percibe la influencia de lógicas y prácticas propias de las instituciones públicas allí presentes (Ministerio de Salud, Municipalidad), que inhiben o retardan su "agencia" como ciudadanos. Por ejemplo, el Ministerio de Salud ejerce control, utilización y manipulación sobre los grupos organizados (Red de Salud Comunitaria de Chacarita). Es decir, se habilitan espacios para la participación vinculados a determinadas actividades y funciones (visitar casas con fines educativos sobre el problema del dengue, realización de fiestas y actividades recreativas para difundir la problemática sanitaria, recaudación de recursos, etc.). Sin embargo, cuando los grupos organizados



comienzan a adquirir autonomía, capacidad crítica y cierto nivel de incidencia política denunciando o criticando las políticas llevadas a cabo por tales instituciones públicas (contradicciones y falta de planificación entre Ministerio de Salud y Municipalidad); son rechazados como “conflictivos” o invisibilizados. No existe capacidad de interlocución por parte del Ministerio de Salud, impidiendo la construcción de ciudadanía responsable en esta comunidad.

2) En el caso del Programa “*Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres*” se observaron los siguientes procesos:

En la Agenda y Liga de Mujeres de Puntarenas, cabe destacar en *primer lugar* que la responsable del proceso en dicho Cantón es una líder con larga trayectoria de participación política y social en su país de origen: Perú. Su discurso reflejó un proceso de transformación personal. Es decir, a lo largo de su historia de vida ha estado vinculada a procesos de lucha y organización popular, lo cual le ha permitido desarrollar una “identidad autoproducida” desde un contexto socioeconómico y político diferente al costarricense. La líder destacó la incidencia del modelo de Estado en el tipo de participación y en la cultura política de la sociedad. Así por ejemplo, expresó que en Perú la ausencia políticas sociales hacia los sectores populares, promovió una cultura política de mayor participación y lucha social por derechos sociales. Por el contrario, en Costa Rica el Estado Benefactor parecería haber favorecido una cultura política más pasiva, conformista, clientelista y menos participativa. En el proceso de conformación de su identidad como “líder comunitaria”, la Teología de la Liberación y la Pastoral Social de Perú constituyeron un referente vital (sobretudo el teólogo de la liberación, el Pdre. Gustavo Gutiérrez). La entrevistada integró la religiosidad católica con su experiencia política. Desde esta identidad, ella denunció el tipo de gestión pública desde los partidos tradicionales, basado en el clientelismo y la corrupción en Costa Rica. También señaló la existencia de una cultura política delegativa, con espacios controlados y regulados que inhiben la participación. O sea, una cultura política que no permite la “consulta colectiva”, ni la “construcción colectiva de las soluciones” a los problemas de una determinada comunidad.

*En segundo lugar*, respecto a la incidencia o impacto del CEP - Alforja en la “autoproducción de identidad” que podríamos denominar ciudadana y republicana, la entrevistada destacó que, a través de su participación en dicha ONG ha ido descubriendo sus necesidades (autoestima, solidaridad) y derechos como mujer. A partir de su incorporación dentro del equipo de trabajo de la ONG y su desempeño como responsable de la Agenda de Mujeres en Puntarenas, ha podido desarrollar sus potencialidades (adquisición de un discurso y una metodología de trabajo).



Esta "autoproducción de identidad", que se fue nutriendo de su experiencia religiosa (Teología de la Liberación), le ha permitido además desarrollar relaciones intrafamiliares basadas en la equidad y la horizontalidad con su esposo e hijos. Su transformación personal y familiar también se testimonia hacia la comunidad, denunciando la invisibilización de la mujer por parte del Estado en las políticas públicas actuales; así como la subordinación, discriminación y exclusión – o "integración" desigual – de la misma en espacios públicos. En contrapartida, y como forma de resistencia, la entrevistada ha desarrollado un liderazgo y acompañamiento hacia estas mujeres basado en la mutua colaboración y desde la conformación de una "identidad de género" que visibiliza las necesidades y problemas específicos de las mujeres y construye colectivamente las soluciones.

Ella percibe que su trabajo (formación, capacitación y testimonio) desde la Agenda y la Liga de Mujeres ha generado en las participantes, autonomía y emancipación respecto a las relaciones de dominación a nivel familiar; así como de empoderamiento, organicidad y visibilidad política respecto a los espacios de participación públicos (municipalidad, INAMU). Desde estos procesos ha procurado romper con la lógica clientelista de "hacer política" a nivel local. Sin embargo, considera como desafío para la participación, la situación socioeconómica de las mujeres de Puntarenas debido al desempleo y a la falta de políticas con perspectiva de género, dirigidas al desarrollo de esta zona. Así como también la reciente experiencia de frustración vivida por parte de la Agenda de Mujeres en esta zona, en la instancia de negociación con instituciones públicas. Es decir, dicha experiencia produjo desánimo y retraimiento en la participación.

Por otra parte, destacó que las mujeres que participan actualmente son mayoritariamente adultas y que el problema de la migración nicaragüense aún no ha sido incorporado como tal, dentro de la Agenda de Mujeres ni de la Liga. Cabe agregar, que el proceso generado por esta líder comunitaria fue constatado - mediante entrevista – en la experiencia de una mujer de la comunidad de Chacarita, actual Vicepresidenta de la Liga de Mujeres.

En el caso de la Agenda de Mujeres de la Región Norte, importa señalar *en primer lugar* que las líderes entrevistadas se caracterizan por trayectorias de participación social y política a nivel local. A través de los procesos de capacitación realizados por el Programa en los cantones de San Carlos y Upala, estas mujeres han desarrollado o profundizado valores y rasgos de liderazgo ("identidad autoproducida" desde su condición de género), adquiriendo empoderamiento y autonomía, autoestima y visibilidad política en sus comunidades, con proyección nacional y subregional centroamericana. Ellas se han transformado en testimonio de estos procesos personales, generando y multiplicando sus aprendizajes hacia grupos de mujeres en situación de vulnerabilidad socioeconómica, con problemas de violencia emocional y/o física y sexual por parte



de sus esposos o parejas. En estos aprendizajes de liderazgo han descubierto la realidad de discriminación e invisibilidad que viven las mujeres y a discernir e identificar sus causas dentro de la sociedad costarricense: el modelo de Estado existente, la insuficiencia o ausencia de políticas públicas dirigidas a las mujeres, el papel de la educación pública, la influencia de la Iglesia Católica, la cultura machista, el modelo patriarcal de familia y la dependencia económica y patrimonial de las mujeres en relación al hombre.

*En segundo lugar*, estas mujeres líderes relatan haber experimentado - a partir de la conformación de la Agenda de Mujeres - un proceso personal de liberación que se traduce en la capacidad para relacionarse con otras mujeres desde la empatía con sus problemas y necesidades, organicidad y articulación, construcción - creatividad de alternativas a su situación de vulnerabilidad económica (microemprendimientos productivos, artesanías) y experiencias de visibilidad política (negociación con instituciones públicas y privadas, desempeño en municipalidades).

Durante la investigación, se constató mediante observación participante en un taller realizado por el Programa en Ciudad Quesada - San Carlos, que se promueve una "ciudadanía económica" en las mujeres. Dicha ciudadanía procura no sólo revertir su situación de dependencia y sumisión respecto a sus parejas (transformando su vulnerabilidad psicológica y económica); sino también promover emprendimientos colectivos de mujeres como alternativa - y testimonio - de un desarrollo integral e inclusivo.

*En resumen:* El proceso de participación generado desde el Programa "Género y Democracia" en las mujeres líderes a través de las Agendas, Liga de Mujeres y demás instancias subregionales, ha favorecido la producción de "identidades ciudadanas" desde la condición de género. Dicha "identidad autoproducida" por cada una y como movimiento de mujeres, parecería conformar progresivamente una "subcultura de resistencia" frente a la cultura patriarcal dominante dentro del proyecto civilizatorio occidental desplegado por el Estado y reforzado por una Iglesia Católica clerical y conservadora. Esta identidad se manifiesta en procesos liberadores respecto a relaciones de poder intrafamiliares y dentro de las comunidades locales observadas, que se constituyen en un testimonio frente a la sociedad costarricense y a nivel subregional. No obstante se detectaron algunos obstáculos provenientes de la cultura política costarricense que aún no han sido superados y que impiden una mayor incidencia política desde este movimiento de mujeres generados por el CEP - Alforja.

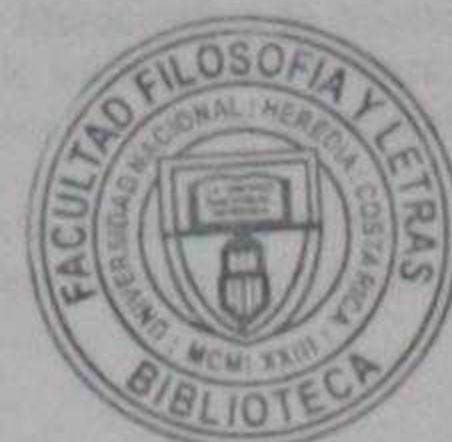
En el caso de la Agenda de la Región Norte, se observaron problemas de organización y articulación que se reflejan en la escasa participación de mujeres del cantón de San Carlos. La líder de San Carlos expresó la necesidad de autonomía y de mayores alternativas de recursos económicos



para la Agenda (a través de cooperación extranjera por ejemplo). Las mujeres de la Agenda de Upala se han retirado de la Agenda Regional Norte por sentirse sobrecargadas en su rol de coordinadoras y articuladoras de toda la región.

En ambas Agendas (San Carlos y Upala) se señalaron dificultades económicas y geográficas para la participación y la organicidad, debido a que abarcan zonas mayoritariamente rurales. Nuevamente se percibió la existencia de una cultura política delegativa manifestada en la sobrecarga de tareas y funciones en una líder o en un grupo determinado.

Respecto a la participación política de las mujeres en espacios públicos a nivel local (Municipalidad) se observaron dificultades tanto desde el Estado: cultura patriarcal que desvaloriza, discrimina e invisibiliza a la mujer, a sus necesidades y problemas, inhibiendo su plena participación; como desde las mujeres que ocupan actualmente cargos públicos, las cuales reproducen la lógica de dominación del Estado y la Iglesia Católica. Es decir, se requiere una mayor articulación y representatividad de las mujeres que ocupan dichos espacios, respecto al movimiento de mujeres, a sus reclamos, reivindicaciones y luchas.





### III.2.c) La experiencia de ciudadanía en el contexto de la descentralización del Estado:

#### *Análisis de los espacios y procesos locales en San Antonio de Belén y San José.*

En primer lugar, conviene presentar brevemente la realidad institucional de la Municipalidad de Antonio de Belén en el contexto de la descentralización del Estado en Costa Rica, para luego analizar los espacios y procesos de participación observados, así como el impacto del trabajo realizado por el CEP - Alforja ("Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social").

El cantón de Belén fue creado en el año 1907 según la estructura administrativa heredada desde la época colonial<sup>68</sup>, cuenta desde sus primeros años con una importante trayectoria y experiencia en organización comunal previa al reciente proceso de descentralización en Costa Rica. Por ejemplo, en la actualidad existen aproximadamente 116 organizaciones sociales, deportivas, políticas, religiosas, etc. En dicha experiencia comunal ha incidido fuertemente la identidad local "belemita" de fuerte arraigo en sus habitantes hasta la actualidad<sup>69</sup>. Se trata de un cantón relativamente pequeño (12 kilómetros cuadrados) en relación a otras municipalidades del país (como por ejemplo la de San José). Su jurisdicción administrativa abarca desde el puente sobre el Río Segundo, carretera nacional N° 1 que une Alajuela y San Joaquín hasta el Río Virilla, próximos al sector sur de la urbanización Los Arcos. Belén se divide en tres distritos cantonales: San Antonio, donde se encuentra ubicada la Municipalidad (3.15 kilómetros cuadrados), La Ribera (4.17 kilómetros cuadrados) y La Asunción (4.47 kilómetros cuadrados). Su población residente llega a los 19.834 habitantes (49% hombres y 50% mujeres), pero durante el día se agrega una población "flotante" de casi 20.000 habitantes, por motivos laborales.

El desarrollo económico de Belén se ha basado históricamente en la actividad comercial, dada su ubicación geográfica estratégica y la existencia de redes viales de comunicación que lo comunican con el resto del país. Actualmente el cantón se ha convertido en un área de inversión transnacional muy importante: cuenta con varias industrias (90) entre nacionales y transnacionales – de las que se destacan INTEL, FIRESTONE, AMANCO, etc. – así como también gran cantidad de comercios (500).

<sup>68</sup> En Costa Rica los municipios datan del año 1561 según el modelo español, respondiendo a la necesidad de administración de los pueblos por parte de la Corona Española. Con la independencia, la Constitución de la República instituye jurídicamente su organización y funciones. En un estudio realizado por el IFAM (Instituto de Fomento y Asesoría Municipal) y el Ministerio de Educación Pública (1985) se resalta la labor desplegada por las municipalidades en representación de los intereses ciudadanos. No obstante, desde estudios más recientes (Rivera, Roy; 1997) se señalan importantes dificultades y obstáculos para la descentralización en Costa Rica y su relación con la democracia local.

<sup>69</sup> Arguedas, Marita. (1998). "Descripción del Cantón de Belén. Marco referencial". En: Las plataformas de Servicios de la Municipalidad de Belén. Monografía de Investigación aplicada, Maestría en Administración de Empresas con énfasis en gerencia general, Costa Rica.



La estructura organizativa de la Municipalidad de Belén<sup>70</sup> está compuesta por el Concejo Municipal, la Alcaldía y distintas Áreas que suman un total de 90 funcionarios municipales: 1) Área Administrativa Financiera, 2) Área Técnico Operativa y Desarrollo Urbano, 3) Área de Servicios Públicos y 4) Área de Desarrollo Social.

Para la investigación, se seleccionó al Concejo Municipal, la Alcaldía y el Área de Desarrollo Social. La investigación (observación y entrevistas) se llevó a cabo en estos ámbitos municipales y con algunos vecinos del cantón, por considerarlos relevantes a la hora de indagar sobre los espacios, mecanismos y procesos de participación ciudadana impulsados desde la Municipalidad (proceso de descentralización) y su vinculación con los procesos socioculturales (mecanismos de producción de “identificaciones inerciales e identidades autoproducidas”); así como sobre la concepción de desarrollo existente. Pero también porque tales ámbitos permitirían analizar el impacto de los procesos de capacitación y formación realizados por el Programa del CEP - Alforja, como una experiencia de articulación entre la sociedad civil (ONG) y el Estado (Municipalidad)<sup>71</sup>.

El Concejo Municipal es electo popularmente durante las elecciones nacionales. Cumple las funciones de una junta local y está integrado por representantes de los partidos políticos nacionales y locales<sup>72</sup>. El actual Concejo Municipal de Belén (2006 - 2010) está conformado por 5 regidores propietarios: el Sr. Francisco Villegas – entrevistado durante la investigación -, regidor por el Partido Independiente Belemita y actual presidente del Concejo; el Sr. Luis O. Rodríguez, por el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) y vicepresidente del Concejo; la Sra. Flor Trejos y el Sr. Hermez Zumbado por el Partido de Liberación Nacional (PLN); y el Sr. Juan Carlos Murillo – entrevistado – por el Partido de Acción Ciudadana (PAC). Y 5 regidores suplentes de los cuales tres son mujeres. Para la investigación se entrevistó a la Sra. Ana Betty Valenciano del Partido Unidad Social Cristiana, dada su trayectoria de trabajo comunal y su participación en los procesos socioeducativos realizados por el CEP - Alforja. A su vez, se entrevistó al Sr. José Sánchez, regidor suplente por el Partido de Liberación Nacional. Los regidores suplentes sustituyen al propietario cuando no se presenta a las sesiones del Concejo. Deben asistir a todas las sesiones municipales, en las cuales tienen voz pero no voto. Pueden presentar iniciativas y mociones que el regidor propietario puede o no acoger para someterlas a votación en el Concejo. Es frecuente – según señala la regidora Valenciano – que los regidores suplentes expongan con más criterio y conocimiento sobre las necesidades de la comunidad. No obstante, se ven limitados en su accionar político al depender de

<sup>70</sup> Ver organigrama en Anexos.

<sup>71</sup> Los objetivos específicos de la investigación, el cronograma de actividades y las pautas de las entrevistas realizadas en las Municipalidades se encuentran detallados en los Anexos.

<sup>72</sup> Según las normativas del Código Municipal vigente. Cabe señalar que la mayor parte de la información presentada sobre el funcionamiento actual del Concejo fue recabada desde las entrevistas realizadas a “informantes calificados”.



acuerdos con los regidores propietarios. En este sentido, parecería que la figura del “regidor suplente” se encuentra despotencializada y carece de legitimidad dentro del Concejo. Pero además, no existe una transferencia de poder desde los regidores propietarios hacia los suplentes que permita una mejor gestión municipal, siendo que mantienen un contacto directo con las comunidades locales. En este sentido, en Belén se están analizando alternativas - dentro de lo permitido por el Código Municipal - para poder darle mayor visibilidad política a los regidores suplentes. Por ejemplo, establecer en las actas de sesiones aquellas mociones presentadas por dichos regidores suplentes, independientemente de que hayan o no sido acogidas por los propietarios.

El Concejo se integra además por tres síndicos propietarios y tres suplentes. En el momento de la investigación – previo a las elecciones municipales del 3 de diciembre de 2006 - había dos mujeres propietarias y una suplente. Existen además “comisiones municipales” (específicas y especiales) integradas por funcionarios municipales, miembros del Concejo y vecinos. Según el Código Municipal deben promoverse ocho comisiones, cuyos integrantes son nombrados directamente por el Presidente del Concejo. En Belén, existen 13 comisiones en distintas áreas: cultura, medio ambiente, deporte, de la mujer, etc., cuyos integrantes son recomendados y propuestos por los regidores al Presidente Municipal. Dichas comisiones trabajan en coordinación con las distintas oficinas y unidades de la Municipalidad que abordan estas temáticas y asesoran al Concejo para la elaboración de políticas locales, o bien en otros casos ejecutan programas, como por ejemplo en materia de obras. Por lo tanto, - según los regidores entrevistados - las comisiones constituyen “un pilar fundamental del Concejo”.

En el Concejo y en la Alcaldía (Alcalde y Vicealcaldesa) se observó mayoría del PLN, seguido por el PUSC y en los últimos lugares, el Partido Local Belemita y el PAC. Se observó en ese momento igualdad de representación por sexo: diez hombres y ocho mujeres, aunque esta igualdad no alcanza para garantizar la existencia de equidad de género en el gobierno local.

Según la Lic. Arguedas (Oficina de Trabajo Social - Área de Desarrollo Social), el Concejo carece muchas veces de consenso político para gobernar debido a que priman intereses político - partidarios por encima de una visión integral del desarrollo cantonal. Ello se ve reflejado en la poca valoración del Área de Desarrollo Social, (recortes en el presupuesto para las oficinas existentes, exclusión de proyectos de carácter social). Por su parte, la Lic. Quesada (Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral) y la Lic. Picado (Oficina de la Mujer) expresaron que sus oficinas son “invisibilizadas” y relegadas respecto a otras áreas de trabajo (como proyectos de desarrollo urbano e infraestructura) por parte del Concejo Municipal.

Todas las entrevistadas del Área Social señalaron que el Concejo Municipal presenta importantes debilidades en su funcionamiento: inexistencia de planificación, falta de articulación y



coordinación entre los distintos programas y unidades y con la Alcaldía y ausencia de perspectiva de género en su gestión municipal.

La Alcaldía está compuesta por el Alcalde y el Vicealcalde. Desde el año 2002, la elección del Alcalde se realiza por voluntad popular en instancia electoral diferente a la que elige al Concejo y Regidores Municipales, la cual es efectuada junto con las elecciones presidenciales y parlamentarias.

Cabe señalar que, anteriormente el Alcalde era elegido por el Concejo Municipal. Sin embargo, tanto en aquel primer acto electoral como en el último realizado en diciembre de 2006, se observó un alto porcentaje de abstencionismo en todas las municipalidades del país<sup>73</sup>. Parecería que este espacio de participación política no ha sido apropiado por los costarricenses. Ello podría obedecer a varios factores interrelacionados: los mecanismos utilizados no son apropiados (instancias electorales separadas de las nacionales); un incipiente y lento proceso de descentralización; la figura del Alcalde no ha adquirido suficiente arraigo en las comunidades locales, ya que no existe claridad de sus funciones, ni vinculación con procesos locales de participación. Pero además no debe olvidarse que este abstencionismo a nivel municipal se produce en un contexto político nacional de fuerte deslegitimación de los partidos políticos y de la "política" tras los conocidos hechos de corrupción en el gobierno.

Según se desprende de la entrevista realizada al Alcalde de ese momento – el Sr. Víctor Víquez - entre sus funciones se encuentra: presentar un Plan de trabajo al Concejo y presentar rendición de cuentas cada año sobre el cumplimiento del mismo, preparar, controlar y supervisar el presupuesto municipal; ejecutar políticas municipales; participar en las sesiones del Concejo; representar a Belén en la Unión Nacional de Gobiernos Locales; etc.. La ejecución presupuestaria es controlada por la Contraloría General de la República.

El entrevistado destacó la fuerte limitación que ejerce la actual reglamentación para el funcionamiento de la Alcaldía, dado que no se le reconoce el derecho al voto durante las sesiones del Concejo, ni posibilidades de presidirlo. Ello parece contradictorio con el mecanismo de elección popular de esta figura. En el caso de Belén, se evidenció poca comunicación entre el Concejo y la Alcaldía, lo cual impide el conocimiento de los temas a tratar en las sesiones, dificultando una gestión local democrática. El entrevistado expresó que no existe claridad (tanto desde la reglamentación como desde la práctica) sobre la función del Alcalde y que en el caso de la rendición de cuentas sobre el Plan de Trabajo, no se cuenta con criterios definidos que permitan analizar los resultados obtenidos. Se adolece de una buena comunicación y coordinación entre las comisiones

---

<sup>73</sup> Aunque según los datos del Tribunal Supremo de Elecciones, la Municipalidad de San Antonio de Belén registró uno de los porcentajes más bajos en materia de abstencionismo (67,7%) a nivel nacional, en relación por ejemplo a San José (88%), no hay duda que estos elevados índices expresan la inmadurez del proceso y la ineficiencia de los mecanismos de participación de la descentralización costarricense.



temáticas que funcionan al interior del Concejo y las políticas o proyectos que lleva a cabo el Alcalde con los funcionarios administrativos.

El Área de Desarrollo Social de Belén, es la primera de ese perfil creada en una Municipalidad en Costa Rica. Está conformada por la Policía Municipal, la Unidad de Bibliotecas Públicas, la Unidad de Cultura y la Unidad de Desarrollo Humano. En esta última unidad se encuentran la Oficina de Trabajo Social, la Bolsa de Empleo y la Oficina Municipal de la Mujer (OFIM). Según la Trabajadora Social M. Arguedas, actual Gerente del Área y encargada de la Unidad de Desarrollo - entrevistada durante la investigación - dicha área fue creada en Belén en 1998, cuando ni siquiera la Municipalidad de San José contaba con un área estructurada en desarrollo social.

Desde el impulso de la Lic. Arguedas y con el aval del Alcalde de ese entonces, se llevó a cabo un proceso de "modernización" dirigido por el CICAP de la Universidad de Costa Rica. Durante el mismo, se capacitó a los funcionarios y se reestructuró el organigrama de la Municipalidad unificando servicios y abriendo nuevas unidades de gestión comunal: Policía Municipal, Unidad de Cultura y Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral con un perfil educativo y promocional hacia la mujer, sustituyendo a la llamada "Bolsa de Empleo". También se reestructuró la Oficina Municipal de la Mujer (OFIM) desde un enfoque más integral sobre el problema de la violencia doméstica, promoviendo la capacitación de las mujeres y su formación política, en interrelación con la Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral. No obstante, según señala la Lic. Arguedas el Área de Desarrollo Social no ha logrado realizar una evaluación interna desde que se inició.

La Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral pertenece a la Unidad de Mejoramiento Humano. Según la Lic. Karolina Quesada, - encargada actual - dicha oficina era conocida anteriormente como Bolsa de Empleo: una iniciativa pionera a nivel nacional, a partir de un convenio realizado en el año 2000 entre la Municipalidad de Belén y el Ministerio de Trabajo. La actual oficina funciona desde el año 2004 a través de las siguientes instancias: 1) Intermediación, 2) Capacitación y 3) Emprendimientos.

1) La instancia de Intermediación surgió como respuesta a la demanda que presentaba la comunidad, conjuntamente con las necesidades identificadas desde el Área Social y la Oficina de la Mujer. Se realizó una coordinación con estas oficinas, desde donde se derivaron a aquellas mujeres que lo demandaban, hacia los procesos de Intermediación de Empleo, Capacitación o Emprendimientos. Intermediación está dirigida fundamentalmente hacia las personas que buscan empleo. Por su parte, las empresas del cantón hacen llegar su solicitud a la Oficina detallando el perfil de empleados requeridos. Según narra la entrevistada, este servicio funciona con gran eficiencia y llegó a atender una gran cantidad de demandas, por lo cual se debió restringir su atención únicamente para el cantón de Belén. Sin embargo, expresó que las condiciones laborales no



siempre son adecuadas, dado que por ejemplo existen omisiones y abusos por parte de los empresarios: pago del Instituto Nacional de Seguro, exceso de horas trabajo sin pagar horas extras, etc.. Muchas veces los propios empleados no reclaman sus derechos por la necesidad de obtener el empleo. 2) Los procesos de Capacitación se realizan en coordinación con el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), brindando cursos de capacitación sociolaboral y para la conformación de PYMES. 3) Emprendimientos es una forma de autoempleo para la cual se requiere cierta Capacitación.

El proyecto de trabajo se diseñó en el año 2004 con la colaboración de una voluntaria japonesa procedente de la Agencia de Cooperación Japonesa de Voluntariado (JAICA). Dicho proyecto, consistió en la formulación de un Plan de Fortalecimiento Integral para el Desarrollo de las Actividades Productivas de las Emprendedoras Belemitas. Actualmente consta de las siguientes etapas: a) Capacitación integral, es decir desde el fortalecimiento personal (autoestima, empoderamiento, prosperidad económica, liderazgo, trabajo en equipo, apoyo familiar), hasta los principios de la administración (coordinación, planificación, ejecución, control, planificación estratégica, nociones de mercadeo y contabilidad). Y b) Acompañamiento y especialización. Asesoría personalizada para cada emprendimiento.

La Lic. Quesada señaló como debilidad de la Oficina, la insuficiencia de recursos humanos debido a la "invisibilización" por parte del Concejo Municipal. Esta debilidad expresa por un lado, la falta de coordinación y planificación conjunta entre el ámbito político y la parte administrativa al interior de la Municipalidad. Por otro lado, revela la concepción sobre desarrollo local que subyace en el Concejo (obras de infraestructura, servicios, eficiencia en la recaudación) y en la modalidad de gestión municipal: la lógica centralista y vertical prima sobre lo democrático y horizontal; la lógica político - partidaria prevalece sobre la participativa (políticas y programas municipales no son formuladas desde las necesidades sentidas de la población cantonal). Pero también se percibe la falta de capacitación por parte de los miembros del Concejo en relación al gobierno municipal.

Desde los funcionarios de la Unidad de Desarrollo Humano se denunció el desconocimiento por parte del Concejo de los proyectos y planes que se vienen desarrollando en las oficinas mencionadas.

Finalmente, cabe mencionar que en el trabajo que realiza esta Oficina con mujeres, se percibieron obstáculos para la participación en las distintas instancias creadas, que responden a las "identificaciones inerciales" otorgadas hacia las mujeres, desde el Estado y reforzadas por la Iglesia Católica conservadora: machismo, patriarcado, división sexual de roles al interior de las familias. Ello se refleja en la sumisión, falta de autoestima, empoderamiento e invisibilización de la mujer.



La Oficina Municipal de la Mujer (OFIM) se inició en el año 1999 abordando exclusivamente la temática de violencia intrafamiliar. Según expresa la Lic. M. Picado – encargada de la misma, entrevistada durante la investigación – en el año 2002 se produjo un replanteamiento interno de su funcionamiento donde se incorporaron nuevos aspectos. Es decir se comenzó a trabajar en dos áreas: a) atención de la violencia intrafamiliar y b) promoción de la gestión local. El objetivo general de la OFIM consiste en asegurar o facilitar que la mujer se incorpore al desarrollo local de manera activa, igualitaria, equitativa en relación a los hombres. Ambas áreas contribuyen de forma interrelacionada a alcanzar dicho objetivo. En la atención de la violencia intrafamiliar, una sicóloga contratada trabaja individual y grupalmente con las mujeres. La promoción de la gestión local es llevada a cabo por la actual encargada de la OFIM. Según la entrevistada, ambas áreas son complementarias y se articulan entre sí, dado que la situación de violencia intrafamiliar (vulnerabilidad generada por la “identificación inercial” estructural hacia la mujer), tiene repercusiones a nivel personal y social en las mujeres, impidiéndoles el acceso a los servicios municipales, a la cultura, al arte, a la recreación, a participar en política, en organizaciones. Por ello, desde la OFIM de Belén se aborda la situación de violencia y a la vez se procura el fortalecimiento de sus redes de apoyo a nivel laboral. De esta forma se contribuye a una participación emancipadora de las mujeres que sufren la violencia estructural y situacionalmente.

Por el lado de gestión local, existe un proyecto donde se promueven emprendimientos laborales y otro vinculado a la participación política de las mujeres jóvenes y adultas. Se procura promover una “identidad de género” en el cantón y desde allí generar el protagonismo político de las mujeres. En este sentido, se brinda capacitación y formación para el liderazgo, promoviendo la organización y capacidad de incidencia política nivel local.

La OFIM desarrolla además un proyecto relacionado al área de gestión local que es considerado “estratégico”, denominado “Plan de Igualdad y Equidad para la gestión local<sup>74</sup>”, que surgió de una alianza estratégica entre el INAMU y la OFIM. Dicho Plan procura promover la igualdad y equidad de género a nivel municipal, o sea que las distintas unidades de la Municipalidad incorporen la perspectiva de género, asegurando además que sus programas lleguen satisfactoriamente a las mujeres. En la práctica, pretende constituirse en una guía para orientar a los funcionarios a incorporar la perspectiva de género en sus propias unidades: desde la elaboración de políticas de cobro, campañas publicitarias, hasta la atención al público.

---

<sup>74</sup> “La democracia local no puede ser alcanzada sin la participación, representación y visibilización del aporte de las mujeres al desarrollo”... [Picado, María y Vargas, Marianela. (2004). Plan para la promoción de igualdad y la equidad de género en el quehacer municipal. Aprobado por el Concejo Municipal de Belén en el 2004, Municipalidad de Belén].



Según la entrevistada, no existe en la actualidad ninguna instancia a nivel municipal que promueva la perspectiva de género, brindando capacitación y formación hacia funcionarios y hacia el Concejo Municipal. Señaló además que la OFIM no ha logrado realizar un proceso de sensibilización sobre la perspectiva de género a nivel del Concejo Municipal de Belén.

La Unidad u Oficina de Comunicación fue creada por el Alcalde anterior con una estructura autónoma. Tiene una función de asesoría hacia toda la Municipalidad y su actual encargada es la Lic. Ana Yancy Arce, publicista, entrevistada durante la investigación en calidad de informante calificada respecto al proceso generado por el CEP - Alforja en dicho cantón. Es decir, desde esta Unidad se implementó el "Proyecto Capullo" y la Agenda Ciudadana "Belén 2030" a través del asesoramiento y capacitación por parte del Programa "Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo".

El objetivo de esta Unidad es fortalecer, construir y mejorar la relación entre la Municipalidad y la comunidad. La Lic. Arce realizó una investigación diagnóstica para conocer el tipo de relación entre el ciudadano y la Municipalidad. Durante la misma, descubrió que los vecinos ingresaban dos veces al año a la Municipalidad exclusivamente para realizar trámites o para quejarse (una "relación de empresa - servicio"). Ante esta realidad, comenzó a elaborar algunos proyectos tendientes a promover la participación ciudadana en Belén.

En este sentido, importa reseñar *en segundo lugar* los principales espacios y mecanismos (instituidos formalmente o emergentes desde la experiencia) para la participación ciudadana en la actualidad en el cantón de Belén, generados directamente desde la Municipalidad o bien apoyados por la misma:

- Dentro del Área de Desarrollo Social, desde la OFIM junto con la Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral se promueven espacios para la participación de las mujeres a través de instancias y talleres orientados hacia la superación de la situación de violencia intrafamiliar: autoestima, empoderamiento, liderazgo comunitario, autogestión, organización e incidencia política de las mujeres a nivel local.
- Desde la oficina de Trabajo Social, los procesos generados a partir de la asistencia a familias en situación de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental (Programa "Desarrollo Integral de la Familia") procura la formación de líderes jóvenes.
- Desde la misma oficina, se realiza el apoyo a organizaciones comunales, comités vecinales (vinculados a centros educativos y de salud, a la protección de medio ambiente, etc.), con transferencias de recursos para proyectos de desarrollo comunal, una vez que son aprobados por el Concejo Municipal y el Alcalde.



- Desde la Oficina de Comunicación conjuntamente con la Alcaldía se promovió la intervención del Programa de Participación Ciudadana del CEP - Alforja a través del Proyecto “Capullo” y de la llamada “Agenda Belén 2030”. En ambos procesos se generaron espacios de formación, discusión y análisis dirigidos a líderes comunitarios en todos los distritos del Cantón. Previo a estas experiencias existieron otros procesos formativos por parte del CEP - Alforja hacia las Asociaciones de Desarrollo para mejorar su gestión, posibilitando una mayor participación de la ciudadanía.
- Desde la Oficina de Comunicación y la Alcaldía se promueven instancias de debate y charlas abiertas sobre temas de interés nacional (Tratado de Libre Comercio, etc.) y local (elecciones municipales de Alcalde, planes de desarrollo local, problemas específicos del Cantón) dirigidos a todos los vecinos. También desde la Casa de la Cultura – Oficina de Comunicación se promueven espacios formativos y culturales (cursos y charlas sobre distintos temas de interés).
- Desde lo instituido en el Código Municipal y en la Constitución de la República, existen mecanismos como el cabildo abierto y el plebiscito. Sin embargo, no son utilizados por desconocimiento y por el costo que supone su implementación. También existe la audiencia pública donde un vecino o grupo de vecinos puede manifestarse y presentar proyectos sobre temas específicos. No obstante, se requiere información y capacitación técnica para poder incidir en la labor municipal. En caso de existir un problema específico que afecte al cantón, se pueden realizar dos audiencias: una, donde la comunidad expresa por escrito sugerencias que luego serán analizadas y otra donde – luego de analizarlas - se contestan dichas sugerencias y se someten a votación popular.
- Desde el gobierno municipal se deben asignar recursos a los Concejos de Distrito (síndicos) para la ejecución de proyectos a nivel comunitario según el tamaño del territorio y la situación socioeconómica de la población distrital. Los concejales de distrito deben por lo tanto convocar a asambleas populares para la elaboración de propuestas sobre el desarrollo local.
- Desde el Concejo Municipal, se deben conformar las “comisiones municipales” donde los vecinos pueden participar estudiando y elaborando propuestas sobre un determinado tema e incidir en las políticas municipales.
- También desde el Concejo, se debe convocar a la participación de la comunidad durante la elaboración del Plan Regulador para que se expresen propuestas.
- Por su parte, la Alcaldía debe presentar rendición de cuentas a la comunidad, lo cual implica realizar visitas a las comunidades de los distritos, junto con el Concejo Municipal. En dicha instancia, la comunidad tiene la posibilidad de expresar su opinión, necesidades, propuestas, iniciativas.



A pesar de la existencia de estos espacios y mecanismos, la Lic. Arguedas consideró que las municipalidades no promueven la participación ciudadana y le adjudicó gran responsabilidad a los partidos políticos tradicionales y locales. Es decir, expresó que no existe formación política en los partidos para la promoción de la participación ciudadana en una municipalidad y en general para la gestión local (“hay mucha improvisación”, “regidores sin trayectoria comunal”). La participación político - partidaria se reduce a la obtención de cargos y de poder. Señaló que existe una crisis de representatividad en el sistema político costarricense debido a la corrupción. Ello provoca la apatía, la desconfianza, el desencanto en el ciudadano que afecta también a nivel local.

Por su parte, la Lic. Arce de la Unidad de Comunicación expresó que la participación existente en el Cantón se reduce a organizaciones comunales, donde toda la gestión se concentra en la recaudación de fondos y la realización de obras de infraestructura. En la Municipalidad no existen propuestas integrales de desarrollo para los distritos, ni visión colectiva de los problemas. Incluso señaló que en los últimos cuatro años ha habido un deterioro en los liderazgos locales. Las Asociaciones de Desarrollo no son participativas y sus representantes no consultan a los vecinos para realizar sus actividades. En este sentido, se percibe que este espacio de participación - creado desde el Estado - produce y reproduce su lógica de dominación, generando una “identificación inercial” autoritaria y paternalista en los líderes locales, “representantes” de una determinada comunidad barrial. Por otra parte, la entrevistada señaló que los mecanismos para la participación existentes a nivel municipal son demasiado burocráticos y los vecinos carecen de información para utilizarlos. Los concejos de distrito no poseen ni visibilidad ni incidencia política en las comunidades, no cuentan con arraigo en sus comunidades debido a que los partidos políticos no forman para el trabajo político comunitario. Pero además carecen de credibilidad a causa del clientelismo político practicado durante décadas a nivel local. Por otra parte, desde el Concejo Municipal no se les ha asignado recursos para formular proyectos de desarrollo en sus comunidades, generando frustración y falta de credibilidad en el proceso de la descentralización en Costa Rica.

Según la entrevistada, los costarricenses “no saben de política, ni del funcionamiento de una municipalidad”. La capacitación que realiza el IFAM no es suficiente y llega a destiempo. Falta capacitación sobre el tema de la participación y la descentralización dentro de la propia Municipalidad, en los propios funcionarios. La participación de los vecinos en los espacios existentes a nivel municipal se reduce a resolver sus necesidades personales e inmediatas. Es decir, se trata de una participación dirigida a la obtención de beneficios personales, sin sentido colectivo hacia emprendimientos que generen desarrollo local.

Por su parte la Lic. Picado de la OFIM señaló que si bien existe históricamente una tradición de conformar organizaciones sociales y comunales, no existe renovación generacional entre sus



miembros. Es decir, participan siempre los mismos y en distintos espacios a la vez. No existen iniciativas atrayentes para la participación de los jóvenes a nivel municipal. Ello revela una cultura política adultocéntrica y delegativa, producida y reproducida desde las lógicas de funcionamiento de las Asociaciones de Desarrollo.

La entrevistada ha observado desde su desempeño profesional que existen obstáculos vinculados a la dimensión sociocultural para la participación, como por ejemplo el modelo patriarcal de familia donde los roles tradicionales asignados a las mujeres le impiden disponer de tiempo para participar a nivel comunitario, limitándolas al ámbito doméstico y a la función reproductiva ("identificación inercial"). Pero también las actuales pautas de comportamiento y los modos de vida generados desde la globalización: el consumismo y el individualismo, inhiben la capacidad de comprometerse en emprendimientos colectivos por parte de los sujetos. En relación a la influencia de las "identificaciones inerciales" en la participación a nivel de la sociedad costarricense, señaló que existe un imaginario "nacional" basado en el pacifismo que "descalifica" la movilización social; la creencia en la superioridad de Costa Rica respecto al resto de los países centroamericanos que genera xenofobia hacia los extranjeros ("con excepción de europeos y norteamericanos") y un rechazo a lo que se considera una característica cultural de esos extranjeros: la conflictividad, la subversión y la lucha social. A su vez, expresó que existe mucho temor a abrir espacios por parte del gobierno local; la participación que se promueve desde la Municipalidad es controlada, tutelada y se reduce a otorgar recursos y vigilar - fiscalizar la gestión de las Asociaciones de Desarrollo, organizaciones comunales, etc. Además resaltó que las oficinas o áreas no han abierto suficientemente los espacios para la participación ciudadana en sus programas y planes. Tampoco desde el Concejo se promueven suficientes instancias para la participación, como por ejemplo en el caso del Plan Operativo Anual. Ante esta situación, la entrevistada se refirió al Área Social como un ámbito estratégico para comenzar a generar cambios hacia un mayor involucramiento de la ciudadanía en la gestión municipal.

En entrevista con la Sra. Valenciano (regidora suplente y líder comunal) se observó que si bien su experiencia de participación a nivel local - comunitario (Asociaciones de Desarrollo, comisiones de salud, etc.) la ha impulsado para asumir el cargo en el gobierno local, constituyendo el sustento de su actual labor en el Concejo (conformación de una "identidad como líder política"); existen obstáculos (temores) para asumir la "propiedad" en el cargo. Ella relató que prefiere mantenerse en la suplencia "para ir aprendiendo". En este sentido, se constató que tales experiencias de participación (instituidas: Asociación de Desarrollo, partido político, Concejo Municipal) no logran transformar la "identificación inercial" patriarcal otorgada hacia las mujeres, lo cual se ve reflejado en el debilitamiento de su visibilidad como "líder política".



Respecto a la Iglesia Católica, la líder manifestó escasa relación entre dicha institución y la participación comunitaria: “los curas locales de la parroquia de Belén no han fomentado demasiado el trabajo comunitario”, excepto el Pdre. Sancasimiro (actual obispo) “por sus características personales”. La comunidad lo ha reconocido públicamente colocando su nombre al salón comunal de la parroquia y a una biblioteca pública. En todo caso, se observa un perfil más asistencialista (Organización Cáritas) que promocional en la Iglesia Católica. No obstante, ella constituye un referente (moral y cultural) fundamental para la “identidad local” a través de sus tradiciones y del liderazgo religioso de los curas párrocos. Dicha “identidad local” parecería generar una “identificación inercial” que tiende a separar la religión de la dimensión sociopolítica. Desde algunos vecinos entrevistados se comprobó la incidencia de esta “identificación inercial” generada desde la educación formal y la Iglesia Católica, en la participación social y política a nivel local comunitario.

Sin embargo, en algunos regidores entrevistados, se observó la conformación de una “identidad de liderazgo político – comunal” relacionada con experiencias de trabajo comunal, en asociaciones o comités comunales; pero sobretudo con la militancia en partidos de izquierda y la vinculación con la Teología de la Liberación, como experiencia alternativa frente a la Iglesia Católica oficial a la cual calificó como “alienante”.

Cabe destacar además que desde el discurso de un vecino y líder comunitario con trayectoria de participación sociopolítica (asociación de campesinos) y político partidaria (ex – regidor en el Concejo Municipal de Belén), se observaron rasgos de discernimiento y crítica respecto a la “identificación inercial” otorgada desde el Estado y la Iglesia (paternalismo, pasividad, clientelismo). Es decir, en su relato analizó las dificultades y debilidades de la participación comunitaria (“baja participación”, “la gente no llega si no es por un interés personal”, “siempre esperan recibir algo”). A su vez, denunció las prácticas clientelares de los partidos políticos en el cantón y manifestó haberse apartado de “la política” por considerarla corrupta, lejana de las necesidades de la gente, un medio para la obtención de cargos y beneficios personales. Pero además, criticó la gestión municipal por considerarla ineficiente para promover un desarrollo integral, aunque eficiente para recaudar impuestos. A partir de su análisis, se pudo constatar la tendencia tecnocrática de la gestión que los propios vecinos critican y visualizan como desinterés y aislamiento que impide una relación horizontal, democrática y humanizadora con la Municipalidad.

*En tercer lugar*, en este contexto importa señalar algunos elementos respecto al impacto del Programa de “Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo” del CEP - Alforja en la Municipalidad de Belén. Según relata la regidora Valenciano - considerada una informante calificada de esta experiencia - en una primera instancia el Programa realizó procesos de capacitación y formación con líderes comunitarios para mejorar la gestión local de las asociaciones



de desarrollo, promoviendo la participación real de la comunidad. Es decir, los líderes comunales aprendieron a realizar sus diagnósticos con la comunidad y desde allí elaborar proyectos participativos para el desarrollo de la misma. Posteriormente, desde la Alcaldía y la Unidad de Comunicación se promovió la elaboración del proyecto “Capullo” que contó con la capacitación del Programa del CEP - Alforja mencionado. Según se desprende de las entrevistas, “Capullo” se constituyó en un proyecto de gran trascendencia, dado que fue el primero dirigido específicamente al tema de la participación ciudadana en la Municipalidad. Por su parte, las encargadas de las Oficina de la Mujer y de la Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral señalaron que el Proyecto permitió la incorporación de las mujeres en sus programas: demandas de empleo, capacitación, información. No obstante careció de coordinación y articulación interna para su implementación (por ejemplo con el Área de Desarrollo Social).

Durante el año 2005, se llevó a cabo la “Agenda Ciudadana Belén 2030” como un espacio de participación, consulta y construcción de los propios vecinos (casi 1000 personas) de una agenda de desarrollo para el cantón. Dicho proyecto cuenta hoy con el compromiso político del Concejo Municipal y la Alcaldía, e incluso ha sido defendido por parte de la regidora Valenciano como el proyecto de desarrollo cantonal frente a otros proyectos de desarrollo urbano propuestos desde el gobierno central, los cuales generarían un crecimiento poblacional desordenado en la zona, sin contar con los servicios de salud y educativos básicos.

Desde los informantes calificados se constató pues que tales proyectos impulsados por el CEP – Alforja han permitido profundizar la democracia representativa y comenzar a generar experiencias de democracia participativa que insinúan la posibilidad de articulación entre ambas.

Por ejemplo, se produjeron cambios de actitud en los líderes comunitarios que participaron en los procesos de capacitación del Proyecto “Capullo”, transformando el carácter del liderazgo (democrático, participativo) que ejercen desde los espacios de participación instituidos (Asociaciones de Desarrollo, organizaciones comunales, comités de vecinos, etc.). Así como también la “Agenda Ciudadana Belén 2030” que promovió una visión colectiva del Cantón, trascendiendo intereses particulares de los distritos. Por último, se observó que a partir del proceso llevado a cabo en Belén por el CEP - Alforja se incorporó – a pesar de las contradicciones y resistencias existentes - la perspectiva de género dentro del gobierno local (OFIM, Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral).

**En resumen:** Durante la investigación, se constató que la descentralización en la Municipalidad de San Antonio de Belén no ha logrado generar suficientemente procesos de participación que reflejen y sean a la vez efecto de la transformación en las prácticas, lógicas y espiritualidades de dominación (de género, generacionales) producidas tanto dentro de la propia



Municipalidad (gestión, relaciones laborales, políticas locales), como en los partidos políticos, en la familia y en las comunidades (Asociaciones de Desarrollo, organizaciones comunales, parroquias). Por ejemplo, la mayoría de los espacios y mecanismos de participación creados desde los distintos ámbitos municipales (Concejo, Área Social, Alcaldía) no han sido apropiados por los vecinos. Pero además, la participación existente en la actualidad en dicho cantón – con las debilidades señaladas – se relaciona mucho más con las características socioculturales de la comunidad (identidad organizativa que deriva de experiencias previas en las Asociaciones de Desarrollo y organizaciones comunales), que con procesos generados a partir de la descentralización en la Municipalidad.

En dichas experiencias la mujer ha desarrollado un rol protagónico, pero desde una “identificación inercial” otorgada por el Estado patriarcal y reforzada por la Iglesia Católica: madre y ama de casa. Por ello, se generan temores para asumir una nueva identidad, basada en el poder político. En este contexto, la participación política que promueve la Municipalidad no ha logrado transformar aún la cultura política dominante patriarcal y machista. No obstante, cabe destacar algunas iniciativas embrionarias para transformar dicha “identificación sociocultural” a través de procesos de capacitación y formación política desde la Oficina de la Mujer y la Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral.

En cuanto a la incidencia de la “identificación inercial nacional” en los líderes comunitarios y regidores, cabe destacar que se observó la referencia a la Iglesia Católica sobretodo como fuente de valores (solidaridad, honestidad, sentido colectivo). A su vez, se desarrolló una visión crítica hacia el comportamiento político de los partidos tradicionales a nivel local, un distanciamiento de malos hábitos (corrupción, clientelismo) y la búsqueda de alternativas para ejercer la política partidaria a nivel local (Partido de Acción Ciudadana y Partido Independiente Belemita).

Respecto a la descentralización administrativa, existe una delegación de funciones y servicios hacia la Municipalidad, pero sin transferencias de recursos. En el caso de Belén, se ha logrado desarrollar una buena gestión administrativa (servicios urbanos descentralizados, buena infraestructura vial), debido a las características socioeconómicas del cantón y a la capacitación técnica de sus funcionarios. En cuanto a la descentralización del poder, los espacios y mecanismos actuales no parecen funcionar adecuadamente (concejos de distrito, elecciones municipales, oficinas administrativas), ni existen procesos efectivos para la participación e involucramiento de los vecinos en la planificación del desarrollo cantonal (políticas y proyectos en distintas áreas temáticas), ni en materia presupuestal. Los proyectos desarrollados con el apoyo del CEP - Alforja han generado aprendizajes que abren la posibilidad de llevarlos a cabo en el futuro. Es necesario sin embargo, transformar una cultura política legalista, paternalista y delegativa producida y reproducida desde los espacios instituidos para la participación, los partidos políticos, la educación formal y las familias.



Es preciso además una adecuada formación (e información) política para la gestión local – municipal en los vecinos (desde la educación formal hasta los medios masivos de comunicación), en los funcionarios municipales y en los propios partidos políticos.

Desde las entrevistas realizadas con el Alcalde y algunos regidores, se desprende que la descentralización es entendida como un “capítulo aparte” respecto a la participación ciudadana. Es decir, no se visualiza a la participación ciudadana como una modalidad de gestión pública, que promueva la descentralización en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder político; sino que la experiencia tiende a reducirse a la desconcentración de servicios y políticas públicas (educación, salud, género, pobreza, empleo). Parecería predominar un modo de gestión, una lógica y prácticas político - partidarias y tecnocráticas, en desmedro de la participación. No obstante, desde el discurso se señala que la descentralización podría convertirse en una alternativa frente al clientelismo político y la corrupción característicos de la cultura política en Costa Rica. Para ello deberá promoverse una mayor participación e incidencia política desde las bases como mecanismo para una descentralización real, otorgando mayor poder de decisión además de recursos, a los concejos de distrito.

En cuanto al desarrollo que se promueve desde la Municipalidad, existen contradicciones y debilidades internas tanto en la concepción del mismo como en la elaboración de políticas locales para llevarlo a cabo. Ello obedece en gran medida a la falta de comunicación entre los distintos ámbitos municipales, la ausencia de formación política en los funcionarios, el Concejo y la Alcaldía, las limitaciones para un verdadero involucramiento de los vecinos en la proposición, elaboración e implementación de políticas para el desarrollo local. El proceso generado desde “Agenda Belén 2030” podría constituirse en una importante herramienta para aprender nuevas formas de gestión municipal.

En el caso de la Municipalidad de San José, la investigación consistió en el análisis del Programa de *“Participación Ciudadana para el Mejoramiento de los Barrios”* implementado por el Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal, dado que se trata de una iniciativa que promueve la participación ciudadana vinculada al desarrollo local. Para ello se llevaron a cabo entrevistas a informantes calificados y se analizaron algunas sistematizaciones recientes sobre los resultados obtenidos en algunos barrios.

*En primer lugar*, cabe mencionar brevemente que el cantón de San José presenta - dentro de su jurisdicción administrativa – una importante cantidad de barrios periféricos en estado de deterioro urbanístico (saneamiento, alumbrado, calles), de sus viviendas, servicios de salud, educación, centros recreativos y deportivos, etc. Pero además la población presenta una situación de vulnerabilidad socioeconómica, ambiental y cultural. Por ejemplo, en cuanto a lo cultural existen



débiles redes sociales, escasa trayectoria de organización comunal y desconocimiento de los mecanismos o espacios de participación a nivel municipal. Es decir, el cantón de San José presenta importantes diferencias respecto al cantón de San Antonio de Belén, tanto por el tipo de población<sup>75</sup> que reside en él (población empobrecida, marginada social y culturalmente, redes de narcotráfico, niñas/os y jóvenes en “riesgo social”, mujeres jefas de hogar, etc.) como por la extensión de su territorio administrativo.

*En segundo lugar*, es necesario contextualizar el origen del programa analizado. El mismo, surgió como propuesta de campaña electoral por parte del actual Alcalde del cantón de San José, el Sr. Jhony Araya (Partido de Liberación Nacional) - en el marco de las primeras elecciones para Alcalde en el año 2002 – ante la constatación del deterioro que presenta una importante cantidad de barrios josefinos. Una vez que dicho candidato obtuvo la Alcaldía, el Programa que formaba parte de su Plan de Desarrollo Municipal, se incorporó formalmente con la creación de la Dirección de Desarrollo Humano de la Municipalidad de San José. Dicha Dirección estableció como objetivo central: *“promover el mejoramiento de la calidad de vida de la población dando énfasis a aquellos grupos que se encuentran en condiciones vulnerables, mediante acciones concertadas con los diferentes actores sociales involucrados del cantón y promoviendo la participación solidaria, comprometida y responsable de éstos”*<sup>76</sup>. Dentro de esta Dirección, se crearon el Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal, la Sección de Proyección Social y la Sección Cultura, Recreación y Deporte. Desde los documentos elaborados, el Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal estableció como objetivo, promover el mejoramiento de la infraestructura y servicios, así como las condiciones socioculturales, productivas, organizativas de aquellos barrios definidos como “prioritarios”, para convertirlos en un lugar adecuado para el desarrollo con calidad humana de sus habitantes. Pero además, desde este departamento se propuso promover la responsabilidad en los vecinos y la participación activa en el proceso de mejoramiento de su entorno barrial. La Municipalidad se comprometió así a llevar a cabo la mejora de los servicios públicos (recolección de residuos, alumbrado) y de la infraestructura (parques, vías, alcantarillado, escuelas, etc.); así como también promover el mejoramiento de las condiciones sociales y culturales a través de la Sección de Proyección Social y la Sección de Cultura, Recreación y Deportes.

Dentro del Departamento de Mejoramiento de Barrios existen actualmente tres áreas: la Sección de Obra Menor (infraestructura física, servicios, ambiente), el Área de Promoción y Fortalecimiento Organizacional Comunal (socio - cultural) y el Área Económica y Social. En el área

<sup>75</sup> Según analiza la Lic. Jeanette Rosales - encargada del Área de Promoción y Fortalecimiento de la Organización Comunal – en entrevista realizada durante la investigación.

<sup>76</sup> Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal. (2005). “Programa de Participación Ciudadana para el Mejoramiento de Barrios”. Municipalidad de San José. (Documento interno).



de acción sociocultural se promueve la realización de talleres sobre la temática de género, bibliotecas ambulantes, actividades recreativas, ferias, tertulias sobre la historia de los barrios; procurando generar procesos de integración social y redes de solidaridad desde la identidad local.

Desde los documentos elaborados, el Programa concibe al desarrollo de manera “integral”, en tanto se procura detener la degradación de los barrios, mediante la promoción sostenida de la participación ciudadana con equidad de género, mediante la formación y capacitación de líderes comunitarios y la organización local (trabajo en equipo, autogestión comunitaria y compromiso compartido entre la Municipalidad y los vecinos), desarrollando habilidades y oportunidades para la inversión en proyectos de infraestructura. Para lo cual se promueve la formación de comisiones o comités en diferentes áreas: cultura, deporte, ambiente, desarrollo económico y salud. Metodológicamente el proceso inicia a partir de la identificación de organizaciones comunales (“Asociaciones de Desarrollo”) y líderes locales con trayectoria en el barrio concebidos como “promotores sociales o agentes de cambio a nivel local”. El Programa se implementa a través de los recursos humanos de la Municipalidad (técnicos). De esta forma, de los 400 barrios existentes en el Cantón, se seleccionaron 22 considerados de “atención prioritaria” según los siguientes criterios: deterioro de infraestructura física, carencia de servicios, problemática sociocultural, bajos niveles de organización. Entre ellos se encuentran “25 de agosto” en Hatillos, “Villa Esperanza” en Pavas, entre otros<sup>77</sup>.

*En tercer lugar*, importa señalar algunos hallazgos a partir de las entrevistas realizadas al Dr. Victorino Venegas – Jefe del Departamento “Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal”- y a la Lic. Jeanette Rosales, - encargada del “Área de Promoción y Fortalecimiento de la Organización Comunal”- respecto al funcionamiento del Programa y a los desafíos que se presentan en relación a la participación ciudadana en la Municipalidad de San José.

Según los entrevistados, la inserción del Programa ha debido enfrentar obstáculos tanto dentro de la Municipalidad como en los barrios seleccionados para desarrollar las estrategias definidas. Dentro de la Municipalidad, existen resistencias desde los funcionarios para el involucramiento en la implementación del Programa. También dentro del Concejo Municipal se ha observado poca comunicación, interés y coordinación con los procesos generados en los barrios. Se constató que los concejales de distrito no han desarrollado un trabajo comunitario de participación en estos barrios y que los líderes comunitarios considerados referentes durante la implementación del Programa no poseen trayectoria político – partidaria a nivel local. Es decir, existe una separación entre el trabajo comunal y la participación política en la Municipalidad. Ello responde en gran medida a la falta de

<sup>77</sup> Ver el cronograma de actividades realizadas en algunos de estos barrios en Anexos.



credibilidad en los partidos políticos y en “la política”, a partir de los casos de corrupción en el sistema político costarricense y a las prácticas clientelares de los partidos tradicionales. En las comunidades vecinales de estos barrios, se percibió resistencia y desconfianza frente a la Municipalidad, debido a la distancia que históricamente ha existido entre esta institución y la ciudadanía. En este sentido, cabe señalar que el Programa no ha realizado aún un diagnóstico participativo para detectar los principales problemas y necesidades actuales en dichos barrios; sino que se partió de estudios realizados por la Municipalidad en años anteriores. Según los entrevistados, los programas sociales en Costa Rica se han dirigido a atender a las comunidades rurales pero han descuidado a las comunidades urbanas. El mayor desafío ha consistido en desarrollar la organicidad en estas comunidades, donde se observó “apatía”, desinterés, desintegración social y deterioro de las condiciones de vida. Por ello, el Programa apuesta a promover la responsabilidad de los vecinos en el mejoramiento de su entorno barrial y su participación política en la estructura municipal (Concejo).

*En resumen:* La situación de deterioro de los barrios del cantón de San José expresa las deficiencias administrativas y de gestión en relación al desarrollo local de la Municipalidad a lo largo de los últimos años. El Programa analizado surge por iniciativa del candidato a Alcalde de esa Municipalidad, en el marco de su designación por primera vez por la vía popular. En este contexto de creciente deterioro socioeconómico y cultural de los barrios josefinos, las Asociaciones de Desarrollo no han logrado dar respuesta durante estos años a las necesidades y problemas de los jóvenes, los inmigrantes, ancianos, niñas/os, mujeres. Por otra parte, los representantes o líderes políticos locales tampoco han sabido generar procesos participativos que promuevan el desarrollo integral de sus comunidades. En este escenario el Programa estudiado, parece procurar dar respuesta a estos vacíos políticos y administrativos que expresan las deficiencias y debilidades del proceso de la descentralización iniciado en Costa Rica. Dado que el Programa apenas está iniciando no es posible realizar una evaluación sobre sus resultados. No obstante, desde los entrevistados se consideró que la reelección del Alcalde en las últimas elecciones municipales y la participación ciudadana en las mismas constituirían el indicador más claro del proceso iniciado en dicho cantón. Luego de las elecciones, podemos afirmar que si bien el Alcalde fue reelecto, el abstencionismo en San José fue extremadamente elevado (88%). En definitiva, podría afirmarse que la propia iniciativa, sus objetivos, estrategias y las dificultades observadas hasta el momento, reflejan los desafíos de la construcción de una nueva ciudadanía y una democracia representativa - participativa en Costa Rica en el contexto de la pérdida de credibilidad en los partidos políticos, de desconocimiento de los espacios instituidos para la participación y de la producción y reproducción cultural de la lógica y prácticas de dominación desde el Estado.



## Reflexiones finales y debates desde la búsqueda de horizontes

*“Una ética de la liberación, supone colocarse desde las perspectivas de los grupos y pueblos oprimidos. Su lectura de la historia es realizada desde el lugar de las víctimas. No para quedar atrapada en esa visión, sino para construir la historia con su protagonismo, impulsada por la utopía y la esperanza...” (José L. Rebellato).*

En el siguiente capítulo final se expondrán, a modo de cierre o conclusión, una serie de reflexiones que intentan motivar al diálogo y debate - desde la propia experiencia académico - profesional - respecto a la búsqueda de horizontes en la construcción de una nueva ciudadanía, como fundamento para “otro desarrollo” en la región.

*En primer lugar*, a partir de los hallazgos obtenidos tras la investigación realizada en Costa Rica (ONG CEP - Alforja y Municipalidades) como ejemplificación o caso en el contexto latinoamericano, se reafirma la idea de que la experiencia o práctica de la “ciudadanía”, de la “democracia representativa” y el Estado de Derecho en la región, reflejan profundas debilidades dentro de un proceso de crisis político - cultural. Dicha crisis expresa a su vez el agotamiento o fracaso del proyecto civilizatorio de la modernidad, de la lógica de acumulación del sistema capitalista mundial que lo sustenta y de la sociabilidad que ambos produjeron. Es decir, las instituciones modernas desde su invención en nuestra región, sus lógicas, imaginarios - representaciones y prácticas, se han sustentado en el poder concebido y ejercido como medio de dominación sobre los seres humanos y la Naturaleza (razón instrumental: el “hombre” como centro del mundo). Los procesos de deterioro o degradación humano - ambiental observados en las últimas décadas evidencian la debilidad de ese argumento como proyecto civilizatorio para la humanidad, aunque en la actualidad pretenda buscar relegitimarse desde la “globalización neoliberal”. En este sentido, se advierte en la propia realidad la necesidad de transformar este carácter del poder - presente en las instituciones - desde la autoproducción de humanidad expresada en el cuidado de sí mismo y en el reconocimiento de la diferencia del “otro” (que también comprende a la Naturaleza). Es decir, la crisis del sistema actual (socioeconómica y político - cultural) reclama la necesidad de transformar, mediante la crítica, dichas instituciones (Estado, familia, Iglesia) y la cultura de dominación actual (eurocentrista, patriarcal, adultocéntrica, sexista) que ellas han generado hasta nuestros días. Dicha transformación sólo es posible desde procesos socioculturales liberadores e integradores: espacios de participación que promuevan la autoestima y el empoderamiento (a nivel personal) y que se traducen en prácticas, lógicas e imaginarios nuevos, humanizadores y gratificantes (a nivel colectivo). A partir de estos procesos es posible construir nuevas instituciones,



que permitan conformar naciones interculturales (diálogo entre las distintas identidades culturales presentes en la sociedad), inclusivas, con equidad de género y respetuosas de nuestras raíces identitarias.

Durante la investigación realizada se constató la existencia de una cultura de dominación en la sociedad costarricense producida y reproducida desde el Estado (carácter de las políticas públicas, imaginario nacional), reforzada por la Iglesia Católica clerical; la cual se expresa en la vida cotidiana de la familia "nuclear" y de las comunidades (barrios, distritos, cantones). Dicha cultura de dominación se aprecia desde las diferencias encontradas entre los espacios y procesos de participación generados desde la sociedad civil (tanto en el CEP - Alforja como en cualquiera de las organizaciones sociales que participan en el proceso - espacio socioeducativo desde la Educación Popular) y los espacios instituidos y promovidos desde el Estado (Municipalidades analizadas).

Es decir, en el caso del CEP - Alforja las/os sujetas/os han autoproducido identidad tanto personal ("líderes/lideresas comunitarios/as"), como colectivamente ("subcultura de resistencia": defensa, denuncia frente a la dominación; proposición y creación de alternativas) a partir de nuevos espacios de participación (movilización ciudadana de organizaciones sociales, redes locales comunitarias, organización y movilización de mujeres a nivel nacional y subregional). De esta forma construyen ciudadanía al transformar las relaciones de poder y ampliar el espacio - horizonte de la sociedad civil. En cambio, los espacios, mecanismos y procesos de participación observados en las Municipalidades seleccionadas no sólo expresan el lento, contradictorio e inconsistente proceso de descentralización en que se encuentra el Estado costarricense en la actualidad; sino que evidencia un modo de gestión municipal predominantemente político - partidario y tecnocrático. Pero además, la participación ciudadana en la descentralización costarricense se sustenta básicamente en estructuras o espacios instituidos desde lógicas centralistas, autoritarias y paternalistas (Asociaciones de Desarrollo). Sin embargo, es necesario destacar algunas experiencias e iniciativas interesantes de articulación entre la sociedad civil (CEP - Alforja) y la Municipalidad de San Antonio de Belén como alternativa para comenzar a transformar este modo de gestión, hacia uno participativo. Ello implicaría la transformación de las relaciones de poder existentes a nivel de la comunidad local: modelo de las Asociaciones de Desarrollo que genera una participación tutelada, prácticas clientelares de los partidos políticos, discriminación e invisibilización de las mujeres, los jóvenes, despotencialización y victimización de los "pobres" y comunidades indígenas. Y promover a la vez, la participación sistemática en la toma de decisión, la capacidad propositiva de los vecinos en relación al desarrollo local (elaboración de programas y proyectos estratégicos, presupuesto participativo), el diálogo, la coordinación y horizontalidad entre el Concejo, la Alcaldía y las áreas



de gestión municipales y la apertura de éstos ámbitos hacia las comunidades distritales – barriales, un mayor protagonismo político y social de los concejos de distrito, etc..

En ambos espacios y procesos de participación analizados (estatal: Municipalidades y sociedad civil: ONGs) se pudo observar la incidencia de procesos históricos de dominación por parte del Estado – fundamentalmente desde el imaginario nacional reforzado por el modelo Benefactor –, así como desde prácticas de los partidos políticos, que ha generado un ethos sociocultural patriarcal, sexista, adultocéntrico, paternalista, centralista y clientelista que se expresan a nivel local (cantones). Desde los espacios públicos, se insinúan experiencias que intentan transformar esta cultura política costarricense (Unidad de Comunicación: Proyecto “Capullo”, “Agenda Belén 2030”, Área de Desarrollo Social - OFIM: “Plan de Igualdad y Equidad para la gestión local”, en la Municipalidad de Belén). No obstante, se mantienen “identificaciones inerciales” que bloquean o inhiben la agencia de los sujetos individuales y colectivos. Por ejemplo, los espacios existentes para la participación no son apropiados ni conocidos por parte de la ciudadanía. A su vez la participación en dichos espacios (Concejo Municipal, Concejo de Distrito, instancias de consulta popular) no ha logrado transformar las identificaciones inerciales (hacia la mujer, los jóvenes, etc.), ni generar nuevas identidades ciudadanas y republicanas. En el caso de la Municipalidad de San José, la propuesta del Programa de “Participación Ciudadana para el Mejoramiento de Barrios” se sustenta en espacios y procesos existentes desde las Asociaciones de Desarrollo, los cuales reflejan la crisis del modelo de participación ciudadana. En dichas organizaciones comunales la estructura (jurídico - formal) prima sobre el propio proceso de participación, los líderes comunales o representantes reproducen la lógica centralista, autoritaria y patriarcal del Estado y los beneficios o productos (obras de infraestructura) se convierten en el motivo central para la participación. En las Asociaciones de Desarrollo la participación no parece generar procesos de empoderamiento ni transformación de la cultura de dominación en los sujetos, sino que por el contrario tiende a reproducirla. El desafío consiste en generar nuevos espacios de participación que permitan construir un desarrollo local desde las necesidades sentidas de los sujetos en dichos barrios.

*En segundo lugar*, importa señalar que tanto desde el marco teórico - conceptual, como desde los hallazgos durante la investigación realizada en Costa Rica, se descubrió que la posibilidad de construir “otro desarrollo” en la región se encuentra en la producción de espacios socioculturales liberadores (“nueva ciudadanía”) y generadores de emprendimientos colectivos. Dichos espacios se sustentan en una “racionalidad práctica”, es decir en la igual dignidad de la vida en todas sus expresiones y por tanto en el reconocimiento de todas/os y cada una/o como sujetos con capacidades y potencialidades de vivir y de luchar. Una concepción y práctica madura del desarrollo supone incorporar los aspectos cualitativos de la existencia humana (desde la comprensión de la vida



cotidiana, los modos de vida y las subjetividades), sus necesidades (identidad, participación, dignidad, poder de decisión, autonomía, libertad, gratificación, respeto) conflictividades y luchas. Desde esta mirada cualitativa, otro modelo o proceso de desarrollo requiere transformaciones socioculturales de las relaciones de poder existentes en las instituciones políticas, sociales y religiosas, sus lógicas, espiritualidades, imaginarios y prácticas (nueva sociabilidad). Ello permitirá construir naciones plurales y reconfigurar el Estado actual como una organización político - cultural democrática y participativa, cuyas políticas expresen las necesidades sentidas de la gente (familias, comunidades), superando el paternalismo y asistencialismo tan arraigado en nuestra cultura política latinoamericana.

*Finalmente*, y en relación a lo anterior, cabe mencionar algunas búsquedas y horizontes que la Maestría en Estudios Latinoamericanos, desde su currícula y orientación epistemológica generó respecto a la profesión de Trabajo Social. Es decir, el abordaje inter o transdisciplinario de la realidad latinoamericana permitió comprender sus problemas y desafíos desde distintas áreas del conocimiento, descubriendo la complejidad de los procesos sociohistóricos, económicos, políticos y culturales en que se producen, así como las alternativas posibles para su transformación.

Este enfoque resulta fundamental para el reposicionamiento del abordaje disciplinario de la realidad y sus implicancias en la intervención que sobre ella podemos realizar como profesionales de “lo social”. De esta forma, la profesión de Trabajo Social encuentra una alternativa para superar la “identificación inercial” otorgada desde las instituciones públicas o el mercado (técnico social, operador de políticas focalizadas, rol asistencialista, etc.) reduciendo el campo de lo posible de la profesión a la aplicación de teorías sociales. Desde dicho abordaje, se posibilita en cambio la autoproducción de identidad a partir de la construcción de conocimiento desde una lectura crítica de la práctica: relación entre cultura y política, mecanismos de producción de identificaciones e identidades socioculturales, relaciones de poder y dominación, lógicas, prácticas e imaginarios presentes en las instituciones sean estatales, sociales o religiosas, articulación entre espacios estatales – Municipalidades - y sociedad civil como posibilidad para el desarrollo local. Ello deberá traducirse en la elaboración, implementación y evaluación de políticas públicas a partir de la promoción de formas democráticas de gestión dentro del espacio público, como desde la sociedad civil (ONGs), ampliando los canales y espacios de poder de decisión de los sujetos individuales y colectivos. En este sentido, la relación teoría - práctica que propone la Maestría favorece esta identidad autoconstruida de nuestra profesión. En la búsqueda personal y colectiva de dicha identidad, se inscribe la construcción del objeto de estudio de este trabajo investigativo y la metodología de abordaje seleccionada, en la medida en que constituyen un desafío teórico – metodológico así como ético - político desde los debates y reflexiones a nivel latinoamericano en los últimos años.



## Bibliografía

- Acosta, Yamandú.(2005).“Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina”. Ed. Nordan – Comunidad, Facultad de Humanidades y C. de la Educación, Facultad de Derecho, Montevideo.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio.(2003).“Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración”. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Cuba.
- Amin, Samir.(1999).“El capitalismo en la era de la globalización”. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Aywin de Barros, Nidia. “El análisis de las políticas sociales desde una perspectiva familiar”. En: Serviço Social e Sociedade. N° 49. Año XVI. Noviembre, 1997.
- Castells, Manuel. (1998). “La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura”. Ed. Alianza, Madrid.
- CEPAL. (2003). “Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe”. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Cocco, Madeleine. (2003).“*La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*”. En: Cuaderno de Ciencias Sociales N°129, FLACSO, San José.
- Estado de la Nación. (2005). “Seguimiento del Desarrollo Humano Sostenible”. En: Informe N° XI. Programa del Estado de la Nación – Año 2005”. Capítulos 1 y 2, San José.
- Fernández, Silvia. (1999). “Neoliberalismo, matriz asistencial y Trabajo Social: Reconstrucción crítica de la acción profesional. En: Revista Serviço Social e Sociedade. N° 60- Año XX.
- Fonseca, Elizabeth. (1996). “Centroamérica: su historia”. FLACSO, Educa, San José.
- Gallardo, Helio. (2006). “Derechos humanos como movimiento social”. Departamento Ecuménico de Investigación, Ediciones desde abajo, Colombia.
- Gallardo, Helio.(1999).“Globalización, lucha social, Derechos Humanos”. Ediciones Perro Azul, San José.
- Idem. (1989). “Actores y procesos políticos latinoamericanos”. DEI, San José.
- Idem. (1988). “Fundamentos de formación política: análisis de coyuntura”. DEI, San José.
- Idem. “Politicismo, movimientos sociales y proceso revolucionario en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.
- Idem. “Lo político y la política. Introducción a la izquierda política en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.
- Idem. “Sujeto social popular y cultura política en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.
- Idem. “Globalización y política popular en América Latina”. Conferencia, setiembre de 2006.
- García, Maritza y Baeza, Cristina. (1996). “Modelo teórico para la identidad cultural”. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Cuba.
- Giddens, Anthony y Hutton, Will. (2001). “En el límite, la vida en el capitalismo global”. Tus Quets Editores, Barcelona.
- Heller, Agnes. (1972). “Historia y vida cotidiana”. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- Hidalgo Capitán, Antonio L. (1998) “El pensamiento económico sobre desarrollo. De los Mercantilistas al PNUD”. Universidad de Huelva, Huelva.
- Hinkelamert, Franz. “Economía y teología: las leyes del mercado y la fe”. En: Revista Pasos N° 23, segunda época, mayo- junio 1989, San José.
- Iamamoto, Marilda. (2003). “El Servicio Social en la contemporaneidad”. Editora Cortez, San Pablo.



- IDESPO. "Democracia, confianza institucional y participación ciudadana". En: Perspectivas ciudadanas. Revista N° 24, noviembre de 2005. Universidad Nacional, Heredia.
- Jiménez, Alexander. (2005). "El imposible país de los filósofos". Ed. Universidad de Costa Rica, San José.
- Jiménez, Alexander; Lobo, Tatiana, y otros. (1998). "Costa Rica imaginaria". Editorial Fundación UNA, Heredia.
- Larraín, Jorge. (1996). "Modernidad, razón e identidad en A. Latina". Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Molina, Iván. (2003). "Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX". En: Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica N° 11, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.
- Molina, Iván. (2005). "Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX". Editorial Universidad de Costa Rica, San José.
- Molina, Iván y Palmer, Steven. (2004). "Historia de Costa Rica". Ed. Universidad de Costa Rica, San José.
- Montañó, Carlos. (1998). "La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción". Editora Cortez, San Pablo.
- O'Donnell, Guillermo. (2004). "Notas sobre la democracia en América Latina". En: La democracia en América Latina. El debate conceptual, PNUD.
- Porzecansky, Teresa. (2001). "Algunas cuestiones disciplinares del Trabajo Social en el Uruguay contemporáneo". En: Revista Fronteras N° 4. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales - UDELAR, Montevideo.
- Ramos Pérez, A. (2001). Globalización y Neoliberalismo: Ejes de Reestructuración del Capitalismo Mundial y del Estado en el Fin del Siglo XX. Plaza y Valdés Editores, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo.
- Rico, Alvaro y Acosta, Yamandú. (2000). "Filosofía Latinoamericana, Globalización y Democracia". Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UDELAR, Ed. Nordan Comunidad, Montevideo.
- Rifkin, Jeremy. (1999). "El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era". Ed. Paidós, Barcelona.
- Rivoir, Ana Laura. (2001). "Nuevas formas de gestión local: Redes y Gobernancia. Participación ciudadana y descentralización en la ciudad de Montevideo". Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Documento de Trabajo N° 62.
- Rivera, Roy. (1997). "La descentralización real en Costa Rica". FLACSO, San José.
- Rodríguez, Omar. (1991). "Etnia, imperios y antropología". Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas.
- Rosanvallon, Pierre. (1995). "La nueva cuestión social: repensar el Estado providencia". Ed. Manantial, Buenos Aires.
- Ruiz, Ana. Coordinadora. (2005). "Búsquedas del Trabajo Social latinoamericano. Urgencias, propuestas y posibilidades". ALAETS, Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Ed. Espacio, Buenos Aires.
- Sánchez, Daniela. "Derechos Humanos y Exclusión: Una mirada desde el Trabajo Social". En: Perspectivas. Notas sobre intervención y acción social. Revista de Trabajo Social, Universidad Católica Cnal. R.S.Henríquez, Año Séptimo, N° 10, junio 2001, Santiago de Chile.
- Schifter, Jacobo. (1979). "La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica". Editorial Universidad Centroamericana, San José.
- Wallerstein, Immanuel. (2001). "Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI". Siglo XXI Editores, México.



### **Páginas consultadas en Internet**

- Gallardo, Helio. "Políticas públicas, ciudadanía y transformación social de las familias", sitio web: Pensar América Latina, [www.heliogallardo-americalatina.info/](http://www.heliogallardo-americalatina.info/), octubre 2006.
- Gallardo, Helio. "Oposiciones ideológicas sobre los regimenes democráticos en América Latina", sitio web: Pensar América Latina, [www.heliogallardo-americalatina.info/](http://www.heliogallardo-americalatina.info/), octubre 2006.
- FLACSO - Costa Rica, sitio web: [www.flacso.or.cr](http://www.flacso.or.cr)
- Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica, sitio web: [www.tse.go.cr](http://www.tse.go.cr)
- Contraloría General de la República, sitio web: [www.cgr.go.cr](http://www.cgr.go.cr)
- Municipalidad de San Antonio de Belén, sitio web: [www.belen.go.cr](http://www.belen.go.cr)
- CEP- Alforja, sitio web: [www.alforja.or.cr](http://www.alforja.or.cr)
- Nueva Liga Feminista, sitio web: [www.nuevaligafeminista.org](http://www.nuevaligafeminista.org)



Anexos



## Documentos de la ONG Cep - Alforja analizados durante la investigación

- Arcia, Lilliam. (2006). *"Un relato de lo sucedido"*. Agenda Regional de Mujeres del Norte, Upala.
- Boff, Leonardo y Muraro, Rose. *Feminino y Masculino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Área de Pensamiento Crítico. Sesión sobre perspectiva de género y trabajo institucional.
- CEP - Alforja. (2006). "Objetivo de Desarrollo del Programa del Trienio. Estrategia Institucional." En: Misión y Propósitos Generales del CEP- Alforja.
- CEP - Alforja. (2006). "Sistematización del proceso de la Red Costarricense de Control Ciudadano desde la reflexión del Programa de Participación Ciudadana". En: Sistematización de experiencias de participación ciudadana en Costa Rica.
- CEP - Alforja. (2006). *"Aportes para explorar la articulación entre los programas desde la perspectiva de género"*. Programa de Género y Democracia.
- CEP - Alforja. (2006). *"Los puntos de tensión de nuestras experiencias de generación de ingresos"*. Material producido por el Programa de Género y Democracia para el Taller con mujeres de las Agendas de Mujeres de Región Norte.
- CEP - Alforja- Red Mundial Social Watch. Memoria del Taller: *"Análisis crítico del informe nacional de los ODM desde la perspectiva de organizaciones sociales"* realizado en febrero de 2005.
- CEP- Alforja. *"Planteamiento público de las organizaciones sociales costarricenses de la Red de Control Ciudadano en el marco del llamado de la Acción Mundial contra la Pobreza"*. Julio, 2004.
- CEP - Alforja. *"Memoria Taller de Creatividad: Propuesta Formativa"*. Programa de Formación para la Acción Estratégica. Octubre, 2006.
- CEP- Alforja.(2005). *"Mesa de Trabajo sobre el tema Pobreza y FODESAF. Red de Control Ciudadano, Programa de Participación Ciudadana"*.
- Fundación Pedagógica Nuestramérica. (2006). Perfil Institucional, Costa Rica.
- Jara, Oscar. "Desafíos políticos de la educación social". Ponencia presentada en XVI Congreso Mundial de Educadores Sociales en Montevideo- Uruguay, noviembre de 2005
- Pentzke, Carlos y Céspedes, Mario. (2006). Costa Rica: Situación Nacional, las Políticas de "Combate" a la pobreza y el Control Ciudadano. Documento de la Red de Control Ciudadano, Programa de Participación Ciudadana, CEP - Alforja.
- Pentzke, Carlos y Céspedes, Mario. (2006). Perspectiva de Género del Programa. Programa de Participación Ciudadana. CEP- Alforja.
- REPEM. "Los activos de las mujeres". La aplicación práctica de la riqueza acumulada en el campo económico, educacional, político, social y cultural. (Fotocopias).
- Social Watch. (2005). *Rugidos y Murmullos. Género y Pobreza: Más promesas que acciones*. Informe de 2005.
- Torres Redondo, Ana Felicia. (2003). *"Procesos de formación política para el empoderamiento y la incidencia de las mujeres organizadas de la Zona Norte Fronteriza con Nicaragua y del Cantón Central de Puntarenas"*. CEP- Alforja. Programa de Género y Democracia, Costa Rica. Documento presentado en España, en el año 2006 en: "II Jornadas sobre Estrategias Positivas de desarrollo: Poder Local, Participación y Organización. La visión sur en el empoderamiento de las mujeres para la equidad de género".



**Documentos de la Municipalidad de San Antonio de Belén y San José,**  
**analizados durante la investigación**

- Arguedas, Marita. (1998). "Las plataformas de Servicios de la Municipalidad de Belén". Monografía de Investigación aplicada para optar por el grado de Maestría en Administración de Empresas con énfasis en gerencia general, Costa Rica.
- Cortez, Walter; y otros. (2000). "Código Municipal". Comentado, concordado, guía práctica para su aplicación y jurisprudencia constitucional. Ed. Investigaciones Jurídicas, San José.
- DINADECO.(2005). "Sobre el desarrollo de la Comunidad. Ley N° 3859". Departamento Legal de DINADECO, San José.
- Murillo, Patricia. (2005). "Reglamento para ayudas temporales y subvenciones". Municipalidad de Belén, Belén.
- Quesada, Karolina y Anyoji, Tomo.(2005). "Plan de Desarrollo Integral para el fortalecimiento de las actividades productivas de las emprendedoras belemitas". Área de Desarrollo Social, Unidad de Mejoramiento Humano, Bolsa de Empleo y Oficina de la Mujer, Municipalidad de Belén, Belén.
- Quesada, Karolina. (2005). "Programa: Emprendimientos y Promoción Laboral, Área de Desarrollo Social, Unidad de Mejoramiento Humano, Oficina de Emprendimiento y Promoción Laboral", Municipalidad de Belén, Belén.
- Picado, María y Vargas, Marianela. (2004). "Plan para la promoción de igualdad y la equidad de género en el quehacer municipal". Aprobado por el Concejo Municipal de Belén en el 2004, Municipalidad de Belén.
- Rosales, J. (2006). "Programa de Participación Ciudadana para el Mejoramiento de Barrios". Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal. Dirección de Desarrollo Humano. Municipalidad de San José, San José.
- Idem. "Lecciones aprendidas". Área de Promoción y Fortalecimiento de la Gestión Comunal, Dep. Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal, Municipalidad de San José.





## **I) Metodología del Trabajo de Campo en la ONG CEP - Alforja y en Municipalidades.**

### **Definición de la población entrevistada en el CEP - Alforja**

En el caso de la ONG CEP - Alforja, la población entrevistada se definió de acuerdo a sus actuales desempeños sociales y procesos de trayectoria personal. Así, dentro del “Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social” se diferenció entre las/os “líderes comunitarias/os” (tanto de la Red Costarricense de Control Ciudadano como de la Red Comunitaria de Salud en Puntarenas) y las “representantes” de ONGs o instituciones públicas, dentro de las Mesas Temáticas, según el tipo de desempeño social que realizan actualmente. Es decir, las/os “líderes comunitarias/os” si bien también representan a ONGs, trabajan directamente con las comunidades; mientras que en general las “representantes” de instituciones u organizaciones (públicas o privadas) se desempeñan fundamentalmente a nivel organizativo. Si bien en algunos casos han realizado a lo largo de su vida, un trabajo directo con comunidades, o se encuentran vinculadas – como coordinadoras, asesoras, etc. – con proyectos a nivel territorial en distintas regiones del país, su trabajo se concentra a nivel organizativo. Dentro de estas “representantes” de ONGs, instituciones públicas, etc; se encuentran también profesionales que participan en las mesas temáticas a título personal, las cuales cuentan con una importante trayectoria de trabajo social y participación política en el país. También se definieron a las “participantes” como aquellas mujeres que participan en espacios promovidos y desarrollados por las “líderes comunitarias” a nivel local.

Dentro del “Programa de Género y Democracia” las entrevistadas fueron definidas únicamente como “líderes comunitarias” – o “lideresas” como se autodenominan –, pues aunque realizan tareas organizativas a través de las Agendas de Negociación de Mujeres o la Liga de Mujeres todas se desempeñan con grupos de mujeres a nivel local – cantonal.

### **Definición del universo , población – objeto de estudio y unidad de análisis**

#### **⇒ Universo**

La población nacional y extranjera que reside en Costa Rica durante el presente año 2006 y aquellos espacios o ámbitos de la sociedad civil donde se promueve la participación ciudadana. También incluye al conjunto de municipalidades, en el marco de la reciente descentralización, como espacios para la participación ciudadana promovida desde el Estado.

#### **⇒ Población objeto de estudio**

A) La ONG CEP - Alforja, a través de los programas seleccionados, a saber: el “*Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social para el desarrollo*” conformado por la Red Comunitaria de Salud de Puntarenas y la Red de Control Ciudadano; y el “*Programa de Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres*” con sus dos Agendas Regionales de Mujeres (Zona Norte – Upala y San Carlos - y Zona del Cantón Central de Puntarenas – Liga de Mujeres).

B) La Municipalidad de Belén, a través de los programas y procesos generados desde el Concejo Municipal, Alcaldía y Funcionarios/as y la Municipalidad de San José a través del “Programa de Participación Ciudadana para el Mejoramiento de los Barrios”, circunscripto dentro del Departamento de Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal de la Dirección de Desarrollo Humano de dicha Municipalidad.



## ⇨ Unidad de análisis

A) Dentro de la ONG CEP - Alforja, la unidad de análisis en el caso del *“Programa de Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo”* está conformada por los “coordinadores” del programa; por “líderes comunitarios” de la Red de Salud de Puntarenas; por los “coordinadores” de las Mesas Temáticas de la Red de Control Ciudadano (Pobreza, Salud y Educación) y demás miembros integrantes “representantes de ONGs” (algunas de alcance nacional), representantes de instituciones públicas y “líderes comunitarios/as” que trabajan a nivel local – territorial, que han transitado por procesos socioeducativos desarrollados por el CEP – Alforja. Así como también, algunas “participantes” de proyectos a nivel territorial- local promovidos por parte de líderes comunitarios formados por el CEP - Alforja, actuales integrantes de las Mesas Temáticas de la Red de Control Ciudadano. En el caso del *“Programa de Género y Democracia para el fortalecimiento del protagonismo de las mujeres”* la unidad de análisis está constituida por las “coordinadoras” del programa y por “líderes comunitarias” (presidentas e integrantes) de ambas Agendas Regionales y Liga de Mujeres (Zona Norte y Puntarenas).

B) Dentro de la **Municipalidad de San Antonio de Belén**, la unidad de análisis está constituida por aquellos “concejales” (regidores/as suplentes y propietarios) considerados “informantes calificados” por su trayectoria de “líderes comunitarios” y participativa; “funcionarios/as municipales” del Área de Desarrollo Humano: la Gerente del Área de Desarrollo Humano y las coordinadoras de las oficinas pertenecientes a la Unidad de Proceso de Mejoramiento Humano: Oficina Municipal de la Mujer, Oficina de Emprendimientos y Promoción Laboral y Bolsa de Empleo y la coordinadora de la Unidad de Comunicación; Alcalde Municipal; “vecinos” con trayectoria de participación comunal (“líderes comunitarios”) y “vecinos” no involucrados en procesos de participación. Dentro de la **Municipalidad de San José**, la unidad de análisis está constituida por dos informantes calificados: el Jefe del Departamento de “Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal” y la encargada del Área de Promoción y Fortalecimiento de la Organización Comunal.

## Instrumentos de la investigación

Los instrumentos de investigación consistieron en: observación participante, entrevista pautada y semi – pautada y análisis del discurso escrito. Cabe señalar que en la confección de las pautas de entrevista se mantuvo un **campo temático** considerado fundamental para los objetivos de la investigación a saber: **“la influencia de las identificaciones socioculturales (Estado e Iglesia) en la participación ciudadana”**. Dicho eje temático se aplicó tanto a “líderes comunitarios”, “representantes de ONGs”, “participantes” en el caso del CEP - Alforja; como en “concejales”, “funcionarios” y “vecinos” en la Municipalidad de San Antonio de Belén y de San José. El resto de los campos temáticos varió dependiendo de los entrevistados, de su procedencia (CEP – Alforja o Municipalidades), sus características y funciones dentro de estos ámbitos institucionales.



## II) Cronograma de Actividades

### Programa Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo y Programa Género y Democracia.

- **A) Observación participante en reuniones internas de la ONG CEP - ALFORJA (Programa Area de Pensamiento Crítico).**

Fecha: 10/10/06 (Taller sobre "Articulación entre los Programas desde la Perspectiva de Género" en base a materiales entregados previamente); 17/10/06 (Taller sobre Creatividad: Propuesta Formativa institucional); 20/11/06 ("Ciudadanía, poder local y descentralización").

- **B) Entrevista a referentes institucionales:** (Coordinadores de los Programas estudiados).

- Entrevista al Coordinador del Programa de Participación Ciudadana: Sr. Mario Céspedes.

Fecha: 25/10/06. Y al Sr. Carlos Pentzke. Fecha: 20/11/06.

- Entrevista a la Coordinadora de la Agenda de Mujeres de Puntarenas: Sra. Emma Hilario. Fecha: 1º/11/06.

- Entrevista a la Coordinadora del Programa Género y Democracia: Sra. Ana Felicia Torres. Fecha: 16/11/06.

- **C) Análisis del discurso de los textos producidos por los Programas:** Objetivos, estrategias e impactos. Concepto de participación, ciudadanía e identidades socioculturales.

- **D) Observación participante en reuniones y talleres ambos Programas:**

- Observación participante en Reunión de Mesa de Educación en CEP - ALFORJA.

Fecha: 2/11/06. (Programa de Participación Ciudadana).

- Taller de la Red de Control Ciudadano en CEP - ALFORJA. Reflexiones sobre el TLC. Mesa de Educación – Reunión.

Fecha: 22/11/06.

- Observación participante en Taller sobre Análisis Crítico sobre iniciativas de generación de ingresos impulsadas por las mujeres líderes de la Agenda Regional del Norte y de la Agenda de Mujeres del Cantón de Upala, en Ciudad Quesada – San Carlos (Casa Albergue).

Fecha: 3/11/06.

- **E) Entrevistas a líderes comunitarios/as, representantes de ONGs, profesionales y participantes del Programa de Participación Ciudadana.**

#### Mesa de Salud

- Entrevista a la Sra. Sonia Triguero. (Líder comunitaria – integrante de la Junta Directiva de la ONG CEDCAS en Los Lagos de Heredia). Fecha: 13/10/06.

- Entrevista a la Sra. Lilián Sol. (Directora de la ONG CEDCAS, integrante de la Mesa de Salud). Fecha: 27/10/06.

- Entrevista a la Sra. Sonia Centín; a la Sra. Amalia Delgado y Sra. Flor Hernández, participantes del grupo de mujeres de Los Lagos – Heredia promovido por la líder Sra. Sonia Triguero. Fecha: 27/10/06.

- Entrevista a la Sra. Ma. Cristina Santamaría. (Coordinadora de la Mesa de Salud). Lugar: Sede de la ONG MUSAD donde trabaja, en San Ramón. Fecha: 13/11/06.



### Mesa de Educación

- Entrevista a la Lic. Patricia Badilla. (Coordinadora de la Mesa). En CEP -Alforja. Fecha: 25/10/06.
- Entrevista a la Lic. Fabiola Bernal. (Representante de la ONG "Fundación Pedagógica Nuestramérica" – integrante de la Mesa de Educación). En la sede de dicha ONG. Fecha: 1º/11/06.
- Entrevista a la Sra. Livia Cordero. (Representante de la ONG LIMPAL – integrante de la Mesa de Educación). En la sede de la ONG. Fecha: 30/11/06.
- Entrevista a la Lic. Carmen Carro. (Representante de PROCAL – integrante de la Mesa -). En la sede de la ONG. Fecha: 9/11/06.

### Mesa de Pobreza

- Entrevista al Sr. Mario Céspedes. (Coordinador de la Mesa). En CEP - Alforja. Fecha: 25/10/06.
- Entrevista a la Lic. Carmen Chacón. (Integrante a título personal de la Mesa). En el Consejo Nacional de Rehabilitación, lugar de trabajo de la entrevistada. Fecha: 30/11/06.
- Entrevista a la Sra. Livia Cordero. Idem. (Integra ambas Mesas).

### Red Comunitaria de Salud de Puntarenas

- Entrevista a la Lic. Aura Jiménez Hernández. (Integrante de la Red Comunitaria de Salud de Barrancas – Provincia de Puntarenas). En la Oficina de la Rectoría de Salud de Barrancas y El Roble del Ministerio de Salud en Puntarenas. Fecha: 20/10/06.
- Entrevista al Sr. Salomé Aragón Albarado y el Sr. Manuel Maffio. (Integrante y Presidente de la Red Comunitaria de Salud de la Gran Chacarita, respectivamente). En Idem. Fecha: 20/10/06.

### • F) Entrevistas a líderes comunitarias del Programa de Género y Democracia.

#### Agenda de Mujeres Región Pacífico

##### Cantón Central de Puntarenas

- Entrevista a la Lic. Aura Jiménez Hernández. (Presidenta de la Agenda de Mujeres de Puntarenas). Fecha: 20/10/06.
- Entrevista a la Sra. Virginia Gutiérrez Durán. (Vicepresidenta de la Agenda de Mujeres de Puntarenas). En: Idem. Fecha: Idem.

#### Agenda de Mujeres de Región Norte

##### Cantones de San Carlos y Upala

- Entrevista a la Sra. Yolanda Murillo. (Coordinadora de la Agenda de Mujeres de San Carlos). En San Carlos, Casa Albergue. Fecha: 3/11/06.
- Entrevista a la Sra. Isabel Melania. (Líder comunitaria de Upala). En evento en San José. Fecha: 8/11/06.

### • G) Entrevistas a Pasantes de la Escuela de Trabajo Social

- Noelia Chávez (Programa de Participación Ciudadana). En la Universidad de Costa Rica. Fecha: 4/12/06.
- Paola Chavarría. (Programa Género y Democracia). En la Universidad de Costa Rica. Fecha: 4/12/06.



### **III) Pautas – Entrevistas en el CEP - Alforja.**

#### **Pauta de entrevista a líderes comunitarias/os de la Mesas temáticas, de la Red de Control Ciudadano – Programa de Participación Ciudadana.**

**Campo temático 1.0): Características del entrevistado. Ubicación dentro del Programa de CEP- Alforja (Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo).**

- Nombre.
  - Edad.
  - Sexo.
  - Lugar de residencia.
  - Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
  - Estado civil.
  - Conformación del hogar.
  - Ocupación / Profesión.
- 1) Describa brevemente a qué programa pertenece dentro del CEP- Alforja y cómo cree que el mismo contribuye a la participación ciudadana en la sociedad costarricense.
  - 2) ¿Cuánto tiempo hace que está vinculado/a a CEP- Alforja, al Programa?
  - 3) ¿Cómo conoció a la ONG CEP- Alforja?

**Campo Temático 1.1). Tipo de participación social y política del entrevistado a partir de su visión de la sociedad; que refleja el impacto socioeducativo del CEP - Alforja – P.P.C.. Influencia de las “identificaciones socioculturales” (Estado e Iglesia Católica) en la participación ciudadana.**

- 1) ¿Qué experiencias de participación (ámbito público y privado) ha vivido previas a conocer al CEP - Alforja?
- 2) ¿A qué organizaciones pertenecía anteriormente y a cuáles pertenece actualmente (sociales, políticas, religiosas, culturales, etc.)?. ¿A qué instituciones públicas – estatales se ha vinculado durante su vida, usted o su familia?
- 3) ¿Cómo percibe el nivel de participación en su comunidad?. ¿Cree que se participa activamente, con equidad de género, intergeneracional, étnica?
- 4) ¿Por qué cree que se da este tipo de participación?
- 5) ¿Qué ámbitos o espacios de participación conoce y utiliza son los más utilizados por la gente?
- 6) Para ud., ¿cuál sería el objetivo de la participación?
- 7) ¿Qué obstáculos o desafíos considera existen para la participación ciudadana en Costa Rica?
- 8) ¿Qué piensa de la participación social y política a nivel nacional durante los últimos años en Costa Rica?
- 9) ¿Cree que al costarricense le gusta participar en su comunidad: desde asambleas vecinales, en manifestaciones, movimientos, sindicatos, partidos políticos hasta organizaciones comunales, grupos de vecinos, talleres en parroquias, etc.?
- 10) En caso negativo, ¿por qué cree que no?. O bien por qué ha dejado de participar?
- 11) Según su opinión, ¿qué o quiénes podrían estar lesionando o impidiendo la autogestión de los vecinos y la integración en su comunidad?
- 12) ¿Cómo cree que influyen o pueden influir las experiencias vividas en la escuela, en las comunidades parroquiales en el aprendizaje de la participación?. ¿Y las relaciones de pareja, padre-hijo, madre- hijo, en la familia?. ¿Usted siente que han influido en su vivencia actual de la participación?



**Campo Temático Básico 2).** Tipo de participación social y política del entrevistado a partir de su autovaloración, y vida cotidiana que refleja el impacto socioeducativo del CEP- Alforja – P.P.C. Influencia del Estado y de la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones socioculturales” y su incidencia en la participación ciudadana .

- 1) ¿Qué valores, rasgos y características lo definirían a Ud. como persona?
- 2) ¿Es católico/a, participa activamente en alguna parroquia?. ¿Cree que la religión ha incidido en su labor como líder comunitario, en sus relaciones comunitarias, cómo?. ¿Y en sus relaciones familiares?. ¿Cómo nota que influye en su vida cotidiana, le da integración personal, mejora su actitud de pareja, de padre o madre?. ¿Cómo?
- 3) ¿Siente que su trabajo comunitario – a partir del contacto con el CEP - Alforja - ha cambiado su manera de pensar, de actuar, en sus relaciones familiares y comunitarias?. ¿Cómo?... Dar libertad para contar experiencias... (Cuenta cómo es su relación de pareja, como padre, cuáles son los conflictos más frecuentes y por qué).
- 4) ¿Considera que su labor ha generado en los sujetos con los que trabaja, procesos de empoderamiento, autonomía, capacidad de organización, transformando la cultura política?. ¿Cómo?. Cuénteme una experiencia que recuerde especialmente.
- 5) ¿Qué dificultades (o desafíos) ha encontrado y cómo cree que se pueden transformar?.

**Campo temático 3):** Relación del entrevistado con el CEP -Alforja. Percepción del entrevistado respecto al CEP- Alforja.

- 1) ¿Cómo ha influido CEP - Alforja en el trabajo que realiza como líder comunitario/a?. ¿Qué le gustaría destacar del mismo?. Cuénteme desde experiencias cotidianas que más recuerde o sienta importantes de destacar.
- 2) ¿Cómo han influido otras instituciones (públicas o privadas) en su trabajo?. ¿Cuáles privilegiaría y por qué?. ¿Qué diferencias destacaría respecto al CEP - Alforja?.
- 3) ¿Qué piensa del CEP - Alforja en términos generales?.
- 4) ¿Cómo percibe el trabajo que realiza en relación a la participación ciudadana?.
- 5) ¿Está conforme con la labor desarrollada por la ONG?. ¿Cómo se siente en relación a otras experiencias que haya tenido de participación?.

#### **Pauta de entrevista a participantes**

**Campo temático 1.0):** Características del entrevistado. Ubicación dentro del Programa de CEP - Alforja (Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo).

- Nombre.
  - Edad.
  - Sexo.
  - Lugar de residencia.
  - Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
  - Estado civil.
  - Conformación del hogar.
  - Ocupación / Profesión.
- 1) Describa brevemente a qué programa pertenece dentro del CEP - Alforja y cómo cree que el mismo contribuye a la participación ciudadana en la sociedad costarricense.
  - 2) ¿Cuánto tiempo hace que está vinculado/a al CEP- Alforja, al Programa?.
  - 3) ¿Cómo conoció a la Red – Mesa - CEP - Alforja?.



**Campo Temático 1.1) Tipo de participación social y política del entrevistado a partir de su visión de la sociedad; que refleja el impacto socioeducativo de CEP - Alforja - P.P.C.. Influencia de las “identificaciones socioculturales” (Estado e Iglesia Católica) en la participación ciudadana.**

- 1) ¿Qué experiencias de participación (ámbito público y privado) ha vivido previas a conocer la Red - Mesa - CEP - Alforja?
- 2) ¿A qué organizaciones pertenecía anteriormente y a cuáles pertenece actualmente (sociales, políticas, religiosas, culturales, etc.)?. ¿A qué instituciones públicas - estatales se ha vinculado durante su vida, usted o su familia?
- 3) ¿Cómo percibe el nivel de participación en su comunidad?. ¿Cree que se participa activamente, con equidad de género, intergeneracional, étnica?
- 4) ¿Por qué cree que se da este tipo de participación?
- 5) ¿Qué ámbitos o espacios de participación conoce y utiliza son los más utilizados por la gente?
- 6) Para Ud., ¿cuál sería el objetivo de la participación?
- 7) ¿Qué obstáculos o desafíos considera existen para la participación ciudadana en Costa Rica?
- 8) ¿Qué piensa de la participación social y política a nivel nacional durante los últimos años en Costa Rica?
- 9) ¿Cree que al costarricense le gusta participar en su comunidad: desde asambleas vecinales, en manifestaciones, movimientos, sindicatos, partidos políticos hasta organizaciones comunales, grupos de vecinos, talleres en parroquias, etc.?
- 10) En caso negativo, ¿por qué cree que no?. O bien por qué ha dejado de participar?
- 11) Según su opinión, ¿qué o quiénes podrían estar lesionando o impidiendo la autogestión de los vecinos y la integración en su comunidad?
- 12) ¿Qué lugar tiene la escuela, las comunidades parroquiales para el aprendizaje de la participación?. ¿Y la familia?. ¿Podría contar alguna experiencia de participación en estos espacios?

**Campo Temático Básico 2). Tipo de participación social y política del entrevistado a partir de su autovaloración, que refleja el impacto socioeducativo del CEP - Alforja - P.P.C. Influencia del Estado y de la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones socioculturales” y su incidencia en la participación ciudadana .**

- 1) ¿Qué valores, rasgos y características lo definirían a Ud. como persona?
- 2) ¿Es católico/a, participa activamente en alguna parroquia?. ¿Cree que la religión ha incidido en su trabajo comunitario, en sus relaciones sociales, cómo?. ¿Y en sus relaciones familiares?
- 3) ¿Siente que su trabajo comunitario - a partir del contacto con la Red - Mesa - CEP - Alforja - ha cambiado su manera de pensar, de actuar, en sus relaciones familiares y comunitarias?. ¿Cómo?... Dar libertad para contar experiencias... (Cuenta cómo es su relación de pareja, como padre, cuáles son los conflictos más frecuentes y por qué).
- 4) ¿Considera que ha ido adquiriendo empoderamiento, autonomía, capacidad de organización a partir del trabajo del Programa - Red - Mesa?
- 5) ¿Qué dificultades (o desafíos) ha encontrado y cómo cree que se pueden transformar desde su vivencia personal?

**Campo temático 3): Relación del entrevistado con el CEP - Alforja. Percepción del entrevistado respecto al CEP- Alforja.**

- 1) ¿Cómo ha influido (la Red o Mesa) el CEP - Alforja en el trabajo que realiza?. ¿Qué le gustaría destacar del mismo?
- 2) ¿Cómo han influido otras instituciones (públicas o privadas) en su trabajo?. ¿Cuáles privilegiaría y por qué?. ¿Qué diferencias destacaría respecto a la Red - Mesa - CEP- Alforja?
- 3) ¿Qué piensa de la Red - CEP - Alforja en términos generales?
- 4) ¿Cómo percibe el trabajo que realiza en relación a la participación ciudadana?



- 5) ¿Está conforme con la labor desarrollada por la Red?. ¿Cómo se siente en relación a otras experiencias de participación que ha tenido?.

**Pauta de entrevista a Coordinadores, representantes de ONGs y profesionales de la Mesas temáticas, de la Red de Control Ciudadano – Programa de Participación Ciudadana.**

**Campo temático 1.0.a): Características del entrevistado. Ubicación dentro del Programa de CEP- ALFORJA (Participación Ciudadana y Auditoría Social para el Desarrollo).**

- Nombre.
  - Edad.
  - Sexo.
  - Lugar de residencia.
  - Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
  - Estado civil.
  - Conformación del hogar.
  - Ocupación / Profesión.
- 1) Describa brevemente a qué Mesa pertenece dentro del Programa del CEP - Alforja y cómo cree que la misma contribuye a la participación ciudadana en la sociedad costarricense.
  - 2) ¿Cuánto tiempo hace que está vinculado/a al CEP - Alforja, al Programa, a la Red de Control Ciudadano y luego a la Mesa?.
  - 3) ¿Cómo conoció – a título personal y/o institucional - a la ONG CEP - Alforja?. ¿Y cómo evalúa su impacto en función del trabajo que realiza?. (Talleres, formación de líderes, asesorías, etc).
  - 4) ¿Cómo y cuándo surge dicha mesa; bajo qué criterios se conforman las mesas temáticas, o en qué coyuntura histórico- política, en qué marco organizativo dentro del Programa de Participación Ciudadana?.
  - 5) ¿Cómo funciona la Mesa temática: quiénes la integran, cómo se organizan, cada cuánto se reúnen, dónde, con qué objetivos?.
  - 6) ¿Qué función o rol cumple el CEP - Alforja en la organización de la Mesa?. ¿Qué le aporta ALFORJA al desempeño de la Mesa?.
  - 7) ¿Qué repercusión e incidencia tiene la Mesa desde el impulso del CEP - Alforja en la ONG respecto a la incidencia política, y la capacitación para una ciudadanía activa?.
  - 8) ¿Cómo ha potenciado la Mesa – CEP - Alforja– las agendas o proyectos que tiene la ONG?.
  - 9) ¿Qué obstáculos o desafíos encuentran como Mesa?.
  - 10) ¿Qué proyectos tienen en este momento y a futuro?. ¿Con qué recursos cuentan, con qué aportes?.

**Campo Temático 1.0.b). Características de las ONGs integrantes de las Mesas.**

- 1) Describa brevemente las principales características de su organización: historia, objetivos, misión, población con la que trabaja, recursos con que cuenta, miembros que la integran, fines que persigue.
- 2) ¿Qué vinculación ha tenido con CEP - Alforja a lo largo de su existencia como organización?.
- 3) ¿Cómo evalúa el trabajo que realizó el CEP - Alforja en vuestra organización?.



**Campo Temático 1.1). Tipo de participación social y política del entrevistado a partir de su visión de la sociedad; que refleja el impacto socioeducativo del CEP - Alforja – P.P.C.. Influencia de las “identificaciones socioculturales” (Estado e Iglesia Católica) en la participación ciudadana.**

- 1) ¿Qué experiencias de participación (ámbito público y privado) ha vivido previas a conocer CEP - Alforja?
- 2) ¿A qué organizaciones pertenecía anteriormente y a cuáles pertenece actualmente (sociales, políticas, religiosas, culturales, etc.? ¿A qué instituciones públicas – estatales se ha vinculado durante su vida, usted o su familia?
- 3) ¿Cómo percibe el nivel de participación en las comunidades? ¿Cree que se participa activamente, con equidad de género, intergeneracional, étnica?
- 4) ¿Por qué cree que se da este tipo de participación?
- 5) ¿Qué ámbitos o espacios de participación son los más utilizados por la gente?
- 6) Para ud., ¿cuál sería el objetivo de la participación?
- 7) ¿Qué obstáculos o desafíos considera existen para la participación ciudadana en Costa Rica?
- 8) ¿Qué piensa de la participación social y política a nivel nacional durante los últimos años en Costa Rica?
- 9) ¿Cree que al costarricense le gusta participar en su comunidad: desde asambleas vecinales, en manifestaciones, movimientos, sindicatos, partidos políticos hasta organizaciones comunales, grupos de vecinos, talleres en parroquias, etc.?
- 10) En caso negativo, ¿por qué cree que no? O bien por qué ha dejado de participar?
- 11) Según su opinión, ¿qué o quiénes podrían estar lesionando o impidiendo la autogestión de los vecinos y la integración en su comunidad?
- 12) ¿Cómo cree que influyen o pueden influir las experiencias vividas en la escuela, en las comunidades parroquiales en el aprendizaje de la participación? ¿Y las relaciones de pareja, padre-hijo, madre-hijo, en la familia? ¿Usted siente que han influido en su vivencia actual de la participación?

#### **Pauta entrevista a becarias de Trabajo Social en los Programas del CEP - Alforja.**

##### **Datos personales**

- Nombre.
- Edad.
- Sexo.
- Lugar de residencia.
- Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
- Estado civil.
- Conformación del hogar.
- Ocupación / Profesión.

##### **Proceso de inserción institucional**

- 1) ¿Cómo te insertaste en la ONG CEP – Alforja? ¿En qué contexto curricular o exigencia académica dentro de la carrera de Trabajo Social?
- 2) ¿Cómo se hizo la selección de esta ONG, ya habían existido otros pasantes de T. Social allí, qué experiencias tiene la Escuela de Trabajo Social?
- 3) ¿Por qué tú concretamente elegiste esta ONG, si tuviste libertad para hacerlo? ¿Con qué objetivos académico- profesionales? ¿Por qué ese Programa dentro del CEP - Alforja? (Fue algo que tú seleccionaste?).
- 4) ¿Cómo se realizó la inserción institucional en la ONG? ¿Mediante qué acuerdos previos? ¿Personas referentes institucionales a cargo de su pasantía?



**Características de la intervención como pasante de Trabajo Social – Perspectivas futuras.**

- 5) ¿Cuáles han sido los objetivos planteados desde tu intervención en el CEP - Alforja?  
¿Cuál fue tu objeto de intervención (problemas, necesidades, procesos)?..  
¿Quiénes fueron tus sujetos de intervención?. ¿A qué nivel de intervención? (micro, medio, macro)?.
- 6) ¿Qué opinión tienes y qué evaluación realizas respecto a la estrategia metodológica de abordaje utilizada por el CEP - Alforja en su trabajo con la población – objetivo: la educación popular?.
- 7) ¿Cómo crees que el CEP - Alforja contribuye a la participación ciudadana en la sociedad costarricense?.
- 8) ¿Qué piensas de la participación ciudadana en Costa Rica en este momento?.
- 9) ¿Cómo evalúas tu inserción como estudiante y pre- profesional de Trabajo Social en el CEP - Alforja?. ¿Y cómo te visualizas en torno a tu futuro profesional en esta área de trabajo: organizacional, en la promoción de la participación a nivel público o privado?. ¿Qué crees que puede aportar a la profesión este tipo de inserción?.



## **IV) Investigación en Municipalidades**

### **IV.1) Objetivos específicos**

- 1) Determinar conceptualmente qué tipo de participación ciudadana se promueve desde el Estado a través de las municipalidades en el marco del proceso de descentralización en Costa Rica, a partir de la observación de una municipalidad considerada modelo (Belén) y de la principal del país (San José). Así como también indagar en la concepción de “desarrollo” presente en la descentralización.
- 2) Comparar los espacios o canales de participación formales instituidos desde el Estado en Costa Rica (municipalidades), en relación a espacios promovidos desde la sociedad civil (ONG CEP - Alforja).
- 3) Analizar el peso ideológico del Estado y la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones inerciales” en Costa Rica, y su influencia en la capacidad de empoderamiento y apropiación por parte de los sujetos (como miembros de familia y pertenecientes a comunidades locales) de los espacios, canales y mecanismos existentes a nivel público.
- 4) Calificar la importancia de la “participación ciudadana” en la generación de acciones colectivas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de la población, a través de programas y proyectos de desarrollo local desde el ámbito público.
- 5) Caracterizar la relación entre la ONG CEP - Alforja y el proceso de descentralización en Costa Rica, analizando su impacto socioeducativo y nivel de articulación en relación a espacios de participación promovidos desde el Estado (Municipalidad de San Antonio de Belén).

### **IV.2) Cronograma – Actividades**

#### **⇒ Actividad N° 1**

- Recolección y análisis de fuentes documentales sobre el funcionamiento de las Municipalidades en Costa Rica: Código Municipal, y concretamente sobre la Municipalidad de Belén: Tesis de Maestría de Lic. Marita Arguedas, folletería, e información desde página web ([www.belen.go.cr](http://www.belen.go.cr)).
- Relevamiento y análisis de información estadística sobre participación a nivel municipal: Estado de la Nación – Informes, IDESPO.

#### **⇒ Actividad N°2**

Recorrida y observación del Cantón de Belén y de la Municipalidad. Durante los meses de octubre y noviembre de 2006.

#### **⇒ Actividad N° 3**

#### **• Entrevistas a informantes calificados (funcionarios municipales y profesionales contratados, etc).**

- 1) Entrevista a la Lic. Marita Arguedas Carvajal. (Directora del Área de Desarrollo Social). Fecha: 3/10/06.
- 2) Entrevista a Lic. Ana Yancy Rodríguez. (Coordinadora Unidad de Comunicación). Fecha: 3/10/06.
- 3) Entrevista a Lic. Karolina Quesada. (Encargada de Emprendimientos y Promoción Laboral). Fecha: 12/10/06.
- 4) Entrevista a Lic. María Picado. (Coordinadora de la Oficina de la Mujer). Fecha: 24/10/06.
- 5) Entrevista al Sr. Víctor Víquez Bolaños. (Alcalde de la Municipalidad). Fecha: 24/10/06.



• **Entrevistas a actores locales y líderes comunitarios (integrantes del Consejo Municipal y ex integrantes del mismo que continúan desarrollando un trabajo comunitario).**

- 1) Entrevista a la Sra. Patricia Murillo. (Secretaria del Consejo Municipal). Fecha: 12/10/06.
- 2) Entrevista al Sr. Francisco Villegas Villalobos. (Presidente del Consejo Municipal, Regidor Propietario; Partido Independiente Belemita). Fecha: 26/10/06.
- 3) Entrevista al Sr. Juan Carlos Murillo Sánchez. (Regidor propietario; Partido Acción Ciudadana; distrito La Ribera). Fecha: 24/10/06.
- 4) Entrevista al Sr. José Alfredo Sánchez Zumbado. (Regidor Suplente; Partido Liberación Nacional; Ciudad Cariari). Fecha: 26/10/06.
- 5) Entrevista a la Sra. Ana Betty Valenciano. (Regidora Suplente; Partido de Unidad Social Cristiana; distrito San Antonio). Fecha: 19/10/06.

• **Entrevistas a vecinos de la Municipalidad de Belén (jóvenes y adultos).**

- 1) Entrevista al Sr. Desiderio Solano Moya. (Ex – Concejal, vecino de la municipalidad de San Antonio de Belén por 46 años). Fecha: 19/10/06.
- 2) Entrevista a la Sra. Rosángela Valerio, joven vecina de la Municipalidad. Fecha: 10/11/06.

⇒ **Actividad N° 4**

• **Acercamiento exploratorio sobre políticas (programas, proyectos) dirigidas hacia la participación ciudadana por parte de la Municipalidad de San José.**

- 1) Entrevista con el Dr. Victorino Venegas Sibaja, Jefe del Departamento de “Mejoramiento de Barrios y Gestión Comunal”.
  - 2) Entrevista con la Lic. Jeanette Rosales Albarado. Encargada del Área de Promoción y Fortalecimiento de la Organización Comunal.
- Fecha: 16/11/06.

Lugar: Oficina de la Lic. Rosales, Departamento de Mejoramiento de Barrios – Participación Ciudadana; Municipalidad de San José.

⇒ **Actividad N° 5:**

• **Insumos para la Investigación**

Participación y observación en la “VI Conferencia Centroamericana por la Descentralización del Estado y el Desarrollo Local” organizada por el Instituto para el Desarrollo Local de Centroamérica (IDELCA) y la Diputación de Barcelona.

**Objetivos:** Observar y conocer el tipo de participación ciudadana generada desde el ámbito público (municipalidades) en el contexto de la descentralización del Estado, tanto a nivel local (Costa Rica) como a nivel regional (Centroamérica).

Conocer además otros espacios y canales de participación ciudadana en Costa Rica generados desde la sociedad civil (comunidades locales) en cogestión con el Estado.

**Fecha de la actividad:** Del 3/10/06 al 6/10/06 en Belén, Costa Rica.



**Desarrollo:**

- Asistencia a la Conferencia "Estado y tendencias de la descentralización en Centroamérica en el marco de la ampliación de la Democracia" por Sr. Miguel Gutiérrez Saxe, Director del Programa Estado de la Nación.
- Asistencia y Participación en la Mesa de Trabajo: "Participación Ciudadana, Descentralización y Democracia". (Primera, segunda, tercera y quinta fase).
- Asistencia a la Conferencia "Indicadores de descentralización territorial para gobiernos municipales en Centroamérica" por el Sr. Adrián Torrealba del Centro de Estudios para el Futuro, y del Sr. Jordi Laboria, Diputado, Diputación de Barcelona.
- Asistencia a Taller: Cooperación descentralizada en Centroamérica, desarrollo local y cohesión social, a cargo del Observatorio de la Cooperación Descentralizada y la Diputación de Barcelona. (Sr. Oscar Ortiz, Alcalde de Santa Tecla y presidente del IDELCA, Sr. Agustín Fernández Losada, Director de Relaciones Internacionales de la Diputación de Barcelona y Coordinador General del Observatorio de la Cooperación Descentralizada Local UE – AL, Sr. Víctor Godínez, miembro del Comité Asesor del Observatorio de la Cooperación Descentralizada Local UE – AL. Moderador: Sr. Ricardo Sol, FUNPADEM.





### IV.3) Pautas de entrevistas.

#### Pauta de entrevista a informantes calificados (funcionarios municipales y profesionales contratados):

**Campo temático 1): Características del entrevistado como funcionario municipal. Implicación en el proceso de participación - descentralización.**

**Datos personales:**

- Nombre.
- Edad.
- Sexo.
- Lugar de residencia: ¿Cuánto tiempo hace vive en este cantón?.
- Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
- Estado civil.
- Conformación del hogar.
- Ocupación / Profesión.

- 1) ¿Cuál es su función y su trabajo en la Municipalidad?.
- 2) Describa brevemente en qué consiste su trabajo y cómo contribuye a la participación ciudadana.
- 3) ¿En qué programa, oficina o área trabaja y desde hace cuánto tiempo?.
- 4) ¿Cómo surgió dicho programa (área, oficina) en la Municipalidad?.

**Campo Temático Básico 2). Tipo de participación en la descentralización.**

**Influencia del Estado y de la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones socioculturales” y su incidencia en la participación ciudadana promovida desde la descentralización.**

- 1) ¿Qué mecanismos y espacios de participación existen en la Municipalidad para la promoción de la participación ciudadana?.
- 2) ¿Cómo se informa a los vecinos de la existencia de estos espacios - mecanismos?.
- 3) ¿Cree que los vecinos aprovechan estos espacios y mecanismos?.
- 4) ¿Qué obstáculos o desafíos considera existen para la participación ciudadana en Costa Rica?.
- 5) ¿Con qué valores y referentes de la identidad costarricense se identifica Ud.?.
- 6) ¿Con cuáles cree que se identifica la gente y cómo inciden en la participación ciudadana?.
- 7) Según su opinión, ¿qué tipo de participación se promueve desde la municipalidad?.
- 8) ¿Cómo evalúa la relación entre los vecinos y la municipalidad?.
- 9) ¿Considera que la descentralización y la municipalidad de Belén está logrando generar empoderamiento hacia los ciudadanos, autonomía, capacidad de organización, transformando la cultura política de C. Rica?.
- 10) ¿Qué piensa de la participación social y política a nivel nacional durante los últimos años en Costa Rica?.

**Campo Temático 3): Tipo de participación en la descentralización. Importancia de la participación ciudadana en el desarrollo local. Concepto de desarrollo implícito.**

- 1) ¿Considera que la descentralización ha incidido en el desarrollo local de Belén?.
- 2) ¿Qué elementos o factores conforman el desarrollo de un cantón, de una nación?.



**Campo Temático 4):Relación CEP - Alforja con la Descentralización. Impacto socioeducativo.**

- 1) ¿Conoce el trabajo que realiza CEP – Alforja respecto a la participación ciudadana?.
- 2) ¿Participó de alguna forma en el proyecto que implementó CEP - Alforja en Belén?.
- 3) ¿Cómo evalúa el proceso?.

**Pauta de entrevista a Concejales (Regidores y Síndicos) y Líderes Comunitarios**

**Campo temático1): Características del entrevistado. Implicación en el proceso de participación - descentralización.**

**Datos personales:**

- Nombre.
  - Edad.
  - Sexo.
  - Lugar de residencia: ¿Cuánto tiempo hace vive en este cantón?.
  - Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
  - Estado civil.
  - Conformación del hogar.
  - Ocupación / Profesión.
- 1) ¿Cuál es su labor en la Municipalidad, en su comunidad?.
  - 2) Describa brevemente en qué consiste su trabajo y cómo cree que contribuye a la participación ciudadana.
  - 3) ¿Cuánto tiempo hace que está vinculado/a a la Municipalidad?. Experiencias previas de participación (ámbito público y privado).

**Campo Temático Básico 2). Tipo de participación en la descentralización.**

**Influencia del Estado y de la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones socioculturales” y su incidencia en la participación ciudadana promovida desde la descentralización.**

- 1) ¿Qué mecanismos y espacios de participación existen en la Municipalidad para la promoción de la participación ciudadana?.
- 2) ¿Cómo se informa a los vecinos de la existencia de estos espacios - mecanismos?.
- 3) ¿Cree que los vecinos aprovechan estos espacios y mecanismos?.
- 4) ¿Qué obstáculos o desafíos considera existen para la participación ciudadana en Costa Rica?.
- 8) ¿Qué valores, rasgos y características lo definirían a Ud. como persona?.
- 5) ¿Es católico/a, participa activamente en alguna parroquia?. ¿Cree que la religión ha incidido en su labor comunitaria, como regidor, cómo?. ¿Y en su familia, en sus relaciones comunitarias?.
- 6) ¿Siente que su trabajo como regidor/a o como líder comunitario/a ha cambiado su manera de pensar, de actuar, sus relaciones familiares y comunitarias?. ¿Cómo?... Dar libertad para contar experiencias...
- 7) ¿Con qué elementos o valores se identifica la gente y cómo inciden en la participación ciudadana?.
- 8) Según su opinión, ¿qué tipo de participación se promueve desde la municipalidad?.
- 9) ¿Cómo evalúa la relación entre los vecinos y la municipalidad?.
- 10) ¿Considera que la descentralización y las municipalidades están logrando generar empoderamiento hacia los ciudadanos, autonomía, capacidad de organización, transformando la cultura política de C. Rica?.



- 11) ¿Cómo se autoevalúa a sí mismo/a en este proceso?. ¿Qué dificultades (o desafíos) encuentra y cómo cree que se pueden transformar?.
- 12) ¿Qué piensa de la participación social y política a nivel nacional durante los últimos años en Costa Rica?.
- 13) ¿Cree que al costarricense le gusta participar en su comunidad: desde asambleas vecinales, en manifestaciones, movimientos, sindicatos, partidos políticos hasta organizaciones comunales, grupos de vecinos, talleres en parroquias, etc?.
- 14) En caso negativo, ¿por qué cree que no?. O bien por qué ha dejado de participar?.
- 15) Según su opinión, ¿qué o quiénes podrían estar lesionando o impidiendo la autogestión de los vecinos y la integración en su comunidad?.
- 16) ¿Qué lugar tiene la escuela, las comunidades parroquiales para el aprendizaje de la participación?. ¿Y la familia?.

**Campo Temático 3): Tipo de participación en la descentralización. Importancia de la participación ciudadana en el desarrollo local. Concepto de desarrollo implícito.**

- 1) ¿Considera que la descentralización ha incidido en el desarrollo local de Belén?.
- 2) ¿Qué elementos o factores conforman el desarrollo de un cantón, de una nación?.

**Campo Temático 4):Relación CEP - Alforja con la Descentralización. Impacto socioeducativo.**

- 1) ¿Conoce el trabajo que realiza CEP – Alforja respecto a la participación ciudadana?.
- 2) ¿Participó de alguna forma en el proyecto que implementó CEP - Alforja en Belén?.
- 3) ¿Cómo evalúa el proceso?.

**Pauta para entrevista a vecinos Municipalidad de Belén.**

**Campo temático 1): Características del entrevistado. Implicación en el proceso de participación – descentralización.**

- Nombre.
- Edad.
- Sexo.
- Lugar de residencia: ¿Cuánto tiempo hace vive en este cantón?.
- Nivel socioeducativo (Primaria completa, Secundaria completa, Estudios Terciarios, otros).
- Estado civil.
- Conformación del hogar.
- Ocupación / Profesión.

**Campo temático básico 2): Influencia del Estado y de la Iglesia Católica en la conformación de “identificaciones socioculturales” y su incidencia en la participación ciudadana.**

- 1) ¿Cómo definiría a la sociedad costarricense?.
- 2) ¿Con qué (valores) o con quiénes (instituciones) se identifica la gente como costarricense?.
- 3) Según su opinión: ¿qué elementos conforman la identidad costarricense?.
- 4) ¿Qué elementos de dicha identidad cree que se mantienen y cuáles han variado a lo largo del tiempo?. ¿Cuáles cree que deberían conservarse o preservarse y por qué?.



- 5) ¿Con cuáles valores, referentes, se identifica Ud.? (Dar libertad para expresar sus experiencias: relación con Parroquia, el Estado, etc.).
- 6) Cree que al costarricense le gusta participar en su comunidad: desde asambleas vecinales, en manifestaciones, movimientos, sindicatos, partidos políticos hasta organizaciones comunales, grupos de vecinos, talleres en parroquias, etc.?
- 7) En caso negativo, ¿por qué cree que no?. O bien por qué ha dejado de participar?.
- 8) Según su opinión, ¿qué o quiénes podrían estar impidiendo la autogestión de los vecinos y la integración en su comunidad?.
- 9) ¿Qué lugar tiene la escuela para el aprendizaje de la participación?. ¿Y la familia?.

**Campo temático 3): Nivel de participación social y política del entrevistado.**

- 1) ¿En qué actividades sociales y/o políticas participa o ha participado alguna vez, ya sea en su comunidad o en otros espacios?.
- 2) ¿A qué organizaciones pertenece (sociales, políticas, religiosas, culturales, etc.) o solía pertenecer?.
- 3) ¿Cómo percibe el nivel de participación en su comunidad local, en su cantón?. ¿Cree que se participa activamente?.
- 4) Describa quiénes participan y cómo. (género, edad, etc.).
- 5) ¿Por qué cree que se da este tipo de participación?.
- 6) ¿Por qué es importante participar?.
- 7) ¿En qué le gustaría o siente necesidad de participar?.
- 8) ¿Cómo cree que esta participación mejoraría su situación?. ¿Qué ha hecho para mejorar su situación o la de su comunidad?.
- 9) ¿Cree que la participación produce cambios a nivel personal – familiar - comunitario?.
- 10) ¿Cómo definiría las relaciones dentro de su comunidad, dentro de las familias de su comunidad?.

**Campo temático 5): Impacto de la descentralización en la participación ciudadana.**

- 1) ¿Qué ámbitos o espacios de participación conoce Ud. a nivel público?.
- 2) ¿Conoce cómo funciona la Municipalidad de Belén?. (Pregunta abierta).
- 3) ¿Qué personas, líderes comunitarios o regidores conoce?.
- 4) ¿Cómo valora su trabajo en relación a la comunidad, al desarrollo de su cantón?.

**Campo temático 6): Relación CEP - Alforja con la Descentralización. Impacto socioeducativo.**

- 1) ¿Participó de algún proyecto desarrollado por la ONG CEP - Alforja?. ¿Cómo?.
- 2) ¿Cómo valora la experiencia en relación a los impactos en la participación de su comunidad?.



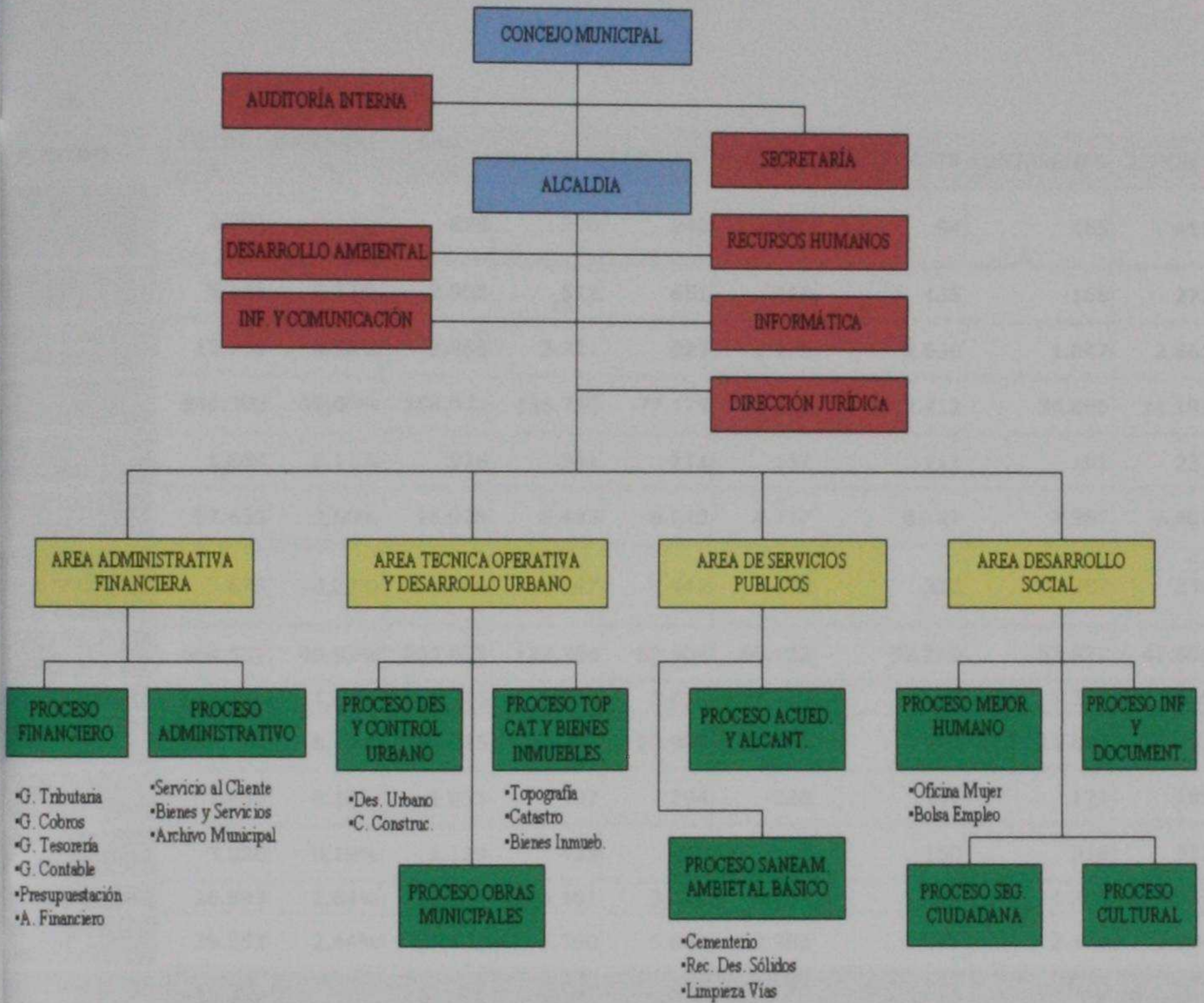
## Principales publicaciones del CEP - Alforja

- Alforja - Programa Regional Coordinado de Educación Popular, Consejo Canadiense de Cooperación Internacional. (1999). "Propuestas de la sociedad civil centroamericana para la reconstrucción y transformación de América Central luego del Huracán Mitch".
- CEP - Alforja.(2002). "De Nicaragua a Costa Rica y a Nicaragua. La ruta crítica de las mujeres migrantes nicaragüenses; una mirada desde la zona norte fronteriza".
- CEP - Alforja. (1989). "Aprender desde la práctica: reflexiones y experiencias de educación popular en Centroamérica".
- CEP - Alforja. (1990). "La crisis del sistema ferroviario costarricense".
- Céspedes, Mario. (Coord.).(2003). "Participación ciudadana para el fortalecimiento de la democracia". Propuesta y materiales de formación. CEP - Alforja.
- Díaz, Cecilia.(1995). "El diagnóstico para la participación". CEP - Alforja, Colección Construyendo Gestión y Poder Local.
- Díaz, Cecilia.(1996). "Planificación participativa". CEP - Alforja, Colección Construyendo Gestión y Poder Local.
- Díaz, Cecilia.(1997). "Recuperando la historia e identidad local". CEP - Alforja, Colección Construyendo Gestión y Poder Local.
- Heller, Agnes.(1991). "La satisfacción de las necesidades radicales".
- Hilario, Emma; Díaz, Cecilia. (2003). "Agenda de las Mujeres del Cantón Central de Puntarenas", CEP- Alforja.
- INIEP, PRODESSA. (1997). "La dimensión pedagógica en los procesos de educación popular". CEP - Alforja.
- Jara, Oscar.(2002). "Otro Desarrollo es Posible: Sistematización de Experiencias y Reflexiones Críticas desde la Centroamérica Post - Mitch 1998-2002. CEP - Alforja.
- Jara, Oscar.(1994). "Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica". CEP - Alforja.
- Leis, Raúl. (1989). "El arco y la flecha: apuntes sobre metodología y práctica transformadora".
- Leis, Raúl.(1989). "La sal de los zombis: cultura y educación popular en la tarea común de despertar a los durmientes".
- Lizana, Fernando.(1996). "Democracia en Costa Rica: desafíos a la participación y a la representación". Colección Construyendo Gestión y Poder Local.
- Lizana, Fernando.(1992). "¿Qué es la política de salud?". CEP - Alforja.
- Montero, Dennis; Chávez, José. (1994). "Y....¿si vendemos frijol?". CEDECO, Consejo Campesino de Justicia y Desarrollo.
- Núñez, Carlos.(1989). "Educar para transformar, transformar para educar". Alforja, Programa Regional Coordinado de Educación Popular.
- Torres, Ana Felicia.(1996). "¿Cuál desarrollo?". CEP - Alforja, Colección Construyendo Gestión y Poder Local.
- Torres, Ana Felicia. (1995). "El mural viajero del desarrollo". CEP - Alforja.
- Vargas, Laura.(1992). "Técnicas participativas para la Educación Popular". (Tomo I). Programa Regional Coordinado de Educación Popular.
- Vargas, Laura. (1993). "Técnicas participativas para la Educación Popular". (Tomo II). Programa Regional Coordinado de Educación Popular.





# ORGANIGRAMA MUNICIPALIDAD DE BELEN



JULIO 2002  
REC. HUMANOS



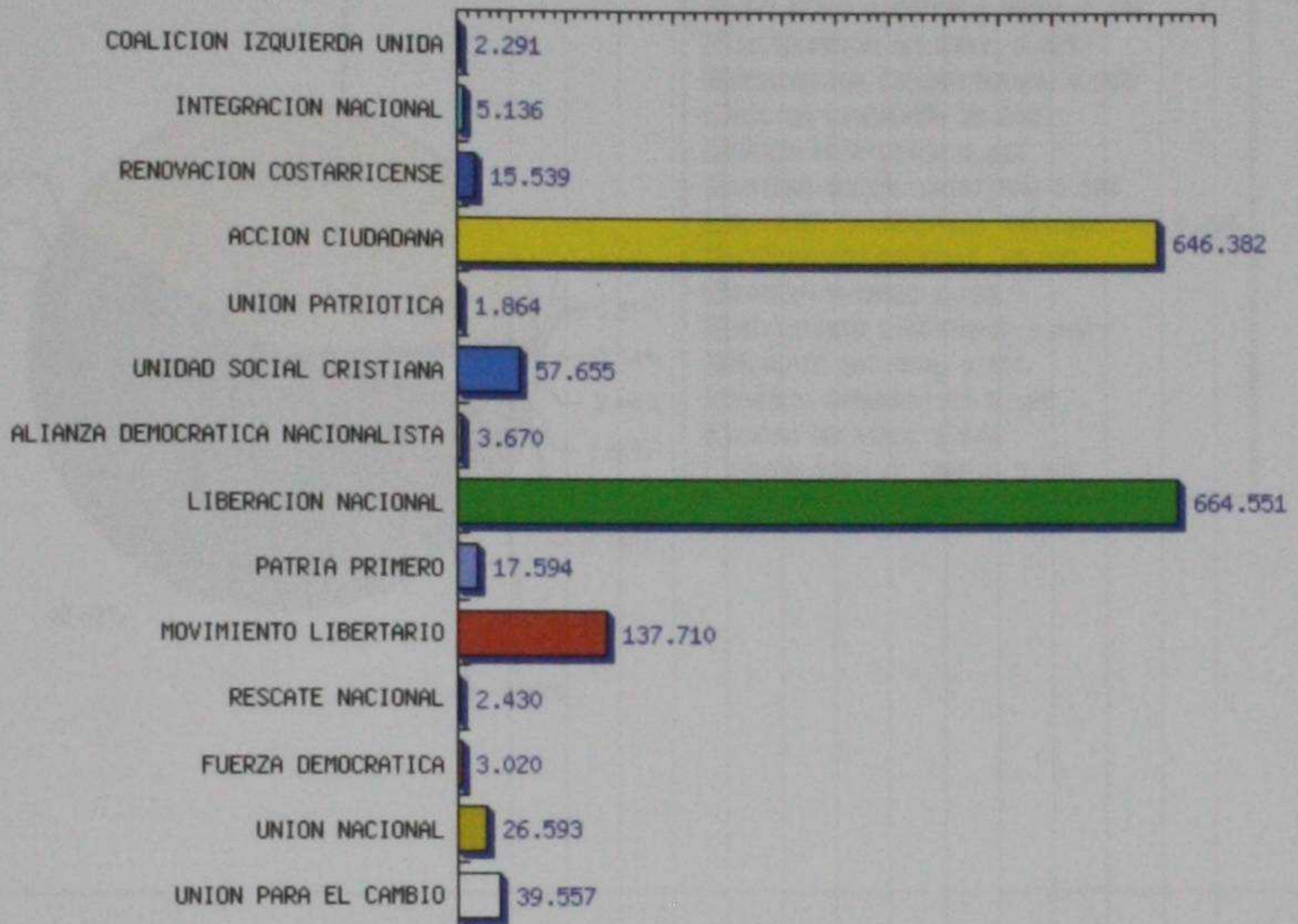
**ELECCIONES NACIONALES 2006. Cuadro N° 1.**

<b>PARTIDO</b>	<b>TOTAL #</b>	<b>GENERAL %</b>	<b>SAN JOSE</b>	<b>ALAJUELA</b>	<b>CARTAGO</b>	<b>HEREDIA</b>	<b>GUANACASTE</b>	<b>PUNTARENAS</b>	<b>LIMON</b>
ALICION QUIERDA UNIDA	2.291	0,14%	878	290	248	203	94	165	413
REGRACION NACIONAL	5.136	0,32%	2.952	512	651	446	135	168	272
NOVACION STARRICENSE	15.539	0,96%	3.886	2.711	829	1.175	2.030	2.047	2.861
ACION CIADANA	646.382	39,80%	258.976	135.750	77.175	73.692	32.712	36.886	31.191
ION RIOTICA	1.864	0,11%	576	341	171	137	211	191	237
IDAD SOCIAL STIANA	57.655	3,55%	16.928	8.425	6.610	4.717	6.181	7.987	6.807
ANZA NOCRATICA TIONALISTA	3.670	0,23%	1.064	867	442	452	322	287	236
ERACION TIONAL	664.551	40,92%	237.873	125.364	82.504	66.122	52.210	57.872	42.606
RIA PRIMERO	17.594	1,08%	6.873	3.166	2.616	1.570	793	1.311	1.265
IMIENTO RTARIO	137.710	8,48%	50.515	20.388	20.908	13.055	6.779	11.813	14.252
CATE TIONAL	2.430	0,15%	1.053	402	294	228	147	121	185
RZA NOCRATICA	3.020	0,19%	1.129	423	386	294	150	316	322
ON NACIONAL	26.593	1,64%	11.874	4.161	3.574	2.559	1.194	1.264	1.967
ON PARA EL BIO	39.557	2,44%	16.422	6.780	5.623	3.985	1.677	2.176	2.894
<b>TAL VOTOS TIDOS</b>	<b>1.623.992</b>	<b>100 %</b>	<b>610.999</b>	<b>309.580</b>	<b>202.031</b>	<b>168.635</b>	<b>104.635</b>	<b>122.604</b>	<b>105.508</b>
VOTOS NULOS	30.422	1,83 %	8.704	5.651	3.616	2.418	2.865	3.519	3.649
VOTOS EN INCO	8.834	0,53 %	2.422	1.551	933	626	960	1.260	1.082
<b>TAL VOTOS TIDOS</b>	<b>1.663.248</b>		<b>622.125</b>	<b>316.782</b>	<b>206.580</b>	<b>171.679</b>	<b>108.460</b>	<b>127.383</b>	<b>110.239</b>
FELETAS BRANTES	885.329		313.874	148.954	88.377	74.173	66.042	103.846	90.063
<b>TAL GENERAL</b>	<b>2.548.577</b>		<b>935.999</b>	<b>465.736</b>	<b>294.957</b>	<b>245.852</b>	<b>174.502</b>	<b>231.229</b>	<b>200.302</b>
STENCIONISMO BRAS	887.365		314.701	149.089	88.614	74.314	66.170	104.128	90.349
STENCIONISMO	-	34,79 %	33,59 %	32,00 %	30,02 %	30,21 %	37,89 %	44,98 %	45,04 %

**Fuente: Tribunal Supremo de Elecciones.**



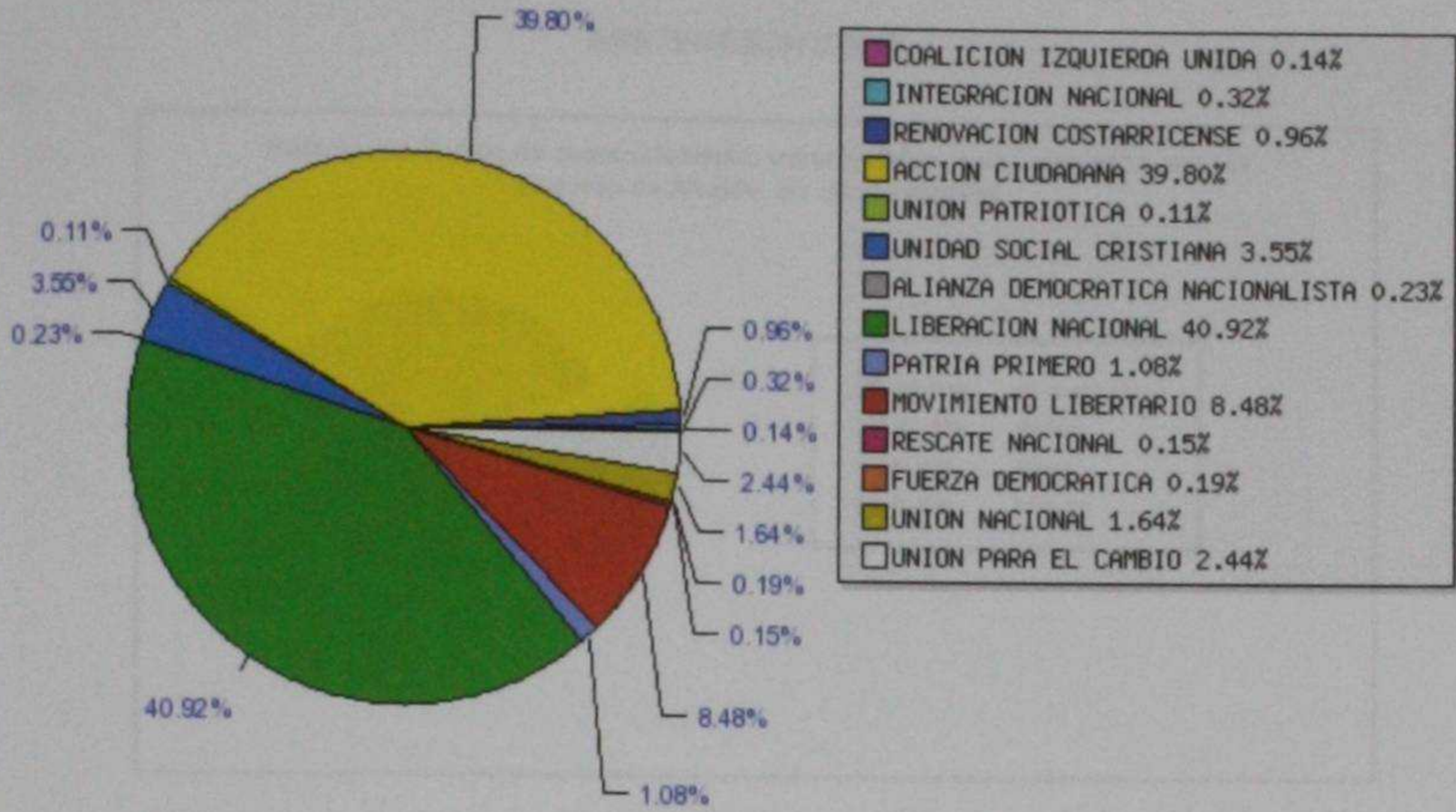
**Gráficos N° 1 y N° 2**  
**Elecciones 2006**



**Fuente: Tribunal Supremo de Elecciones.**



## Elecciones 2006

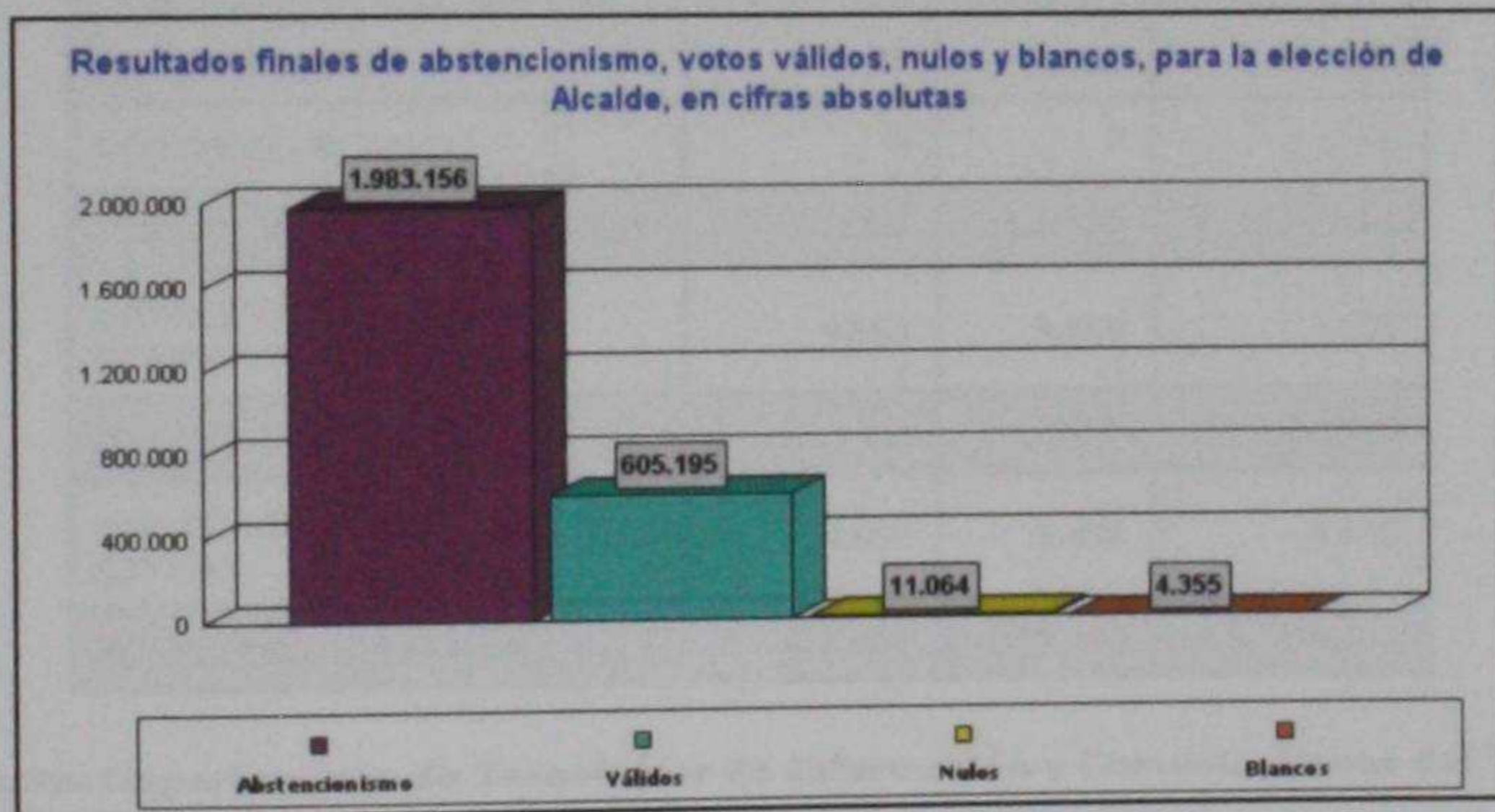
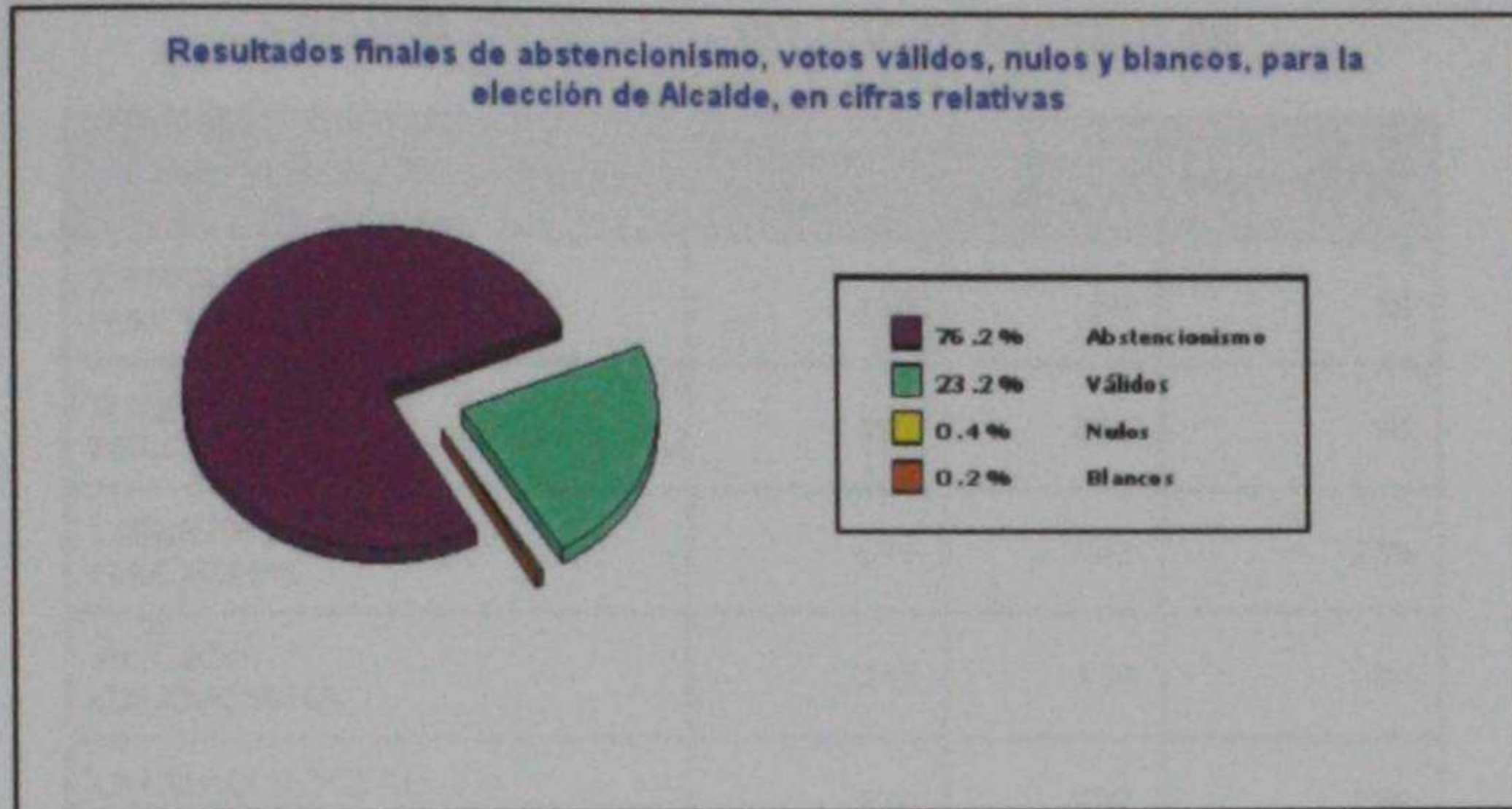


**Fuente:** Tribunal Supremo de Elecciones, Costa Rica.



**ELECCIONES MUNICIPALES 2006. Abstencionismo a nivel nacional. Gráficos 3 y 4.**

**ABSTENCIONISMO**



Fuente: Departamento de Tecnologías de Información y Comunicaciones, Tribunal Supremo de Elecciones



ELECCIONES MUNICIPALES 2006 – Cuadro N° 2 - Cantón de Belén.

**CONCEJO DE DISTRITO**

Canton de BELEN, en cifras absolutas

<b>PARTIDOS / DISTRITO</b>	<b>SAN ANTONIO</b>	<b>LA RIBERA</b>	<b>ASUNCION</b>
INTEGRACION NACIONAL	180	56	18
INDEPENDIENTE BELEMITA	359	275	90
LIBERACION NACIONAL	699	343	398
ACCION CIUDADANA	241	190	84
UNIDAD SOCIAL CRISTIANA	724	597	296
<b>TOTAL VOTOS VÁLIDOS</b>	<b>2.203</b>	<b>1.461</b>	<b>886</b>
VOTOS NULOS	23	22	12
VOTOS EN BLANCO	8	7	6
<b>TOTAL VOTOS RECIBIDOS</b>	<b>2.234</b>	<b>1.490</b>	<b>904</b>
PAPELETAS SOBRANTES	4.558	3.458	1.695
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>6.792</b>	<b>4.948</b>	<b>2.599</b>
ABSTENCIONISMO CIFRAS	4.558	3.458	1.695
<b>ABSTENCIONISMO %</b>	<b>67,11</b>	<b>69,89</b>	<b>65,22</b>

Fuente: Departamento de Tecnologías de Información y Comunicaciones del TSE



**MUNICIPALIDAD DE SAN JOSÉ**

**Dirección de Desarrollo Humano- Departamento de Mejoramiento de barrios y gestión comunal.**

**Proceso de Participación Ciudadana para el Mejoramiento de barrios**

**Acciones y Proyectos Desarrollados 2003 - 2006**



**DISTRITO: PAVAS****EJECUTADO**

- Asfaltado de calles (2004).
- Cordón y Caño en las calles contiguo al Parque Sabanita.
- Construcción de salón comunal (2004 – 2005).
- Habilitación del parque lineal (realización de murales y limpieza), y arreglo del play infantil (2005).
- Caravana Recreativa (2004)
- Festival navideño (2004)
- Festival Cultural con pasacalle (mascarada, cimarrona, presentaciones artísticas, comparsa, héroes ambientales, jardín de niños de las Damas Salesianas y sombrero rojo), presentaciones artísticas, juegos tradicionales recreativos y deportivos y bibliotecas infantiles ambulantes.(2005)
- Feria de la Salud (2005)
- Caravana Recreativa
- Exposición de Proyectos productivos(2005).
- Capacitación a representantes de la Junta Directiva de la asociación en Aspectos Legales, administrativos, contables, control interno y control interno (2005)
- Constitución del Comité Pro-Mejoras, parquecito alameda 3 y 4. (2006)
- Campañas de limpieza en Áreas Públicas (2005)

**EJECUCIÓN**

- Dar seguimiento Instalación del Agua y la Luz del Salón Comunal (2006)
  - Dar Seguimiento a la instalación del Alumbrado público del parque lineal y la Sabanita (acompañamiento a la Asociación en el proceso) (2006)
- Club de Vida Sana (2006)

**PENDIENTE**

- Titulación de Áreas Comunales
- Recuperación del Play infantil alameda 3 y 4 por medio de Plan Cooperativo, junto con el desarrollo de murales (movimientos de tierra, demolición Play actual, enmallado).
- Club de Vida Sana
- Caravana Recreativa
- Feria de la Salud
- Enmallado del parque de la Sabanita (esta pendiente el acuerdo de la Junta con Cristal)
- Construcción de muro en la entrada del parque lineal (esta pendiente el acuerdo de la Junta con Cristal)
- Creación del comité pro-mejoras de la alameda
- Promoción del Deporte ( Escuela de Ciencias del Deportes, Comité Comunal de Deportes- grupos de deportes afines).
- Taller sobre expresión corporal.

**Barrio Laureles**



**DISTRITO PAVAS**

Villa Esperanza

**EJECUTADO**

- Construcción de tapia y baterías sanitarias en la Escuela Daniel Oduber (2003 – 2004).
- Mejora de vías con bacheo general e instalación de reductores (2005).
- Rehabilitación de 18 alamedas (2005).
- Instalación de un parque infantil (2005).
- Capacitación a representantes de la Junta Directiva de la asociación en Aspectos Legales, administrativos, contables, control interno y control interno (2005)
- Taller de Adicciones (2005)
- Caravana Recreativa (2005)
- Festival Cultural (Pasa Calle con Mascarada, Cimarrona y Marimba, Baile Folklórico, desfiles de héroes Ambientales) (2005).
- Exposición de Proyectos Productivos (2005)
- Feria de la Salud (2005)
- Festival Ambiental con caravana recreativa y cimarrona (2005)
- Curso de mascarada en la Escuela Daniel Oduber (2005)
- Taller Informativo
- Talleres de Género con mujeres y hombres (2005)
- Presentación de la Oferta Municipal en los talleres (2005)
- Elaboración de un diagnóstico en Villa Esperanza y una estrategia en materia ambiental. (2005)
- Campaña de limpieza en Área pública y lote Baldío. (2005)

**EJECUCIÓN**

- Festival Cultural (2006)
- Caravana Recreativa (2006)
- Mejoras Play infantil (Arborización con Parques y Construcción de Murales) (2006)
- 2 Cursos capacitación sobre Hidroponía en la Escuela Daniel Oduber y Coopevilla R.L. (2006)
- Construcción de Alamedas (Finalización del proyecto) (2006)

**PENDIENTE**

- Constitución del Comité de Ambiente y Comité Pro-Mejoras (Reunión con la Asociación de Desarrollo).
- Embellecimiento y Arborización en el Barrio con el "Proyecto "Adoptemos un árbol"
- Limpieza y cierre del Lote Baldío
- Proyecto productivo en Coopevilla (Diversificación de la producción, Estudio de Factibilidad)
- Reactivar la Red Organizativa
- Promoción del Deporte (Escuela de Ciencias del Deportes, Comité Comunal de Deportes- grupos de deportes afines)
- Titulación de la Áreas Comunales
- Mejoras del Salón Comunal
- Proyecto "Clínica Dental con el Colegio de Cirujanos y Dentista"
- Curso de Teatro "Juguemos Juntos" 7 Abril – 28 Julio.
- Charla sobre música Calipso para músicos y profesores para nov.



**DISTRITO: LA URUCA****Rossiter Carballo****EJECUTADO**

- Habilitación de Cancha Multiuso (2004).
- Mejoras en el Salón Comunal con Planes cooperativos (2004-2005).
- Mejoras en el Parque Infantil ( proyecto de arborización, Proyecto "Montaje de zoológico infantil" con el comité tutelar de menores (2005).
- Retiro de desechos sólidos en el Centro del Barrio (2005).
- Mejoras en el Kinder Las Brisas con plan cooperativo(2005).
- Mejora de vías - bacheo en la calle principal de Rossiter - (2005).
- Taller de capacitación de Teatro.
- Festival Cultural con pasacalle (mascarada, cimarrona, presentaciones artísticas, comparsa, héroes ambientales, Kinder, presentaciones artísticas, juegos tradicionales recreativos y deportivos y bibliotecas infantiles ambulantes.(2005)
- 2 Caravana Recreativa
- Reductores de velocidad
- Demolición de la Caseta policial.
- Capacitación a representantes de la Junta Directiva de la asociación en Aspectos Legales, administrativos, contables, control interno y control interno (2005).

**EJECUCIÓN**

- Diseño y Mejoras del enmallado en el sector de los Manzanos
- Construcción de aceras y alamedas con la colaboración de la Asociación de Desarrollo y la Asociación de Mujeres Constructoras es un proyecto administrativo.
- Fortalecimiento de la organización juvenil con proyecto casa de la juventud.
- Elaboración del Estudio Factibilidad del Centro de acopio y reutilización.
- Club de Vida Sana
- Reactivación de la Red de organizaciones

**PENDIENTE**

- Enmallado del Play Grawn frente a la escuela (Comité tutelar de Menores, DINADECO, ASOC. Rossiter Carballo).
- Alumbrado y construcción de paso en la Cancha Multiuso.
- Recuperación del área Antigua Caseta Policial.
- Promoción y constitución del Comité de Deportes.
- Contaminación con aguas negras y pluviales al final de la calle contiguo a la pista (Hidrología, Asecan y A y A, Asociación de desarrollo (Prioridad antes de la Lluvia).
- Remodelación del local ce Centro de Acopio y Reutilización.
- Desarrollo de ideas productivas de microempresa de desarrollo de Diseño industrial.
- Recibimiento de área comunales y entrega de urbanizaciones.
- Caravana Recreativas
- Feria de la Salud.
- Curso de Teatro



<b>DISTRITO MATA REDONDA</b>	
<b>Barrio Anonos</b>	<b>EJECUTADO</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción del puente peatonal (2004).</li> <li>• Construcción del muro de contención -apoyo en materiales-, (2004).</li> <li>• Conformación de un área de juegos (2005).</li> <li>• Festival Cultural con pasacalle (mascarada, cimarrona, presentaciones artísticas, presentaciones artísticas, y bibliotecas infantiles ambulantes, Exposición de proyectos productivos.(2005))</li> <li>• Caravana recreativa ( juegos tradicionales recreativos y deportivos)</li> <li>• Capacitación a representantes de la Junta Directiva de la asociación en Aspectos Legales, administrativos, contables, control interno y control interno (2005).</li> <li>• Estrategia de fortalecimiento de la organización de la organización comunal</li> <li>• Taller de sensibilización de género con hombres y mujeres.</li> </ul>
	<b>EJECUCIÓN</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entubamiento de aguas negro 200 metros antes de llegar al puente peatonal calle principal.</li> </ul>
	<b>PENDIENTE</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Convenio de acciones conjuntas Municipalidad de San José y Escazú.</li> <li>•</li> </ul>
<b>DISTRITO HOSPITAL</b>	
<b>Barrio Cuba</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de gradas en el sector Las Gradadas (2004).</li> <li>• Mejoras en el salón comunal (2004).</li> <li>• Construcción de una minicancha de fútbol (2005).</li> <li>• Instalación de un parque infantil (2005).</li> <li>• Construcción de una cancha multiuso en la entrada del sector Pochote – en ejecución - ( 2005 – 2006).</li> </ul>
<b>Cristo Rey</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejora de vías – bacheo parcial – (2005).</li> <li>• Limpieza de lotes baldíos (2005).</li> <li>• Reconstrucción de gradas y construcción de rampas (2005 – 2006).</li> </ul>
<b>DISTRITO: HATILLO</b>	
<b>Barrio Sagrada Familia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de gradas (2004).</li> <li>• Mejoras en el Estadio Sagrada Familia (2005).</li> <li>• Mejora de vías – bacheo general en el sector norte – (2005).</li> </ul>



<p><b>Barrio 15 de septiembre</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de una clínica odontológica en la escuela (2003 – 2004).</li> <li>• Mejora de vías – bacheo general por las principales calles del sector norte – (2004 – 2005).</li> <li>• Mejoras en el polideportivo (2004 - 2005).</li> <li>• Reconstrucción de un parque infantil (2005).</li> <li>• Mejoras en el salón comunal (2005- 2006).</li> </ul>
<p><b>Barrio 25 de julio</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejora de vías – bacheo general del barrio – (2003).</li> <li>• Construcción de una cancha multiuso (2004).</li> <li>• Reconstrucción de la Casa de la Juventud (2004 – 2005).</li> <li>• Construcción de una tapia en la cancha multiuso (2005 – 2006).</li> <li>• Mejora en el portón de la entrada al Salón comunal.</li> <li>• Elaboración de Murales en la y en la tapia detrás de constela Cancha Multiuso.</li> </ul>
<p><b>Barrio Aserrín</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejora de vías – bacheo general en calles principales – (2005).</li> </ul>
<p><b>DISTRITO SAN SEBASTIÁN</b></p>	
<p><b>Barrio López Mateo</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejora de vías – bacheo general en calles – (2005).</li> <li>• Instalación de un play infantil. (2005).</li> <li>• Habilitación de dos canchas multiuso, una en el centro de López Mateo y la otra en López Mateo 4. (2005 – 2006).</li> </ul>
<p><b>Otros Barrios de Cantón</b></p>	<p><b>Distrito Hatillo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de Parque (Hatillo Centro), 2004-2005.</li> <li>• Construcción de Cancha Multiuso ( Reina de los Ángeles) 2005-2006</li> <li>• Construcción Aceras ( Nietos de Carazo), 2005</li> <li>• Construcción Parque San Martín (Hatillo 6 ),2003-2005</li> <li>• Centro Diurno de Ancianos (Hatillo 6), 2004-2005</li> <li>• Construcción Cancha de Fútbol Playa (Hatillo 7), 2005-2006</li> <li>• Apertura de Alamedas(Hatillo 8),</li> </ul>



	<p><b>Distrito Pavas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de Polideportivo ( Rincón Grande), 2004-2005</li> <li>• Construcción Salón Comunal prefabricado (Metrópolis 1) 2004-2005</li> <li>• Construcción Salón Comunal (San Gerardo), 2004-2006</li> </ul> <p><b>Distrito San Sebastián</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de Senderos (Parque de la Paz) 2005.</li> <li>• Entubamiento del Parque (Colonia Kennedy), 2003</li> <li>• Mejoras en el Gimnasio de la Escuela Central de San Sebastián, 2003-2004.</li> <li>• Construcción Salón Comunal (Los Olivos), 2005</li> </ul> <p><b>Distrito Uruca</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción Cancha Multiuso (Residencial Las Magnolias), 2004.</li> </ul>
--	--

### Área Sociocultural

- Tres Festivales Culturales (Laureles, Rossiter Carballo y 25 de Julio), con pasacalle (mascarada, cimarrona, presentaciones artísticas, comparsa, héroes ambientales, jardín de niños de las damas salesianas y sombrero rojo), presentaciones artísticas, juegos tradicionales recreativos y deportivos y bibliotecas infantiles ambulantes.
- 4 Ferias de la Salud (Rossiter Carballo, Laureles, Villa Esperanza, López Mateo).
- Caravana recreativa, deportiva y Cultural (Barrio Cuba, Cristo Rey, 15 de Setiembre, Claret, López Mateo, Anonos)
- Club de Vida Sana (15 de setiembre, 25 de julio, Sagrada Familia, Rossiter Carballo, Barrio Cuba, López Mateo).
- Taller de Adicciones ( Villa Esperanza)
- Talleres socio educativos para la población adulta mayor (15 de setiembre)

### Área económica

- Exposición de proyectos productivos (Rossiter Carballo, Laureles, Villa Esperanza, Anonos, Claret, Barrio Cuba)
- Curso de hidroponía (Laureles).

### Área Organizativa

- Realización de 25 talleres de capacitación a los representantes de organizaciones de 10 Barrios de atención prioritaria para un total de 222 personas beneficiadas en los siguientes temas: Aspectos administrativos, contables, legales y de control interno, Liderazgo Democráticos, Planes de Trabajo, Fortalecimiento Organizativo, Construyendo Valores, Autogestión Comunitaria, Comunicación para la Autogestión



- Apoyo logístico en todos los eventos.
- Seguimiento a la gestión de los proyectos.
- Convocatorias a los talleres de capacitación y eventos.
- Coordinación con la empresa privada.
- Dos estrategias de Fortalecimiento de la Organización Comunal.

### Área ambiental

- Estrategia de saneamiento ambiental en la comunidad de Villa Esperanza.
- Campañas de limpieza en Áreas Públicas ( Rossiter Carballo, 25 de Julio, Laureles)
- Limpieza de lotes ( Cristo Rey)
- Festival Ambiental ( Villa Esperanza)







**SIDUNA**



\*FI22028\*